

Gálatas

La Epístola del Apóstol San Pablo a los Gálatas

Roberto G. Huebner

Instituto Hispano de Teología
Chicago, Illinois

Centro de Estudios Hispanos
St. Louis, Missouri

*Centro de
Estudios Hispanos*



*Promoviendo educación
teológica con enfoque hispano.*

Centro de Estudios Hispanos
Concordia Seminary
801 Seminary Place
St. Louis, MO 63105-3196

Copyright © 1987, 2009, 2020, 2023

In Nomine Jesu

Gálatas

La Epístola del Apóstol San Pablo a los Gálatas

Roberto G. Huebner

MANUAL

Guía de estudio

Preparado por Roberto G. Huebner
1987 y 1999

Adaptación y actualización por Rodolfo H. Blank
2009

Actualización por Marcos N. Kempff
2023

Ediciones

Primera versión, México, 1987

Segunda versión, Colorado Springs, 1999

Tercera versión, Chicago, 1999

Cuarta versión, St. Louis, 2009

Quinta versión digital, St. Louis, 2020

Sexta versión digital – revisada y actualizada, St. Louis, 2023

Nombre del educando: _____

Nombre del tutor: _____

Lugar y fecha del curso: _____

Nota final: _____

ÍNDICE

	<i>Página</i>
Prólogo	v
Bibliografía	xi
Horario de clases-opción 1	xii
Horario de clases-opción 2	xvi
Lección 1 <i>Introducción a la Epístola a los Gálatas</i>	1
Lección 2 <i>Gálatas 1:12; 4:8-20 (1:6-9; 2:45; 4:17; 5:7-12, 15; 6:12-13)</i>	10
Lección 3 <i>Gálatas 1:1-24</i>	17
Lección 4 <i>Gálatas 2:1-14</i>	24
Lección 5 <i>Gálatas 2:15-21</i>	30
Lección 6 <i>Gálatas 3:1-5</i>	38
Lección 7 <i>Gálatas 3:6-14</i>	45
Lección 8 <i>Gálatas 3:15-18</i>	52
Lección 9 <i>Gálatas 3:19-25</i>	58
Lección 10 <i>Gálatas 3:26-29</i>	66
Lección 11 <i>Gálatas 4:1-20</i>	74
Lección 12 <i>Gálatas 4:21-31</i>	83
Lección 13 <i>Gálatas 5:1-12</i>	89
Lección 14 <i>Gálatas 5:13-24</i>	98
Lección 15 <i>Gálatas 5:25 al 6:18</i>	105
Anexos	116
Gálatas – Reina Valera Contemporánea, 2009	117
Gálatas – Comentario, Biblia de la Reforma, 2014	123
Prólogo de Philip Watson a la versión en inglés, 1953	143

PRÓLOGO

A LA TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL
DEL COMENTARIO DE MARTÍN LUTERO SOBRE
LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS GÁLATAS
(1535)¹

Por primera vez se presenta al público hispanohablante la traducción del Comentario de Lutero sobre la epístola del apóstol Pablo a los Gálatas (1535).

En el año 1531, Lutero presentó una serie de 41 disertaciones sobre la Epístola a los Gálatas en la Universidad de Wittenberg. Lutero dictó la primera conferencia el 3 de julio y la última el 12 de diciembre del mismo año. Todas las disertaciones fueron dictadas en latín, el idioma teológico de aquellos días. Uno de los colaboradores más cercanos a Lutero, George Röer, tomó copiosos apuntes en taquigrafía de su propio ingenio de todas estas conferencias. Después las preparó para publicarlas, con el visto bueno de Lutero y un prefacio de su propia mano. Este Comentario se publicó por primera vez en latín en el año 1535.

Posteriormente, el Comentario se tradujo al alemán (1545), y luego al inglés (1575). No obstante, este Comentario jamás fue traducido al español, sino hasta ahora en esta edición que está en sus manos.

En el año 1516, cuando Lutero todavía se consideraba un fraile agustino, Lutero ya había dictado su primera serie de disertaciones sobre la Epístola de San Pablo a los Gálatas. Lutero había expuesto esta serie de lecciones sobre Gálatas poco antes de su gran conversión evangélica. Por lo tanto, su Comentario de 1519 carece de la profundidad y claridad en cuanto al gran artículo fundamental sobre el cual se sustenta la Iglesia, el gran artículo² de la justificación por la fe. En su Comentario de 1535, ahora traducido al español, este gran artículo brilla con gran esplendor. Según su propio testimonio, Lutero relata que, en el año 1519, después de haber dictado clases sobre los Salmos, Romanos, y la Epístola a los Gálatas, él entendió que la “justicia de Dios” descrita en Romanos 1:17, era la justicia de Dios en Cristo. No era la justicia retributiva de un Dios vengativo. La “justicia de Dios” es la justicia de Cristo imputada gratuitamente y sólo por la fe, a todo pecador creyente. Lutero lo relata de la siguiente manera.

Hasta que, al fin, por piedad divina, y tras meditar noche y día, percibí la concatenación de los dos pasajes: “La justicia de Dios se revela en él”, “conforme está escrito: el justo por la fe, vivirá”. Comencé a darme cuenta de que la justicia de Dios no es otra que aquella por la cual el justo vive por un don de Dios, es decir, por la fe, y que el significado de la frase era el siguiente: por medio del Evangelio se revela la justicia de Dios, o sea, la justicia pasiva, en virtud de la cual Dios misericordioso nos justifica por la fe, conforme está escrito: “el justo por la fe, vivirá”. De inmediato sentí que había renacido y entrado por los portales abiertos del mismo paraíso. Enseguida pude ver a la Escritura entera iluminada con una luz diferente.³

Este es el concepto de la justificación del pecador por medio de la fe sola, que reluce en este Comentario sobre Gálatas (1535).

Además, existen otras diferencias entre los dos Comentarios. En el Comentario de 1519, Lutero todavía se apoyaba en Jerónimo y Agustín para su exégesis o interpretación de las palabras de

Pablo en Gálatas. En el comentario de 1535, Lutero se apoya sólo en la Escritura, rechazando casi en su totalidad, la teología de Jerónimo y Agustín. Lutero también rechaza la filosofía y la razón como auxiliares a la justificación, argumentando que éstas engañan a la conciencia, haciéndola razonar que algunas de sus obras valen ante Dios para la justificación.

Otra diferencia importante, es que, en el Comentario de 1535, Lutero relaciona la lucha que Pablo sostuvo con los falsos apóstoles que perturbaban a los Gálatas, con su propia lucha contra los fanáticos y los eruditos romanos que afirmaban que la obediencia a la ley era necesaria para la justificación. Este aspecto del Comentario realza no sólo el valor teológico de su exégesis, sino también su valor histórico. Además, el lector de hoy se ve desafiado a practicar el mismo análisis, de contraponer la teología cristiana contemporánea y compararla con el gran artículo de la justificación por la fe sola, viendo si de veras la Iglesia cristiana de hoy permanece en pie, o se ha derrumbado según la fórmula del Reformador: *Iustificatio – articulus stantis vel cadentis ecclesiae*: “La justificación: el artículo sobre el cual la iglesia permanece en pie o se derrumba.” Sin embargo, la diferencia más sencilla entre los dos Comentarios fue resaltada por el mismo Lutero. Cuando comentaba sobre las obras de la carne en Gálatas 5:19, marcó la siguiente diferencia.

Pero el que quisiera saber el significado de cada palabra en particular, si quiere puede leer el antiguo comentario que publiqué en el año 1519. Allí demostré, según mis capacidades, la naturaleza y fuerza de cada palabra en todo el catálogo de las obras de la carne y los frutos del Espíritu. Ahora al exponer la Epístola a los Gálatas, ha sido nuestro propósito principal, explicar lo más claramente posible el artículo de la justificación.⁴

De tal modo que, si la Iglesia evangélica de hoy desea volver a sus raíces de la Reforma, aferrándose nuevamente al artículo de la justificación, debe apoyarse sobre el Lutero evangélico que dictó el Comentario de 1535 y no sobre el joven fraile agustino católico romano que dictó las clases sobre Gálatas en 1516, antes de su gran conversión evangélica en el año 1518.⁵

La teología de la iglesia cristiana de hoy, tanto evangélica como católica romana, se asemeja mucho más a la teología del Lutero joven de 1516, cuando todavía procuraba encontrar alguna manera de remendar la teología agustiniana con el evangelio. Lutero quería encontrar alguna manera de salvar al catolicismo de Agustín por medio del evangelio. Pero, su gran conversión al evangelio del año 1518, no lo permitió. En su gran experiencia de la torre, cuando vio que sólo Cristo era su justicia ante Dios, tuvo que despedirse de Agustín y el catolicismo romano con sus componendas de fe y obras. Este es el Lutero del cual surgió la Reforma Protestante. Pero el protestantismo de hoy ya no protesta en contra del falso evangelio, sino que más bien apoya las componendas de fe y obras que tanto luchó Lutero por desarraigar del evangelio para establecer solamente el artículo de la justificación. Al aceptar estas componendas la iglesia evangélica de hoy no ha podido hacer nada más que entregarse en los brazos del resbaladizo abrazo del ecumenismo, soltando el único ancla de la fe cristiana, el artículo de la justificación por la fe sola en Jesucristo.

O, ¿será que la Iglesia evangélica moderna prefiere el artículo del ecumenismo por encima del artículo de la justificación? El artículo de la justificación por la fe en este comentario es irreconciliable con la redefinición de la justificación por la fe en la declaración conjunta sobre la

doctrina de la justificación,⁶ avalada recientemente por un gran número de iglesias presuntamente protestantes. No obstante, la definición de la justificación que Lutero expone claramente en las páginas de este Comentario de 1535, rotundamente niega y protesta precisamente contra ese tipo de componenda promovida por el Vaticano y una gran mayoría del protestantismo que hoy se autodenomina “de la Reforma.” Pero en cuanto a estos criterios el lector mostrando la nobleza de los creyentes en Berea tendrá que escudriñar y juzgar por sí mismo en este comentario para ver si las cosas son así. El Comentario también ilumina otros temas que han repercutido en todas las persuasiones cristianas. Por ejemplo, ¿cuál es la obra del Espíritu Santo en la vivencia de la Iglesia? ¿Qué papel juega el Espíritu Santo en la vida del cristiano?

Por lo demás, el Comentario de 1535 provee una fuente de meditación en la maravillosa e infinita gracia de Dios, que justifica no al obediente a ley alguna, sino al impío, al pecador, y sólo por la fe. Aquí también podemos ver a Lutero no sólo como teólogo, sino también como pastor, ayudando a todo creyente en la lucha diaria contra la carne y sus innumerables tentaciones.

Esta traducción relucirá por sus imperfecciones, pues Lutero en latín es difícil de traducir a cualquier idioma. El latín escrito de Lutero era majestuoso, impecable, preciso. Pero cuando él dictó estas disertaciones sobre Gálatas en 1531, tenía tan sólo un bosquejo preparado, principalmente con citas bíblicas. Al enseñar, como todo buen profesor que ama su materia, Lutero se apasionaba, su vocablo a veces se tornaba áspero al pensar en cómo Roma y los fanáticos distorsionaban el Evangelio. Röser, su taquígrafo, captó esta pasión de Lutero en su vocablo, y en estas páginas, reluce la personalidad de Lutero apasionada por el Evangelio de la justicia de Cristo que justifica a todo pecador. En estas páginas (que abarcan casi dos veces más contenido exegético que el Comentario de 1519)⁷ se puede ver a Lutero frente a sus alumnos en la gran sala de disertaciones de la Universidad de Wittenberg, dialogando y rebatiendo los argumentos de sus oponentes. En muchas ocasiones, Lutero no podía terminar sus oraciones, y añadía frase tras frase antes de culminar su argumento, para pasar a otro argumento, tan sólo para volver al anterior. Por lo general en la traducción dejé las oraciones largas y tendidas, para no perder el ritmo que Lutero daba a su argumentación. No obstante, cuando estas frases se extendían línea tras línea sin puntuación, este traductor encontraba un lugar adecuado en la argumentación para colocar un punto y coma, y a veces un punto y seguido. De otra manera el párrafo se haría dificultoso para la lectura en español. No obstante, no se omitió ninguna declaración de Lutero recopilada en su Comentario.

En ciertos lugares el lector encontrará varias líneas y párrafos en letra cursiva. Esta letra indica las secciones que fueron omitidas por los primeros traductores al inglés de este Comentario. La versión de este Comentario en inglés, y en la cual se apoya esta traducción al español, es la versión de Erasmus Middleton.⁸ Sin embargo, la versión de Middleton no incluye ninguna de las secciones en cursiva. Estas omisiones fueron rescatadas por Philip Watson en su versión de 1953. Watson hizo una gran obra pues volvió a las copias originales del latín de Röser, las tradujo al inglés y las incluyó en la obra de Middleton. Según Watson, dichos traductores omitieron esas porciones por no ofender a los seguidores de Zuinglio, que se distanciaban de Lutero en su doctrina de los Sacramentos. No obstante, las omisiones fueron más allá del tema de los Sacramentos. A veces, omitieron declaraciones importantes e impactantes que esclarecen y

explican el gran artículo de la justificación por la fe. Este Comentario de Lutero en español procura hacer lo mismo que Watson logró (en inglés) con la versión de Middleton, incluyendo todas las secciones omitidas, rescatándolas y traduciéndolas al español.⁹ De tal modo que esta traducción al español se apoya en la traducción de Middleton, cotejando con la de Watson las secciones omitidas, y luego cotejando y traduciendo esas secciones del latín al español.¹⁰

He intentado, aunque no siempre con éxito, que el español de esta traducción pueda ser entendido por el laico contemporáneo, a comienzos del siglo 21. Al mismo tiempo, cuando Lutero usaba terminología teológica en latín, y la manera más precisa de traducir tal acepción era con un término teológico en español, lo hice de esa manera. No quise diluir el sentido y el valor teológico del catedrático en divinidades, el buen doctor Martín Lutero. De tal modo que ni el laico ni el erudito estarán satisfechos enteramente con el español de esta obra. No obstante, el valor de esta traducción no se ha de juzgar por su fidelidad a todos los cánones del idioma español, sino por la gran bendición que es entender el gran artículo de la justificación por la fe en todo su esplendor.

Cuando Lutero tradujo la Biblia al alemán, él puntualizó las pautas que utilizó en su traducción. Respecto a una de ellas dijo, “Yo quería hablar alemán en la traducción, ni en latín ni en griego [sic], ya que me había comprometido hablar alemán en la traducción.”¹¹ De igual manera yo he querido que esta traducción hable un español sencillo y contemporáneo, sin diluir ni simplificar el profundo pensamiento de Lutero. En la mayoría de los casos cuando se podía escoger entre dos sinónimos, escogía el más sencillo si es que no alteraba o confundía el significado y el impacto del pensamiento original.¹²

En este Comentario, Lutero habla de los “turcos, los judíos, los papistas” de cierto modo que hoy en día se consideraría ofensivo, o “políticamente desatinado.”¹³ Estas acepciones han quedado tal cual. Siguiendo la norma que no diluiría el vocablo de Lutero, las dejé así. Como tal, la traducción retiene su valor histórico. Además, al parecer de este traductor, Lutero presenta un reto al lector moderno. ¿Por qué tanto afán de no desatinar políticamente con la terminología a fin de no causar agravio, y hay tan poco cuidado de no desatinar con el artículo de la justificación por la fe sola? ¿Por qué en los vocablos teológicos de hoy se permite tanto desatino con el artículo que en el siglo 16 le dio la vida a la Iglesia evangélica del siglo 21? ¿Por qué se requiere precisión exacta en los términos del ámbito social, pero tan poca precisión en la terminología teológica para exponer el Evangelio? Pues hoy, en la teología evangélica popular, imputación se interpreta como transfusión de gracia, justificación se interpreta como “hacer justo;” “nacer de nuevo” se interpreta como la vida de obediencia por la cual el pecador es justificado ante Dios.¹⁴ Ciertamente una lectura cuidadosa de este Comentario produce ese tipo de diálogo interno. Si de veras el artículo por el cual la “Iglesia cristiana cae o permanece en pie”¹⁵ es la predicación del artículo de la justificación por la fe sola, ¿en dónde está la Iglesia cristiana de hoy?

En sus disertaciones de Gálatas, Lutero hacía relucir todo el drama que vivieron los gálatas con la llegada de los falsos apóstoles. Al leer este Comentario uno se traslada no sólo a esa gran sala en la Universidad de Wittenberg en donde uno puede ver y escuchar a un Lutero apasionado con el tema de la justificación, sino también uno se desplaza a las antiguas iglesias de los gálatas. Allí uno puede escuchar los sermones y las enseñanzas de los falsos apóstoles, puede ver a la

hermandad titubeando entre el Evangelio de Pablo y este “otro evangelio,” y hasta es posible escuchar la lucha interna de la hermandad por no abandonar el Evangelio de Pablo, pero al mismo tiempo siendo seducidos por las enseñanzas tan sutilmente piadosas pero falsas de los falsos apóstoles. Lutero es un profesor y catedrático por excelencia, lo cual reluce en su estilo de enseñanza que tan precisamente captó Röser en sus apuntes, y el cual he tratado de retener, a pesar de todas sus imperfecciones, en esta traducción.

En el Apéndice (p. 143), se incluye la traducción del Prólogo de Philip Watson a su versión en inglés (1953), debido al minucioso reseño histórico que Watson detalla, y sus apartes teológicos que contextualizan este Comentario de Lutero.

Agradezco la ayuda de mi hermano en el Evangelio de Cristo, Carlos Pérez por su ayuda en la redacción, revisión, y corrección de esta traducción. El teólogo español Carlos Aracil Orts, colaboró con una minuciosa revisión del español, por lo cual estoy sumamente agradecido. Agradecimientos también a mi esposa Mercedes, por todo el apoyo de fe y amor durante el largo proceso de traducción. Además, agradezco profundamente a un grupo de laicos que escucharon y participaron en la lectura en voz alta de esta traducción, sugiriendo sinónimos y sintaxis gramatical más adecuado al laico: Mercedes Pérez, Esperanza Oralia Dueñas, Armando Morales Romero, Luis Gómez, María Elena Gómez, Reynaldo de Venezuela, Daisy Díaz, Mario Pérez, Guadalupe Corona, y a Orlando Samuel Camacho por su paciencia con su papá. En la gracia del Señor Jesús entrego a las manos de los lectores hispanohablantes esta traducción, para la gloria de Cristo, la alabanza de Dios, y la bendición del Espíritu Santo que nos trae la fe que justifica.

Haroldo Camacho, PhD
Cathedral City, California
16 de noviembre del 2010

NOTAS

¹ *Commentarius Secundus In Epistolam Ad Galatas. In epistolam S. Pauli ad Galatas commentarius secundus ex praelectione D. Martini Lutheri collectus, opera reverendi viri domini magistri Georgii Rorarii. Anno 1535. Wittenberg: Per Iohannem Luffi, 1554.* De aquí en adelante en este prefacio, el Comentario.

² Lutero usa la palabra *articulum* en latín. Esta palabra significa (en latín) una articulación o coyuntura que hace girar algún miembro del cuerpo. También puede significar el fulcro o punto de apoyo de una palanca. Si se mueve dicho fulcro o pivote, se puede caer la estructura que sostiene. Es este sentido que se incorpora a la palabra “artículo” en español. La traducción de este Comentario usará “artículo” para traducir el término latín *articulum* de Lutero.

³ *Tomus primus omnium operum R. D. Martini Lutheri, Witebergae 1545, 2-5,* de donde lo tomamos; E var, 1, 15-24; WA 54, 179-187. Citado en <http://www.scribd.com/doc/23227116/Martin-Lutero> . [Traducción redactada por HC]. Véase también en: <http://www.iclnet.org/pub/resources/text/wittenberg/luther/tower.txt>.

⁴ Véase este Comentario en dicho texto.

⁵ El Comentario de 1519 es la recopilación de sus clases sobre Gálatas en 1516, antes de su conversión evangélica.

⁶ Este traductor ha estudiado a fondo el susodicho documento y otros relacionados, y preparado la traducción de un penetrante y cuidadoso estudio por el ex sacerdote Católico Romano Richard Bennett que compara la Declaración Conjunta con los fundamentos de la Reforma. Véase el artículo La Declaración Católica Romana en: <http://bereanbeacon.org/articles.php?link=spanish?name=Art%EDculos> . Véase el documento tal cual ha sido

avalado por una gran parte del protestantismo en:

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/documents/rc_pc_chrstuni_doc_31101999_cathlu-th-joint-declaration_sp.html.

⁷ 439 páginas en latín, 567 en inglés (1535) vs. 269 páginas en latín, 182 en español (1519).

⁸ Martin Luther, *Commentary on Saint Paul's Epistle to the Galatians*, ed. Erasmus Middleton (Cleveland: Union Gospel Press, 1930).

⁹ Aunque la traducción de Watson fue de mucha ayuda al cotejar estas secciones omitidas, Watson también omitió algunas frases del latín y otras no fueron traducidas correctamente al inglés.

¹⁰ En cuanto a los pie de página (el aparato crítico), he incluido casi todos los pie de página en la versión de Middleton (y algunos añadidos por Watson). No obstante, ya que el español tiene sus raíces en el latín, incluí en los pie de página un buen número de palabras o frases en latín que serían entendibles a muchos lectores al español, y aclararían el sentido de Lutero en sus comentarios. En ciertas ocasiones el latín indica una traducción diferente a la dada por Middleton en inglés. En esos casos también lo indico en los pie de página. Cuando incluí esos pie de página los indiqué con un: [HC].

¹¹ “I wanted to speak German, not Latin or Greek, since I had undertaken to speak German in the translation.” On Translating: An Open Letter, *The Wilderness*, October 8, 1530.

¹² Esta traducción no es un paráfrasis, redacción, o condensación del Comentario de Lutero sobre Gálatas. Desde la última mitad del siglo pasado se popularizó una edición al inglés del Comentario de Lutero de 1535, que incorrectamente se autodenomina el Comentario de Lutero sobre Gálatas, según la redacción de Theodore Graebner (1949). Pero la obra de Graebner no es una traducción sino tan sólo un paráfrasis de la magna obra de Lutero. Por tanto, le resta virtud y pureza al Comentario de 1535, pues Graebner interpreta, pero no traduce a Lutero. Por ejemplo, Graebner traduce la frase de Lutero en latín *imputatio iustitiae e imputationem iustitiae*, al inglés con “A transfusion of righteousness” (“una transfusión de justicia”) en varios lugares (véase su Comentario en Gálatas 3:6). “Transfusión de justicia” es precisamente el concepto de justificación que sostiene el catolicismo romano, alegando que la justicia es “infusa” o “infundida” en el pecador, por lo que Dios pudiera justificar al pecador. Este concepto es el que Lutero luchó tanto por contrarrestar en su Comentario de 1535, tan sólo para que en 1949, se afirmara como su propio concepto de justificación por una presunta traducción de su obra. Esta obra de Graebner sin duda también se traducirá al español y otros idiomas modernos, transmitiendo un concepto opuesto y por tanto equivocado de la teología de Lutero al comentar sobre la verdad de la justificación tal cual la enseñó el apóstol Pablo.

¹³ En inglés: “Politically incorrect.”

¹⁴ Véase la nota 11.

¹⁵ *iustificatio: articulus stantis vel cadentis ecclesiae* (Lutero).

BIBLIOGRAFÍA

I. Textos requeridos:

1. *Biblia de la Reforma*, versión Reina-Valera Contemporánea (RVC-2009). St. Louis: Editorial Concordia, 2014.
2. Blank, Rodolfo. *La Carta de Pablo a los Gálatas*. St. Louis: Editorial Concordia, 2015.
3. Hoerber, Robert G. *Introducción al Nuevo Testamento*. St. Louis: Editorial Concordia, 2002.
4. Lutero, Martín. *Segundo Comentario a Gálatas* (1535). St. Louis: Editorial Concordia, 2009.

II. Recursos opcionales (de consulta y apoyo)

1. Lenkersdorf, Carlos. *Comentario sobre la epístola a los Gálatas*. México: El Escudo, 1960.
2. Friberg, Nils Calvino. *Introducción a las Epístolas del Apóstol San Pablo*. Caracas: Instituto Teológico Juan de Frías, 1975 y Bogotá: CoExtensión, 2009.
3. Berndt, Juan. *Conferencias sobre el libro de los Hechos*. St. Louis: Centro de Estudios Hispánicos, 1990.
4. Filson, Floyd V. *Abriendo el Nuevo Testamento*. Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1958.
5. Reagan, Guillermo. *Introducción al Nuevo Testamento II*. St. Louis: Centro de Estudios Hispánicos, 1988.

III. Textos no requeridos (de consulta y apoyo) - bibliografía anotada

1. Lenski, R. C. H. *Las Epístolas de San Pablo a los Gálatas, Efesios y Filipenses*. México: Publicaciones El Escudo, 1961.
2. Schlier, Heinrich. *La Carta a los Gálatas*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1975.
3. Tenney, Merrill C. *Gálatas*. Grand Rapids: T.E.L.L., sin fecha.
4. Lutero, Martín. *Carta del apóstol Pablo a los Gálatas (1519)*. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1982.
5. Barclay, William. *Gálatas y Efesios*. Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1984.
6. Allan, John A. *La epístola a los Gálatas*. Buenos Aires: Methopress, 1963.
7. Frank Thielman. *Teología del Nuevo Testamento*. Miami, Editorial Vida, 2006.

HORARIO de CLASES – opción 1

15 LECCIONES

Dado que el curso tiene quince (15) lecciones, se recomienda organizarlos de la siguiente manera a fin de poder estudiarlas en el lapso de un semestre, o sea, dentro de aproximadamente 15 semanas, de acuerdo con la realización del curso. Sin embargo, el instructor con sus educandos pueden hacer los arreglos de acuerdo a sus posibilidades y horarios.

<i>No.</i>	<i>Fecha</i>	<i>Lugar</i>	<i>Tarea</i>
1.	_____	_____	_____ _____
2.	_____	_____	_____ _____
3.	_____	_____	_____ _____
4.	_____	_____	_____ _____
5.	_____	_____	_____ _____
6.	_____	_____	_____ _____
7.	_____	_____	_____ _____
8.	_____	_____	_____ _____
9.	_____	_____	_____ _____

<i>No.</i>	<i>Fecha</i>	<i>Lugar</i>	<i>Tarea</i>
10.	_____	_____	_____ _____
11.	_____	_____	_____ _____
12.	_____	_____	_____ _____
13.	_____	_____	_____ _____
14.	_____	_____	_____ _____
15.	_____	_____	_____ _____

LECTURAS REQUERIDAS PARA LAS 15 LECCIONES

Lecciones 1-3 - Gálatas 1:1-24

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 67-91
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 5-37.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 9-88.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el primer capítulo del comentario de Carlos Lenkersdorf sobre Gálatas.

Lección 4 - Gálatas 2:1-14

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 103-109.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 39-50.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 89-112.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 2:1-10 por Carlos Lenkersdorf.

Lección 5 - Gálatas 2:15-21

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 109-114.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 50-77.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 112-167.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 2:11-21 por Carlos Lenkersdorf.

Lecciones 6-8 - Gálatas 3:1-18

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 115-129.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 79-121.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 171-223.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 3:1-18 por Carlos Lenkersdorf.

Lecciones 9-10 - Gálatas 3:19-29

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 130-139.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 121-135.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 223-246.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 3:19-29 por Carlos Lenkersdorf.

Lección 11 - Gálatas 4:1-20

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 140-155.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 137-166.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 247-292.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 4:1-20 por Carlos Lenkersdorf.

Lección 12 - Gálatas 4:21-31

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 176-182.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 166-176.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 292-322.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 4:21-31 por Carlos Lenkersdorf.

Lección 13 - Gálatas 5:1-12

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 164-175.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 177-195.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 325-360.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 5:1-12 por Carlos Lenkersdorf.

Lección 14 - Gálatas 5:13-24

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 156-164.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 195-216.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 360-406.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 5:13-26 por Carlos Lenkersdorf.

Lección 15 - Gálatas 5:25 al 6:1-18

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 183-195.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 217-230.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 407-455.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 6:1-18 por Carlos Lenkersdorf.

HORARIO DE CLASES – opción 2
10 MÓDULOS

<i>No.</i>	<i>Fecha</i>	<i>Lugar</i>	<i>Tarea</i>
1.	_____	_____	_____ _____
2.	_____	_____	_____ _____
3.	_____	_____	_____ _____
4.	_____	_____	_____ _____
5.	_____	_____	_____ _____
6.	_____	_____	_____ _____
7.	_____	_____	_____ _____
8.	_____	_____	_____ _____
9.	_____	_____	_____ _____
10.	_____	_____	_____ _____

LECTURAS REQUERIDAS PARA LOS 10 MÓDULOS

Módulo 1 (Lecciones 1-3)

Gálatas 1:1-24

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 67-91
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 5-37.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 9-88.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. *Opcional*: Leer el primer capítulo del comentario de Carlos Lenkersdorf sobre Gálatas.

Módulo 2 (Lección 4)

Gálatas 2:1-14

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 103-109.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 39-50.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 89-112.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. *Opcional*: Leer el comentario sobre Gálatas 2:1-10 por Carlos Lenkersdorf.

Módulo 3 (Lección 5)

Gálatas 2:15-21

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 109-114.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 50-77.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 112-167.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. *Opcional*: Leer el comentario sobre Gálatas 2:11-21 por Carlos Lenkersdorf.

Módulo 4 (Lecciones 6-8)

Gálatas 3:1-18

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 115-129.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 79-121.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 171-223.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. *Opcional*: Leer el comentario sobre Gálatas 3:1-18 por Carlos Lenkersdorf.

Módulo 5 (Lecciones 9-10)

Gálatas 3:19-29

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 130-139.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 121-135.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 223-246.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 3:19-29 por Carlos Lenkersdorf.

Módulo 6 (Lección 11)

Gálatas 4:1-20

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 140-155.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 137-166.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 247-292.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 4:1-20 por Carlos Lenkersdorf.

Módulo 7 (Lección 12)

Gálatas 4:21-31

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 176-182.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 166-176.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 292-322.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 4:21-31 por Carlos Lenkersdorf.

Módulo 8 (Lección 13)

Gálatas 5:1-12

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 164-175.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 177-195.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 325-360.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 5:1-12 por Carlos Lenkersdorf.

Módulo 9 (Lección 14)

Gálatas 5:13-24

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 156-164.

2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 195-216.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 360-406.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 5:13-26 por Carlos Lenkersdorf.

Módulo 10 (Lección 15)

Gálatas 5:25 al 6:1-18

Lecturas:

1. Hoerber, Robert. *Introducción al Nuevo Testamento*, pp. 183-195.
2. Lutero, Martín. *Segundo comentario de Martín Lutero a los Gálatas*, pp. 217-230.
3. Blank, Rodolfo. *La carta a los Gálatas*, pp. 407-455.
4. **Biblia de la Reforma**, Anexo 2 – comentarios sobre textos correspondiente.
5. **Opcional:** Leer el comentario sobre Gálatas 6:1-18 por Carlos Lenkersdorf.

+ + +

Página intencionalmente dejada en blanco.

In Nomine Jesu

Lección 1

Introducción a la Epístola a los Gálatas

UNA BIBLIOGRAFÍA PARA EL CURSO DE GÁLATAS

Objetivos de esta primera lección

1. Que el estudiante llegue a conocer material primario y secundario para el estudio de la Epístola a los Gálatas.
2. Aunque el material primario es básico, que el estudiante vea ejemplos de cómo el material secundario puede abrir discusión para una mayor profundización en el estudio de Gálatas.
3. Que el estudiante lea varias introducciones, comentarios y tome nota cuándo los autores difieren en fecha, lugar de composición, el mensaje central, destinatarios y razón por qué San Pablo escribió la Epístola a los Gálatas.
4. Que el estudiante vea la importancia de la hermenéutica (= interpretación) en el estudio de Gálatas.

Actividades

A. Material primario

Algunas versiones bíblicas para el estudio de Gálatas.

1. Lo más probable es que la mayoría de los estudiantes tienen y usan La Santa Biblia, Reina-Valera, revisión de 1995.

“La Biblia del Oso” es la primer Biblia traducida al español de los idiomas hebreo, arameo y griego por Casiodoro de Reina, publicada en septiembre de 1569, con una dedicatoria al Rey Felipe II. Reina admiró mucho a Martín Lutero por su traducción de la Biblia al alemán completada en 1534. Igual que Lutero, Reina incluyó los Deuterocanónicos entre los Testamentos. En su introducción dijo, aunque los Deuterocanónicos no son Palabra de Dios, si son dignos de leerse. Cipriano de Valera, fue compañero de Reina en el monasterio San Isidro del Campo cerca de Sevilla. A la vez, Sevilla era la sede de la Inquisición y sede de los Jesuitas en España.

El prior del monasterio, García Arias, introdujo a los monjes del monasterio doctrinas bíblicas. Al enterarse inquisidores y Jesuitas, Reina y Valera, con 10 monjes más huyeron separadamente en 1557 del monasterio reuniéndose en Ginebra un año después. La Inquisición al no hallar a los monjes, varios años después quemó sus efigies.

Reina se quedó en Ginebra, Suiza, pero Valera siguió a Londres, Inglaterra, dónde se casó y sirvió a la corte inglesa como capellán de los de habla hispana. Reina también se casó e igualmente sirvió como capellán a los de habla hispana en diversas ciudades europeas. Hay clara evidencia que Reina concluyó su ministerio confesando la fe luterana, sirviendo como supervisor de congregaciones de la Confesión de Augsburgo. Murió en Frankfurt, Alemania, el 15 de marzo de 1594.

Una biografía de Casiodoro de Reina fue escrita por el Dr. Raymundo Rosales (Casiodoro de Reina, Patriarca del Protestantismo Hispano, Concordia Seminary Publications, Monograph Series, St. Louis, 2002).

Cipriano de Valera siguió tendencias calvinistas, siendo traductor al castellano tanto del Catecismo como de las Instituciones de la Religión Cristiana, de Calvino. Diez años después de la publicación de “la Biblia del Oso”, Valera comenzó a revisarla. La Biblia completa revisada apareció en Ámsterdam, Holanda en 1602.

Reina ignoró a la Vulgata, traduciendo de los idiomas originales. Debido al esfuerzo de atenerse al original su traducción a veces suena tiesa. Valera ayudó con el estilo y a veces en el contenido, por lo tanto, la Biblia del Oso se llama la versión Reina-Valera.

2. Otra Biblia que muy probablemente una mayoría de ustedes conoce y usa, es la versión Dios Habla Hoy del año 1966 (y la revisión más reciente de 1983). Fue preparada por un equipo ecuménico latinoamericano.

En el Prefacio los traductores explican: “En esta traducción se ha hecho el esfuerzo para que el lector de hoy pueda entender lo mismo que entendían los que leían o que oían leer los escritos bíblicos en la lengua y la época en que se escribieron. Para ello se ha usado un lenguaje sencillo, fácil de ser entendido por la generalidad de los lectores actuales en Hispanoamérica. Por eso esta versión se llama ‘popular’.”

Acepto y entiendo la explicación del comité cuando dicen: “Cuando se traduce al pie de la letra, con frecuencia se oscurece y hasta se pierde el significado de los escritos en sus lenguas originales”. En la mayoría de los casos, los traductores acertaron. Sin embargo, quiero pedir la opinión de los estudiantes si la traducción “librar de la culpa” es aceptable para la palabra “justificar”. En Gálatas encontramos ocho veces la palabra justificar. En Gálatas 2:16, un pasaje clave, hallamos la palabra “justificar” tres veces y en Gálatas 2:17; 3:8; 3:11; 3:24; 5:4.

Pregunta para la discusión en clase

1.1 Favor buscar los pasajes Gálatas 2:16 y 17; 3:8; 3:11; 3:24 y 5:4. Escriba tu opinión acerca de ambas traducciones, la Reina-Valera y la Dios Habla Hoy. Si la traducción, “librar de la culpa” se usa en vez de “justificar”, ¿por qué sería mejor traducir en Gálatas 3:11, “el justo vivirá por la fe” en vez de “el que está libre de culpa vivirá por la fe”?

B. Material secundario – recursos bibliográficos

1. Introducciones en español:

Brown, Raymond, Una introducción al Nuevo Testamento. Brown fue uno de los eruditos católico-romanos del Siglo XX. Su introducción al NT que ha sido traducida al español es muy útil, completa y larga, pero sumamente costosa.

Harrison, Everett, Introducción al Nuevo Testamento, Subcomisión Literatura Cristiana de la Iglesia Cristiana Reformada, Grand Rapids, 1980. El capítulo 13 trata la Epístola a los Gálatas, ver las pp. 267-277.

Autenticidad: Harrison se une al gran número de personas, comenzando con Marción, en aceptar la autoría paulina de Gálatas.

Harrison dice que Pablo defendió su apostolado y enseñanza al responder a dos frentes:

- a. ante los judaizantes y,
- b. ante los perfeccionistas espirituales, haciendo mayores advertencias a los judaizantes.

Destino: Nos recuerda que el término “Galacia” es ambiguo. Proviene de los galos, un pueblo de origen celta. Hay dos Galacias:

- a. del norte (Lightfoot favorece esa teoría y Harrison nos da 5 argumentos a favor), y
- b. Galacia del sur, favorecida por Ramsey, quien nos presenta 7 razones a favor.

Fecha y lugar de redacción: La decisión sobre el destino influye en la fecha y el lugar de redacción. Si uno se inclina por Galacia del norte, Pablo la escribió en Éfeso, o en Macedonia, o en Corinto, y la fecha podría ser, entre 53 a 56 d.C. Si se acepta la teoría del sur, Pablo pudo escribirla mucho antes, en Antioquía durante su camino a Jerusalén entre 48 y 49 d.C.

Las visitas y fechas cuando Pablo fue a Jerusalén: Una visita debido al hambre en Jerusalén, Hechos 11:30, y el concilio, Hechos 15. ¿Cómo coordinar estas dos citas de Hechos con Gálatas?

Con todas las posibilidades discutidas, Harrison se inclina por el año 53 d.C. en que la epístola a los Gálatas fue escrita en Éfeso.

Hester, H. I., Introducción al Estudio del Nuevo Testamento, Casa Bautista de Publicaciones, 1974. Las páginas 261 al 322 se refieren a Gálatas.

Hoerber, Robert G., Introducción al Nuevo Testamento, Editorial Concordia, Saint Louis, 2002. Esta obra fue publicada anteriormente por el Departamento de Comunicaciones de la Iglesia Evangélica Luterana de Argentina, bajo el título Lea y Comprenda (1987).

Robertson, A. T., Estudios sobre el Nuevo Testamento, Casa Bautista de Publicaciones, 1983. En las pp. 121-155, Robertson cuenta la vida de Pablo. Siguiendo a Lightfoot, Robertson considera que la Epístola a los Gálatas fue escrita en Corinto en 57 o 58 d.C.

En estilo y contenido hay similitud entre la presentación de Hester y de Robertson. Hester sigue la línea de pensar de Robertson.

Tenney, Merrill C., Nuestro Nuevo Testamento, Publicaciones Portavoz Evangélico, Kregel Publications, Grand Rapids, 1973.

En las pp. 303-317, Tenney presenta lo que llama Literatura Apologética. El primer libro apologético para Tenney fue Santiago escrito entre 45 y 50 d.C., y Gálatas el segundo. Al hablar de los destinatarios, Tenney se inclina por Galacia del sur. Por lo tanto, reconoce una fecha temprana, diciendo que Gálatas posiblemente fue escrita entre 48 y 49 d.C. Para él, Gálatas es el primer libro escrito por el Apóstol Pablo.

Al leer más de una introducción, es importante que a cada estudiante compare y llegue a una evaluación propia. El profesor no debe dar todas las respuestas.

2. Presentación de introducciones a Gálatas en inglés:

Kümmel, W. G., Introduction to the New Testament, SCM Press LTD, London, 1965, pp. 190-198, se dividen en las siguientes secciones:

1. Contenido
2. El territorio de Galacia
3. Los que recibieron la Epístola. Kümmel habla de la región del sur y presenta 4 argumentos a su favor, luego presenta 4 argumentos en contra. Sigue con dos razones a favor de Galacia del norte. Kümmel cree que los recipientes de la Epístola vivieron en el norte.
4. La situación histórica:
 - a. la agitación en las iglesias de Galacia, proviene desde afuera. Insiste que los oponentes eran cristianos judíos que insistieron en la circuncisión y en el cumplimiento de la Ley.
 - b. La fecha depende de la forma que uno explica el encuentro de Pablo y Bernabé con los “pilares” de Jerusalén”.
5. Tiempo y lugar de composición. Posible fecha de Gálatas según Kümmel, entre 53 y 55 d.C. El lugar, Éfeso o Macedonia.
6. Gálatas indiscutiblemente es de Pablo.

3. Comentarios en español:

Obras de Martín Lutero, Volumen 8, Comentario de la Carta a los Gálatas (1519), traductor Érico Sexauer, Ediciones La Aurora, Buenos Aires, 1982.

La Comisión editora de Buenos Aires, Argentina, publicó diez volúmenes de las Obras de Lutero. Quizás parezca pocos volúmenes en comparación a los 55 en inglés y más de cien en alemán y en latín, pero algo es algo.

El Volumen 8 es el comentario de Gálatas del año 1519, el primer comentario de Lutero sobre la Epístola a los Gálatas. Se prefirió este trabajo, porque Lutero se expresó en forma menos polémica acerca de la Iglesia Católica Romana comparado a su comentario de 1535.

Lutero, Martín, Segundo Comentario a Gálatas (1535), Editorial Concordia, St. Louis, 2009. Los traductores son David y Ruth Haeuser. Algunos comentaristas indican que este segundo comentario sobre Gálatas refleja al Lutero más teólogo, experimentado en el campo eclesiástico, con una óptica más profunda. Para este curso, cada estudiante leerá todo este volumen y responderá a las preguntas que se le harán al final de casi cada lección.

Lenkersdorf, Carlos H., Comentario sobre la Epístola a los Gálatas, Editorial El Escudo, Casa Unida de Publicaciones, México, 1960.

Dr. Carlos Lenkersdorf fue el primer rector del Centro de Estudios Teológicos Augsburgo (CETA) de México. Su comentario se publicó cinco años antes de abrirse el CETA, institución que luego se llamó Seminario Luterano Augsburgo (SEMLA).

Lenski, R. C. H., La Interpretación de las Epístolas de San Pablo a los Gálatas, Efesios y Filipenses, traducción por J. O. Orozco O.; editor W.E. Nehrenz, Publicaciones El Escudo, México, 1962. Los

comentarios del Dr. R.C.H. Lenski sobre Gálatas, Efesios, y Filipenses fueron publicados en inglés en 1937. La traducción al español por Nehrenz, apareció en 1962.

Schlier, Heinrich, La carta a los Gálatas, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1989. Schlier era uno de los discípulos de conocido erudito alemán Rudolf Bultmann, autor de muchos libros sobre el Nuevo Testamento. Sin embargo, como algunos otros discípulos de Bultmann, Schlier no pudo aceptar muchas de sus teorías radicales en cuanto a la necesidad de re-interpretar para los lectores del Siglo XX los “mitos” en el NT. Schlier rompió con Bultmann, salió de la Iglesia Evangélica de Alemania y se hizo Católico Romano. Schlier considera como muchos autores de la iglesia romana que la iglesia llegó antes de los libros del NT. Fue la iglesia que escogió cuáles escritos incluir en el NT y cuáles no. Puesto que el evangelio es una creación de la iglesia, el evangelio debe ser interpretado de acuerdo con las tradiciones de la antigua iglesia y no de acuerdo con las teorías de eruditos como Bultmann. Lenkersdorf, en desacuerdo con Schlier, insiste que la iglesia es una creación del evangelio y que la interpretación del NT y de la misión de la iglesia tiene que surgir del evangelio apostólico.

Considerado por la crítica uno de los mejores estudios de la Carta a los gálatas, el libro de Schlier procede perícopa a perícopa, analizando cada texto desde una perspectiva filológica, histórico-crítica y teológica con un lenguaje claro y ameno.

Tenney, Merrill C., Gálatas, Editorial CLIE, Barcelona, 1973. Usaremos sus diez métodos de estudio elaborados, descritos en el Capítulo IX, páginas 205-220. Ya conocen a Tenney, pues es el autor del texto: Nuestro Nuevo Testamento (1973).

Aunque dice en la primera página que es una edición corregida y aumentada, hay en este volumen tan pequeño, muchos errores ortográficos.

Comentario Bíblico de San Jerónimo, artículo 46, escrito por Joseph A. Fitzmyer, S.J. sobre La Vida de Pablo.

Comentario Bíblico de San Jerónimo, artículo 47, escrito por Joseph a Fitzmyer, S.J., sobre Las Epístolas del Nuevo Testamento.

Comentario Bíblico de San Jerónimo, artículo 49, escrito también por Joseph A. Fitzmyer, S.J., sobre la Epístola de Gálatas.

4. Comentarios sobre Gálatas en inglés:

Betz, Hans Dieter, Galatians, Hermeneia Series, Fortress Press, Philadelphia, 1984. Usaremos muchos comentarios sacados de este libro.

En su Prefacio, Betz nos da un trasfondo de comentarios y comentaristas sobre Gálatas. Admite que el comentario de Heinrich Schlier es una obra monumental. Está traducida al español. Pero al hacer las investigaciones para su comentario, Betz, un historiador y exégeta luterano, descubrió que Schlier ha ingenuamente mal interpretado a la Epístola a los Gálatas. Escribe Betz: “Irónicamente, el comentario de Schlier está ligado, sólo Dios sabe cómo, con su conversión al Catolicismo”.

Otro reto para Betz fue Hans Joachim Schoeps en su libro sobre San Pablo. Es importante notar que Schoeps, judío, en su libro trata de evaluar al Pablo judío.

Según Betz, tanto Schlier y Schoeps, tratan de crear dudas en el concepto comúnmente aceptado por la mayoría, que Gálatas, con su rica teología, es bien conocida y entendida. Según Schlier y Schoeps, Gálatas sigue siendo un misterio que aún no ha sido descubierto.

Según Betz, la investigación moderna sigue creyendo en un mito. Eso es, según el mito, que Pablo no sabía razonar, o no podía pensar por su cuenta; que Pablo era un psicópata para algunos, para otros que Pablo era un judío raro, con un “temperamento oriental”, notoriamente incompatible con el razonamiento (occidental) practicado en la cultura greco-romana. Por lo tanto, según estos dos comentaristas, Pablo carecía de una adecuada educación.

En contraste, dice Betz, que el comentario muestra un profundo y extraordinario entendimiento de lo que Pablo quiso decir en aquel entonces y sigue siendo valedero hoy, es el comentario sobre Gálatas de Lutero de 1535. “Es una recreación de Gálatas en el siglo XVI”.

Por considerar al comentario de Betz lo mejor que he leído hasta hoy, este servidor optó traducir algunas porciones e incluirlas en este trabajo.

Elliot, Susan, *Cutting Too Close for Comfort*. T & T Clark International, London, 2003. Este no es un comentario completo sobre la Carta a los Gálatas, sino un estudio de las partes de Gálatas que tratan de la circuncisión y las creencias religiosas populares o folclóricas de los antiguos pobladores de Anatolia. Es la tesis de Elliot de que para entender a la Carta a los Gálatas necesitamos estudiar a fondo no solamente el contexto judío de la carta y las convenciones de la retórica greco-romano como o que ha hecho Betz en su comentario, sino también de estudiar las características de los antiguos dioses de Anatolia y de los cultos celebrados por sus adoradores.

Luther's Works, Volume 26, *Lectures on Galatians 1535, Chapters 1-4*, editor y traductor Jaroslav Pelikan, Concordia Publishing House, St. Louis, 1963.

Luther's Works, Volume 27, *Lectures on Galatians 1535, Chapters 5-6 and Preface*, editor y traductor Jaroslav Pelikan, and *Lectures on Galatians 1519*, editor Jaroslav Pelikan, traductor Richard Jungkuntz, Concordia Publishing House, St. Louis, 1964.

Martyn, J. Louis, *Galatians*. Yale University Press, New Haven, 1997.

Morris, Leon, *Galatians, Paul's Charter of Christian Freedom*, InterVarsity Press, Downers Grove, 1996.

Unos comentarios: Galacia, tierra de galos (= celtas), es el nombre de la región que hallamos en Asia Menor debido a que celtas o galos inmigraron a esa región durante el tercer siglo a.C. Algunos se establecieron en la región norteña de Asia Menor, después de vencer a los residentes. Con el tiempo llegaron los romanos y éstos vencieron a los celtas. Desde ese tiempo los celtas estuvieron bajo la autoridad romana como estado dependiente. El nombre Galacia incluye el territorio ocupado por los celtas, pero también de algunas áreas adyacentes. En 64 a.C., los romanos reconocieron a la región como un reino dependiente. Al morir el rey en 25 a.C, los romanos añadieron al reino celta regiones como Panfilia e hicieron de toda la región una provincia. Surge ahora la pregunta si el Nuevo Testamento aplica el término el reino a Galacia a la región ocupada por los galos, según el argumento de Lightfoot y otros, o si siguió la práctica romana de también incluir los distritos sureños, como Licaonía, etc., incorporados por los romanos en la provincia que ellos llamaron Galacia.

Quizás debemos notar aquí que en 137 d.C., Licaonía fue separada de la provincia y unida a Cilicia, mientras que tardíamente en el tercer siglo el resto de la parte sureña de Galacia fue unida a Pisidia para formar una nueva provincia, dejando en Galacia sólo la región norteña.

Cuando escritores en los primeros siglos de la Iglesia hablan de Galacia, ellos tienen en mente esta última situación. Por lo tanto, ven a la carta de Pablo como que fue escrita a cristianos residentes en la parte norteña de la provincia. Parece que nunca sospecharon que Galacia en tiempos del Nuevo Testamento pudo haber sido diferente de lo que era en tiempo posterior. La iglesia parece haberse basado en la idea que Galacia del Nuevo Testamento (NT) se refería a Galacia del norte. Esa idea prevaleció y rara vez fue cuestionada, excepto en tiempos más recientes.

Después de presentar siete razones que los proponentes dan para apoyar la tesis que Pablo se dirigió a Galacia del norte, Morris responde con diez razones para aceptar la tesis de que Pablo se dirigió a residentes de Galacia del sur.

5. Artículos cortos (en inglés) sobre Gálatas o acerca de temas relacionados:

The Interpreter's Dictionary of the Bible, Abington Press, Nashville, 1962, Vol. 2, "Galacia", M.J. Mellink, y "Galatians" por J. Knox, pp. 336-343.

The Interpreter's Dictionary of the Bible, Supplementary Volume, Abington, Nashville, 1976, "Galatians", por H. D. Betz y "Pharisees", por Ellis Rivkin.

Betz en éste corto artículo agrega un poco de "salsa" a la discusión sobre:

- a. los oponentes de Pablo;
- b. la composición de la Epístola y
- c. La función de la carta. ¿Habrá algo de mágico en la fórmula del uso de la maldición en 1:89 y de la bendición en 6:16?

El artículo de Ellis Rivkin sobre los "Fariseos" me parece estupendo. Antes de leer ese artículo no había encontrado yo a alguien que simpatizaba con los Fariseos. Es posible que al principio el artículo le suene como una invención o fantasía. Rivkin es judío, conocedor de la ley y del uso de la ley entre los judíos. Anímate, lee este artículo y dame tu opinión.

Senior, C. P., Donald, and Stuhlmüller, C. P., Carroll, The Biblical Foundations for Missions, Orbis Books Maryknoll, New York, 1983. "The Mission Theology of Paul," pp. 161-190.

Senior y Stuhlmüller, dos eminentes exégetas Católicos Romanos, presentan la base bíblica de la misión de Dios. Por supuesto que también examinan a San Pablo y, como lo indica el título, su teología de la misión. Les recomiendo la lectura de esas 30 páginas.

Stendahl, K., Paul Among Jews and Gentiles, Fortress Press, Philadelphia, 1976.

Además, es importante investigar el tema utilizando diversos Diccionarios Bíblicos.

Preguntas para la discusión en clase

1.2 “La Biblia del Oso” fue traducida de idiomas originales por Casiodoro de Reina.

a. ¿Cuáles fueron esos idiomas originales?

b. ¿Quién es Casiodoro de Reina?

c. ¿Incluyó Reina a los libros Apócrifos en su traducción? ¿Por qué?

d. ¿Quién revisó a “La Biblia del Oso”?

e. ¿A qué denominación cristiana sirvió Casiodoro al final de su vida?

1.3 ¿Qué sabes de la Biblia “Dios Habla Hoy”?

1.4 ¿Cuántos libros hay en el Nuevo Testamento? _____

1.5 ¿Cuántos de esos libros son epístolas o cartas? _____

1.6 ¿Qué diferencia hay entre una epístola y una carta?

1.7 ¿Cuántas de ellas escribió Pablo? _____

1.8 ¿Fue Gálatas escrita a un individuo, a una iglesia local, a un grupo de iglesias, o a un grupo de cristianos? Explica tu respuesta.

1.9 Los griegos y los romanos usaron la taquigrafía. Un secretario redactaba una carta mientras que le era dictada. Sabemos que Pablo usó secretarios. ¿Hay algún peligro que un secretario o escribano cambie lo que le fue dictado? ¿Qué pasos se pueden tomar para evitar cambios (o errores)?

1.10 ¿Qué introducciones sobre Gálatas has leído? ¿Cuál te ayudó más?

1.11 ¿Crees que Gálatas fue escrita temprano o tarde en el ministerio de Pablo? ¿Por qué?

1.12 ¿Qué comentarios sobre Gálatas has leído? ¿Cuál te gustó más?

1.13 ¿Qué es lo más importante que has aprendido en esta lección?

Tarea

Favor leer a toda la Epístola a los Gálatas antes de proceder a la siguiente lección. Al leerla, trata de investigar quiénes crearon el problema en las congregaciones en Galacia por el cual San Pablo escribió la carta a los Gálatas.

In Nomine Jesu

Lección 2

Gálatas 1:12; 4:8-20 (1:6-9; 2:45; 4:17; 5:7-12, 15; 6:12-13)

CONOZCAMOS A LOS GÁLATAS (GALOS) Y A SUS PERTURBADORES

Objetivos para esta segunda lección

1. Que el estudiante investigue y decida a quiénes fue dirigida esta epístola.
2. Que el estudiante aprenda cuál es el mayor problema que San Pablo está tratando de resolver.
3. Que el estudiante aprenda quién o quiénes fueron los causantes del problema.
4. Que el estudiante aprenda a llegar a una decisión propia después de su propia investigación sobre la epístola.

Actividades

1. Comparar las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy.
2. Estudiar esta segunda lección.
3. Responder a las preguntas.
4. Leer toda la carta a los Gálatas.

Comparación entre las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy

¿Qué nos dicen los siguientes pasajes de los lectores y su relación con Pablo?

Reina-Valera (1995), Gálatas 1:12

1:1 Pablo, apóstol (no por disposición de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios Padre que lo resucitó de los muertos), 2 y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia.

Dios Habla Hoy, Gálatas 1:12

1:1 Yo, Pablo, soy un apóstol, no enviado ni nombrado por los hombres, sino por Jesucristo mismo y por Dios Padre, que lo resucitó. 2 Yo, junto con todos los hermanos que están conmigo, escribo esta carta a las iglesias de la provincia de Galacia.

Reina-Valera, Gálatas 4:8-20

4:8 Ciertamente en otro tiempo, cuando no conocías a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; 9 pero ahora, ya que conocéis a Dios o, más bien, que sois conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? 10 Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. 11 Temo que mi trabajo en vuestro medio haya sido en vano. 12 Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo, porque yo también me hice como vosotros. Ninguna ofensa me habéis hecho, 13 pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio; 14 y no me despreciasteis ni rechazasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo. Al contrario, me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. 15 ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubierais podido, os habríais sacado vuestros ojos para dárme los. 16 ¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo por deciros la verdad? 17 Se interesan por vosotros, pero no para vuestro bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros os intereséis por ellos. 18 Bueno es mostrar interés por lo bueno siempre, y no solamente cuando estoy presente con vosotros.

Dios Habla Hoy, Gálatas 4:8-20

4:8 Antes, cuando ustedes no conocían a Dios, eran esclavos de dioses que en realidad no lo son. 9 Pero ahora que conocen a Dios, o mejor dicho, que Dios los conoce a ustedes, ¿cómo es posible que vuelvan a someterse a esos débiles y pobres poderes, y a hacerse sus esclavos? 10 Ustedes celebran ciertos días, meses, fechas y años . . . 11 ¡Mucho me temo que mi trabajo entre ustedes no haya servido de nada! 12 Hermanos, les ruego que se vuelvan como yo, porque yo me he vuelto como ustedes. No es que me hayan causado ustedes ningún daño. 13 Como ya saben, cuando primero les prediqué el mensaje de salvación lo hice debido a una enfermedad que sufría. 14 y esa enfermedad fue una prueba para ustedes, que no me despreciaron ni me rechazaron a causa de ella, sino que, al contrario, me recibieron como a un ángel de Dios, ¡como si se tratara de Jesucristo mismo! 15 ¿Qué pasó con aquella alegría que sentían? Puedo decir en favor de ustedes que, de haberles sido posible, hasta se habrían sacado los ojos para dármelos a mí. 16 Y ahora, ¿acaso me he vuelto enemigo de ustedes, solamente porque les he dicho la verdad? 17 Esa gente tiene mucho interés en ustedes, pero no son buenas sus intenciones. Lo que quieren es apartarlos de nosotros, para que luego ustedes se interesen por ellos. 18 Claro que es bueno interesarse por los demás, pero con buenas intenciones, y que sea siempre, y no solamente cuando estoy entre ustedes.

Comentarios

En primer lugar notamos que Pablo con el respaldo de los hermanos escribió a las iglesias en Galacia. Esta carta va dirigida a un número de iglesias. No se menciona el número exacto ni en que pueblos y ciudades estaban, si éstas estaban en el norte o en el sur de Galacia, o en ambas regiones de Galacia.

Galacia queda en Asia Menor, hoy día es Turquía oriental. Como adjetivo, gálatas, denota que provinieron de los galos, que eran celtas. Los celtas se extendieron por toda Europa durante siglos, llegando a su cúspide civilizadora entre los 600 a 400 años antes de Cristo (a.C.). Los celtas tuvieron sus propias divinidades y creencias religiosas. Llegaron a Turquía, a través de Grecia alrededor de 250 a.C.

Al ser recibido bien por ellos cuando Pablo estaba muy enfermo, Pablo se enteró que eran idólatras. Durante su estadía, Pablo predicó el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. El Espíritu Santo los trajo a la fe en Cristo Jesús, dándoles mucho gozo, fruto del perdón de sus pecados por la fe en Jesucristo.

Por lo tanto, Pablo en 4:8 dice: “ustedes sirvieron como esclavos a los que por naturaleza no son dioses”, y en 4:13, ¿Cómo es que están regresando a los elementos débiles e inútiles, queriendo otra vez servirles como esclavos, observando días, meses, estaciones, y años? Ahora, Pablo estaba sufriendo, como sufre una madre, cuando hijos escogen el peor de los caminos.

Otro factor que apoya que los lectores eran Gentiles, está es la frase en 4:14, “Aunque mi condición física fue una prueba para ustedes no me despreciaron ni desdeñaron”. Algunos comentaristas ven en esta expresión una superstición o creencia no judía, que las enfermedades provienen de un demonio, o de un espíritu maligno. A pesar de la seria enfermedad de Pablo, los gálatas recibieron a Pablo como a un ángel, hasta como a Jesucristo mismo.

Antes de llegar los celtas esa región fue controlada por diferentes grupos Gentiles. Entre ellos, los hititas, asirios, babilonios, persas, y griegos. Cada uno de esos pueblos tenía su propia creencia, sus propios dioses. Los romanos en 250 a.C vencieron a los celtas e hicieron convenios con ellos. Los romanos también impusieron sus divinidades y creencias. Recordemos que el vencedor de turno, impone a sus dioses como prueba de poder superior y su derecho de control.

¿Quiénes eran los perturbadores?

Reina-Valera, Gálatas 1:7-9

1:7 No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren alterar el evangelio de Cristo. 8 Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. 9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguien os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema

Dios Habla Hoy, Gálatas 1:7-9

1:7 En realidad no es que haya otro mensaje de salvación. Lo que pasa es que hay algunos que los perturban a ustedes, y que quieren trastornar el mensaje de salvación de Cristo. 8 Pero si alguien les anuncia un mensaje de salvación distinto del que ya les hemos anunciado, caiga bajo maldición, no importa si se trata de mí mismo o de un ángel venido del cielo. 9 Lo he dicho antes y ahora lo repito: Si alguien les anuncia un mensaje de salvación diferente del que ya recibieron, caiga bajo maldición.

Reina-Valera, Gálatas 2:4-5

2:4 a pesar de los falsos hermanos que se habían introducido entre nosotros a escondidas, para espiar nuestra libertad, la que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud. 5 A los tales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciera con vosotros.

Dios Habla Hoy, Gálatas 2:4-5

2:4 Algunos falsos hermanos se habían metido entre nosotros a escondidas, para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús y hacernos otra vez esclavos de la ley. 5 Pero ni por un momento nos dejamos llevar por ellos, porque queríamos que la verdad del mensaje de salvación permaneciera en ustedes.

Reina-Valera, Gálatas 4:17

4:17 Se interesan por vosotros, pero no para vuestro bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros os intereséis por ellos.

Dios Habla Hoy, Gálatas 4:17

4:17 Esa gente tiene mucho interés en ustedes, pero no son buenas sus intenciones. Lo que quieren es apartarlos de nosotros, para que luego ustedes se interesen por ellos.

Reina-Valera, Gálatas 5:7-12, 15

7 Vosotros corríais bien. ¿Quién os estorbó para no obedecer a la verdad? 8 Esa persuasión no procede de aquel que os llama. 9 “Un poco de levadura fermenta toda la masa”. 10 Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo; pero el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea. 11 En cuanto a mí, hermanos, si aún predicara la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se habría quitado el escándalo de la cruz. 12 ¡Ojalá se mutilaran lo que os perturban! ...15 Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os destruyáis unos a otros.

Dios Habla Hoy, Gálatas 5:7-12, 15

5:7 Ustedes iban bien. ¿Quién hizo que dejaran de obedecer a la verdad? 8 No fue cosa de Dios, que los ha llamado. 9 Se dice que “un poco de levadura hace que fermente toda la masa”. 10 y yo tengo confianza en el Señor de que ustedes no van a pensar de otro modo, pero Dios castigará a ese que los anda perturbando, no importa quien sea. 11 En cuanto a mí, hermanos, si todavía estuviera yo insistiendo en que los creyentes se circunciden, los judíos no me perseguirían, ya que en ese caso el mensaje de la cruz de Cristo no los ofendería. 12 Pero esos que los andan perturbando a ustedes,

¡ojalá se castraran a sí mismos de una vez! ...15 Tengan cuidado, porque si ustedes se muerden y se comen unos a otros, llegarán a destruirse entre ustedes mismos.

Reina-Valera, Gálatas 6:12-13

6:12 Todos los que quieren agradar a la carne, esos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer persecución a causa de la cruz de Cristo, 13 porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la Ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne.

Dios Habla Hoy, Gálatas 6:12-13

6:12 Esos que quieren obligarlos a circuncidarse, lo hacen solamente para quedar bien con la gente y no ser perseguidos por causa de la cruz de Cristo. 13 Pero ni siquiera los que se circuncidan cumplen todo lo que la ley dice. En cambio quieren que ustedes se circunciden, para así ellos presumir de haberlos obligado a ustedes a llevar esa marca en el cuerpo.

Comentarios

En ningún momento menciona San Pablo el nombre o los nombres de las personas que perturban a los gálatas. En varios casos escribe de “ciertas personas” (ver Gálatas 1:7; 2:6, 12; 4:17; 5:7, 10, 12; y 6:12-13).

Pablo sigue la ética del tiempo en no dar libre propaganda al malhechor o a los malhechores para no darles publicidad. Ignacio de Esmirna da su opinión sobre el porqué Pablo no menciona por nombre a los oponentes: “Decidí no divulgar sus nombres, considerando que son incrédulos. Ni quiero recordar sus nombres hasta que se arrepientan por el sufrimiento de Cristo, que es nuestra resurrección”.

Mussner concluye que: “el número de los oponentes es pequeño, y que sus nombres son desconocidos o que no valen la pena mencionarse, precisamente lo que el método retórico trata de fomentar”.

Pablo describe a los anónimos como “perturbadores”, “pervertidores del mensaje de la salvación”, “quien(quienes) hace(n) tropezar del camino”.

1:7 Pablo compara a los perturbadores con algunos políticos quienes con su retórica buscan la manera de confundir al auditorio, creando duda, esperando que los oyentes acepten su opinión.

4:17 Pablo los compara con un amante celoso, muy mal intencionado, quien busca con artimañas apartar a la amada para seducirla.

Ambos términos ilustran lo que los perturbadores pretendían lograr. Pretendían apartar a los gálatas de Jesucristo, separarlos del Evangelio, para que le dieran la espalda a Pablo. En Gálatas 4:17, el contexto es la amistad. Cícero dice que “la verdadera amistad incluye innumerables fines; siempre está a tu lado sin importar dónde te volteas; ningún obstáculo excluye la amistad; nunca es inoportuna y jamás estorba tu camino”. Por lo tanto, la exclusión, la separación, es algo totalmente opuesto a la verdadera amistad. La separación es lo opuesto a una fructífera relación entre el estudiante y el maestro. Cícero concluye que es lo opuesto al “compartimiento entre amigos”.

Ellos presentaron la observancia de la ley y la práctica de la circuncisión como dos baluartes que seguramente darían a los gálatas la total certeza, la garantía de su salvación. A la vez trataron de probar que Pablo no era apóstol, precisamente por no exigir la circuncisión.

Por supuesto que ellos no advirtieron a los gálatas que al separarse de Cristo caerían en una nueva

esclavitud. Habiendo dejado a Cristo, al aceptar el rito de la circuncisión, ellos tendrían que cumplir perfectamente toda la ley (ver Gálatas 3:10) o ser malditos.

Por supuesto, tampoco les dijeron que después de la victoria de Cristo con su vida, muerte, y resurrección, ya no eran imprescindibles la circuncisión y el cumplimiento de la ley ceremonial. Se puede practicar la circuncisión, pero jamás se le debe exigir a alguien como práctica necesaria para la salvación, lo importante es el estar en Cristo, el tener fe y servir con amor (ver Gálatas 5:6 y 6:15).

En varios pasajes (Gálatas 1:7; 4:17 y 5:12), Pablo usa el plural al hablar de los perturbadores, mientras que en 5:7 y en 5:12, Pablo habla en singular. Esto no es un problema serio, pues cada plural está formado por más de una persona. Un poco de levadura leuda toda la masa. Alguien comienza con la perversión, luego le sigue un segundo, luego hay cuatro. Es asombroso como se multiplica la duda, el mal, la perversión. ¿Quién es el número uno, el primero que comienza toda perversión? Quizás en 5:7 hallaremos una respuesta.

5:7 Hay una ilustración como que los gálatas estaban corriendo en un estadio. Pablo les dice que estaban corriendo bien. Pablo luego les pregunta: ¿Quién los hizo tropezar (en la carrera) para dejar de obedecer a la verdad? En 1 Tesalonicenses 2:18, Pablo usa la misma palabra impedir que usó en 5:7 (= impedir, estorbar, hacer tropezar). Él dice: “Intentamos ir, por lo menos yo, Pablo, quise hacerlo varias veces, pero Satanás nos lo impidió”. Pablo indica que Satanás se interpuso, impidiéndole ir.

Es más que probable que en 5:7, Pablo también tenía en mente en que era Satanás el que los hacía tropezar para que dejaran la verdad. Es que está en juego nada menos que la “verdad del Evangelio” (ver Gálatas 2:5, 14). Cuando una persona tiene la “verdad del Evangelio”, sólo un tonto la deja así no más. A Satanás le place cuando alguien deja la verdad del Evangelio, y acepta su mentira. Pero Pablo quiere enfatizar que cada creyente debe estar dispuesto de morir para retener y defender la verdad del Evangelio. Es señal de torpeza cuando alguien no obedece la verdad que la conoce, porque “no podemos hacer nada contra la verdad, sino sólo trabajar a favor de la verdad” (ver 2 Corintios 13:8).

5:12 Pablo agrega sarcasmo, hasta usa una expresión salada. Ya que los agitadores insisten que hay tanto mérito en cortarse el prepucio en la circuncisión, entonces dice Pablo ¿por qué no se castran ellos mismos? La versión New English Bible lo traduce de esta manera: “referente a los agitadores, ¿por qué no siguen todo el trayecto y se castran?”

5:15 ¿Cómo describe Pablo aquí a los perturbadores? Pues describe a humanos como animales salvajes que se muerden, despedazan y aniquilan, en contraste con el amor que Dios produce 5:14 y que cada creyente con gusto practica con el prójimo. Tan profundos son los sentimientos producidos por el amor, pero igualmente profundos son los sentimientos producidos por el odio. Es bien conocido que entre los que mejor se conocen, hasta entre hermanos, suscitan los peores pleitos que se convierten en sangrientas masacres.

6:12-13 Pablo describe a los perturbadores como “los que desean presentarse con la bella figura”. Son los que aparentan, los que sugieren que otros lo hagan, pero ellos no lo hacen. Lo que estos anónimos desean más que todo, es que los gálatas acepten la circuncisión. El resultado en el v. 12 es, para “que ellos no sean perseguidos debido a la cruz de Cristo” y en el v. 13, para “poder gloriarse en la carne de ellos”.

Preguntas para la discusión

Seleccione la mejor respuesta.

- 2.1** La carta a los Gálatas fue escrita a _____.
- una iglesia en Galacia.
 - a tres iglesias.
 - a las iglesias de Galacia, sin mencionar el número.
- 2.2** Los gálatas eran originalmente celtas que llegaron de _____.
- Europa.
 - África.
 - Asia.
- 2.3** Se radicaron _____.
- en una isla del Mediterráneo.
 - en Asia Menor (Turquía).
 - en Siria.
- 2.4** Pablo llegó a conocer a los gálatas _____.
- por pura casualidad.
 - en un día de compras.
 - debido a su grave enfermedad.
- 2.5** Pablo pronto les habló el evangelio de Jesucristo _____.
- ellos no querían creerlo.
 - ellos aceptaron el mensaje con gozo.
 - ellos querían seguir sirviendo como esclavos a sus dioses.
- 2.6** Antes de llegar los celtas ¿qué pueblo ocupó esa región? _____.
- Hititas.
 - Hindúes.
 - Cretenses.
- 2.7** Los perturbadores querían _____.
- separar a los gálatas del evangelio de Jesucristo y separarlos de Pablo.
 - ayudarles al recomendar la práctica de la circuncisión.
 - ser sus confiables amigos.
- 2.8** Aunque no sabemos el nombre del perturbador, o de los perturbadores, ¿quién pudo haber sido? _____.
- César.
 - el diablo.
 - el anticristo.
- 2.9** ¿Que sugerencia sarcástica da Pablo a los que insisten en la circuncisión? _____.
- que usen una tijera.
 - que se castren.
 - que usen cuchillo.

2.10 De lo aprendido en esta lección, ¿qué consideras de mayor valor?

2.11 ¿Qué sugerencias tienes para el profesor?

2.12 De todo lo aprendido en esta lección, ¿cuál sería el punto más importante para ti al aplicarlo a tu vida como hija/hijo de Dios por medio del Santo Bautismo?

2.13 Antes de seguir con la siguiente lección, vuelve a leer a Gálatas buscando especialmente las referencias biográficas de San Pablo. Recuerda que en Gálatas, Pablo habla mucho de sí mismo.

In Nomine Jesu

Lección 3

Gálatas 1:1-24

PRESTADME ATENCIÓN, YO, PABLO, FUI ESCOGIDO POR DIOS

Objetivos para esta tercera lección

1. Que el estudiante aprenda que aunque alguien está alejado de la verdad, actuando contrario a la voluntad de Dios, Él desea que cada persona confíe en Su Hijo Jesucristo, cambie su vida y le sirva en gratitud.
2. Que el estudiante aprenda que Pablo no inició el cambio en su vida para servir a Jesucristo.
3. Que el estudiante aprenda el camino de Dios que lleva a la conversión.

Actividades

1. Lea y anote diferencias entre las versiones: Reina-Valera y Dios Habla Hoy.
2. Lea comentarios de Betz presentado en esta lección.
3. Analice lo que dice Lutero en su Segundo Comentario a Gálatas (1535), páginas 5-37.
4. Responda las preguntas para la reflexión al final de la lección.

Comparación entre las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy

Reina-Valera, Gálatas 1:1-24; 6:7

1:1 Pablo, apóstol (no por disposición de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios Padre que lo resucitó de los muertos), 2 y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia: 3 Gracia y paz sean a vosotros, de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo, 4 el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, 5 a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

6 Estoy asombrado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. 7 No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren alterar el evangelio de Cristo. 8 Pero si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. 9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguien os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema.

10 ¿Acaso busco ahora la aprobación de los hombres o de Dios? Si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo. 11 Pero os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí no es invención humana, 12 pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. 13 Ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios y la asolaba. En el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. 15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, 16 revelar a su Hijo en mí, para que yo lo predicara entre los gentiles, no me apresuré a consultar con carne y sangre. 17 Tampoco subí a Jerusalén para ver a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia y volví de nuevo a Damasco. 18 Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro y permanecí con él quince días; 19 pero ni vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor. 20 En esto que os escribo, os aseguro delante de Dios que no miento. 21 Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, 22 pero no me conocían personalmente las iglesias de Judea que están en Cristo, 23 pues solo habían oído decir: “Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo combatía”. 24 Y glorificaban a Dios a causa de mí.

Dios Habla Hoy, Gálatas 1:1-24

1:1 Yo, Pablo, soy un apóstol, no enviado ni nombrado por los hombres, sino por Jesucristo mismo y por Dios Padre, que lo resucitó. 2 Yo, junto con todos los hermanos que están conmigo, escribo esta carta a las iglesias de la provincia de Galacia. 3 Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen su gracia y su paz sobre ustedes. 4 Jesucristo se entregó a la muerte por nuestros pecados, para librarnos del presente mundo perverso, según la voluntad de nuestro Dios y Padre. 5 ¡Gloria a Dios para siempre? Así sea.

6 Estoy muy sorprendido de que ustedes se hayan alejado tan pronto de Dios, que los llamó por el amor de Cristo, y se hayan pasado a un mensaje diferente de salvación. 7 En realidad no es que haya otro mensaje de salvación. Lo que pasa es que hay algunos que los perturban a ustedes, y que quieren trastornar el mensaje de salvación de Cristo. 8 Pero si alguien les anuncia un mensaje de salvación diferente del que ya recibieron, caiga bajo maldición.

10 Yo no busco la aprobación de los hombres, sino la aprobación de Dios. ¡Si yo quisiera quedar bien con los hombres, ya no sería un siervo de Cristo!

11 Sepan ustedes esto, hermanos, el mensaje de salvación que yo anuncio no es una idea humana. 12 No lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino que Jesucristo mismo me lo hizo conocer.

13 Ustedes habrán oído decir que en otros tiempos, cuando yo pertenecía al judaísmo, perseguí con violencia a la iglesia de Dios y procuré destruirla. En el judaísmo, yo estaba más adelantado que muchos de mis paisanos de mí misma edad, porque era mucho más estricto en conservar las tradiciones de mis antepasados. 15 Pero Dios me escogió antes que yo naciera, y por su mucho amor me llamó. Cuando él quiso, 16 me hizo conocer a su Hijo, para que yo anunciara su mensaje de salvación entre los no judíos. Y no fui entonces a consultar con nadie: 17 ni fui tampoco a Jerusalén a ver a los que eran apóstoles antes que yo. Por el contrario, me dirigí sin tardar a la región de Arabia, y luego volví a Damasco.

18 Tres años después fui a Jerusalén para conocer a Pedro, con quien estuve quince días. 19 Pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Santiago, el hermano del Señor. 20 Les aseguro delante de Dios que lo que les estoy escribiendo es la verdad.

21 Después me dirigí a las regiones de Siria y Cilicia. 22 En cambio, los hermanos de las iglesias de Cristo que están en Judea no me conocían personalmente. 23 Solamente oían decir: “El que antes nos perseguía, anda ahora predicando el mensaje de la fe que en otro tiempo quería destruir”. 23 Y alaban a Dios por causa mía.

Comentarios

Al principio encontramos el nombre Pablo, que envía la carta. Solo da su nombre romano. Del libro de los Hechos sabemos que su nombre judío era Saulo. Luego sigue con “apóstol nombrado por Jesucristo y por Dios Padre que lo resucitó”. De diversas maneras insiste que su apostolado no proviene de seres humanos.

Pablo menciona que sus compañeros en la obra concuerdan con su carta enviada a las iglesias de Galacia. No dice cuántas ni en que ciudades o pueblos en Galacia se hallan. Pero todas esas iglesias sufrieron la misma tentación de dejar el evangelio.

1:3 El saludo es más bien una oración, ligado a la frase que Dios Padre resucitó a Jesús, quien se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo. Quizás tenemos aquí la más vieja cristología del Nuevo Testamento. Diferente a otras prescripciones paulinas, Pablo aquí concluye su introducción con una doxología.

1:6 Pablo expresa el propósito de escribir esta carta a los gálatas presentando la causa en manera irónica y polémica. Es una estratagema de indignación y un ataque a lo que los oponentes han hecho

y siguen haciendo. Con esta carta Pablo espera poder influirles a cambiar su decisión.

En el juicio de Pablo los gálatas se estaban apartando de la gracia de Dios, al seguir “el evangelio de la circuncisión”. Les dice que los oponentes no están ofreciendo ningún evangelio, sino leyes que llevan a la condenación.

Al usar Pablo tanto “maldición” en 1:8 y 9, como también “bendición” en 6:18, se considera a Gálatas una carta mágica. Al repetir la maldición dos veces revela la severidad del problema. Al leerse esta carta producirá automáticamente el “juicio”. El lector o quedará libre, o tendrá que regresar a la “prisión” guardada por el “presente siglo malo” (v. 1:4). Por lo tanto, nunca uno debe olvidar la intención de Dios al leer la bendición al final del 6:18, “Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén”.

1:10 Pablo hace un esfuerzo de persuadirlos como siervo de Cristo diciendo la verdad, sin tratar de agradar a la gente. Ser lisonjero en cualquier momento es despreciable.

Pablo enfatiza que el Evangelio es más que un mensaje humano debido a su origen. Jesucristo mismo le reveló el evangelio, v. 1:13. Pablo sigue en 1:13 al 16 al describir su vida rebelde al evangelio.

Antes de su conversión, Pablo confió en su circuncisión por ser fariseo. No solo conoció la Ley sino pensó haberla cumplido para lograr su salvación.

Después de su conversión Pablo descubrió que el confiar en su circuncisión, y pensar que se agrada a Dios por conocer y esforzarse en cumplir la Ley, que esos dos puntos eran lo que antes lo habían apartado y alejado de Dios. Recuerde que por su celo por la Ley de Moisés, Pablo llegó a creer que tenía que destruir a Jesucristo porque éste se había declarado ser Dios. Pablo pensó que tenía que destruir a los cristianos porque ellos, al creer en ese Jesucristo estaban creyendo en un impostor, porque la Escritura dice que hay un sólo Dios (ver 1:13, 14).

Por lo tanto, Saulo, Pablo, recibió una orden y se dirigió a Damasco con sus partidarios para apresar y condenar a más cristianos. En el camino, Jesús, cerró los ojos de Saulo con ceguera, pero le abrió los ojos espirituales, 1:15, 16, revelándole su eterno plan de liberación. Este plan no consiste en lo que uno es, (judío), ni por lo que uno tiene (la circuncisión, la Ley), tampoco por lo que uno hace, (circuncidarse, cumplir la Ley ceremonial). La liberación solo viene al creer en Dios por lo que Dios es, Él es amor; por lo que Dios hace, El promete, cumple, El libera mediante la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, su Hijo, El une a cada creyente consigo mismo por el Bautismo (3:26). El creyente, unido a Dios por la fe, llega a ser como Dios es, y hace lo que Dios hace, y por el Espíritu Santo a diario clama: “Abba, Padre” (4:6).

Pablo nunca olvidó su rebeldía contra Dios. Por lo tanto, cuando Dios lo escogió para predicar el evangelio entre los no judíos era para él, el más grande privilegio y honor. No consultó con seres humanos, no subió a Jerusalén. Más bien fue a Arabia y regresó a Damasco en Siria.

Después de tres años sí fue a Jerusalén para hablar con Pedro y Santiago, hermano del Señor. Pero Pablo insiste que Pedro y los demás nada añadieron al mensaje de salvación que el Señor Jesucristo le reveló y pidió predicar.

1:11-14 Después fue a Siria y Cilicia, porque en Judea no conocían personalmente a Pablo. Sólo habían oído decir: “Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo

combatía”. ¡Qué asombroso es el poder de Dios, y que alegría al convertir a un rebelde destructor en un obediente servidor de Cristo, defensor de la fe y constructor de la Iglesia de Jesucristo!

Comentario

Según Gálatas 1:2, *ekklesia* (= asamblea, reunión, la iglesia o la congregación, la Iglesia Universal) *ekkaléo* (= llamar fuera, separar de, según Gálatas 1:2, 13, 22), San Pablo usa *ekklesia* en singular, también *ekklesiis*, en plural, teniendo el mismo significado.

La *ekklesia* está en un lugar y en varios lugares: Gálatas 1:2; de 1 Corintios 1:2 y de 2 Corintios 1:1 hay un fuerte apoyo para insistir que la Iglesia no es una gran comunidad debido a la acumulación de pequeñas comunidades, pero que está presente en su totalidad en cada grupo de creyentes, no importa cuán pequeña que sea.

Prácticamente el único atributo que Pablo usa para explicar la *ekklesia* es el genitivo, “de Dios” (= *tú zeú*, Gálatas 1:13), o de Cristo (= *tú Jristú*, Gálatas 1:22). Esto revela y enfatiza que la Iglesia no pertenece a seres humanos, sino es de Dios, de Cristo.

La comunidad de Dios del Nuevo Pacto, llegó a existir sólo después de la resurrección de Jesucristo. Esta comunidad no proviene de la comisión y del entusiasmo de personas, pero sólo del Señor resucitado.

Pablo tuvo muchos dones espirituales, sabiendo él que podía hablar en lenguas, tener visiones y éxtasis, 2 Corintios 12. Pero la fuente de su apostolado como servidor a la *ekklesia tú zeú* (= la Iglesia de Dios) no provenía de esos dones. La visión en el camino a Damasco es dónde el Señor Jesús le llamó y le pidió seguirle aunque era perseguidor, ese llamado lo colocó a la par de los apóstoles, testigos originales de la resurrección.

Desde ese momento, Pablo tuvo el mismo concepto de la Iglesia que tuvieron los primeros cristianos de Jerusalén. Por lo tanto, Pablo reconoció que la comunidad de Jerusalén y sus dirigentes tenían poderes y privilegios especiales. No se puede exagerar la importancia que tuvo la colección de ayuda material que Pablo hizo para los pobres en Jerusalén. No era tanto para “los pobres” como lo era también “para la iglesia en Jerusalén”. Pablo reconoció y actuó por una obligación.

No era sólo un acto de caridad, aunque era parte del asunto. Aún menos se le puede llamar un acto de diplomacia de parte de Pablo. Mostró más bien una expresión de deber que Pablo sentía, indicando respeto a las personas que constituyeron la Iglesia de Dios en Cristo. Este respeto no se basaba en asuntos personales, como se ve en el hecho de que Pablo no se inhibe de criticar a “aquellos que fueron considerados pilares”, y posteriormente en acusar a Pedro de hipocresía, cuando éste vacila en asociarse con gentiles, vea Gálatas, capítulo 2. Pedro, entrelazado en el pecado de doblez, permanece para Pablo la figura sobresaliente de la comunidad de los fieles. No es tanto el individuo que está en juego, pero, sí lo es la comunidad, la Iglesia, la comunidad de Dios en Cristo.

Los cristianos de Jerusalén estaban en peligro de destruir el concepto de Iglesia, debido a la exagerada importancia que les dieron a los apóstoles originales, a las personas en autoridad, y a considerar a Jerusalén como un lugar santísimo. Estas tendencias motivaron a una teocracia arrogante. Contra esas tendencias todos los profetas, inclusive Juan el Bautista y Jesucristo mismo se expresaron con claridad. Enfatizaron el llamado al pueblo que Dios les había hecho desde Abraham. Pablo formaba parte de ese elenco, expresándose, sin embargo, con más claridad que los apóstoles originales acerca de la promesa y el cumplimiento de la *ekklesia*. Con eso no quería establecer una

nueva doctrina de la Iglesia, opuesta a Jerusalén. Los discípulos originales, quienes no deben ser considerados innovadores, sin embargo, a pesar de su prominencia permitieron innovaciones.

Pablo estaba de acuerdo con los que permanecieron fieles a Jesucristo y a su doctrina. Pero tuvo que cuidarse especialmente en este punto, que la verdadera esencia de la *ekklesia tú zeú* (= la Iglesia de Dios) estaba en su fundamento (= Jesucristo y en su continuidad en el Mesías Jesús). Que el Señor de la Iglesia es únicamente Cristo, y no ciertas personas de arrogancia teocrática, aunque éstos tuvieran en un grado excepcional el don de la revelación. Es muy posible que Pablo tenía a dichas personas en mente cuando el añadió a *ekklesia* (= iglesia “en Cristo Jesús” o “de Cristo”), y cuando dijo “la roca, *petra*, era Cristo” (1 Corintios 10:4).

Preguntas para la reflexión

Leer en el Segundo Comentario a Gálatas de Lutero, las páginas 5 al 37. (Favor usar otras hojas si te falta espacio aquí para responder todo lo que quiere exponer.)

3.1 Para Lutero, ¿cuál es la diferencia entre (1) “investidura”, (2) “mediación humana” y (3) un llamado directo de Dios? ¿Cuáles deben ser considerados como llamamientos divinos? (ver pp. 7-8)

3.2 ¿Qué quiere decir Lutero con la frase “mártires comodines”, (p. 10)? ¿Quiénes serían los mártires comodines en la Carta a los Gálatas? ¿A cuáles mártires comodines del tiempo de Lutero se refiere el Reformador en su comentario? ¿Quiénes serán los mártires comodines hoy en día?

3.3 En las páginas 15 y 16 de su comentario, Lutero habla de dos falsos conceptos del pecado que tienen los seres humanos. ¿Cuáles son? y ¿cómo podemos guardarnos de no caer en ellos?

3.4 En la página 18 de su comentario, Lutero habla del diablo negro y del diablo blanco. ¿Cuáles son? ¿Cuál de los dos es más peligroso? ¿Por qué?

3.5 ¿En qué sentido eran los falsos apóstoles (v. 7) perturbadores de la iglesia? ¿Por qué sus ideas eran tan peligrosas?

3.6 ¿Qué argumento utiliza Lutero para negar el razonamiento de los que dicen que la iglesia está por encima del evangelio? ¿Quiénes sostienen este razonamiento hoy en día? (ver p. 27)

3.7 Así como en Gálatas 1:13-14 cuenta de cómo era su vida cuando era un fariseo, Lutero nos relata en su comentario algo de su vida como un monje agustino durante el tiempo que pasó en el monasterio. ¿Cuáles cosas destaca Lutero en este relato? (pp. 33-34)

3.8 ¿Cuál diferencia grande entre la Ley y el Evangelio enfatiza Lutero en la página 35?

3.9 ¿Cómo contesta Lutero que pregunta hecha por Jerónimo acerca de la iglesia en Galacia? ¿Qué enseñanza tiene la respuesta de Lutero para nuestras iglesias hoy en día?

3.10 ¿Hay algo que deberíamos haber incluido o excluido en esta lección?

3.11 Favor leer nuevamente a Gálatas, antes de proceder a la siguiente lección. Trata de averiguar (1) cuál es el problema que ha surgido, y si es algo único, limitado a Galacia y (2) sobre Pablo y su uso del término “iglesia” en Gálatas.

In Nomine Jesu

Lección 4

Gálatas 2:1-14

PRESTADME ATENCIÓN, ESTO ES ASUNTO DE VIDA Y MUERTE

Objetivos para esta cuarta lección

1. Que el estudiante aprenda cómo surgió el conflicto en las iglesias de Galacia.
2. Que el estudiante aprenda que este conflicto comenzó en Jerusalén, surgió también en Antioquía, y ahora brotó en Galacia.
3. Que el estudiante aprenda que ese conflicto puede surgir y existir hoy día en su propia vida, familia, congregación y sínodo.

Actividades

1. Comparar las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy.
2. Leer el comentario presentado en esta lección.
3. Analice lo que dice Lutero en su Segundo Comentario a Gálatas (1535), páginas 39-56.
4. Responder las preguntas para la reflexión a final de la lección.

Comparar las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy

Reina-Valera, Gálatas 2:1-14

2:1 Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. 2 Subí debido a una revelación y, para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación, el evangelio que predico entre los gentiles. 3 Pero ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse, 4 a pesar de los falsos hermanos que se habían introducido entre nosotros a escondidas, para espiar nuestra libertad, la que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud. 5 A los tales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciera con vosotros.

6 Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron. 7 Antes al contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión 8 (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión actuó también en mí para con los gentiles),

9 y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los de la circuncisión. 10 Solamente nos pidieron que nos acordáramos de los pobres; lo cual también me apresuré a cumplir con diligencia.

11 Pero cuando Pedro vino a Antioquía, lo reprendí cara a cara, porque era de condenar, 12 pues antes que llegaran algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que llegaron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. 13 Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aún Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. 14 Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos; “Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío., ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?”

Dios Habla Hoy, Gálatas 2:1-14

2:1 Catorce años después fui otra vez a Jerusalén con Bernabé, y llevé a Tito conmigo. 2 fui porque

Dios me había mostrado que tenía que ir. Y ya en Jerusalén, en una reunión que tuve en privado con los que eran reconocidos como dirigentes, les expliqué el mensaje de salvación que predico entre los no judíos. Hice esto porque no quería que lo que había hecho y estaba haciendo fuera trabajo perdido. 3 Pero ni siquiera Tito, que estaba conmigo y que era griego, fue obligado a someterse al rito de la circuncisión.

4 Algunos falsos hermanos se habían metido entre nosotros a escondidas, para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús y hacernos otra vez esclavos de la ley. 5 Pero ni por un momento nos dejamos llevar por ellos, porque queríamos que la verdad del mensaje de salvación permaneciera en ustedes.

6 Pero no me dieron nuevas instrucciones los que eran reconocidos como dirigentes (aunque a mí no me interesa lo que hayan sido ellos, porque Dios no juzga por las apariencias). 7 Lejos de darme nuevas instrucciones, reconocieron que Dios me había encargado el trabajo de predicar el mensaje de salvación a los no judíos, así como a Pedro le había encargado el trabajo de predicarlo a los judíos. 8 Pues el mismo Dios que envió a Pedro como apóstol a los judíos, me envió también a mí como apóstol a los no judíos.

9 Por eso, Santiago, Pedro y Juan, que eran tenidos por columnas de la iglesia, reconocieron que Dios me había concedido este privilegio. Para confirmar que nos aceptaban como compañeros, nos dieron la mano a mí y a Bernabé, y estuvieron de acuerdo en que nosotros fuéramos a trabajar entre los no judíos. 10 Solamente nos pidieron que nos acordáramos de los pobres, cosa que he procurado hacer con todo cuidado.

11 Pero cuando Pedro fue a la ciudad de Antioquía, le reprendí en su propia cara, porque lo que estaba haciendo era condenable. 12 Pues primero comía con los no judíos, hasta que llegaron algunas personas de parte de Santiago; entonces comenzó a separarse, y dejó de comer con ellos, porque tenía miedo de los fanáticos de la circuncisión. 13 Y los otros creyentes judíos consintieron también con Pedro en su hipocresía, tanto que hasta Bernabé se dejó llevar por ellos. 14 Por eso, cuando vi que no se portaban conforme a la verdad que el mensaje de salvación enseña, le dije a Pedro delante de toda la congregación: “Tú, que eres judío, has estado viviendo como si no lo fueras; ¿por qué, pues, quieres obligar a los no judíos a vivir como sí lo fueran?”

Comentarios (*sacados de Interpreter's Dictionary of the Bible y opiniones personales*)

En Gálatas 2:1-14, San Pablo muestra con claros ejemplos que en Galacia estaba pasando lo mismo que había pasado en Jerusalén y en Antioquía. En esos tres lugares se levantaron personas que insistieron, que para la salvación, además de los méritos de Cristo mediante su muerte y resurrección, eran necesarias la circuncisión y el cumplir otras reglas ceremoniales judías.

San Pablo escribió a las iglesias de Galacia de sus experiencias con los legalistas en las iglesias arriba mencionadas. No nos debe extrañar por lo tanto, si en nuestro círculo o congregación pasara algo similar, que cierto grupo insista que un comportamiento particular es prueba de ser cristiano auténtico. Aunque no se insiste en nuestros círculos en la circuncisión como medio de salvación, pero, ¿es posible que se exija cumplir ciertos ritos; hablar en lenguas; usar cierta vestimenta; estar comprometido con un sector social; o se prohíben ciertos alimentos y ciertas diversiones para probar que uno es cristiano auténtico? El legalismo siempre acecha, y a muchos les parece correcto, pero olvidándose que uno es salvo solo por la fe en Cristo Jesús, y no en las obras de la Ley.

¿Qué pasó en el segundo viaje de Pablo a Jerusalén después de su conversión?

- a. Pablo relata lo que pasó en su primer viaje a Jerusalén después de su conversión en Gálatas 1:18-20, vea Lección 3.
- b. El segundo viaje de Pablo lo relata en Gálatas 2:1-10, vea las lecturas arriba.

San Lucas, en Hechos brevemente describe al segundo viaje de Pablo en 11:27-30, “En aquellos días, unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía. 28 Y levantándose uno de ellos llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu que vendría una gran hambruna en toda la tierra habitada; la cual sobrevino en tiempo de Claudio. 29 Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar un socorro a los hermanos que habitaban en Judea; 30 lo que en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo”.

Es verdad que Lucas, en Hechos 11:30, no dice nada de una reunión privada con los dirigentes de Jerusalén, como Pablo lo presenta en Gálatas 2:1-10.

Pero, hay que mencionar dos cosas:

- a. Es necesario averiguar la fecha del primer viaje misionero de Pablo, antes de llegar a conclusiones.
- b. Segundo hay que notar que en otros momentos la presentación de Lucas en Hechos es escueta, o que no menciona ciertos detalles. Recuerden que Lucas recibió mucha información de segunda mano. Por lo tanto, el silencio de Lucas en Hechos 11:30, no significa que no hubo discusión privada entre Bernabé, Pablo y Tito y los dirigentes de Jerusalén, así como Pablo lo describe en Gálatas 2:1-10. Por lo tanto, lo que Pablo dice en 2:1-10, sí pudo haber transcurrido en esa segunda visita al entregar Bernabé y Pablo la ofrenda a los pobres de Judea.

Veamos lo que Pablo dice en Gálatas 2:1-10:

- a. que subió a Jerusalén con Bernabé, llevando también a Tito,
- b. subió debido a una visión, que puede referirse a la profecía de Agabo en Hechos 11, y
- c. que expuso en privado a los que tenían cierta reputación, el evangelio que predicaban entre los gentiles.

¿El resultado?

- a. Tito no fue obligado a circuncidarse, aún cuando falsos hermanos se metieron para espiar su libertad;
- b. ninguna cosa nueva les comunicó los dirigentes;
- c. Por el contrario, reconociendo la gracia que les había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan dieron la mano de compañerismo a Pablo y Bernabé para que fuesen a los gentiles y ellos a los de la circuncisión, y
- d. pidieron que se acordaran de los pobres.

Veamos donde Gálatas 2:1-10 y Hechos 15 difieren, si es que ambos describen al Concilio en Jerusalén.

El Concilio fue celebrado en Jerusalén, pero hay datos confusos. No es fácil determinar todos los hechos al tratar uno de combinar el relato de Pablo en Gálatas 2:1-10 con el de Lucas en Hechos 15:1-21, si ambos se refirieron al Concilio en Jerusalén

Comparemos a los dos pasajes y notemos donde difieren en asuntos importantes:

- a. En Gálatas, Pablo dice que fue a Jerusalén por dirección divina; en Hechos la iglesia en Antioquía envió a Jerusalén a Pablo y a otros.
- b. En Gálatas, Pablo describe sus discusiones con dirigentes en Jerusalén en conferencia privada, entre iguales, y declara que su liderazgo en la misión a los gentiles fue plenamente reconocido; en Hechos las discusiones eran muy abiertas, y que los dirigentes de Jerusalén se presentaron

- con mayor autoridad sobre toda la iglesia.
- c. En Gálatas, Tito no fue obligado a circuncidarse, aún cuando falsos hermanos se metieron para espiar su libertad; Hechos no menciona nada.
 - d. En Gálatas, Pablo está de acuerdo en ayudar a los pobres; Hechos no dice nada de esto.
 - e. En Gálatas, Pablo asevera que los dirigentes de Jerusalén no añadieron nada al evangelio que está predicando: en Hechos los dirigentes en Jerusalén, apoyado por la iglesia en Jerusalén formularon una carta a los gentiles cristianos. Primero accedieron que los gentiles cristianos no tenían que circuncidarse para ser cristianos auténticos, pero hicieron estos requerimientos: “que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado de sangre.
 - f. En Gálatas, Pablo dice que reconociendo la gracia que les había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan dieron la mano de compañerismo a Pablo y Bernabé para que fuesen a los gentiles y ellos a los de la circuncisión; Hechos no dice nada igual.

Hay otras diferencias entre Gálatas y Hechos 6: En Gálatas 2:11 a 14, Pedro practicó hipocresía, apartándose y no comiendo con gentiles por miedo de ofender a los que habían llegado de Jerusalén de parte de Jacobo; Pero en Hechos 15:12-21, vemos que Jacobo habló después de la presentación de Bernabé y Pablo elogiando a Simón por su apertura y buena obra con el gentil Cornelio y su familia. Después de citar a Amós 5:16-18 y a Isaías 45:21, Jacobo concluye: “Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios . . .”. ¿Pero qué y cuándo cambió el pensar tanto de Jacobo y de Pedro?

Sugiero, que consideremos la fecha de la redacción de Gálatas. Concuero con los comentaristas que dicen que Gálatas fue escrita temprano, después del primer viaje, 47 o 48 d.C. La supuesta confusión de los que insisten que Pablo en Gálatas 2:1-10 describe al Concilio deben reconsiderar su posición. ¿Cómo puede Pablo en Gálatas escribir del Concilio en Jerusalén, cuando este se celebró años después, ya sea entre 49 o 50 d.C., y antes de la experiencia de Pedro con Cornelio?

También sugiero que ambos, tanto Jacobo como Pedro, fueron guiados por el Espíritu Santo aprender de las experiencias de Pablo al leer ellos la carta a los Gálatas. Ambos compartieron ese nuevo entendimiento del camino de salvación en el Concilio de Jerusalén.

En cualquier caso, lo más importante es que Dios concedió a Pablo grandes victorias para el bien de la Iglesia, antes y durante el Concilio. Tanto los dirigentes de Jerusalén como todos los presentes en el Concilio dejaron de obligar a cristianos gentiles ser circuncidados, aceptándolos como hermanos en la fe en Cristo. Los judíos cristianos, que no cambiaron de opinión acerca de la Ley de Moisés, la circuncisión y otras prácticas ceremoniales, perdieron fuerza y fueron relegados al olvido. Sus críticas no influyeron como antes a la creciente iglesia. El número de cristianos gentiles aumentó cada día, glorificando y sirviendo a Dios.

Preguntas para la reflexión

4.1 Hemos aprendido mucho de la vida de Pablo leyendo en Gálatas del 1:11 hasta el 2:21. Favor leer nuevamente esa porción.

- a. Apunte los detalles que sobresalen (si le falta espacio para responder, favor continuar en hojas adicionales).

b. Favor leer Filipenses, capítulo 3, y tome nota de los puntos sobresalientes.

c. Favor apuntar los énfasis de cada imperativo, por ejemplo, en el v. 1 “alégrense”.

v. 1 _____

v. 2 _____

v. 17 _____

4.2 Después de leer del Segundo Comentario a Gálatas de Lutero, las pp. 39-56, mencione cuál es, según Lutero, la diferencia entre el verdadero evangelio y el evangelio falso (página 43).

4.3 ¿Cómo se puede explicar el hecho de que Pablo circuncidó a Timoteo y no a Tito? ¿Es tal vez porque Pablo no era consistente en su práctica apostólica o de que había cambiado de opinión? ¿Cómo explica Lutero la actuación de Pablo en estos casos? (páginas 42-45)

4.4 ¿Bajo cuales condiciones honraría y amaría Lutero al papa? ¿Por qué no lo hace? (página 46)

4.5 *Seleccione la única respuesta incorrecta.* Según Lutero, en la vida civil y los asuntos de gobierno

- a. Las obras de la ley están por encima de la gracia y el perdón de los pecados.
- b. Los verdaderos teólogos siempre ponen el evangelio por encima de la ley.
- c. No cuenta la conciencia, ni la misericordia, ni Cristo mismo, sino solamente Moisés con sus leyes.
- d. Se exige con rigidez la obediencia a la ley y no al evangelio.

4.6 Si Pablo no subió a Jerusalén para estudiar el evangelio con los apóstoles, ni para recibir de ellos la imposición de las manos, ¿por qué fue a Jerusalén?

4.7 En las páginas 50-56, Lutero comenta sobre el encuentro de Pablo y de Pedro en Antioquía. Según Lutero:

- a. ¿En qué manera confundió Pedro la distinción entre ley y evangelio?

- b. ¿Por qué reprendió Pablo a Pedro públicamente, en vez de que en privado?

4.8 ¿Por qué Pablo no condenó la circuncisión y las leyes judías sobre comidas en sí? ¿Qué función útil pueden tener en la vida de los judeocristianos y hasta entre los gentiles?

4.9 ¿Cuál es la mayor lección que aprendiste en éste capítulo?

4.10 Antes de seguir con la siguiente lección, favor leer nuevamente a Gálatas. Apunta las citas que enfatizan que somos salvos por la fe, sin las obras de la ley.

In Nomine Jesu

Lección 5

Gálatas 2:15-21

PRIMERA PARTE

Siendo justificados solo por la fe, vivamos en fe para Jesucristo.

Objetivos

1. Que el estudiante aprenda que la enseñanza de la justificación por la gracia de Dios, recibido por la fe en Cristo-Mesías, es parte integral de toda enseñanza Bíblica comenzando en Génesis.
2. Que el estudiante aprenda la manera en que Pablo describe el vivir en Cristo, pues es sinónimo de vivir por la fe en Cristo.
3. Que el estudiante aprenda las siete tesis que Pablo desarrollará en los capítulos 3 y 4. En los versículos 2:19 a 21, Pablo comienza a armar esas siete tesis.

Actividades

1. Comparar las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy.
2. Leer los comentarios que Betz hace de esta lección.
3. Analice lo que dice Lutero en su Segundo Comentario a Gálatas (1535), páginas 56-77.
4. Responder las preguntas a final de la lección.

Comparar las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy

Reina-Valera, Gálatas 2:15-21

2:15 Nosotros, judíos de nacimiento y no pecadores de entre los gentiles, 16 sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe en Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la Ley, por cuanto por las obras de la Ley nadie será justificado. 17 Ahora bien, si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros resultamos ser pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? ¡De ninguna manera! 18 Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. 19 Yo por la Ley morí para la Ley, a fin de vivir para Dios. 20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. 21 No deshecho la gracia de Dios, pues si por la Ley viniera la justicia, entonces en vano murió Cristo.

Dios Habla Hoy, Gálatas 2:15-21

2:15 Nosotros somos judíos de nacimiento, y no pecadores paganos. 16 Sin embargo, sabemos que nadie queda libre de culpa por hacer lo que manda la ley de Moisés, sino únicamente por creer en Jesucristo. Por esto también nosotros hemos creído en Jesucristo, para ser librados de culpa por medio de esta fe y no por hacer lo que manda la ley. Porque nadie queda libre de culpa por hacer lo que manda la ley. 17 Ahora bien, si buscando ser librados de culpa por medio de Cristo, resulta que también nosotros somos pecadores, ¿acaso esto querrá decir que Cristo nos hace pecadores? ¡Claro que no! 18 Pues si destruyo algo y luego lo vuelvo a construir, yo mismo soy el culpable. 19 Porque debido a la ley yo he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo he sido crucificado, 20 y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí. 21 No quiero rechazar la bondad de Dios; pues si uno pudiera quedar libre de culpa por obedecer a la ley, Cristo hubiera muerto inútilmente.

NÓTESE BIEN: En la Reina-Valera se usa la palabra ser justificado y en Dios Habla Hoy se traduce ser libre de culpa. ¿Ayuda? o ¿Confunde? ¿Cuál es mejor? ¿Por qué?

Del comentario de Betz

Desde la antigüedad se ha discutido que si el episodio en Antioquía termina con el v. 2:14, o si Pablo también incluye a los vv. 2:15-21, como un resumen del discurso. La mayoría de los eruditos consideran que Pablo, en 2:15-16, sigue dirigiéndose a Cefas (=Pedro) directamente y a los gálatas indirectamente. En 2:15-16, Pablo presenta los puntos que él asume en que todos están de acuerdo. Este pasaje es un resumen de la doctrina de la justificación por la fe en Cristo Jesús. La doctrina es netamente paulina. Pero a la vez, es necesario que se tome muy en serio cuando Pablo insiste que no es originario de él, sino que él comparte esta doctrina con el Cristianismo judío.

Anticipando a la siguiente lección, tomemos nota que los versículos 17 y 18, contienen los puntos en que ellos están en desacuerdo. Aquí, especialmente, es donde Pablo usa el lenguaje de los oponentes. Los versículos 19-20 contienen la exposición de cuatro tesis, que él elaborará posteriormente. El versículo 21 concluye con una refutación, negando las cosas de lo que ellos le están acusando.

2:15 Y para esta lección, Pablo comienza con una auto-definición de los Cristianos judíos (= “nosotros somos judíos por nacimiento”). Aquí, ser un judío está determinado por su nacimiento. Esto separa a los judíos de los gentiles, quienes en términos judíos son llamados “pecadores de los gentiles”. En este punto hallamos la primera abreviación doctrinal de Pablo: la expresión “pecadores de los gentiles”. Presupone el concepto judío de pecaminosidad. En el Judaísmo, si uno desea participar de la salvación, debe separarse de pecadores que provienen de la población no-judía. Los judíos cometen pecado cuando transgreden la Torá, y sólo pueden obtener el perdón por diversos medios cúlticos y por el sufrir vicario, eso es por la Torá. Gentiles, sólo por ser gentiles, son “pecadores”, pues están fuera del pacto de la Torá y no hay salvación para ellos. (Otras auto-definiciones judío-cristianas hallamos en 2 Corintios 6:16b “pues somos el templo del Dios viviente”. Romanos 2:17ss; 3:1ss; 9:4s; Filipenses 3:5s).

Aquí el concepto del pecado presentado por Pablo es el mismo que tuvieron los judíos. La razón por la que él dice que los gentiles son pecadores es porque no poseen la Torá (ver Romanos 2:14) y por este “defecto” no pueden obtener la justificación (ver Romanos 9:30, 31; 3:1s; 1 Corintios 6:1; 9:21; 12:2; 1 Tesalonicenses 1:9s; 4:5; Filipenses 3:6). Para conocer el concepto de Pablo, lea Romanos 5:12s.

2:16 La segunda parte de la “auto-definición” explica la posición que los cristianos judíos reclaman como cristianos ante Dios. Esta parte contiene lo que tradicionalmente es llamada la doctrina de la justificación por la fe anunciada por Pablo: “nosotros sabemos que un ser humano no es justificado por obras de la Ley, sino sólo mediante la fe en Jesucristo”.

Hay dos consideraciones importantes que uno debe recordar cuando se llega a esta famosa doctrina. Primero, en este contexto la doctrina de la justificación por la fe es parte de la teología de los cristianos judíos. Se basa en la auto-definición de los cristianos judíos en el v. 15, “Judío por nacimiento”. La segunda consideración es que se relaciona a la proposición entera desde el comienzo de Gálatas, y a otras secciones de la carta: está compuesta por una gran porción de “abreviaciones” doctrinales que son difíciles de traducir.

La primera palabra de 2:16, declara la razón de ser de un cristiano en distinción de ser un judío. El cristiano se basa en una “convicción teológica”, nosotros sabemos, contrario al judío, quien no se basa en el saber, sino en “su raza, por su nacimiento” (v. 2:15).

La convicción teológica resulta ser la negación de la doctrina de la salvación ortodoxa judía (farisaica). Esta doctrina declara que el ser humano, necesita ser justificado en el juicio escatológico de Dios, y que esta “justificación” puede ser obtenida por lo que uno es y uno hace, por lo tanto, por cumplir las ordenanzas de la Torá. Este es el pleno significado de la abreviación, a base de las obras de la Torá.

La justificación ante Dios se obtiene “sólo”, y ahora sigue otra abreviación, por la fe en Cristo Jesús. Esta abreviación es muy antigua, y es fácilmente interpretada en términos pre-paulinos, judeocristianos. “La fe” no es “la base” de la justificación, como los judíos dicen de que son las obras de la Torá, pues “merecen” la justificación escatológica. La justificación de la que Pablo habla es una justificación regalada, “por la fe”. Esta “fe” tiene un contenido muy distintivo: es la fe en/de Cristo Jesús. Esta extraña abreviación necesita resolución: es la fe que contiene a Jesucristo, aún mejor: “El Cristo quien es Jesús”. Creyendo que el Mesías es Jesús llega a ser el medio que presenta la “justificación” delante del trono de Dios, en lugar del “hacer las obras de la Ley”.

Para el apóstol, “la fe en/de Jesucristo” es la fe en la crucifixión y la resurrección de Cristo (ver 1:1, 4; 2:20; 3:1, 13; 4:4-6). Esto quiere decir que tener fe significa “estar en Cristo” (ver 2:19-21; 3:26-28; 5:5-6, 24; 6:14). Debe notarse que la negación de “las obras de la Ley” no implica que no se deban hacer buenas obras. Lo que Pablo niega es que buenas obras son las que producen la justificación ante Dios.

Para el cristiano judío esta convicción teológica ha tenido sus serias consecuencias. Fue por esa razón que los judíos llegaron a creer en Cristo, v16b. Pablo se refiere a que todos los judíos cristianos, incluyéndose a sí mismo, había en un cierto momento llegado a ser creyentes: “también nosotros hemos llegado a creer en Cristo Jesús”. La razón fue, y Pablo ahora aplica la declaración anterior, “para que nosotros lleguemos a ser justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la Ley” (paralelos de Gálatas 2:16, ver Romanos 3:20, 28; 4:5; 11:6; Filipenses 3:7-10; Efesios 2:8). El verbo creer en ocurre también en Romanos 10:10, 14 y Filipenses 1:29 (ver también Romanos 6:8; 1 Tesalonicenses 4:14.)

Pablo usa las mismas abreviaciones doctrinales a las que hizo al comienzo del v. 16, pero es obvio el viraje que ahora toma hacia lo polémico. La frase, nosotros hemos llegado a creer en Cristo Jesús, interpreta el genitivo de la frase anterior, “la fe de Cristo Jesús”. Esta interpretación descarta la idea falsa que muchas veces ha sido propuesta, que el genitivo se refiere a la fe que Jesús mismo tuvo. La preposición en, es la base para una cristología y doctrina de salvación que explica completamente el por qué el cristiano puede esperar la justificación mediante su relación por la fe con Dios mediante Cristo. La frase del v. 16c, que comienza con para que, revela que el llegar a ser cristiano se realizó por razones teológicas, y no por razones cúllicas o raciales.

“Porque toda persona no será justificada por las obras de la Ley”, es una interpretación paulina del Salmo 143:2. La exégesis de Pablo señala que “cada ser humano” significa “toda carne”, porque “las obras de la Torá” son “hechas” por “el ser humano” (v. 16a), quien es “carne”. Justificación de la “carne” sólo puede significar justificación “por las obras de la Torá”, por eso Pablo agregó esa abreviación. La carne no puede ser justificada según sus propias condiciones y por sus propios esfuerzos, porque eso sería “mediante las obras de la Torá”.

2:17 De las declaraciones en los vv. 15 y 16, dónde se asume que Pablo y sus lectores están de acuerdo, nos movemos ahora a la declaración que expresa en que están en desacuerdo. El desacuerdo no está relacionado a la doctrina de la justificación por la fe según los cristianos judíos, pero sí a la implicación de esa doctrina para los cristianos gentiles. La declaración de Pablo es extremadamente complicada, algo que ningún comentarista deja de mencionar, por lo tanto, surgen una serie de preguntas.

La declaración del desacuerdo de Pablo con ellos, tiene dos partes. Pablo construye sobre un argumento falso apoyándose sobre dos presuposiciones. La primera presuposición es correcta: “sin embargo, si nosotros quienes estamos buscando ser justificados en Cristo” puesto que la justificación por la fe en Cristo fue ya probada correcta en el v. 16. La segunda presuposición, “somos hallados ser pecadores”, esa es falsa, pues los que son miembros del cuerpo de Cristo no pueden ser considerados “pecadores” en el sentido judío, como que aún están viviendo fuera de la esfera salvífica de Dios (ver Romanos 6:1).

¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? Para Pablo no hay posibilidad de acceder a que los cristianos estén viviendo fuera de la esfera de la gracia de Dios. Si los cristianos judíos no son “pecadores de los gentiles” lo mismo tiene que valer para los cristianos gentiles porque ellos de igual forma están “buscando ser justificados en Cristo”. El hecho que uno es judío y el otro gentil es irrelevante, eso es, si la salvación proviene mediante la fe en Cristo Jesús. “Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión valen algo...” (ver 5:6 y 6:15).

Basado en esto, Pablo hace una pregunta extraña en el v. 17b: ¿Es Cristo, por lo tanto, un siervo del pecado? Se presenta esta pregunta como una conclusión de las anteriores dos presuposiciones, una que es correcta, la otra falsa. Debido a este razonamiento lógico la pregunta tiene que ser falsa. Siendo falsa, sin embargo, no significa que la conclusión sea absurda. Pues si los cristianos gentiles, como insistieron los oponentes, son pecadores mientras que no cumplen los preceptos de la Torá, entonces Cristo ciertamente es “siervo del pecado”. La respuesta contundente es: ¡Nunca jamás, no puede ser!

2:18 Pablo agrega una crítica legal muy explícita al anterior argumento falso en el v. 17. Su crítica presupone un principio legal que él explícitamente cita en Romanos 4:15b: “donde no hay ley, allí no hay transgresión” (ver también Gálatas 4:12, Romanos 3:20; 7:1-3, 7).

Nadie puede ser considerado transgresor de una ley que no existe, “sólo si vuelvo a instituir” la ley, puedo llegar a ser transgresor de esa ley. En otras palabras, si yo quiero considerar a los cristianos gentiles como “transgresores” de la Torá y “pecadores” en el sentido judío, tengo que primeramente restituir a la Torá como ley, la que los gentiles tendrían que obedecer. Pero, ¿por qué haría alguien tal demanda, si no fuese que los cristianos gentiles requieren “las obras de la Torá” para su justificación en el juicio final? Si esto fuese la razón, se derrumbaría el punto en que ambos lados están de acuerdo, (ver v. 21bc, eso es, la doctrina de la justificación por la fe, v.15f).

2:19-20 Pablo presenta en cuatro tesis los elementos básicos de su posición teológica:

- a. 19a, mediante la Ley yo morí a la Ley, para que pueda vivir para Dios.
- b. 19b, he sido crucificado con Cristo.
- c. 20a, ya no soy yo quien vivo, sino Cristo vive en mí.
- d. 20b, lo que ahora vivo en la carne, yo vivo en la fe en el Hijo de Dios, quien me amó (¡y me sigue amando por siempre!) y se dio a sí mismo, por mí (¡una vez por siempre!).

2:19a Contiene la primera tesis. “mediante la Torá yo morí a la Torá, para que pueda vivir para Dios”. Nuevamente esta frase es una abreviación y tiene que ser decodificada. El “Yo” al que se refiere Pablo no es tanto al “yo” personal, sino al “yo” como paradigma o ejemplo (ver en el v. 18).

En 3:19-25, explica “mediante la Torá” atribuyéndole una participación activa en la salvación (3:22), mientras que “yo morí a la Torá” significa el fin de esa participación de la Torá (3:25; ver Romanos 7:4; 10:4). El aoristo dice, "yo he muerto", señala de manera metafórica de una experiencia de muerte. Se aclara esto por la siguiente tesis: “Yo he sido crucificado junto con Cristo”. El propósito y la meta son declarados en la frase, para qué.

Para que viva para Dios (acerca del significado soteriológico de, “para que” (ver Gálatas 2:16; 3:22, 24; 4:5; Romanos 5:20; 6:1, 4, 6; 7:4; 8:17; 11:32; 2 Corintios 5:15; Filipenses 3:8; 1 Tesalonicenses 5:10), “muerte a la Torá” es la presuposición de la “vida para Dios”, pero la explicación en 5:1-6:10 muestra, que la “vida para Dios” no viene automáticamente. “Vivir para Dios” resume el concepto paulino de la existencia cristiana, tanto soteriológica como éticamente.

La segunda tesis en el v. 19b, también es muy concisa: yo he sido crucificado con Cristo (ver 5:24 y 6:14). Pero especialmente 3:26-28. La más detallada interpretación la hallamos en Romanos 6:1-10. En este momento, sin embargo, surge un problema metodológico, si o no debemos interpretar a Gálatas 2:19-20 basándonos en Romanos 6. Muchos intérpretes responden que sí. Por lo tanto, interpretan a Romanos 6, comparándolo con Gálatas 2:19-20.

En Gálatas, Pablo menciona al Bautismo una sola vez, en Gálatas 3:27, donde puede ser una porción de una fórmula bautismal pre-Paulina. Nos extraña que en 3:27 Pablo no menciona el morir junto con Cristo, mientras que en 5:14 y 6:14, donde sí habla de la muerte con Cristo, no se mencionó al bautismo. En ninguno de los pasajes aludidos menciona Pablo la resurrección de Cristo, como tampoco cualquier otro concepto mencionado en Romanos 6. Esta diferencia no puede ser accidental.

Referente al bautismo, Gálatas parece expresar un resguardo similar al que hallamos en 1 Corintios 1:13-17. Es sólo en Romanos 6 donde Pablo interpreta el ritual del bautismo en términos de muerte y resurrección junto con Cristo. Quizás Gálatas 2:19 contiene el principio teológico por el cual Pablo interpreta el ritual del bautismo hallado en Romanos 6.

2:20 La tercera tesis comienza con un pero, “pero, ya no soy yo quien vivo, sino Cristo quien vive en mí”. Según el contenido, hay muchas conexiones entre esta declaración y el resto de la carta. Sorprendentemente Pablo declara que el “yo” está muerto. Si está hablando de “vivir para Dios” como meta de la existencia del cristiano, esa “vida” tiene que ser diferente del “yo” y la anterior “vida”. El “yo” pertenece a la pecaminosa “carne con sus pasiones y deseos” 5:24, y por lo tanto, es del “mundo”. Para Pablo estar “crucificado con Cristo” significa “crucifixión al mundo” 6:4, y por lo tanto, puede él declarar que el “yo” está “muerto”.

Uno no debe confundir esta doctrina acerca del “yo” con el trato más elaborado y diferente al mismo tema en Romanos 7:9-25. Antes de “llegar” la Torá el “yo” vivía (Romanos 7:9), pero cuando la Torá y el pecado entraron en la existencia humana, el “yo” murió (Romanos 7:10); pre-cristianos tienen el “yo”, pero éste está muerto y su lugar está ocupado por “el pecado” (Romanos 7:14, 17) como lo es toda “carne”.

Cuando comparamos Gálatas 2:20 con Romanos 6, el “yo” en Gálatas 2:20 puede ser igualado con el concepto de “nuestro viejo hombre” en Romanos 6:6. Este muere con Cristo en el bautismo.

Como el “yo” está muerto, otro agente tiene que estar “viviendo en mí” si es que la declaración “yo viviré para Dios” en el v. 19 ha de entenderse. La tesis de Pablo específica: “Cristo vive en mí”. Compare esa declaración con Gálatas 1:16 (Dios reveló a su Hijo en mí) y con 4:6 (“Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo en nuestros corazones”). El trasfondo es que el Cristo resucitado (1:1) es idéntico al “Espíritu” (2 Corintios 3:17a) que es dado a los cristianos y que mora en ellos y les provee “la vida para Dios”. No hay duda que Pablo está hablando en términos místicos, muy significativos.

2:20b Contiene la cuarta tesis: “lo que ahora vivo en la carne, lo vivo yo en fe en el Hijo de Dios quien me amó y dio su vida por mí”. Esta tesis sigue explicando lo que se entiende por “Cristo vive en mí” en el v. 20a.

Según Pablo, la vida no solo requiere un sujeto quien vive la vida, pero también un objetivo: los que viven, viven algo, eso es, una vida. Para el apóstol está claro que la vida del cristiano se lleva a cabo “en la carne”. Pero la vida del cristiano “en la carne” es a la vez una vida “en la fe”. En otras palabras, la “vida divina” que el cristiano recibe mediante Cristo quien vive en él, se expresa con “fe”. Esta fe es “fe en Cristo Jesús” (2:16). La plena explicación de esta “tesis” se halla en las secciones 3:1-4:31 y en 5:1-6:10.

2:20 Pablo define “la fe” con una declaración adicional combinando el título cristológico “Hijo de Dios” con una fórmula cristológica. La fórmula cristológica, quien me amó y se entregó a si mismo por mí, combina dos expresiones que en Efesios 5:2 también se hallan juntas. Para el sacrificio cristológico veamos a Gálatas 1:4; 3:13; Romanos 4:25; 8:32; 1 Timoteo 2:6; Tito 2:14; Filipenses 2:6s y 1 Corintios 11:23ss. La fórmula se refiere a la muerte de Cristo en la cruz como acto de amor y una entrega en sacrificio a favor del ser humano.

2:21 “No estoy anulando la gracia de Dios”, es la declaración final de la refutación. Por supuesto que la refutación se basa en las declaraciones que le preceden en 2:15-20 y anticipa que el apóstol los podrá probar en la sección siguiente. Pablo niega que la teología que presenta en cuatro tesis en los vv. 19-20, sea una corrupción de la gracia divina. El concepto “la gracia de Dios” describe todo el proceso de la salvación en Cristo. El término, declarar nulo, es bastante fuerte.

¿Por qué se justifica la refutación? Porque la acusación es falsa, pues está basada en una falsa presuposición y una falsa conclusión. “Pues solo si la justificación vino por la Torá, entonces Cristo murió en vano”. Justificación describe lo que se espera de la obra de la justificación: el estado de ser declarado justo delante de Dios. Es que los oponentes están abogando por una teología diametralmente opuesta a la de Pablo. En este caso la refutación de Pablo acusa a los oponentes, quienes están “invalidando la gracia de Dios”. Pablo les da varios ejemplos:

- a. “Los hermanos falsos” en Jerusalén dice Pablo están negado la gracia de Dios, según 2:45;
- b. Pedro/Cefas la había negado en Antioquía 2:11-14;
- c. los oponentes la están negando ahora; y
- d. los gálatas están por rechazar la gracia de Dios (ver 1:6s; 5:4, 11; 6:12-14).

Preguntas para la reflexión

5.1 Según Lutero, ¿por qué la Ley no nos puede justificar?

5.2 *Seleccione las dos respuestas correctas:* Según la interpretación de Lutero, las buenas obras

- _____.
- a. son el buen árbol que produce el fruto de la fe.
 - b. cuando se hacen antes de obtener la gracia, son capaces de conseguir la gracia para uno.
 - c. fluyen de un corazón gozoso que ha recibido la remisión de pecado en Cristo.
 - d. son pecados mortales si se las hacen con el fin de salvarse por medio de ellas.

5.3 De acuerdo con Lutero, cuando Pablo habla de “las obras de la ley” el reformador se refiere

- _____.
- a. solamente a la ley judicial o civil.
 - b. solamente a la ley ceremonial.
 - c. solamente a la ley moral.
 - d. tanto a la ley judicial como también a la ley ceremonial y la ley moral.

5.4 ¿Cómo explicaban los escolásticos el camino de la salvación? ¿Por qué concuerda Lutero con ellos? (páginas 58-59)

5.5 En la página 61, Lutero habla del significado de la palabra “carne”. ¿A qué se refiere Pablo cuando habla de “la carne”? ¿A qué no se refiere?

5.6 ¿Por qué es el ministerio de la ley llamado un ministerio de pecado? Según Lutero, ¿cuál es el propósito de la ley? (páginas 64-65)

5.7 *Seleccione la mejor respuesta:* En la opinión de Betz, la “fe en Cristo Jesús” a la cual se refiere en 2:16 es _____.

- a. la fe que Jesús mismo tuvo.
- b. la fe que ha obrado el Espíritu Santo en el corazón del creyente.
- c. la doctrina o tradición que recibió Pablo de los apóstoles en Jerusalén.
- d. es producto de la *gratia infusa*.

5.8 Examine los siguientes pasajes y comente como el cristiano vive para Dios.

- a. Romanos 6:10, 11; 14:8 y 2 Corintios 5:

- b. Romanos 6:8; 2 Corintios 7:3; 13:4; I Tesalonicenses 5:10; 2 Timoteo 2:11; Filipenses 1:21ss

- c. Gálatas 5:25; Romanos 8:13

- d. Gálatas 3:11; Romanos 1:17

- e. Gálatas 2:20

5.9 Según Lutero, ¿qué quiere decir Pablo cuando dice que está muerto para la ley? ¿Para quién está viva la ley? y ¿en qué manera sigue funcionando?

5.10 Favor leer nuevamente a Gálatas antes de proceder a la siguiente lección. Fíjese en especial en la obra del Espíritu referente a la salvación del cristiano. Anote algunas reacciones:

In Nomine Jesu

Lección 6

Gálatas 3:1-5

SEGUNDA PARTE

Con siete pruebas bíblicas, San Pablo confirma la tesis de que somos salvos, no por las obras de la ley, sino solo por la fe en Jesucristo.

PRIMERA PRUEBA

EL ESPÍRITU SANTO NOS TRAE A LA FE EN CRISTO JESÚS

Objetivos

1. Que el estudiante entienda, por qué Pablo se atreve a llamar estúpidos a los gálatas.
2. Que el estudiante reconozca el argumento de Pablo, basado en la experiencia el Espíritu Santo trajo a la fe en Cristo Jesús a los gálatas.
3. Que el estudiante vea que la fe, obra del Espíritu Santo, no es por las obras de la Ley, sino por el oír la buena nueva acerca de Jesús.

Actividades

1. Estudiar Gálatas 3:1-5 en las versiones de Reina-Valera y Dios Habla hoy.
2. Leer el comentario presentado en esta lección.
3. Leer las pp. 79-90 en el Segundo Comentario a Gálatas de Lutero.
4. Responder las preguntas para la reflexión.

Estudiar las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy

Reina-Valera, Gálatas 3:1-5

3:1 ¡Gálatas insensatos!, ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente crucificado? 2 Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la Ley o por el escuchar con fe? 3 ¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿ahora vais a acabar por la carne? 4 ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? Si es que realmente fue en vano. 5 Aquel, pues, que os da el Espíritu y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la Ley o por el oír con fe?

Dios Habla Hoy, Gálatas 3:1-5

3:1 ¡Gálatas estúpidos! ¿Quién los embrujó? En nuestra predicación hemos mostrado ante sus propios ojos a Jesucristo crucificado. 2 Sólo quiero que me contesten a esta pregunta: ¿Recibieron ustedes el Espíritu de Dios por obedecer a la ley de Moisés o por haber creído en el mensaje que oyeron? 3 ¿Tan estúpidos son ustedes, que habiendo comenzado con el Espíritu quieren ahora terminar con esfuerzos puramente humanos? 4 ¿Tantas buenas experiencias para nada? ¡Imposible que hayan sido para nada! 5 Cuando Dios les da su Espíritu y hace milagros entre ustedes, ¿por qué lo hace? No porque ustedes cumplan lo que la ley manda, sino porque creen en el mensaje que han oído.

Trasfondo

Un importante argumento de Pablo que se difunde por toda la Carta a los Gálatas es el argumento de la experiencia, unida al Espíritu Santo.

3:1-5 San Pablo en su primer intento de probar que uno es salvo sólo por la gracia, sólo por la fe en

Cristo, prefiere hacer una serie de preguntas usando como testigo tanto su propia experiencia y la experiencia de ellos.

Hay que recordar, en 1:15-16, Pablo habló de su propia experiencia. Fue llamado por Cristo para que Pablo lo reciba como Salvador y le sirva como su Señor. Esto ocurrió en un momento cuando Pablo iba a Damasco con el permiso de jefes fariseos destruir a la Iglesia de Cristo. Por lo tanto, Cristo no lo llamó en un momento cuando Pablo estaba predicando, o porque Pablo había cumplido obras de la Ley. Dios tampoco le llamó debido a estar circuncidado. Cristo lo llamó en un momento de rebeldía, de desobediencia, cuando Pablo ardía con el deseo de destruir a Cristo y de matar a sus seguidores.

3:1-5 San Pablo usa la experiencia de los gálatas como prueba de que recibieron el Espíritu Santo sin haber sido circuncidados, antes de conocer la Ley, por lo tanto, sin haber cumplido ninguna obra ni mandato de la Ley.

Ellos recibieron al Espíritu Santo por la predicación acerca de Jesucristo. En 3:1, San Pablo les recuerda cómo les había presentado a Jesucristo crucificado en la forma más gráfica posible. Quizás menos sofisticado, en comparación a ilustraciones gráficas de hoy, Pablo ilustró al Cristo crucificado en la cruz. Pablo en 4:13-16, describe ese primer encuentro que tuvo con ellos.

Al oír el mensaje del Evangelio acerca de Jesús crucificado, recibieron al Espíritu. La descripción que Pablo da en 3:5 suena casi como una experiencia carismática. Hablar de “experiencia carismática” hoy día puede tener un significado negativo para algunos. Pablo usa la evidencia de milagros como una prueba importante para enfatizar la experiencia del Espíritu que ellos tuvieron, algo que ellos no pueden negar.

En 5:22-23, Pablo enumera frutos, dones del Espíritu. Por cierto que allí los llama fruto, y no milagro como lo hace en 3:5.

Pablo les recuerda que experimentaron al Espíritu sin ser circuncidados, sin conocer la Torá. Por lo tanto, el Espíritu se les manifestó antes de que ellos hicieron obras de la Ley. Ellos recibieron a Cristo sólo por la fe. Habiendo ellos comenzado con el Espíritu, habiendo comenzado tan bien, habiendo gozado de esa experiencia ¿quién los embrujó? y ¿Por qué se dejaron embrujar?

Comentarios de Betz

3:1 La forma de dirigirse Pablo a los gálatas aquí, ya no es tan amigable como en 1:1. Ahora les escribe agresivamente, “¡O Gálatas, que tontos son!” No debemos tomar en serio este “insulto”. Esa forma de dirigirse a personas con severas críticas era muy corriente en los días de Pablo. Pablo no les dice que son de baja inteligencia. Más bien los reta actuar como en verdad son, eso es, son “espirituales” quienes “saben, y entienden” (ver 4:8-9; 6:1).

Una de las metas del orador es presentar su discurso lo más comprensiblemente posible para que los oidores visualicen lo que estaban oyendo. Se le recomendaba al orador usar toda clase de técnicas incluyendo como hacer imitaciones, o presentar ilustraciones. En manera irónica, Pablo les recuerda de su inicial esfuerzo de proclamarles el Evangelio de Jesucristo crucificado. Pero, ¿qué puede hacer ahora contra el hechizo con que sus oponentes habían enredado a los gálatas? Algo ilógico debe haberles pasado. De otra forma uno no puede explicarse porque ellos tan pronto están por abandonar el mensaje que los trajo a la fe en Jesucristo (ver 1:6-7; 5:7-10).

3:2 Con la segunda pregunta retórica Pablo introduce el punto principal de su defensa. Pablo diálogo con ellos: “Esto sólo quiero aprender de ustedes. ¿Recibisteis al Espíritu por obras de la Ley o por el escuchar con fe?” La respuesta a esta pregunta es obvia. Pero los gálatas están pensando de regresar a la Torá. Aunque aparte de esa Torá, ellos habían recibido al Espíritu después de oír a Pablo proclamar el Evangelio acerca de Jesús. Podemos concluir que el “recibir al Espíritu” era una experiencia extática. Esto se basa en una suposición hipotética, algo que este pasaje no dice. Sin embargo, en 6:1, Pablo describe a los gálatas con un término técnico, los espirituales, algo que ellos aprobaron.

En 4:6, su descripción de los dones del Espíritu del Hijo de Dios en el corazón de los creyentes sugiere el éxtasis. Es el Espíritu de los creyentes que clama “Abba, Padre”. En 3:2-4, Pablo usa terminología familiar procedente de otras religiones de su tiempo. Usa comenzar y terminar, como también el par aprender/experimentar. No está claro como el bautismo está relacionado con esa experiencia. Pero no se puede negar que la experiencia del Espíritu ocurrió aparte del pacto de la Torá. Entonces, si la experiencia del Espíritu no está basada en “las obras de la Ley”, sólo puede estar basada en la proclamación/el oír con fe. ¿Si ésto era suficiente al comienzo, por qué no lo es ahora?

3:3 Pablo repite su fuerte ataque a los lectores (ver 3:1) preguntándoles nuevamente: “¿son ustedes tan tontos? Pablo trata de mostrarles cómo se están contradiciendo: ¿Habiendo comenzado en el Espíritu, están ahora queriendo terminar en la carne? En 2:14, y en 4:8-9, Pablo también usa varios opuestos para caracterizar las inconsistencias de los gálatas: “comienzo y fin”, “comienzo imperfecto y terminación perfecta”, el “Espíritu y la carne”. Si uno comienza “en el Espíritu” debería continuar “en el Espíritu”: pues en 5:25 dice: “si vivimos en el Espíritu, debemos también seguir al Espíritu”. En el contexto del dualismo del Espíritu y la carne, sólo es razonable salirse de la esfera de la carne y entrar en la esfera del Espíritu, pero, estimados gálatas, no al revés. “Porque el que siembra a la carne, de la carne segará corrupción; pero el que siembra al Espíritu, segará del Espíritu la vida eterna” (6:8). Es igualmente absurdo considerar el don del Espíritu como un comienzo imperfecto y luego esperar el clímax y la perfección con algo que se le hace a la carne humana (la circuncisión).

Es importante escuchar las insinuaciones cúlticas en el lenguaje usado por Pablo. Quizás el término carne, ocupó un lugar importante en el pensar de los oponentes. De todos modos, al agregar mediante la carne, el regalo de Dios es convertido en un absurdo. Por supuesto que en el trasfondo Pablo está aludiendo al rito de la circuncisión, algo que los gálatas estaban considerando aceptar como necesario para la salvación.

3:4 Pablo actúa como que no sabe qué hacer. El exclama, aparentemente en desesperación y enojo: ¿Han experimentado tan grandes cosas en vano? “¿Si es así? ¡Entonces ciertamente fue en vano!” ¿Quiere decir que el don del Espíritu, el entusiasmo, los milagros que ustedes experimentaron, fue todo esto en vano?

La oración siguiente puede ser interpretada en diversas formas. Puede ser otra pregunta, o puede ser una exclamación, que por un lado enfáticamente niega, o amenaza que la experiencia había sido “en vano”. En otro contexto Pablo expresa la idea de que sus esfuerzos en Galacia posiblemente fueron en vanos (ver 1:6-9, 2:4, 14; 5:10). Muy probablemente fue una exclamación retórica y el mismo Pablo suple la respuesta: “¿Si es así? ¡Entonces ciertamente fue en vano!”

3:5 Pablo concluye la sección confrontando a los gálatas con el argumento principal de su defensa. En vez de meramente repetir la pregunta que les hizo en el v. 2, él da un interesante viraje. “Por lo tanto, el que les suple el Espíritu y quien obra milagros entre ustedes, ¿lo hace por obras de la Ley o por la proclamación y el oír con fe”?

En vez de meramente nombrar la experiencia como lo había hecho en el v. 2, Pablo ahora identifica su fuente: “el que les suple el Espíritu y quien obra milagros entre ustedes”, es Dios por supuesto. El Espíritu es Su regalo. También vemos que esta experiencia no se limita a la experiencia inicial, pero manifestaciones del Espíritu siguen entre ellos. “Milagros” pueden ser nombrados como evidencia del hecho que el Espíritu estaba trabajando entre ellos. Consecuentemente, Dios sigue activo entre ellos.

Si se presume lo anterior, entonces, ¿ocurrieron estas cosas por las obras de la Ley o por la proclamación/el oír con fe? La respuesta es obvia porque los gálatas, al comienzo de su vida cristiana, no estuvieron “bajo la Ley” ni eran observadores de la Torá. Dios da al Espíritu, quien hace milagros como resultado de la predicación del Cristo crucificado. Esto significa que la proclamación de la fe cristiana es suficiente para la gracia de Dios, y por lo tanto, suficiente para la salvación de los gálatas.

Preguntas para la reflexión

6.1 ¿Qué te parece el argumento de Pablo cuando usa la experiencia para probar que recibimos el don del Espíritu por el oír de la fe?

6.2 En las pp. 80 a 81 de su comentario, Lutero explica la palabra “fascinar”.

a. ¿Qué hallas aquí de interés para mejor entender a nuestros pueblos que prestan atención a la brujería, el mal de ojo y a la hechicería?

b. ¿De qué manera puede Satanás embrujar y hechizar a los cristianos?

6.3 En las pp. 88 a 90, Lutero comenta sobre los frutos de la fe.

a. ¿Cuáles frutos de la fe se manifestaron en el trato que tuvieron los gálatas con Pablo?

b. ¿Cuáles son otros frutos de la fe de las cuales habla Lutero aquí?

c. ¿Menciona también algunos frutos de la carne? ¿Cuáles?

6.4 En las pp. 84-86, Lutero habla de cómo Cornelio y los de su casa recibieron el Espíritu Santo.

a. ¿Quién era Cornelio? ¿Qué clase de persona era él?

b. ¿Con qué requisitos tenía que cumplir Cornelio para recibir el Espíritu?

c. ¿En qué manera o en qué forma se manifestó el Espíritu cuando vino sobre Cornelio?

d. ¿En qué forma o manera se manifestó el Espíritu en la vida de los gálatas?

6.5 El Espíritu viene mediante el anuncio del Evangelio. Este anuncio del Evangelio en forma breve lo hallamos en 1 Corintios 1:23; 2:2 (favor leer y copiar también a 1 Corintios 1:13, 17, 18; 2:8; 2 Corintios 13:4; en Gálatas 5:11, 24; 6:12, 14, 17; Filipenses 2:8; 3:18; Colosenses 1:20; 2:14; Efesios 2:16).

6.6 ¿Cuál es el mensaje más importante que aprendiste en esta lectura?

6.7 Lee la carta a los Gálatas, investigando de qué la manera Pablo respeta las Sagradas Escrituras.

NOTAS de Lesslie Newbigin: Sola fide, La Epístola a los Gálatas.

En Gálatas, después de aclarar que su Evangelio procedía de Dios y no de hombres, y que su obra estaba en perfecta armonía con la obra de los apóstoles entre los judíos de Jerusalén 1:1-2:10. Pablo ataca el tema al referirse a la lucha con Pedro en Antioquía referente a las reglas judías de alimentación. Inmediatamente enfatiza las alternativas exclusivas, la “justicia por las obras de la ley” y “la justicia por la fe”.

La dicotomía absoluta, ya sea por la ley o por la fe, la señala también en el tercer capítulo. Igual que Pedro en Jerusalén, Pablo en 3:1-5 apela que “por el oír de la fe” el Espíritu y todas sus obras provienen de la fe. Luego regresa en la historia judía aún antes de la ley mosaica, y antes de la circuncisión al versículo que relata que Abraham fue aceptado por la fe en las promesas divinas. La ley y la fe son incompatibles. Pero Cristo aceptó la maldición de la ley para que pudiéramos también heredar las bendiciones de Abraham y recibir por la fe las promesas del Espíritu.

La ley no está en contra de las promesas de Dios, pero tiene el propósito de cerrar todo camino a Dios excepto el camino de la fe. Porque en Cristo, ni la circuncisión, ni la incircuncisión valen algo, sino sólo la fe que opera mediante el amor (5:2-12).

- a. El Espíritu y la fe, el resultado es la nueva creación.
- b. El Espíritu y la carne, nueva creación y vieja creación.

La persona en Cristo no se gloria en nada sino en la cruz de Cristo, en quien y con quien el cristiano murió a la vieja creación para vivir en la nueva 6:11, hasta el final.

Hay dos esferas en que se puede vivir la vida humana:

- a. La esfera de la ley, en la que el ser humano espera ganar la aceptación de Dios por su obediencia a la ley de Dios. Esta esfera está bajo maldición. Es la esfera de la carne.
- b. La esfera de la gracia, en la que el ser humano cree que es aceptado por Dios mediante la gracia de Dios revelada en Cristo. Esta es la esfera donde reina el Espíritu. Entramos esta esfera por el oír del Evangelio, aceptándola por la fe, y así recibido por el Espíritu.

Estas esferas se excluyen totalmente la una de la otra. No hay posibilidad de cualquier combinación ni compromiso entre ellos. Si quieres suplementar a la gracia con obras, has abandonado la gracia.

Esto no significa que la ley es contraria a los propósitos de Dios. Al contrario, por la ley Dios propone bloquear cada camino con la excepción de la gracia y de la fe; para llevarnos a Cristo. Pero habiendo sido librado en Cristo, ¿queremos regresar nuevamente al cautiverio de la ley?

La exigencia de la circuncisión de los Gentiles significó el aceptar toda la ley, con sus ilimitadas obligaciones, su confianza en la carne, y a su maldición. Por lo tanto, para el gentil cristiano considerar necesario la circuncisión significaría estar separado de Cristo.

En Gálatas, el apóstol presenta el argumento que esto ha sido desde el principio el plan de Dios, que

Abraham fue justificado por la fe, y que la ley fue dada, no para salvarnos, pero para revelar nuestro pecado con su temible carácter y así arrastrarnos a la gracia en Cristo.

Parte del argumento que Pablo no enfatiza en Gálatas, pero sí en Romanos, es la fidelidad de Dios en Su pacto con Israel. En Gálatas el tema a tratar es, ley o gracia. En Romanos el mismo tema está relacionado con la pregunta, ¿qué lugar ocupa la comunidad visible de Israel en el plan de salvación de Dios? Dios hizo un pacto con Abraham “y con su simiente”. Él llamó a Israel para que sea Su pueblo, sea Su nación santa, Su real sacerdocio. Él estableció con ellos una comunidad visible con señales visibles. Enfáticamente es a esta comunidad, a la comunidad histórica de Israel, que Él ha “adoptado” y dado “la gloria, el pacto, la ley, su ministerio y sus promesas”. Cristo, en Su naturaleza humana, pertenece a esta comunidad. “La salvación”, como el mismo Señor dijo, “es de los Judíos”.

Pero una nueva hora ha llegado. De la matriz del viejo Israel, ha nacido la nueva Israel, la Israel del Espíritu. Ya no hay posibilidad para cualquiera insistir que pertenece a Dios como su derecho exclusivo. Nadie tiene derechos delante de Dios. La justificación es por la fe, por la completa dependencia del creyente en la promesa gratuita de Dios. No hay otra vía.

Dios hizo un pacto con Abraham y su simiente, pero judíos entendieron mal tanto la naturaleza de ese pacto y como se hereda. En primer lugar, la relación entre Dios y Abraham era pura gracia de parte de Dios y pura confianza de parte de Abraham. La circuncisión selló la relación. En segundo lugar, pertenecer al pacto no es por ser descendiente natural de Abraham, ni aún por la observar la circuncisión. No, la herencia es “según la promesa”. Depende, igual que el pacto original, en la gracia de Dios por un lado y la respuesta de confianza del otro lado.

En la presencia de la Cruz, nadie, ni judío tampoco gentil, viene ante Dios con derechos adquiridos. Dios selló su relación entre sí mismo y con Su pueblo con un nuevo sello, el don del Espíritu Santo, el mismo Espíritu con que Cristo fue ungido. La presencia de ese sello no hace indispensable el viejo sello de la circuncisión. El nuevo pacto sí tiene señales visibles, el bautismo, y la cena del Señor. Hay una comunidad visible que es la contraparte del pacto. Pero la sustancia del pacto mismo es siempre la gracia de Dios y la fe en Cristo. Es sólo por la fe que tenemos acceso a la gracia en la cual vivimos.

6.8 ¿Qué aplicaciones hay en relación a esta lección y esta lectura a nuestra vida como siervos del Señor – siervos al servicio de otros?

In Nomine Jesu

Lección 7

Gálatas 3:6-14

SEGUNDA PRUEBA UN ARGUMENTO DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Objetivos

1. Que el estudiante aprenda que el plan de salvación de Dios en el Antiguo Testamento es el mismo plan del Nuevo Testamento, cada persona es salvada sólo por la fe en la promesa de Dios, sin las obras de la Ley.
2. Que aprenda como Pablo, a basar sus argumentos en las Escrituras, declarando muchas veces en esta sección: “escrito está”.
3. Que aprenda que la Ley no hace nula la Promesa.

Actividades

1. Comparar las lecturas en Reina-Valera y en Dios Habla Hoy.
2. Estudiar esta lección.
3. Leer en el Segundo Comentario a Gálatas de Lutero, las pp. 90-111.
4. Responder las preguntas al final de esta lección.

Leer las lecturas en Reina-Valera y en Dios Habla Hoy

Reina-Valera, Gálatas 3:6-14

3:6 Así Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia. 7 Sabed, por tanto, que los que tienen fe, estos son hijos de Abraham. 8 Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: “En ti serán benditas todas las naciones”. 9 De modo que los que tienen fe son bendecidos con el creyente Abraham. 10 Todos los que dependen de las obras de la Ley están bajo maldición, pues escrito está: “Maldito sea el que no permanezca en todas las cosas escritas en el libro de la Ley, para cumplirlas”. 11 Y que por la Ley nadie se justifica ante Dios es evidente, porque “el justo por la fe vivirá”. 12 Pero la Ley no procede de la fe, sino que dice: “El que haga estas cosas vivirá por ellas”. 13 Cristo nos redimió de la maldición de la Ley, haciéndose maldición por nosotros (pues está escrito: “Maldito todo el que es colgado en un madero), 14 para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzara a los gentiles, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu.

Dios Habla Hoy, Gálatas 3:6-14

3:6 Abraham creó a Dios, y por eso Dios lo aceptó como justo. 7 Por lo tanto, ustedes deben saber que los verdaderos descendientes de Abraham son los que tienen fe. 8 La Escritura, viendo de antemano que también entre los no judíos iba Dios a librar de culpa a los que tuvieran fe, había anunciado a Abraham ésta buena noticia: “Todas las naciones serán bendecidas por medio de ti”. 9 De manera que los que creen son bendecidos junto con Abraham, que también creyó. 10 Quienes ponen su confianza en la ley de Moisés, están bajo maldición, porque la Escritura dice: “Maldito sea el que no cumple fielmente todo lo que está escrito en el libro de la ley”. 11 Por tanto, está claro que nadie queda libre de culpa por hacer lo que manda la ley; pues la Escritura dice: “El justo por la fe vivirá”. 12 Pero la ley de Moisés no es cuestión de fe, sino que dice: “El que cumpla la ley, vivirá por ella”. 13 Cristo nos libró de la maldición de la ley, pues él fue hecho objeto de maldición por causa nuestra, porque la Escritura dice: “Maldito todo el que muere colgado de un

madero”. 14 Esto sucedió para que la bendición que Dios prometió a Abraham alcance también, por medio de Cristo Jesús, a los no judíos; y para que por medio de la fe recibamos todos el Espíritu que Dios ha prometido.

Comentarios

3:6 Pablo comienza su segundo argumento citando a Génesis 15:6. Es un pasaje bien conocido de interpretación bíblica, tanto entre los judíos como también de cristianos. La fórmula introductoria, como está escrito, es apenas la primer de seis citas del Antiguo Testamento usada por Pablo en esta sección 3:6-14. Al citar este pasaje: “Abraham creyó en Dios quien se lo atribuyó como justificación”, Pablo no sólo se aferra a las Escrituras en su argumento, sino que usa además la figura de Abraham, quien según la tradición judaica fue el mayor ejemplo de “fe” judía.

En Romanos 4:2, Pablo arguye, no fueron las obras de Abraham que le justificaron, sino su fe (4:16). Esta fe no es la fe de uno quien es justo, pero de uno quien cree en Dios quien justifica al injusto; en Romanos 4:5, quien revive al muerto, y quien llama lo que aún no existe como si ya existiera (Romanos 4:17). Es por la fe que uno se mueve “de esperanza a la esperanza”, confiando en las promesas de Dios contra la evidencia que el ojo no puede ver (Romanos 4:18-20). Esta fe es “considerada por Dios como justicia” (Romanos 4:3), no como un acto meritorio (= no una “obra”, sólo por la gracia de Dios).

3:7 Después de la cita de Génesis 15:6, Pablo sigue con una tesis exegética: “reconozcan, por lo tanto, que las personas que tienen fe, son los hijos de Abraham”. Pablo presenta esa tesis con más detalle en Romanos 4. Pablo parece haber creado esa frase, las personas de fe, posiblemente para servir como contraste con, las personas de obras de la Ley, los hombres de la circuncisión. Estas “personas de fe” son identificadas con los “hijos de Abraham”. Esta identificación es intencional para mostrar los judíos que viven por la Ley no son auténticos hijos de Abraham (vea Romanos capítulos 9-11, para una extensa defensa de la posición de Pablo).

3:8 La primera de cinco pruebas sacadas de las Escrituras es una interpretación de la famosa “bendición hecha a Abraham” en Génesis 12. Las palabras de Pablo no siguen al texto hebraico, ni a la Septuaginta, son una paráfrasis: “En ti serán benditas todas las naciones (gentiles)”. En la teología judía las palabras, en ti, atraen la mayor atención y son interpretadas “debido a las obras (tuyas), obedeciendo la Ley”. Pero Pablo tiene más interés en todos los gentiles.

Pablo atribuye a Abraham un lugar singular: él fue casi el único antes de Cristo quien realmente conoció el Evangelio y creyó en él. ¿Cómo podía ser eso? Pablo lo explica así: “las Escrituras lo previeron y previamente le anunciaron las promesas a Abraham”.

3:9 Esta declaración concluye la primera prueba de la escritura de 3:8 y 9. Si se lleva a cabo la interpretación sugerida en el v. 8, el resultado es este: “Por lo tanto, todas las personas que creen, son benditas junto con el creyente Abraham”. “Todas las naciones (gentiles), tiene que entenderse como los gentiles que creen como Abraham. Ellos son “las personas de fe”. El tradicional atributo de Abraham, el fiel, puede entenderse en el sentido de “ser creyente” como los cristianos. Abraham, quien en el judaísmo es el prototipo de “la justicia por la obediencia a la Ley” ahora ha llegado a ser el prototipo de “las personas de fe”. Los gentiles, son “benditos junto con Abraham”, porque comparten la misma fe en la misma promesa.

3:10 Pablo introduce su segunda prueba de las Escrituras. Nuevamente presenta al principio su conclusión, “los que son de las obras de la Ley están bajo maldición”. Pablo llega a esa conclusión

mediante una inferencia negativa: sí, como en el v. 9, las “personas de fe” son benditas junto con Abraham, los que no son “personas de fe” tienen que ser, “personas de la Torá”, y tienen que estar “bajo maldición”.

Al no ser uno bendito uno es maldito. Además, las “personas de la Torá” son las personas que para su salvación dependen en sus obras de la Torá. Consecuentemente, todas las personas de esa clase están “bajo maldición”. Esto incluye a los cristianos judíos, quienes, como lo hacen los oponentes de Pablo, consideran la observación de la Torá como una condición para la salvación. Esto también incluye a los gálatas si llevan a cabo su presente plan de ponerse bajo la Torá. Por lo tanto, esta maldición debe ser conectada con la maldición mencionada por Pablo en Gálatas 1:8-9. La lógica de Pablo es sencillamente que, el estar excluido de la “bendición” (ver 6:16), es igual que estar bajo la “maldición”.

Para apoyar su tesis, Pablo usa a Deuteronomio 27:26. “Está escrito que, maldito es toda persona que no permanece en todo lo que está escrito en el libro de la Ley, para hacerlo”.

La Torá judía entregada en el Monte Sinaí, no tuvo la intención de dar la vida eterna, fue dada “debido a las transgresiones”. Así como Pablo explica en su discurso sobre la Torá judía en 3:19-22, el establecimiento de la Ley lleva al rompimiento de la Ley (ver 2:18). La acumulación de transgresiones hizo que el pecado fuese tan inmenso que “todo estaba confinado bajo pecado” (3:22). “El no permanecer en todo lo que está escrito en el libro de la Ley” significa “transgredirla”, y los que están “en pecado” están “bajo la maldición”.

3:11 La tercera prueba bíblica sigue en el v. 10, pero la conclusión del v. 11 está sola: “es obvio, por lo tanto, que nadie es justificado ante Dios por la Ley”. Aunque la conclusión fue hallada en Habacuc 2:4, el v. 11 sigue el argumento del v. 10, si las “personas de la Ley” están bajo maldición, es obvio que por esa Ley nadie puede ser justificado ante Dios.

El pasaje que Pablo usa para probar su tesis viene de Habacuc 2:4, “El justo vivirá por la fe”. La interpretación de Pablo difiere de la interpretación judía y de la cristiana. Pablo omite, mí, y entiende la frase, por fe, como una fórmula teológica “por la fe en Jesucristo”, 2:16. De acuerdo con eso, las Escrituras dicen que una persona llamada “justa” es llamada así por su fe, y esa persona tiene acceso a la vida eterna ahora y en el más allá “por la fe” (ver 2:20; 6:8).

A la inversa, los que buscan ser justificados “por la Ley” están “bajo maldición” (v. 10a), terminando en su destrucción (6:8; ver 5:10), excluidos de la vida eterna.

3:12 Pablo presenta otra conclusión exegética, “tampoco la Ley es por la fe”. La conclusión previa en v 11a declara que nadie puede ser justificado ante Dios “por la Ley” (= por la Ley judía), porque La Escritura (Habacuc 2:4) declara que “el justo vive por fe”. Ahora, Pablo infiere de Levítico 18:5 que “por la fe” no puede incluir a la Torá, como ocurre en el judaísmo. “Por la fe”, más bien, excluye a la Torá. Se presupone, el contraste que Pablo hace entre el “hacer” y el “creer”. No es por obedecer la Ley que hace que “personas de fe” sean partícipes de la promesa hecha a Abraham.

El pasaje citado por Pablo fue sacado de Levítico 18:5, “El que las hace vivirá por ellas”. Este pasaje contiene una de las doctrinas fundamentales del Antiguo Testamento y del judaísmo. No sólo afirma la centralidad de la Torá, pero también la obligación de “hacerla”. Toda la literatura judía lo afirma. La literatura cristiana, especialmente la Epístola de Santiago, mantiene el principio enfatizando “el hacer” con “el creer”: “pero el que mira a 'la perfecta Ley de la libertad' y persevera, y no es un oidor

olvidadizo, pero un oyente obediente, tal persona será bendita en su hacer” (Santiago 1:25).

3:13 Sin interrupción, Pablo ahora llega a su quinta y más importante prueba tomada de las Escrituras. En 3:10, Pablo había mostrado que los que basan su salvación en las “obras de la Ley” están “bajo maldición”. La observancia de la Torá judía no lleva a la “justificación ante Dios” 3:11. La Ley y la fe deben ser radicalmente separados (3:12). ¿Cómo, entonces, puede Pablo decir que nosotros compartimos la bendición de Abraham, (ver 3:9, 14)? ¿A quiénes se refiere al decir “nosotros”? Según el contexto Pablo indica que el plural “nosotros”, somos los que mediante Cristo fuimos librados de “la maldición de la Ley”, eso es, cristianos judíos quienes estaban “bajo maldición” como está descrito en 3:10. Los gálatas, cristianos gentiles, no estaban bajo esa maldición, porque antes de su conversión al Cristianismo ellos no estaban “bajo la Torá”, sino estaban “bajo los elementos de este mundo”. Pablo, sin embargo, asume que el estar bajo la Torá es solo otra manera de estar “bajo los elementos del mundo”. Por eso, si los gálatas decidieran aceptar la circuncisión y la Torá, llegarían a estar bajo la maldición de la Ley (comparar con 1:8-9; 4:21; 5:4, 10b; 6:7-8; y 12-16).

La liberación de “la maldición de la Torá” es considerada un beneficio obtenido por la muerte de Cristo en la cruz. Pablo lo afirma al decir: “Cristo nos redimió de la maldición de la Ley llegando a ser una maldición por nosotros”. Debido a Su encarnación (4:45), Cristo sufrió la muerte como un ser humano. Estando libre de pecado (ver 2 Corintios 5:21) Su muerte, en términos judíos, tenía un mérito singular (ver Filipenses 2:8; 1 Corintios 15:35). El resultado es que “nosotros” estamos libres de “la maldición de la Ley” y ciertamente de la misma Ley. Por lo tanto, Pablo puede decir que Cristo es el “fin de la Ley”, (Romanos 10:4; Gálatas 2:19-20; 3:25; 5:6; 6:15).

Para apoyar su teología Pablo nuevamente cita la Escritura, sacando la cita de Deuteronomio 21:22-23, que contiene la regla legal para ahorcar a criminales. De esos pasajes Pablo toma una sección: “Maldito por Dios es toda persona colgada en un madero”. Esto no significa que Cristo era un criminal, pero que la maldición se hizo efectiva por el acto de estar colgado en una cruz.

3:14 Dos cláusulas concluyen la sección 3:6-14, comenzando con, para que, pues indica resultados. La primera cláusula declara los beneficios generales: “para que la bendición de Abraham llegue a los gentiles mediante Jesucristo”. Si los que basan su salvación en obras de la Torá están bajo maldición (3:10); si estos no pueden obtener la justificación ante Dios por la Torá (3:11), al contrario, los cristianos son salvados por la muerte de Cristo (3:13), entonces las “personas de las obras de la Torá” no pueden heredar las bendiciones de Abraham. Si estos no son los herederos, entonces los gentiles son los herederos quienes recibieron su salvación “mediante Jesucristo” o “en Cristo Jesús”. Ellos son las “personas de fe”. Consecuentemente, como las citas bíblicas han mostrado, las Escrituras ciertamente han previsto y predicho que los gentiles que llegan a creer son benditos con Abraham (3:8-9).

La segunda conclusión presupone a la primera y no sencillamente como un paralelo: “para que nosotros pudiésemos recibir la promesa del Espíritu mediante la fe”. De la discusión doctrinal concluida en el v. 14a, Pablo ahora retorna al argumento sacado de la evidencia experimentada en 3:2, 5. El nuevo elemento en el v.14b es que, la promesa que Dios le hizo a Abraham la llama, “la promesa del Espíritu”. Llega a esa conclusión por estas razones: los cristianos gentiles ciertamente recibieron al Espíritu (3:2, 5), y lo hicieron “mediante la fe”. Si esto es el cumplimiento de la promesa que Dios hizo a Abraham, (3:8), la bendición que es el contenido de la promesa tiene que ser el don del Espíritu.

Cuando los gálatas recibieron al Espíritu, esto no pudo haber sido un evento ilegítimo, prematuro, o ineficiente. Tienen que haber experimentado nada menos que el cumplimiento de la solemne promesa que Dios le hizo a Abraham.

Preguntas para la reflexión

Lea y responda a las siguientes preguntas sacadas del Segundo Comentario a Gálatas de Lutero, pp. 90-111.

7.1 Compare lo que Pablo dice acerca de Abraham en Gálatas con lo que dice en Romanos 4.

a. ¿Qué puntos en común hallas en ambas cartas?

b. ¿Qué puntos diferentes consideras dignos de mencionar?

7.2 En las páginas 94-95 y 136, Lutero habla de la fe de Abraham. Según Lutero, ¿en qué consistió la fe de Abraham? ¿En qué consistió la fe de los otros creyentes de los cuales leemos en el Antiguo Testamento? ¿En qué se parece la fe de los creyentes del AT a la fe nuestra?

7.3 ¿Cuál son las dos clases de los cumplidores de la ley? ¿Cuál es la diferencia entre ellos? (página 100) ¿En qué sentido es Cristo el fin de la ley?

7.4 ¿Qué es un anticristo, según Lutero? ¿Por qué considera Lutero que el papa sea un anticristo? (pp. 100-101)

7.5 En las pp. 101 a 103, Lutero trata de las buenas obras. ¿Cómo se relacionan las buenas obras con la fe? ¿Quiénes son los que hacen verdaderas obras buenas, según el Reformador?

7.6 ¿Por qué, según Lutero (y Pablo), no podemos llamar a la fe, una obra meritoria o una obra de la ley? ¿Cuál es la diferencia principal entre las obras de la ley y la fe?

7.7 Los historiadores de las religiones nos dicen que los antiguos habitantes de Anatolia (los gálatas y los frigios) tenían un gran temor de las maldiciones y buscaban ansiosamente como librarse de ellas. Pablo habla más de las maldiciones en esta carta que en cualquier otro escrito. ¿En qué sentido se hizo Cristo una maldición? ¿En qué consistía esta maldición? ¿Cómo era importante esto para los gálatas? ¿Cómo querían ser librados de las maldiciones? ¿Cómo podemos ser librados de las maldiciones?

7.8 ¿Qué es lo más importante que aprendiste en esta lección?

7.9 ¿Cómo piensas aplicar lo aprendido en esta lección a tu vida como hijo/hija de Dios?

7.10 Lee a Gálatas nuevamente y presta especial atención a lo que Pablo dice acerca de Abraham en relación a la Ley de Moisés. Anote algunas observaciones.

In Nomine Jesu

Lección 8

Gálatas 3:15-18

TERCERA PRUEBA UNA PRÁCTICA COMÚN DE LA LEY

Objetivos

1. Que el estudiante aprenda que desde el principio Dios trata en amor a todos. Aun cuando tiene razones de castigar al ser humano por su desobediencia, prefiere actuar con amor.
2. Que el estudiante aprenda que la Ley de Moisés fue dada más de cuatro años después que Dios le había dado sus promesas a Abraham. La Ley no cancela Sus promesas.
3. Que el estudiante aprenda que la Ley de Moisés multiplica las transgresiones.

Actividades

1. Comparar las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy.
2. Estudiar la lección.
3. Lectura del Segundo Comentario a Gálatas de Lutero, páginas 112 a 117.
4. Lectura de Génesis 11:27 hasta el capítulo 25:18 - La vida de Abraham, con especial énfasis en Génesis 12:2, 3, 7; 13:15, 16; 15:4-6; 17:1-11; 22:16-19; 24:7-9.
5. Lectura de Tenney, Merrill, Gálatas, capítulo IX (reproducido en el Anexo).

Comparación entre Reina-Valera y Dios Habla Hoy

Reina-Valera, 3:15-18

3:15 Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea hecho por un hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. 16 Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su descendencia. No dice: “Y a los descendientes”, como si hablara de muchos, sino como de uno: “Y a tu descendencia”, la cual es Cristo. 17 Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios en Cristo no puede ser anulado por la Ley, la cual vino cuatrocientos años después; eso habría invalidado la promesa, 18 porque si la herencia es por la Ley, ya no es por la promesa; pero Dios se la concedió a Abraham mediante la promesa.

Dios Habla Hoy, 3:15-18

3:15 Hermanos, voy a hablarles en términos humanos: Cuando un hombre hace un trato y lo respalda con su firma, nadie puede anularlo ni agregarle nada. 16 Ahora bien, Dios hizo sus promesas a Abraham y a su descendencia. La Escritura no habla de “descendencias”, en plural, sino en singular; dice: “y a tu descendencia”, la cual es Cristo. 17 Lo que digo es esto: Dios hizo un pacto con Abraham, y lo confirmó. Por eso, la ley de Moisés, que vino cuatrocientos treinta años después, no puede anular aquel pacto y dejar sin valor la promesa de Dios. 18 Pues si lo que Dios ha de darnos dependiera de la ley de Moisés, ya no sería una promesa; pero el hecho es que Dios prometió a Abraham dárselo gratuitamente.

Comentarios

3:15 Según las propias palabras de Pablo, este tercer argumento es sacado de la vida y práctica común. El argumento se basa en una analogía de escribir un testamento. Una vez que está firmado el testamento, se certifica, todos lo respetan, nadie se atreve hacer cambios.

3:16 Aplicando la ilustración del testamento, clarifica lo que Pablo tiene en mente. Está pensando en las promesas hechas a Abraham: “ahora, las promesas fueron hechas a Abraham y a su simiente”. La noción de “promesa”, fue mencionada primero en 3:14, y ahora Pablo añade esta interpretación. Para el apóstol las promesas hechas a Abraham son idénticas a la bendición dada a Abraham, ya discutida en 3:6-14. Pablo nuevamente interpreta la tradición de Abraham, (ver Génesis 12:1, 2, 3, 7; 13:15-16; 15:4-6; 17:1-11; 22:16-19; 24:7-9. Génesis en la Septuaginta tiene los términos básicos bien coordinados: ver a continuación a Génesis 17:1-11. Note la repetición de las palabras: pacto 7 veces y 5 de simiente.

Según Génesis 17:1 al 11, Abraham tenía noventa y nueve años de edad cuando se le apareció Jehová y le dijo, “Yo soy el Dios Todopoderoso. Anda delante mí y sé perfecto. 2 Yo haré un pacto contigo y te multiplicaré en gran manera.” 3 Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo: 4 “Este es mi pacto contigo: serás padre de muchedumbre de gentes. 5 No te llamarás más Abram, sino que tu nombre será Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. 6 Te multiplicaré en gran manera, y de ti saldrán naciones y reyes. 7 Estableceré un pacto contigo y con tu descendencia después de ti, de generación en generación: un pacto perpetuo, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti. 8 Te daré a ti y a tu descendencia después de ti la tierra en que habitas, toda la tierra de Canaán, en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos. 9 Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti, de generación en generación. 10 Este es mi pacto, que guardarás, entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Todo varón de entre vosotros será circuncidado. 11 Circuncidaréis la carne de vuestro prepucio, y será para señal del pacto entre mí y vosotros”.

Es importante para Pablo que el pacto incluya las siguientes promesas:

- a. la multiplicación de los descendientes,
- b. el don de la tierra,
- c. que los descendientes estén incluidos en las promesas, y
- d. que estas promesas sean hechas a Abraham y a su “simiente”.

Esto es lo que Pablo llama herencia. Sin prestarle atención al contenido de las promesas, él ahora sigue directamente con la frase “y a tu simiente”, nombrando así al recipiente. Según Pablo, esta frase es tan importante porque tiene un significado muy profundo. Basándose en el singular, simiente, él rechaza la interpretación tradicional: “no dice y 'a tus simientes', como si son muchas”. Para Pablo, el singular señala un solo heredero, “y tu simiente”, quien es Cristo.

Es necesario observar al argumento en dos niveles. El argumento está designado para probar que “las personas de fe”, a quienes mostró que eran benditas junto con Abraham, son idénticas con los creyentes en Cristo 3:6-14, que éstos también son herederos del pacto y de las promesas. En este pasaje Pablo enfatiza la simiente en singular, para excluir la interpretación judía tradicional, que se refiere a todos del pueblo judío, y para reservar así para Cristo el lugar del heredero.

3:17 Pablo ahora presenta el punto central relacionado a la ilustración presentada en el v. 15. La frase, “esto es lo que significa”, pone en alerta al lector para que preste mayor atención a lo siguiente. El “testamento” que Pablo tiene en mente es la promesa de Dios hecha a Abraham, llamándola: “el testamento previamente ratificado por Dios”. El lenguaje es técnico. El término, ratificar previamente, se usó rara vez. El previo, está en contraste con después. Este “testamento” no podía ser invalidado por la Torá porque la Torá fue dada 430 años después en el Monte Sinaí. Ciertamente, el hacer inválido, anular, cancelaría la promesa hecha a Abraham, una absurda suposición. La cronología de Pablo, según la cual la Torá fue dada 430 años después de la promesa a Abraham está basada en Éxodo 12:40.

Sin embargo, Pablo no parece tener particular interés en la cronología. El trata de contradecir la idea que la revelación de la Torá en el Monte Sinaí podía implicar la cancelación de la promesa hecha a Abraham.

¿Quién pensaría en tan absurda posibilidad? Según la tradición judía normativa, Abraham guardó la Torá, aun cuando ésta fue dada muchos años después. La manera en cómo Abraham podía hacerlo fue explicada de diversas maneras. Que Abraham conocía la Torá “por sí mismo”, o la sacó de escritos secretos, o la conoció por una revelación especial de Dios.

Pablo polémicamente separa lo que el judaísmo trató de mantener unido. Para romper el concepto judío, Pablo enfatizó que Abraham no conoció la Torá y que no obtuvo su justicia por guardar sus ordenanzas, pero que fue considerado justo por Dios como resultado de su “fe en la promesa”. En otras palabras Pablo invierte el punto de vista judío tradicional: en vez de atribuirle a Abraham el conocer de antemano la Torá, Pablo le quita a la Torá todo significado salvífico. Concluye que si Abraham podía obtener justicia sin el conocimiento de la Torá, entonces la revelación de la Torá 430 años después no puede cancelar la promesa. Consecuentemente no puede invalidar la manera en que Abraham obtuvo la justicia delante de Dios, sin la ley, sólo mediante la fe.

3:18 Aquí Pablo resume el argumento ya presentado en 3:15-17. ¿De dónde vino la herencia? ¿de la Ley de Moisés?, o ¿de la promesa a Abraham? El apóstol presenta ésto como una alternativa sin que diera apertura a la más mínimo posibilidad de un compromiso. “Si entonces la herencia viene por la Torá ya no viene de la promesa hecha a Abraham”.

Debemos fijarnos que Pablo introdujo un nuevo término, “herencia”. Tendrá un lugar importante de aquí en adelante. Pues la “herencia” incorpora todos los beneficios de la obra de la salvación de Dios. La conclusión de Pablo es que la insistencia del judaísmo de basar esta herencia en la Ley de Moisés en efecto cancela la promesa hecha a Abraham.

El judaísmo, por cierto, no acepta la conclusión de Pablo, arguyendo que Abraham de alguna forma tenía un conocimiento previo de la Torá. Si Abraham, como lo concibe Pablo, recibió la promesa de la herencia sin la Torá, ¿sobre qué se basó la promesa? La conclusión de Pablo es que es un regalo de la gracia de Dios hecha a Abraham. El término, hacer un regalo, relaciona la promesa hecha a Abraham con la presente obra de salvación de Dios, y mediante ésta, con la salvación ofrecida a los gálatas.

Preguntas para la reflexión

Pablo, en Gálatas 3:6-14, como también en 3:15-18, usa muchas citas del Antiguo Testamento como pruebas de que delante Dios la persona es justificada sólo por la fe, sin las obras de la Ley. Él muestra que Abraham, muchos años antes de existir la Ley del Monte Sinaí, fue declarado justo por la fe.

Merrill Tenney en su comentario sobre Gálatas, al enseñarnos diversos métodos de interpretar las Escrituras en el Capítulo IX (pp. 208-220) usa el método comparativo, interpretando las Escrituras por la misma Escritura. Después de leer este capítulo en el libro de Tenney (reproducido en el Anexo), conteste las siguientes preguntas:

8.1 Al usar uno el método comparativo de estudio bíblico, ¿qué tres sugerencias nos da Tenney?

a. _____

b. _____

c. _____

8.2 Bajo el tema “el estudio comparativo”, Tenney nos da el ejemplo de cómo comparar a Gálatas 3:5-14, con Romanos 3:31-4:16, ya que tienen el tema común: “la ley y la fe”. Apúntalas abajo y analízalas.

a. ¿Qué lecciones aprendiste de este estudio comparativo?

b. En las pp. 213 a 220, Tenney nos presenta un estudio comparativo con el Antiguo Testamento. ¿Cuáles pasajes cita y comenta Tenney?

d. ¿Qué lecciones aprendiste de esa exposición?

8.3 En la página 112, Lutero en su Segundo Comentario de Gálatas (1535) nos presenta con una semejanza entre un testamento civil y un testamento divino. ¿En qué se estriba esta semejanza? ¿Cuál es la cosa que Pablo quiere enfatizar al emplear esta semejanza?

8.4 En las páginas 112 y 113, Lutero en forma breve explica que la simiente de Abraham se refiere a Cristo. ¿Qué observaciones de Lutero acerca de Cristo deseas compartir?

8.5 Lutero y las fechas para la Epístola a los Gálatas. Haga unos comentarios sobre fechas que Lutero hace en las páginas 113 y 114.

8.6 ¿Por qué no podemos afirmar que en el Nuevo Testamento los creyentes son justificados por la fe, pero que Abraham y los creyentes del Antiguo Testamento fueron justificados por la ley?

8.7 ¿Qué importante distinción entre la ley y el evangelio es destacada por Lutero en la página 115?

8.8 ¿Qué lección especial aprendiste en este capítulo?

8.9 ¿Qué otra observación de esta lección y la aplicación a tu vida personal así como a tu ministerio quisieras agregar y compartir con la clase?

8.10 Antes de seguir a la siguiente lección, lee nuevamente el libro de Gálatas prestando especial atención a lo que dice referente a la Ley. Anote tus observaciones abajo:

In Nomine Jesu

Lección 9

Gálatas 3:19-25

CUARTA PRUEBA

LA LEY DE DIOS CONDENA, NO PUEDE SALVAR

Objetivos

1. Que el estudiante aprenda que la Ley es santa y buena, pues fue dada por Dios, pero no puede salvar.
2. Que el estudiante aprenda que la Ley fue dada después de muchas promesas, y fue añadida debido al pecado.
3. Que el estudiante aprenda que la Ley juzga, hace prisionero, condena, mata, no salva.
4. Que el estudiante aprenda que la Ley de Dios no puede ser compasiva, no puede mejorarnos, sólo puede condenarnos. Aún así, la Ley de Dios sigue siendo santa y perfecta.

Actividades

1. Compare las versiones de Reina-Valera y Dios Habla Hoy.
2. Estudiar la lección leyendo los comentarios.
3. Leer el Segundo Comentario a Gálatas de Lutero, páginas 115 a 133.
4. Leer nuevamente a toda la epístola a los Gálatas.

Compare las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy

Reina-Valera, 3:19-25

3:19 Entonces, ¿para qué sirve la Ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia a quien fue hecha la promesa; y fue dada por medio de ángeles en manos de un mediador. 20 Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno.

21 Entonces, ¿la Ley contradice las promesas de Dios? ¡De ninguna manera! Porque si la Ley dada pudiera vivificar, la justicia sería verdaderamente por la Ley. 22 Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuera dada a los creyentes.

23 Pero antes que llegara la fe, estábamos confinados bajo la Ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. 24 De manera que la Ley ha sido nuestro guía para llevarnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe. 25 Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo un guía,

Dios Habla Hoy, 3:19-25

3:19 Entonces, ¿para qué sirve la ley de Moisés? Fue dada después, para poner de manifiesto la desobediencia de los hombres, hasta que viniera esa “descendencia” a quien se le había hecho la promesa. La ley fue proclamada por medio de ángeles, y Moisés sirvió de intermediario. 20 Pero no hay necesidad de intermediario cuando se trata de una persona, y Dios es uno solo.

21 ¿Acaso esto quiere decir que la ley de Moisés está en contra de las promesas de Dios? ¡Claro que no! Porque si la ley pudiera dar vida, entonces uno podría quedar libre de culpa haciendo lo que esa ley manda. 22 Pero, según lo que dice la Escritura, todos son prisioneros del pecado, para que quienes creen en Jesucristo puedan recibir lo que Dios ha prometido.

23 Antes de venir la fe, la ley nos tenía presos, esperando a que la fe fuera dada a conocer. 24 La ley, como el esclavo que conduce a los niños, nos condujo a Cristo, para que al creer en él pudiéramos ser hechos libres de culpa. 25 Pero ahora que ha llegado la fe, ya no estamos a cargo de ese esclavo que era la ley.

Comentarios

La pregunta en 3:19 “¿Qué entonces es la Ley?, introduce un cuarto argumento, declarando que la Ley no salva, al contrario condena. Por lo tanto, esto prueba que el ser humano es salvado sólo por la fe en el Evangelio y no por la Ley, mucho menos por las obras de la Ley.

Si la bendición de Abraham, y si la promesa hecha a Abraham incluye a todos los creyentes en Cristo, eso es, a “las personas de fe”, eso excluye a todas las personas que son “de las obras de la Ley”. Pablo aquí está tratando de aclarar algo de suma importancia, algo que le fue enseñado y aún sigue enseñándose en el Judaísmo. Además, Pablo muestra que la “promesa”, y la “herencia” no le llegan a uno por la Torá. En cierta forma Pablo en 3:19-25 trata de cerrar la puerta a ciertas atribuciones que los judíos le dieron a la Torá. No quería que sus oídos continúen con conclusiones erradas referente al poder de la Torá.

3:19 Pablo sigue con cuatro definiciones a la pregunta acerca del significado de la Ley:

19b: “fue añadida debido a las transgresiones”

19c: “hasta que aparezca el descendiente a quien se le hizo la promesa”

19d: “ordenado por ángeles”

19e: “por la mano de un mediador”

La primera definición de Pablo es que la Ley “fue añadida debido a las transgresiones”. La definición judía diría que la Ley fue dada debido a Israel. Como un don de Dios la Torá provee una “cerca” impenetrable de protección alrededor de Israel. Este concepto de “cerca” protectora fue de especial importancia para Israel cuando estaban en cautiverio.

Pablo toma una posición no-judía acerca de la Torá diciendo que la Ley fue dada “debido a las transgresiones”. Pablo sabe de la necesidad de la Torá judía, aunque se debe entender que él la interpreta en forma negativa. El señala que la Torá judía sirvió para “encerrar a todo bajo pecado” 3:22 y para “guardarlo prisionero” 3:23. Hasta la llegada de Cristo, la Torá sirvió como un custodio, guardián 3:24-25. En Romanos Pablo va aún más lejos: el poder del pecado es considerado como una entidad personal de dimensiones demoníacas; existente aún antes de que fuese dada la Torá. En Romanos, 5:20 dice que la Torá “multiplica el pecado”, por eso Dios a la vez multiplica la gracia. Porque sin la Ley no hay transgresiones 4:15; ahora la Ley las intensificó a tal grado que era necesario para Dios intervenir con Su gracia (Romanos 5:20; 3:20; 7:4-13; 8:3; 1 Corintios 15:56; 2 Corintios 3:6-9). En vez de hacer que se eviten las transgresiones, Pablo insiste que el propósito de la Torá, es “multiplicar” las transgresiones. La llegada de Cristo terminó con ese propósito de la Torá, Gálatas 3:24 a 25 y Romanos 10:4.

La segunda parte de la definición (19c) limita la validez de la Torá desde el período de su revelación en el Monte Sinaí hasta la llegada de Cristo: “hasta que aparezca el descendiente a quien se le hizo la promesa”. Por cierto que una limitación temporal a la Torá es contraria a lo que hacen los judíos ortodoxos. Entre ellos la Torá es considerada eterna, y según algunas tradiciones, es considerada preexistente. En contraste, Pablo implica aquí, que la llegada de Cristo significó el fin de la Torá. No hace mención de una nueva Torá. La declaración de Pablo nos recuerda de 3:16, donde se dijo que Cristo es, la simiente.

La tercera parte de la definición también tiene sus raíces en el Judaísmo: la Torá “fue ordenada por ángeles”. El contraste es intencional, que Dios dio la promesa a Abraham Gálatas 3:8, 16, y que ángeles dieron la Torá a Moisés. Es verdad que las narrativas en el Antiguo Testamento acerca de la revelación de la Torá en el Monte de Sinaí no hablan de la presencia de ángeles (ver Éxodo 19:9,

16ss; 24:15ss; Deuteronomio 4:11ss; 5:22ss). Sin embargo, los fenómenos cósmicos que acompañaron a la revelación se interpretaron que fueron causados por “ángeles de los elementos”. Este punto de vista es reflejado en Hechos 7:38, “Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel que le hablaba en el Monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió palabras de vida para darnos”, (también en Hechos 7:53), “vosotros que recibisteis la Ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis”.

Para Pablo la Torá judía ocupaba un lugar “positivo”, pero muy limitada en la obra redentora de Dios. Ni la Torá misma ni los ángeles que la dieron son malignos. Pero la Torá de Moisés y los ángeles son inferiores a la promesa de Dios hecha a Abraham.

La cuarta parte de la definición de Pablo en 19e, también procede de la tradición judía: “por la mano de un mediador”. No hay duda alguna que el mediador a quien Pablo se refiere es Moisés y que la mediación es idéntica con la revelación de la Torá en el Monte Sinaí (ver Éxodo 19:7, 9, 21ss; 20:19; 24:3, 4, 12; 31:18; 32:16, 19, 30; 34:1ss; Deuteronomio 4:14; 5:4s). Levítico 26:46 se resume así: “estos son los estatutos, preceptos y leyes que estableció Jehová entre él y los hijos de Israel en el Monte Sinaí por medio de Moisés”.

3:20 Pablo provee una definición general del concepto, mediador. Esta definición explica por qué Pablo consideró inferior a la Torá judía, ver 19e. La definición tiene dos partes la negativa está en 20a y una positiva en 20b:

20a: pero el mediador no es de uno,

20b: pero Dios es uno.

Hay mucha discusión sobre este pasaje. Pero se puede concluir según Betz que en cualquier caso Pablo considera al “mediador” y “un sólo Dios” como conceptos mutuamente exclusivos. Pablo arguye que cualquier cosa es inferior al contrastarse con “un sólo Dios”. Considerando que el concepto de mediador presupone por definición que haya más que uno, es pues inferior a “un solo Dios”. Consecuentemente, esto hace que la Torá sea inferior.

La segunda parte de la definición implica el siguiente razonamiento. Es introducido aquí como dogma de la religión monoteísta. Así, por sí sólo, gana el argumento. La implicación es que el proceso de la redención divina requiere conformidad con que, Dios es uno. El plan de salvación presentado por Pablo está siempre expresado en el principio de la unidad: Que hay un Dios, un redentor quien es Cristo (3:16), un evangelio (1:67; 2:5), una iglesia (3:28 y 5:14), y un fruto del mismo Espíritu (5:22).

3:21 “¿Es la Ley, entonces, contraria a las promesas de Dios”? Esto es una pregunta hipotética y a la vez es real. Pablo mismo la contesta: “¿De ninguna manera! Pues si la Ley hubiera sido capaz de dar la vida, entonces la justicia ciertamente hubiera llegado por la Ley”. En el Judaísmo, una de las principales doctrinas es que Dios dio la Torá para proveer un camino para Israel llegar a la vida eterna. Podemos concluir, que los oponentes de Pablo estaban de acuerdo con esta posición judía, pues, si no, no hubieran requerido que los gálatas aceptaran la circuncisión de la Torá. Es obvio que Pablo niega esa interpretación. Para él, la vida es dada por el Espíritu. Es falso esperar la vida eterna mediante la Torá según Pablo, ya que no fue dada para tal propósito.

3:22 Después de haber rechazado en el v. 21, el falso concepto de la Torá y las falsas consecuencias, Pablo ahora presenta su interpretación positiva de la definición en 3:19. Esta parte incluye 3:22-25. Primero aprendemos: “pero la Escritura ha restringido todo bajo pecado”. El cambio repentino de la

Torá a Escritura no es accidental. Después de lo que Pablo dijo acerca de la Torá en v. 21, la Torá ya no puede ser considerada un medio para la salvación. Este papel, entonces, le es dado a la Escritura. (ver el concepto de Pablo acerca de la Escritura en Gálatas 3:8; 4:30; Romanos 1:2; 4:3; 9:17; 10:11; 11:2; 15:4; 16:26; 1 Corintios 15:34).

La Escritura ha restringido todo bajo pecado. Pero el confinamiento universal bajo pecado es sólo para un período transitorio antes/hasta la llegada del redentor Jesucristo. Ya que Cristo ha venido, aquel período puede ser relegado al pasado. La implicación es que la Torá llega a ser un instrumento útil en las manos de la Escritura. Pero su propósito es generar transgresión, multiplicar al pecado, hasta la llegada de Cristo, (ver 3:19bc, 23-25). Cuando ese tiempo fue cumplido (ver 4:4-5), Cristo vino como fue previsto (3:8), y Dios cumplió la promesa hecha a Abraham (3:6-18 y 3:15).

Aunque la Torá no da la vida (3:21), si tiene una parte positiva en el proceso de la salvación: “para que la promesa, mediante la fe en Jesucristo, sea dada a los que creen”. Contiene conceptos que ya fueron explicados anteriormente. Por lo tanto, resume el argumento anterior en 3:6-18, especialmente 3:14b y 18b, por la fe en Jesucristo (ver Gálatas 2:16; 3:7, 8, 9, 11, 12, 24; 5:5).

3:23 “Antes de llegar la fe, fuimos guardados en custodia bajo la Ley, confinados hasta llegar la fe que sería revelada”. El período de la Ley mantuvo a los judíos confinados en pecaminosidad (3:22) y bajo la maldición de la Ley (3:10). Aún quedan algunas preguntas. ¿Cuándo comenzó el período de la Ley? ¿Cómo está ligado a la historia del Judaísmo? ¿Es idéntico con toda la historia de Israel, o sólo parte de ella?

Si el fin es mediante Cristo, ¿qué significa para esos judíos que siguen incrédulos? ¿Qué hay de los gentiles? ¿Estaban ellos bajo la Torá? ¿Cómo se relaciona la conversión de los gálatas al principio del período de la fe? Pablo ha tratado de contestar algunas de estas preguntas en Romanos, pero debemos cuidarnos y no siempre tratar de armonizar a Gálatas con Romanos. En Romanos 1:18-3:20, el Apóstol demuestra que tanto judíos como gentiles están “bajo pecado” (ver Romanos 3:9, 19, 23; 5:12, 14 y 16). Este período comienza con la transgresión de Adán (Romanos 5:12-21), así que aun antes de Moisés reinó el pecado y la muerte. Pero no fueron contados, porque no había Ley, (Romanos 5:14). También la pregunta de cómo termina la situación pre-cristiana para el cristiano es muy cuidadosamente discutida en Romanos 5-8. En Romanos 9-11, Pablo presenta la situación de los judíos no cristianos, algo que Pablo no menciona en Gálatas.

3:24 En los vv. 24-25, Pablo presenta su conclusión a esta sección: “Por lo tanto, la Ley ha sido nuestro guía para llevarnos a Cristo, para que seamos justificados por la fe”. Parece raro, pero es importante, que Pablo describa la Ley como, nuestro pedagogo. Hoy asociamos a pedagogos con la profesión de enseñar. Sin embargo, en la antigüedad, “pedagogo” no se refería al “maestro”, sino al esclavo que acompañó al niño a la escuela y de regreso a la casa, cargando sus libros y útiles. La tarea de este esclavo era proteger al niño de peligros, y estar seguro que entraba a la escuela en vez de quedarse fuera jugando o haciendo travesuras.

¿Cómo puede entonces esta figura del pedagogo (= esclavo, guardián), ser asociada con la Ley? Para Pablo el estar “bajo un pedagogo” es igual que la “esclavitud” y “el estar bajo los elementos del mundo” (ver Gálatas 2:4; 3:23; 4:1-10; 5:1) que resultan, en estar “encarcelado” sin tener “libertad” ni “madurez”. Es igual a una maldición, ciertamente no es bendición.

La “llegada de Cristo” terminó el período de la Torá, como cuando el niño llega a la edad de madurez, ahí termina la tarea del pedagogo (ver 3:19c, 23, 25; 4:13, 7). Aunque su papel es negativo,

la Torá permanece parte íntegra del plan de la salvación de Dios.

3:25 “Pero desde que ha llegado la fe, ya no estamos bajo un guardián”. En el v. 23, vimos que la llegada de la fe es idéntica a la llegada de Cristo (ver 3:19c, 24; 4:4). Para el cristiano implica que ya no está “bajo la Torá” porque “Cristo es el fin de la Torá, para la justificación de todo el que cree”. Esto es en primer lugar verídico para que el judío recuerde lo que Pablo dijo en Gálatas 2:16, 17 y 19 “Yo por la Torá he muerto a la Torá”. Pero también es verdad para los gentiles, en el sentido de que no hay razón para ellos buscar refugio bajo la Torá, algo que los gálatas estaban en este momento considerando hacer (ver Gálatas 1:6s; 3:15, 4:9, 21; 5:4).

Preguntas para la reflexión

9.1 ¿Qué nos enseña el hecho de que la ley fue promulgada por los ángeles y no directamente por Dios? ¿Dónde en el Antiguo Testamento encontramos este relato? ¿Por qué huyeron los israelitas del monte Sinaí? (ver páginas 122-123)

9.2 El Volumen 8 de las Obras de Lutero, nos presenta el primer comentario de Lutero de Gálatas que apareció en el año 1519. En 1535, apareció un segundo comentario de Lutero sobre la Epístola a los Gálatas. En 1519, Lutero apenas escribió 14 líneas y cinco de éstas son la cita del versículo 19. En 1535, Lutero amplía sus comentarios sobre el versículo 19 a veinte páginas. Sin duda que el énfasis de que la Ley fue dada para inflar, hacer más grande al pecado tuvo graves repercusiones, fue muy debatido, y por lo tanto, Lutero sintió la necesidad de ampliar sus explicaciones sobre el uso de la Ley. Lutero, en 1535, habla de dos propósitos de la Ley:

- a. Para el uso civil, sirviendo como freno.
- b. Para acentuar el conocimiento de haber pecado, especialmente para el que no ha cometido adulterio, un crimen, un hurto, y se siente justo, sano, y bueno.

¿Cómo se aplica el uso de la Ley a nuestra vida diaria en cuanto a estos dos propósitos?

Anota varios ejemplos:

9.3 Si la ley no justifica a nadie como aseveran tanto Pablo como Lutero, ¿por qué no descartamos a la ley así como hicieron varios “así llamados reformadores” en el tiempo de Lutero? ¿Para qué necesitamos los mandamientos si somos justificados por la fe? (páginas 115, y 125)

9.4 Los falsos maestros que llegaron a las congregaciones de Galacia eran culpables de abusar de la ley. Lutero, en la página 131, habla de tres maneras en las que se puede abusar de la ley. ¿Cuáles son estos abusos?

9.5 Referente a Gálatas 3:21, favor copiar los siguientes pasajes:

a. Romanos 11:32

b. Romanos 3:19 y 20

c. Romanos 3:9

d. Salmo 14:3

9.6 En la página 126, Lutero cita el conocido proverbio: “el hambre es el mejor cocinero.” ¿Cómo se relaciona este proverbio con la discusión sobre la función de la ley y del evangelio? Favor, explicar la ilustración:

9.7 Ante cada una de las siguientes declaraciones, escribe *VERDADERA* o *FALSA*:

- _____ a. Cristo se demoró tanto en llegar al mundo porque los pecados de Israel sirvieron para impedir el cumplimiento de la promesa de Su venida.
- _____ b. La ley a la cual se refiere Pablo en 3:21 es la ley ceremonial, no la ley moral.
- _____ c. La ley había sido dada para revelar la ira de Dios sobre todos los pecadores.
- _____ d. No solamente el evangelio, sino también la ley es una luz.
- _____ e. La ley sirve para aumentar el pecado.

9.8 ¿Cuál era la función de los pedagogos en la antigüedad? ¿En qué manera funcionaba la ley como un pedagogo?

9.9 A través de esta parte de su comentario, Lutero habla varias veces de nuestra consciencia. Debe ser obvio, que ni para Lutero ni para Pablo, la consciencia algo omnisciente o algo que no puede equivocarse. Anota las diferentes maneras en que, según Lutero (y también Pablo), la consciencia puede equivocarse. Para contestar esta pregunta se puede consultar con diccionarios bíblicos y teológicos u otros comentarios.

9.10 En Gálatas 3:27, Pablo habla de “revestirse en Cristo”. Explica lo que entiende con esta frase. ¿Qué es revestirse en Cristo? ¿Cuáles son los resultados de revestirse en Cristo? ¿Cómo se logra este revestimiento?

9.11 ¿Cómo puedes aplicar lo aprendido en esta lección a tu vida personal y al ministerio que Dios te ha encomendado?

9.12 Una de nuestras responsabilidades como Cristianos es compartir el Evangelio con otras personas (Mateo 28:18-20), como parte de nuestro estilo y compromiso de vida. ¿Cómo puedes aplicar lo aprendido en esta lección a esta forma de ser y vivir?

In Nomine Jesu

Lección 10

Gálatas 3:26-29

QUINTA PRUEBA

POR EL BAUTISMO SOMOS HIJOS Y HEREDEROS DE DIOS

Objetivos

1. Que el estudiante aprenda que mediante el Bautismo, Dios nos viste con la justicia de Cristo.
2. Que el estudiante aprenda que por el Bautismo, Dios nos une consigo y somos Sus hijos y herederos.
3. Que el estudiante aprenda que todos los creyentes en Cristo somos hermanos.

Actividades

1. Compare las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy.
2. Leer la lección y otros capítulos sugeridos.
3. Contestar las preguntas después de leer las páginas 133-135, del Segundo Comentario a Gálatas de Lutero (1535).

Compare las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy

Reina-Valera, Gálatas 3:26-29

3:26 porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús, 27 pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. 28 Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. 29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente descendientes de Abraham sois, y herederos según la promesa (a Abraham).

Dios Habla Hoy, Gálatas 3:26-29

3:26 pues por la fe en Cristo Jesús todos ustedes son hijos de Dios. 27 y por el bautismo han venido a estar unidos con Cristo y se encuentran revestidos de él. Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo. 29 Y si son de Cristo, entonces son descendientes de Abraham y herederos de las promesas que Dios le hizo (a Abraham).

Comentarios

La sección de 3:26-29, resalta por ser el meollo de todas las pruebas vistas en la sección de 3:14-31. Después de discutir la situación de los judíos cristianos que concluye en 3:25, Pablo en 3:26-28 habla de los gentiles cristianos y define su situación delante de Dios. Desde el principio de su carta, ésta declaración aparentemente era la meta de Pablo.

La sección se divide en seis líneas:

- a. 3:26 Porque todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús.
- b. 3:27 Porque todos los que fueron bautizados en Cristo, están revestidos de Cristo.
- c. 3:28a Ya no hay judío ni griego.
- d. 3:28b Ya no hay esclavo ni persona libre.
- e. 3:28c No hay ya masculino ni femenino.
- f. 3:28d Porque todos son uno en Cristo Jesús.

3:26 “Porque todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”. La implicación es que Pablo en 2:15-3:25 ha discutido la situación de los judíos cristianos, al grupo al que él mismo pertenece. Habiendo concluido esa parte del argumento en el v. 25, Pablo ahora vuelve a la situación de los gálatas, gentiles cristianos. A todos los gentiles cristianos les dice que por el bautismo, ante Dios son “hijos de Dios”. Se entiende que esa designación honorífica “hijos de Dios” fue normalmente reservada para los judíos. Por lo tanto, es excepcional que Pablo atribuya ahora esa designación también a los gentiles.

El argumento sigue la tesis de 3:7. Es Cristo, “el hijo de Dios”, quien hace posible la adopción de “hijos” mediante el don del Espíritu”. Dos fórmulas declaran las condiciones para esta adopción, “por la fe” y por la incorporación al “cuerpo de Cristo” eso es, estar “en Cristo Jesús”. Por el bautismo, los gálatas llegaron a ser “hijos de Dios”. “Los gentiles llegan a ser hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”, no “por obras de la Ley”.

3:27 “Porque todos los que son bautizados en Cristo, de Cristo están revestidos”. En Gálatas ésta es la única referencia explícita al bautismo. Sirve para conectar a 3:26-28. La función del v. 27 es para recordar la ceremonia bautismal y su significado. Incluidos están todos los bautizados.

La frase “bautizado en Cristo” puede ser interpretada de diferentes maneras. Aún en los escritos de Pablo hay variaciones (ver Romanos 6:3s, 1 Corintios 1:13-17; 10:2; 12:13; 15:29; también Colosenses 2:12). Sabemos que la antigua teología bautismal causó problemas para el Apóstol. En I Tesalonicenses él nunca menciona el bautismo; en I Corintios Pablo lucha con una interpretación diferente del bautismo, 1 Corintios 1:13-17; y en Romanos 6:38, él no menciona el concepto de “bautismo en Cristo”, pero lo interpreta en términos de “morir y resucitar con Cristo”. Debido a estas variedades en el lenguaje bautismal de Pablo, Betz mismo recomienda no tratar de armonizar a esos dos pasajes. En Gálatas 2:19; 5:24 y 6:14, Betz afirma que Pablo se refiere a la doctrina de “morir y resucitar con Cristo”, sin referirse explícitamente al rito bautismal. Por lo tanto, según Betz, en esos tres pasajes no debemos intercalar el bautismo.

3:27 Pablo usa otro concepto cuando define la expresión, en Cristo. Lo presenta como un acto de cubrirse, “vestirse”, entendiéndose a Cristo como una vestimenta. Sugiere que es un evento de divina transformación en que se llega a ser una nueva criatura. La base objetiva sobre la que descansa la existencia cristiana y de la que Pablo les recuerda a los gálatas. Es la declaración oficial de adopción, es un acto legal que se llevó a cabo en el bautismo. Pero esta base legal es únicamente la conclusión de eventos anteriores: los eventos nombrados en Gálatas 1:4; 2:20; 3:13; 4:45 que son cristológicos-soteriológicos; el don del Espíritu en 3:25; 4:6; y la fe en Cristo de los gálatas. En otras palabras, la base objetiva de la que Pablo habla es la fe en Cristo, pero no del sacramento como un *ritus ex opere operato* (un rito que opera automáticamente). La fe en Cristo sólo puede estar fundada en Cristo mismo, no en un acto, un hecho fuera de Él.

“La fe en Cristo” es la base objetiva porque es predicha por las Escrituras y porque ha llegado a ser una realidad histórica con la llegada de Cristo (3:23, 25; 4:45) y Su entrega a sí mismo en la cruz (1:4; 2:20; 3:13). La existencia de cada cristiano ocurrió al hacer contacto con la predicación del Evangelio y el don del Espíritu (3:25; 4:6).

La conexión entre “vestirse” de Cristo y el bautismo es hallada fuera de Gálatas 3:27 en Colosenses 3:10 y Efesios 4:24. Considerando el trasfondo, podemos asumir que el concepto implica “quitarse” el “viejo hombre” y el “vestirse” el “nuevo hombre”. Esto puede explicarse porque Pablo también se refiere al bautismo como “una nueva creación” (Gálatas 6:15).

La conexión de este concepto con el de “morir y resucitar con Cristo” no está tan desarrollado en Gálatas como lo está en Romanos 6-8. En Gálatas Pablo usa el concepto de “vestirse con Cristo” en diferentes citas, mientras que sólo en Romanos 6-8 identifica a ambos pero extiende el “morir y resucitar con Cristo” más allá del acto del bautismo a la vida del cristiano, que puede significar “imitar a Cristo”.

NOTA: Es necesario investigar si Gálatas fue escrito antes o después de Romanos. Personalmente creo que Gálatas es la primera carta de Pablo y que Romanos es una de las últimas. Si es así, entonces Romanos llena ciertos conceptos acerca del bautismo que Pablo no tenía razón de incluir al tratar con el problema que confrontó a los gálatas. Por tanto el debate de Betz me parece exagerado al comparar Gálatas con Romanos.

3:28 “No hay ya judío ni griego; no hay ni esclavo ni persona libre; no hay ni masculino ni femenino. Porque todos son uno en Cristo Jesús”. Sorprendentemente el v. 28 nos lleva al campo de ideales y prácticas políticas-sociales. Según 3:28ac, éste contiene tres declaraciones paralelas en el tiempo presente, que definen consecuencias religiosas, culturales, y sociales por la iniciación mediante el bautismo cristiano. Las tres declaraciones, sumamente concisas, nombran el viejo estado del bautizado y declaran cancelado al viejo estado. Pablo declara a lo nuevo no como algo venidero, sino existente en el presente, que ocurrió mediante el bautismo.

Estos cambios sociales, “no hay ni judío ni griego; no hay ni esclavo ni persona libre; no hay ni masculino ni femenino”, son parte del proceso de redención y como resultado de las experiencias extáticas que tuvieron los gálatas como también otros cristianos. Habiendo sido rescatados de la presente era maligna (Gálatas 1:4), y siendo cambiados a una “nueva criatura” implica cambios políticos y sociales radicales. La relación cristiana a las estructuras sociales y políticas de “este mundo” sigue la regla presentada en 6:14, “mediante quien (= Cristo), el mundo me es crucificado y yo al mundo”. El cristiano ahora está “muerto” al viejo orden del mundo (Gálatas 2:19) en las distinciones sociales, religiosas, y culturales.

a. La primera declaración paralela declara que en la Iglesia Cristiana las distinciones en lo religioso, cultural y social entre judíos y griegos han sido abolidas (= “Ya no hay ni judío ni griego”). La unidad ha sido lograda mediante Cristo y es un regalo del Espíritu mediante el bautismo.

b. La segunda declaración anuncia que en la Iglesia la esclavitud ha sido abolida. “No hay ni esclavo ni persona libre” (ver Gálatas 3:28). Sin embargo, 1 Corintios 7:21-24 y Filemón parecen presentar situaciones y soluciones diferentes referentes a la esclavitud. Generalmente se asume que la actitud real de Pablo se halla en 1 Corintios y en Filemón, y que Gálatas 3:28, según Betz, fue un malentendido. Más bien parece que 3:28 fue la causa de la confusión, en vez de ser una confusión de la causa. Una reacción en Filemón, cuando envió de regreso a Onésimo a su amo, muestra que el mensaje bautismal creó problemas sociales con consecuencias imprevisibles. Las recomendaciones muy elaboradas para proteger a Onésimo muestran cuan penoso debe de haber sido el tener que tomar dicha acción. Por otro lado, Pablo resistió tomar la alternativa social y promover una rebelión, la cual, sin duda, hubiera sido aplastada violentamente.

c. La tercera es la más extraña, pero la más necesaria de los tres paralelos: “No hay masculino ni femenino”. En contraste a los paralelos anteriores, Pablo nombra a los sexos en neutro, lo que indica que están involucradas no sólo las diferencias sociales entre el hombre y la mujer, sino también las diferencias biológicas. No hay más paralelos en el Nuevo Testamento comparables a estos, pero sí

hay una abundancia en la literatura gnóstica, apócrifa, y otros. Por lo tanto, 3:28 es la primera vez que hallamos una doctrina que declara la abolición de la distinción de los sexos.

Es de suma importancia que tomemos en consideración que la abolición de las diferencias en las tres declaraciones de 3:28 resulta porque se está ligado a la “unidad en Cristo” mediante el bautismo.

d. “Porque todos son uno en Cristo Jesús”. La última línea de 3:28 se parece mucho a 3:26. Pero también tiene diferencias. En v. 26 los gálatas oyeron, “pues todos ustedes son hijos de Dios”, y en v. 28ac se declara que todo tipo de discriminación ha sido abolido. Estos cambios ahora se justifican con la última línea, pues todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Mientras que en el v. 26 se enfatiza la pluralidad, en el v. 28d se enfatiza la unidad. Claramente esta “unidad” corresponde a la unidad de Dios (3:20), la unidad de Cristo (3:16), la unidad del apóstol (1:1, 10-12). Pablo no explica con mucho detalle lo que quiere decir con “uno en Cristo Jesús”, pero de Romanos 12:5 podemos deducir “los muchos de nosotros somos un cuerpo en Cristo”.

En Gálatas Pablo no usa el concepto de “cuerpo de Cristo”, pero parece que lo presupone aquí, como lo hará después en Gálatas 5:13s; 6:2, 10, 15.

3:29 En 3:26-28, Pablo concluye el argumento que comenzó ya en 3:6, “sin embargo, si tu perteneces a Cristo, entonces eres descendiente de Abraham, eres heredero según la promesa”. A base de 3:26-28, Pablo ahora puede decir que “Cristo” incluye a todos los que pertenecen a Cristo, porque ellos constituyen “un cuerpo de Cristo”. “Estar en Cristo” y “ser de Cristo” son frases que tienen el mismo significado. La promesa de Dios a Abraham ha llegado a cumplirse en ellos, y ellos son “los hijos de Abraham” (ver 3:6-14, 18, 22).

Preguntas para la reflexión

10.1 De 3:27, aunque se menciona el bautismo una sola vez en esta carta, ¿es la obra que el bautismo produce insignificante o de gran importancia? ¿Cuál es esta obra?

10.2 En las páginas 133-134, Lutero explica lo que entiende por estar “vestido de Cristo”.

a. Favor mencionar lo que Lutero entiende con esta frase:

b. Compare con Romanos 13:

c. Compare también con Efesios 4:24:

10.3 Según la lectura de las pp. 134 y 135, explica lo que Lutero dice acerca de las divisiones. ¿En qué manera han sido abolidas en el bautismo? ¿En qué sentido perduran aún estas divisiones?

10.4 En las mismas páginas, explica lo que Lutero dice sobre la unidad:

10.5 Repase esta lección y comente como el bautismo erradica diferencias religiosas, sociales, políticas. ¿Qué importancia tiene esto para nuestra iglesia y nuestro mundo hoy en día?

10.6 Compare el v. 2:20 con 3:28. ¿Qué expresiones tienen en común?

10.7 ¿Qué mensaje especial aprendiste en esta lección?

10.8 De todo lo aprendido en esta lección, selecciona por lo menos un punto que sirve como base para hablar de una aplicación a tu vida personal y para el ministerio que Dios te ha encomendado.

Lecturas adicionales

A.

LA LEY, ES MALA NOTICIA

META: Que aprendamos que la Santa Ley de Dios nos revela que nacemos en pecado, separados de Dios y que estamos bajo maldición por no poder cumplir ni querer cumplir lo que la Ley exige, o prohíbe. Esto es pésima noticia que cada ser humano debe tomar muy en serio.

“El hombre está intranquilo hasta que halla su paz en Dios”, dijo San Agustín. También los gálatas estaban intranquilos buscando su paz con dioses que ellos habían traído de las Islas Británicas, Gálatas 4:8, y con los nuevos dioses que hallaron en su nueva patria, Galacia. Buscaron la paz de conciencia mediante la práctica de ritos y sacrificios dedicados a estos dioses.

Mientras recuperó de su enfermedad (4:12-20), San Pablo pasó un tiempo entre los gálatas y les habló acerca de Jesucristo. Les anunció que Jesús, mediante Su muerte y resurrección, hizo la paz, que ofrece libertad.

Al aceptar los gálatas esa buena noticia de Jesús, el Espíritu Santo obró en ellos fe, dándoles paz de conciencia y gozo en servir a Dios y al prójimo.

Según la carta a los Gálatas se nota, sin embargo, que estaban en peligro de dejar al Evangelio, porque una o varias personas, les hicieron pensar que Jesucristo y Su salvación no eran suficientes para la salvación. Por lo tanto, los gálatas estaban pensando en ponerse bajo los mandatos de la Ley con sus reglas, ritos, sacrificios, especialmente la práctica de la circuncisión.

Pablo comprende la situación de los gálatas. Antes, él también confiaba totalmente en la circuncisión. Pensó que, siempre y cuando uno está circuncidado, Dios le va a perdonar y salvar, sin importar como uno se porta.

Sin embargo, San Pablo notó que no da certeza y consuelo el estar circuncidado, porque uno nunca está seguro si ha cumplido todo lo que la Ley manda.

Y un dato más, muy importante, la Ley fue dada después de la promesa de salvación. Quiere decir, que desde el principio nunca era la intención de Dios salvar a los seres humanos por el cumplimiento de la Ley, sino sólo por la promesa.

Por eso escribe San Pablo en Romanos 5:20, “La Ley, pues, se introdujo para que el pecado abundara” y “reina para muerte”. ¿Quién puede encubrir al pecado? Por lo tanto, no queda otra, sino confesar que uno es pecador en pensamiento, palabra y obra. Ante Dios cada uno está condenado. Eso es mala noticia (ver Romanos 7:18-20).

La Ley de Dios define lo que es ser pecador, estar separado de Dios, ser enemigo de Dios y estar condenado. El ser humano no puede, ni siquiera desea hacer lo que Dios le pide. Por lo tanto, se enoja con Dios porque la Ley le acusa, condena, mata por ser incumplidor. Cada ser humano cree que merece buen trato de Dios.

Dios ciertamente desea tratar al pecador de la mejor manera según Su promesa, por Su gracia, Su amor no merecido. Él no desea tratar a nadie limitándose sólo según Su santa Ley, pues la Ley insiste

hasta nuestra muerte, “el que no cumple toda la Ley de Dios, morirá eternamente”.

Pero, gracias a Dios, Él tiene otro mensaje, el mensaje de la promesa, la buena nueva que fue dada mucho antes de la Ley. Escuchémosla.

B. EL EVANGELIO, LA BUENA NOTICIA

META: Aprender que el Evangelio es Buena Noticia. La Buena Noticia es que Dios en amor creó al mundo y todo lo que existe y continúa sosteniendo y cuidándolo. La Buena Noticia es, aunque el ser humano se desvió del camino de Dios, Dios en amor envió a Su Hijo, Jesucristo para rescatarlo, salvarlo.

Jesucristo, en amor, se hizo nuestro hermano al nacer de la virgen María. Con Su vida, muerte y resurrección, redimió a la humanidad. El Espíritu Santo por el Evangelio llama, invita, ofrece y por la fe en Cristo regenera, nos hace nuevas criaturas, nos perdona, nos guarda y salva. Recuerde que el Evangelio nunca demanda o exige, pero sí capacita y da fuerza a los redimidos en Cristo por la fe, en hacer buenas obras y en abundancia.

El hecho que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, un solo Dios, se relaciona con seres humanos eso es Evangelio, es buena noticia. El Dios Trino y Uno creó al universo, también creó a seres humanos perfectos y les pidió gobernar al mundo, y Dios dijo que todo lo que había creado era bueno. Eso es Evangelio, buena noticia.

La rebeldía del ser humano al dudar la palabra de Dios entristeció a Dios. Pero en vez de destruir a los seres humanos rebeldes, El ofreció un camino seguro de salvación. Aunque ese camino es para algunos un escándalo, difícil aceptar (I Corintios 1).

Mediante Sus profetas Dios repitió la buena noticia de generación en generación. Los que aceptaron esa promesa de salvación mediante el Mesías, éstos son Su pueblo. Eso es Evangelio, buena nueva.

Jesucristo es la máxima expresión del Evangelio. El Evangelio nos dice lo que Jesús hizo, lo que sigue haciendo, y hará por nosotros. El Evangelio me invita a mí, pecador; invita a cada pecador. Quiere ser buena noticia a todo ser afligido, toda persona triste y atemorizada; quiere convencer que Dios nos ama en nuestra situación particular. Dios declara perdonado a cada uno quien por fe acepta las promesas de Dios.

NOTA: Hay cuatro Evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Pero hay que explicar que no todo lo que revelan los Evangelios es buena nueva. Los cuatro Evangelios contienen muchísima Ley que exige, demanda y condena.

Por lo tanto, necesitamos diferenciar la Ley del Evangelio en los cuatro Evangelios. Cuando se exige, demanda, condena entonces es Ley y no es Evangelio aunque esté escrito en los Evangelios. El Evangelio sólo invita, ofrece, da, perdona, consuela, fortalece, sostiene, manteniendo unido al creyente en Dios.

El fruto del Evangelio es muy variado, según todos los talentos que Dios da a cada uno. Dios desea que cada creyente crezca en fe y en los dones. La oración, la adoración, son frutos del Evangelio. El evangelio ofrecido en la Palabra y los Sacramentos del Bautismo y la Santa Cena hacen que crezca la

fe y ayudan pensar en lo bueno. Nos fortalecen para hacer lo que Dios nos pide hacer para el bien de otros. El evangelio no dice qué obras debemos hacer, más bien aclara que todo lo que cada creyente hace ligado a Dios, es una buena obra. Aún dormir, comer, descansar, son buenas obras producidas por el evangelio, ya que ayudan al cuerpo recuperar fuerzas para alabar a Dios y servir al prójimo.

10.9 ¿Cómo se aplican estas lecturas al trabajo de toda la iglesia, así como el ministerio del pastor u otro líder de una congregación?

In Nomine Jesu

Lección 11

Gálatas 4:1-20

SEXTA PRUEBA

YA NO ESCLAVOS, SOMOS HIJOS DE DIOS

Objetivos

1. Que el estudiante aprenda a diferenciar entre ser un “niño” (esclavo) y el ser “hijo de Dios” (libre).
2. Que el estudiante vea que llegamos a ser hijos de Dios mediante Su Hijo, nacido por mujer.
3. Que el estudiante vea que el dador de la Ley y del Evangelio, al cumplirse el tiempo predicho nos regaló a Su Hijo.
4. Que el estudiante vea que el Hijo se puso bajo la Ley, la cumplió a cabalidad por nosotros y en la cruz pagó por nuestra culpa.

Actividades

1. Comparar las versiones en Reina-Valera y en Dios Habla Hoy.
2. Leer y meditar sobre el resto de la lección.
3. Leer las pp. 137-166 del Segundo Comentario a Gálatas de Lutero (1535).
4. Responder a las preguntas al final de la lección.
5. Leer nuevamente la carta a los Gálatas antes de la siguiente lección.

Comparar las versiones en Reina-Valera y en Dios Habla Hoy

Reina-Valera, Gálatas 4:1-20

4:1 Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo, 2 sino que está bajo tutores y administradores hasta el tiempo señalado por el padre. 3 Así también nosotros, cuando éramos niños estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. 4 Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a Su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la Ley, para redimir a los que estaban bajo la Ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos. 6 Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, el cual clama: “¡Abba, Padre!”. 7 Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.

8 Ciertamente, en otro tiempo, cuando no conocíais a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; 9 pero ahora, ya que conocéis a Dios o, más bien, que sois conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? 10 Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. 11 Temo que mi trabajo en vuestro medio haya sido en vano.

12 Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo, porque yo también me hice como vosotros. Ninguna ofensa me habéis hecho, 13 pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio; 14 y no me despreciasteis ni rechazasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo. Al contrario, me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. 15 ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubierais podido, os habríais sacado vuestros propios ojos para dármelos 16 ¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo por deciros la verdad?

17 Se interesan por vosotros, pero no para vuestro bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros os intereséis por ellos. 18 Bueno es mostrar interés por lo bueno siempre, y no solamente cuando estoy presente con vosotros.

19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros, 20 quisiera estar con vosotros ahora mismo y cambiar de tono, pues estoy perplejo en cuanto a vosotros.

Dios Habla Hoy, Gálatas 4:1-20

4:1 Lo que quiero decir es esto: Mientras el heredero es niño, en nada se diferencia de un esclavo de la familia, aunque sea en realidad el dueño de todo. 2 Hay personas que lo cuidan y que se encargan de sus asuntos, hasta el tiempo que su padre haya señalado. 3 Lo mismo pasa con nosotros: durante nuestra niñez, estábamos por así decirlo, sometidos a los poderes que dominan este mundo. 4 Pero cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a Su Hijo, que nació de una mujer, sometido a la ley de Moisés, 5 para dar libertad a los que estábamos bajo esa ley, para que Dios nos recibiera como a hijos. 6 Y para mostrar que ya somos sus hijos, Dios mandó Su Espíritu de Su Hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: “¡Padre mío!” 7 Así pues, tú ya no eres esclavo, sino hijo de Dios; y por ser hijo suyo, es voluntad de Dios que seas también Su heredero.

8 Antes, cuando ustedes no conocían a Dios eran esclavos de dioses que en realidad no lo son. 9 Pero ahora que conocen a Dios o mejor dicho, que Dios los conoce a ustedes, ¿cómo es posible que vuelvan a someterse a esos débiles y pobres poderes, y a hacerse sus esclavos? Ustedes celebran ciertos días, meses, fechas y años . . . 11 ¡Mucho me temo que mi trabajo entre ustedes no haya servido de nada!

12 Hermanos, les ruego que se vuelvan como yo, porque yo me he vuelto como ustedes. No es que me hayan causado ustedes ningún daño. 13 Como ya saben, cuando primero les prediqué el mensaje de salvación lo hice debido a una enfermedad que sufría. 14 Y esa enfermedad fue una prueba para ustedes, que no me despreciaron ni me rechazaron a causa de ella, sino que, al contrario, me recibieron como a un ángel de Dios ¡como si se tratara de Jesucristo mismo! 15 ¿Qué pasó con aquella alegría que sentían? Puedo decir en favor de ustedes que, de haberles sido posible, hasta se habrían sacado los ojos para dármelos a mí. 16 Y ahora, ¿acaso me he vuelto enemigo de ustedes, solamente porque les he dicho la verdad?

17 Esa gente tiene mucho interés en ustedes, pero no son buenas sus intenciones. Lo que quieren es apartarlos de nosotros, para que luego ustedes se interesen por ellos. 18 Claro que es bueno interesarse por los demás, pero con buenas intenciones; y que sea siempre, y no solamente cuando estoy entre ustedes. 19 Hijitos míos, otra vez sufro dolores por ustedes. 20 ¡ojalá estuviera yo ahí ahora mismo para hablarles de otra manera, pues no sé qué pensar de ustedes!

Comentarios

4:1 Mientras que el heredero es un menor, aunque es propietario legal de la herencia, pero, por su edad no puede disponer de ella. Aunque legalmente es el dueño de todo, no es diferente a un esclavo, a un sirviente. Por cierto, esta comparación debe tomarse con un grano de sal. La similitud del menor con el esclavo es una similitud de apariencia nada más. El punto que Pablo destaca, sin embargo, está bien claro: ambos, el menor y el esclavo, no tienen la capacidad de la autodeterminación.

4:2 Mientras es un menor, el heredero está bajo la tutela de tutor(es), guardián(es), o administrador(es) a quienes se les confía la herencia, y quienes manejan los negocios necesarios para el menor. Esta situación procede hasta el momento fijado por el padre en su testamento, cuando la tutela termina. En ese momento el heredero tiene acceso a la herencia, y el tutor se vuelve para el heredero como cualquier otra persona.

4:3 Pablo aplica esta comparación hecha en los vv. 12 a la presente situación de los cristianos. Lo que dice aquí es aplicable a todos los cristianos, sean de origen judío o gentil. En su situación pre-cristiana, todos están en la situación de menores. Esta descripción de la situación pre-cristiana es de

esclavitud, que él ahora compara con la liberación mediante Jesucristo. Los esclavizadores, según Pablo, son los elementos de este mundo natural. ¿Representan estos elementos las fuerzas demoníacas que constituyen y controlan a “este siglo maligno” (1:4)?

El concepto de esclavitud bajo los elementos del mundo natural también puede ser ilustrado por el contexto. Allí los elementos son idénticos con los señalados en 4:8 que “por naturaleza no son dioses”; ellos son los “tutores y administradores” de 4:2, los dueños de los esclavos 4:3. Estar bajo ellos no es diferente de estar “bajo la Ley” (3:22-25). “La esclavitud” no es más que observar escrupulosamente los requisitos cúltricos 4:9-10; (ver Colosenses 2:8, 16-23). Aunque muy brevemente, Gálatas 4:3 contiene el pensar de Pablo de la situación humana previa a la redención en Cristo, visto por supuesto, de la perspectiva de la fe cristiana. Pablo desarrolló esto con más detalle en Romanos 5:1-27:24. Favor hacer la comparación.

4:4 Con la frase “Dios envió a Su hijo”, Pablo describe el acto redentor de Dios. En v 4:6 agrega que Dios envió el Espíritu de su hijo. En Romanos 8:3, notamos igualmente que Dios envió a Su hijo.

En el contexto de Gálatas, se nos habla de la “venida” de Cristo en 3:19, 23, 25, pero sólo la declaración cristológica en 4:4-5, nos dice más de Su venida: nacido por una mujer y colocado bajo la Ley. “Por” se refiere al nacimiento de un ser humano (= procedente de una mujer humana), mientras que “bajo” define la existencia de un ser humano. Esta cristología enfatiza la existencia de Cristo como un ser humano, en particular como un judío bajo la Torá.

4:5 El propósito y la meta de la venida de Cristo al mundo era la redención tanto de judíos como de paganos. “Para que”, introduce dos frases: para que pueda redimir a los que están bajo la Ley; la segunda frase: para que podamos recibir la adopción de hijos.

En Gálatas el “llegar a ser hijos” ocurre en el ritual del Bautismo. Pablo también habla de “recibir el Espíritu” sin decir, sin embargo, que ambos son una y la misma cosa (ver también a Gálatas 3:2,14; 4:6; Romanos 8:14-16). “El ser hijo” parece ser una fórmula para ligar al Bautismo y el don del Espíritu. Sin embargo, Pablo, los mantiene aparte aquí como también en Romanos.

4:6 El envío del Hijo de Dios es seguido por un segundo acto, también iniciado por Dios: “y porque sois hijos, Dios envió al espíritu de Su Hijo en vuestros corazones”.

Es el Espíritu que grita, exclama ¡Abba, (arameo) Padre! (griego). Lutero en 1535 escribe: Pablo a propósito quería usar ambas expresiones, debido a la diversidad en la Iglesia tanto judíos como gentiles. Y tanto los gentiles como los judíos llaman a Dios “Padre” in diferentes idiomas, pero la exclamación es la misma considerando que ambas significan “Padre”. El repetir la expresión, Padre, es un reflejo del carácter bilingüe de la Iglesia primitiva.

4:7 Pablo ahora saca la conclusión de esta sección 4:16, por lo tanto, reafirmando a 3:26-29. Si todo su argumento es certero entonces es verdad, ustedes ya no son esclavos sino hijos. El “ya no” ha formado parte del argumento desde 3:25 (ver también 2:20; 3:18). Desde la llegada de Cristo, para el cristiano ya sea de origen judío o gentil la esclavitud ya ha pasado. Pablo lo ha demostrado señalando el significado de la llegada de Cristo (3:23-25); al referirse al Bautismo (3:26-28) con la conclusión en 3:29; al discutir la ilustración sacada de la ley común en 4:12 y su aplicación doctrinal en 4:35; y finalmente recordando al lector de la expresión inspirada por el Espíritu “¡Abba, Padre!” Si todo esto comprueba que son hijos de Dios entonces sigue: si son hijos entonces también herederos mediante Dios. Mediante Dios, es un recuerdo de la insistencia de Pablo en esta carta que el proceso de

redención es sólo obra de Dios (ver y comparar con 1:1, 3, 4, 10, 15, 24; 2:6, 19, 21; 3:6, 8, 11, 17, 18, 20, 21, 26; 4:4, 6, 9, 14; 6:7, 16).

4:8 Si el argumento previo prevalece entonces los planes presentes de los gálatas son contradictorios. Previamente cuando no conocían a Dios, estaban esclavizados a seres que según su naturaleza no eran dioses, o no existían. Pablo no explica si adoraban a divinidades celtas o babilonios, o romanos. Sin especificar, los une a todos con “los elementos del mundo”.

4:9 En contraste a la ignorancia de Dios en el pasado como paganos, como cristianos ahora “conocen a Dios, más bien son conocidos por Dios”. Habiendo alcanzado tal meta, ¿cómo pueden ahora revertir a los débiles e impotentes elementos del mundo, llegando a ser sus esclavos nuevamente? Es probable que los gálatas no lo consideraban así, pues no querían regresar al paganismo, sino querían fortalecer su salvación con ritos y leyes.

4:10 Ustedes observan días, meses y épocas y años puede significar tanto que ya lo están haciendo como puede significar que intentan hacerlo para complementar las creencias cristianas que tienen. Para Bultmann esa expresión de Pablo le suena sarcástica. Para Pablo esas prácticas son lo opuesto a lo que uno espera de “hijos de Dios”.

4:11 Pablo concluye su ataque con otra expresión sarcástica, “Temo por ustedes, espero que no haya trabajado en vano entre ustedes”. Pablo contrasta su ardua labor de misionero procurando la salvación de los gálatas, con el activismo vano de superstición a lo cual los gálatas se quieren entregar. Pues, si quieren seguir a esa superstición, entonces la obra de Pablo y la salvación de los gálatas se convertirá en nada, vana (ver 2:2; 3:4; 1 Corintios 15:2, 10, 14, 58; 2 Corintios 6:1; Filipenses 2:16; 1 Tesalonicenses 2:1; 3:5).

4:12 “Sed como yo soy, porque yo soy como ustedes”. La filosofía popular referente a la “verdadera amistad”, es que solo es posible entre iguales. El apóstol no solo es su buen amigo, sino un verdadero amigo, él no solo puede rogarles, pero ordenarles ser sus imitadores (ver 1 Corintios 4:16; 11:1; 1 Tesalonicenses 2:14; Filipenses 3:17; “como yo”, 1 Corintios 7:7, 8, 40; 10:33).

En concreto lo primero que Pablo les está pidiendo es que “permanezcan libres de la Ley”, como el mismo había llegado a serlo.

4:13-14 Aunque enigmática, esta declaración también pertenece al tema de la “amistad”. Lutero la llama (en el Comentario de 1535) “una gran recomendación a los gálatas”. Cuando él llegó trayéndoles el Evangelio, sin cuestionamiento lo aceptaron como a un ángel, como a Jesucristo mismo. Lo recibieron a pesar de la enfermedad que estaba padeciendo. Ayudar a un enfermo es señal de verdadera amistad. Pablo desea recordarles de su experiencia grata entre ellos.

Ciertamente la enfermedad de Pablo hubiera sido buena razón de rechazarlo. En 2 Corintios 12:7-10, vemos que la gente común interpretaba a la enfermedad como estar poseído de un demonio. ¿Pero es posible que un apóstol enviado de Dios esté poseído de un demonio? Que ellos sobrepasaron tentaciones de esa índole son pruebas de “verdadera amistad”.

4:15 La pregunta retórica: ¿Qué entonces ha pasado con la alabanza de ellos? Esto puede ser interpretado en diversas formas. ¿Se está refiriendo a la alabanza de sí mismos, o de la alabanza que le dieron a Dios por la persona y obra de Pablo? La pregunta se debe a que Pablo notó en ellos un horrible cambio. El contraste de lo que era entonces y de lo de ahora, lo manifiesta Pablo cuando

dice: entonces ustedes se hubieran sacado hasta los ojos (lo más apreciado) y me los hubieran dado, pero ahora, ya no me quieren ver, hasta retiran de mí su amistad.

4:16 ¿Será que yo he llegado a ser un enemigo de ustedes por decirles la verdad? Entre verdaderos amigos se habla la verdad con franqueza sin sentir o causar enemistad. Decir la verdad distingue al “verdadero amigo” del “lisonjero”, mientras que, según el escritor antiguo, Luciano, “darle la espalda al que dice la verdad es la forma de actuar de las masas no civilizadas”.

4:17 Pablo de repente se lanza contra sus oponentes diciéndoles: “Ellos los están cortejando pero no de buena manera. Cortejar, pertenece al vocabulario erótico, describe estratagemas del amante para controlar y dominar a la amada. Pablo usa esta clase de lenguaje para desprestigiar a los oponentes. Los presenta como peligrosos lisonjeros que buscan su prestigio para llevar a los gálatas a la destrucción. En Gálatas 6:12-13, Pablo describe aún más su verdadero sentir acerca de los “enemigos”.

4:18 La buena manera de cortejar tiene que hacerse en manera honesta y continuamente. Él “siempre” se refiere al principio de firmeza, en el tema de la “amistad”.

Según el tema de la amistad, la separación momentánea es una de las más severas pruebas de la amistad. La verdad, sin embargo, es que la auténtica y verdadera amistad no cambia cuando amigos están separados. En forma limitada Pablo en su carta a los Gálatas les urge tratar de mantener la anterior relación de amistad.

4:19 Repentinamente Pablo introduce otro tema, parecido sí, pero diferente. “Hijitos míos, con quienes estoy nuevamente en dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes”. Pablo también llama “hijitos míos” a personas en 1 Corintios 4:14, 17; 2 Corintios 6:13; Gálatas 4:28. En otras citas de Pablo se llama “padre” de las iglesias que ha fundado (ver 1 Corintios 4:15; 1 Tesalonicenses 2:11; Filipenses 10). En 1 Tesalonicenses 2:7, Pablo se compara con una nodriza. En Gálatas 4:19, Pablo habla acerca de sí mismo, como una madre que da a luz a una iglesia de hijos espirituales.

4:20 La última frase de la sección: “Desearía estar presente con ustedes ahora y cambiar el tono de mi voz, porque estoy perplejo acerca de ustedes”, nuevamente nos causa problemas. Es común en cartas expresar el deseo de estar presente, para no tener que escribirles. No habiendo otra forma, la carta es un sustituto. Al decir: “cambiar el tono de mi voz” indica que Pablo hubiera podido expresarse mejor al hablarles cara a cara en vez de usar una carta.

Pablo concluye con una petición muy emotiva y con una confesión de perplejidad, admitiendo estar derrotado, sin tener otro argumento. Pablo comienza en 3:1 llamando a los gálatas estúpidos. En los capítulos 3 y 4 sigue con cinco argumentos con profundos sentimientos emocionales. Los argumentos siguen explicando la posición del Apóstol. Según la retórica antigua, sin embargo, al tratar de persuadir a personas uno no puede arrinconarlos y ponerlos en una situación desesperada. Al confesar su propia perplejidad en 4:20, Pablo se esfuerza cambiar su posición altiva, como que tiene todas las respuestas. Esta estrategia lleva a la siguiente sección en la que Pablo provee a los gálatas oportunidad para que juntos descubran la verdad. Estudiaremos eso en Gálatas 4:21-31.

Preguntas para la discusión

11.1 Al pie de la p. 174 hasta la p. 176, Lutero comenta sobre “elementos del mundo”. Lutero cree que se refiere a:

¿Qué otras maneras de interpretar la identidad de estos “elementos del mundo” puedes encontrar?

11.2 En las páginas 139-141, Lutero muestra la diferencia del ser humano al “estar bajo la Ley” y Cristo “estar bajo la Ley”. Favor señalar las diferencias:

Para el ser humano:

Para Cristo:

11.3 En las pp. 142-150, Lutero elucida “por cuanto sois hijos”, hijos mediante la fe. ¿Cuántas cosas dice Lutero que estas frases nos pueden enseñar?

- a.

- b.

- c.

- d.

11.5 ¿Cuál es la religión de la razón de la cual habla Lutero en la página 152, o sea, la religión natural del mundo? ¿En qué consiste?

11:6 ¿Qué tienen en común la religión de Roma, la de los musulmanes, los monjes y los que adoran a ídolos? (páginas 152-153)

11.7 ¿Qué es la diferencia entre el conocimiento general y particular de Dios? ¿En qué consiste cada uno? (página 154)

11.8 En las páginas 143-144, Lutero habla de tener la seguridad de gozar del favor de Dios o no, o sea de tener la seguridad de ser salvado.

a. ¿Cuál fue la enseñanza de los teólogos romanos sobre este tema y qué textos utilizaban para apoyar su interpretación? (p. 147)

b. ¿Cuál es la interpretación de San Agustín?

c. Según Lutero, ¿cuáles son los sellos del Espíritu Santo que nos da la seguridad de ser salvos?

11.9 En Gálatas 4:6, Pablo habla de la venida del Espíritu Santo a nuestros corazones. Según Lutero, ¿cómo podemos convencernos que tenemos el Espíritu de Cristo si no obramos milagros o hablamos en lenguas como hicieron los apóstoles en la iglesia primitiva?

11.10 En 4:13-14 Pablo habla acerca de su “enfermedad en la carne”.

a. ¿Qué opinó San Jerónimo en cuanto a la naturaleza de esta enfermedad?

b. ¿En qué manera entendió Lutero esta referencia a la enfermedad de Pablo?

¿Qué opinas? _____

11.11 En las páginas 158-159, Lutero habla de manera en que los pastores deben tratar a las ovejas erradas de sus congregaciones. Favor da tus comentarios sobre psicología pastoral de Lutero.

11.11 ¿Cuál es la diferencia entre un amigo verdadero y un amigo falso? ¿En qué manera quiere Pablo convencer a los gálatas que él es su verdadero amigo y no los maestros judaizantes?

11.12 ¿Qué mensaje aprendiste en esta lección?

11.13 ¿Cómo se aplica al ministerio de la iglesia?

11.14 ¿Qué sugerencias tienes para el maestro y los compañeros de estudio?

11.15 Vuelve a leer a toda la carta a los Gálatas antes de la siguiente lección. Anota nuevos descubrimientos o preguntas que surgen de la lectura.

In nomine Jesu

Lección 12

Gálatas 4:21-31

SÉPTIMA PRUEBA UNA ALEGORÍA DE DOS HIJOS

Objetivos

1. Que el estudiante aprenda lo que es una alegoría.
2. Que el estudiante vea la persistencia de Pablo en querer retener a los gálatas usando diversos medios de comunicación.
3. Que el estudiante vea lo que significa ser de “la mujer libre” y “vivir en libertad”.

Actividades

1. Comparar las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy.
2. Leer y meditar sobre el resto de la lección.
3. Leer las pp. 155-176 del Segundo Comentario a Gálatas de Lutero (1535).
4. Responder las preguntas al final de la lección.
5. Leer nuevamente la carta a los Gálatas antes de la siguiente lección.

Comparar las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy

Reina-Valera, Gálatas 4:21-31

4:21 Decidme, los que queréis estar bajo la Ley: ¿no habéis oído la Ley?, 22 pues está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava y el otro de la libre. 23 Pero el de la esclava nació según la carne; pero el de la libre, en virtud de la promesa. 24 Lo cual es una alegoría+, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud, ya que ésta, junto con sus hijos está en esclavitud. 26 Pero la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre, 27 pues está escrito: “¡Regocíjate, estéril, tú que no das a luz; grita de júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto!, porque más son los hijos de la abandonada que los de la que tiene marido”. 28 Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. 29 Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. 30 Pero ¿qué dice la Escritura?: “Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre”. 31 De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

Nota: alegoría (= se parece a una parábola). En la parábola se relatan eventos reales o imaginarios para ilustrar una lección espiritual.

Dios Habla Hoy, Gálatas 4:21-31

4:21 Díganme una cosa, ustedes, los que quieren someterse a la ley de Moisés: ¿acaso no han escuchado lo que esa ley dice? 22 Pues dice que Abraham tuvo dos hijos: uno de una esclava, y el otro de su propia esposa, que era libre. 23 El hijo de la esclava nació según las leyes de la naturaleza; pero el hijo de la libre nació para que se cumpliera lo que Dios había prometido. 24 Esto tiene un profundo sentido; las dos mujeres representan dos pactos: uno es el del monte Sinaí, y está representado por Agar; los que pertenecen a este pacto nacen para ser esclavos. 25 Pues Agar, en efecto, representa el monte Sinaí, en Arabia, que corresponde a la actual Jerusalén, ya que esta ciudad está sometida a esclavitud junto con sus hijos. 26 Pero la Jerusalén celestial es libre, y nosotros somos

hijos suyos. 27 Porque la Escritura dice: “Alégrate, mujer estéril, tú que no tienes hijos; grita de alegría, tú que no conoces los dolores de parto. Porque la mujer que fue abandonada tendrá más hijos que la mujer que tiene esposo”.

Comentarios sacados de Betz

La sección 4:21-31 contiene la última prueba que Pablo saca de las Escrituras. Este argumento demuestra mediante una interpretación alegórica de las Escrituras que los gálatas, cristianos gentiles, son descendientes de Sara, mujer libre, y no de la esclava Agar. El texto de Pablo consiste de citas sacadas de la Septuaginta y de material judío de la Hagadá, traducida al Griego. Pablo no hace distinción alguna entre ellos.

Un argumento alegórico puede parecer como el argumento más débil de todos. Pero, en la anterior lección Pablo concluyó admitiendo que estaba perplejo. Aquí entonces Pablo brinda a sus lectores una oportunidad de participar en la búsqueda de la solución.

4:21 Comienza en forma agresiva nuevamente: “Díganme, ustedes que quieren estar bajo la Ley, ¿no escuchan lo que la Ley dice”? Si solo escucharían a la Torá y entendieran lo que dice, se darían cuenta de lo absurdo de sus planes. Intencionalmente Pablo usa el término, ley, en forma ambigua. La primera vez se refiere a la Torá judía, y la segunda a las Escrituras.

4:22 Aun cuando dice: “Pues está escrito...” Pablo no cita pasajes de las Escrituras, pero provee un resumen de Génesis 16:15; 21:2-3, 9, llamándolo ley. Quiere decir que cita la tradición. “Abraham tuvo dos hijos, uno de la mujer esclava y otro de la mujer libre”. ¿Presenta Pablo un relato histórico? No toma en consideración que Abraham tuvo más de dos hijos (ver Génesis 25:16). Tampoco reconcilia esta tradición con su propio argumento en 3:6-14, donde se vislumbra una sola clase de hijo de Abraham. Lo que le preocupa aquí a Pablo es el contraste dualístico entre Ismael, hijo de Agar y de Isaac, hijo de Sara.

4:23 Pablo sigue con la tradición acerca de Abraham. Lo que es importante para él no es meramente la diferencia del estado social de las dos madres, pero el contraste entre sus hijos. “El que nació de la esclava nació ‘según la carne’”. Sin embargo, el de la mujer libre “por la promesa”.

4:24 Pablo añade otra interpretación alegórica: “Estas cosas tienen un significado alegórico. pues son dos pactos: uno del Monte Sinaí en Arabia, dando a luz a la esclavitud, eso es Agar”. El deseo de Pablo es desacreditar por completo al viejo pacto como una condición pre-cristiana antes de venir la salvación en el Mesías-Jesús. Los que siguen en ese pacto están en la situación de “ser esclavos bajo la Ley” (ver Gálatas 3:22-25, 28; 4:1-10; 5:1, también 2:4).

4:25a “Ahora Agar es el Monte Sinaí en Arabia, pero también corresponde a la presente Jerusalén, porque vive en la esclavitud junto con sus hijos”. 25a es difícil de interpretar. La información que tenemos puede ser de dos asuntos:

- a. Meramente una información geográfica, que la palabra Agar se refiere al Monte Sinaí en Arabia. Esto no agregaría nada al argumento, o
- b. “la palabra Agar es el nombre para el Monte Sinaí en Arabia”, entonces “en Arabia” puede significar, “en arábigo”. Esta parece ser la probable interpretación.

Lietzmann ha señalado con claridad que en Gálatas 4:22-30, tenemos cierta “correspondencia” de conceptos, bajo los nombres de Agar y Sara:

<i>Agar</i>	<i>Sara</i>
hijo de la mujer esclava (Ismael)	hijo de la mujer libre (Isaac)
“según la carne”	“según la promesa”
viejo pacto	nuevo pacto
Sinaí	Calvario
Jerusalén presente	Jerusalén celestial
esclavitud	libertad
“según la carne”	“según el Espíritu”
Judaísmo	Cristianismo

La intención de Pablo está clara. Desea crear una polaridad dualística entre el “Judaísmo” y el “Cristianismo”, para así desacreditar a la oposición judía cristiana: “Porque vive en la esclavitud junto con sus hijos”. Esta conclusión resulta ser uno de los ataques más agudos de Pablo contra los judíos.

4:26 Lo opuesto a la Jerusalén “presente” (v. 25), la institución política y religiosa del Judaísmo es “la Jerusalén de arriba”. En sus cartas Pablo solo usa este término aquí, pero es hallado en otros lugares del Nuevo Testamento (ver Hebreos 12:22; 13:14; Apocalipsis 3:12; 21:2, 9; 22:5). Para Pablo esta “Jerusalén espiritual” es preexistente y permanece en el cielo; los que vivirán en ella tienen que ascender a ella.

Betz sugiere que si Pablo hubiera dado su propia terminología, él llamaría a la Jerusalén “presente”, “Jerusalén según la carne”, y a la Jerusalén “celestial”, “Jerusalén según el Espíritu”. La anterior representa al “mundo”, a la “Ley”, al “pecado y la muerte”; la posterior representa a Dios, a Cristo, al Espíritu, y todo lo que beneficia y ayuda a la salvación.

4:27 Pablo concluye su alegoría citando a Isaías 54:1, según la Septuaginta, porque está escrito: “Regocíjate, o estéril que no das a luz; irrumpe y exclama la que está en dolores de parto; porque los hijos de la desolada son más numerosos que los hijos de la que tiene un esposo”. Este oráculo de Isaías juega un importante lugar en la expectativa escatológica judía. Pablo sin duda revivió la tradición del Judaísmo. Después de Pablo la literatura cristiana le dio prominencia al concepto.

Desde su perspectiva, la cita se refiere a Sara, quien al principio no pudo tener hijos y luego llegó a ser la madre de gran número. Pablo aplicó esta profecía en 4:26, a los gentiles cristianos cuya madre es la “Jerusalén celestial”.

4:28 Pablo explica las consecuencias para los gálatas sacada de la prueba bíblica (4:22-27): “Pero ustedes, mis hermanos, son hijos de la promesa, igual que Isaac”. Nuevamente, las pruebas de las Escrituras han mostrado que los gálatas, gentiles cristianos, pertenecen a los “herederos” de la promesa divina hecha a Abraham. Su representante es Isaac, y no Ismael. Por lo tanto, los que son “como Isaac” pueden ser llamados “hijos de la promesa”: la promesa de Dios a Sara ha sido verdadera también para los gálatas. Por lo tanto, ellos son “hermanos”.

4:29 La verdad del v. 28 es confirmada por la experiencia: “E igual como en aquellos días, el que nació ‘según la carne’ persiguió al que nació ‘según el Espíritu’, así es ahora”. El argumento aquí es tipológico: “Igual como en aquellos días. . . así es ahora”. La tipología constituye el dualismo de carne y Espíritu representando a dos clases de pueblos, los que son “según la carne” y los que son “según el Espíritu”. La tradición que dice que Ismael “persiguió” a Isaac no se halla en el Antiguo Testamento. Se notan rasgos en la *hagadá* judía, donde se interpretó a Génesis 21:9 (jugaba con Isaac, otra

traducción dice: Ismael se burlaba de Isaac, pero en el hebreo no se considera como forma hostil). Según Pablo, esa persecución se está repitiendo en la persecución de los cristianos por los judíos. El mismo había sido perseguidor de la Iglesia (ver 1:12, 23), pero ahora él comparte el lugar de los perseguidos (ver 5:11, 12).

4:30 Sigue otra prueba bíblica: “Pero, ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la mujer esclava y a su hijo; porque el hijo de la mujer esclava no compartirá la herencia con el hijo de la mujer libre”. Las dos últimas palabras, “de la mujer libre” no se hallan en la Septuaginta y deben ser consideradas como interpretación de Pablo. Esto sugiere que debemos leer a Génesis 21:10 a la luz de Gálatas 4:28-29, si Dios ha dado la herencia a los gentiles cristianos (ver 3:14, 29; 4:1, 7), los judíos están excluidos de la herencia, por lo tanto, son los cristianos que constituyen al “Israel de Dios” (6:16). Por lo tanto, el término, excluir, debe ser tomado muy en serio. Pablo hace lo mismo con los judíos, como sus oponentes judío-cristianos quieren hacer con él. Se debe notar que aquí hay una notable diferencia entre Gálatas y Romanos. En Gálatas no hay lugar ni posibilidad para una salvación escatológica como uno halla en Romanos 11:25-32.

En Romanos 9-11, por lo tanto, significa que Pablo ha revisado sus ideas en comparación a Gálatas. Según Gálatas, el Judaísmo está excluido totalmente de la salvación. Por lo tanto, los gálatas tienen que escoger entre Pablo y el Judaísmo. Si deciden seguir a los oponentes de Pablo, aceptando la circuncisión y la observación de la Torá, ellos, habiendo optado por el Judaísmo, se excluyeron de la gracia, y se colocaron a sí mismos “bajo maldición”.

4:31 Contiene la conclusión no sólo de esta sección sino del argumento presentado, comenzando con 3:1 hasta 4:30, “En conclusión, mis hermanos, no somos hijos de la mujer esclava, sino de la mujer libre”. Después del argumento anterior, esta conclusión no es una sorpresa. Esta conclusión reafirma y resume las conclusiones previas en 3:9, 14, 24, 29; 4:7.

Se debe notar la repetición de “mis hermanos”. Se hace en contraste a la repetición de los “falsos hermanos” (ver 4:30). Al escribir en la primera de plural el Apóstol se incluye con los gentiles cristianos, (ver 4:36), los que desean ser justificados ante Dios “mediante la fe en Cristo Jesús”, opuesto a los que tratan de hacerlo “mediante las obras de la Ley” (ver 2:15-21). Como las pruebas anteriores en los capítulos 3 y 4 han demostrado, ellos si son los herederos de la promesa de Dios hecha a Abraham (ver 3:6 al 4:7; 4:30). Ellos son los descendientes de Abraham (ver 3:6-29), los hijos de la mujer libre Sara (ver 4:21-31). Todos “son uno en Cristo Jesús” (ver 3:28; también 5:5s; 6:15).

Al concluir la sección con las palabras “de la mujer libre” abre las puertas para la siguiente sección cuyo concepto principal es “la libertad”, y como “vivir en esa libertad”.

Preguntas para la reflexión

Favor leer las pp. 166 al 176 del Segundo Comentario a Gálatas de Martín Lutero.

12.1 En las páginas 167 y 168, Lutero habla del uso de las parábolas y alegorías en la enseñanza de la Palabra de Dios. Según la apreciación de Lutero:

- a. ¿Por qué decidió Pablo usar una alegoría en el desarrollo de su argumento? ¿Cuáles son las ventajas de usar parábolas y alegorías?
-

b. ¿Cuáles son los peligros en el uso de parábolas y alegorías?

12:2 La alegoría en Gálatas 4:21-31, habla de dos mujeres. ¿Quién son y qué representa cada una de ellas? (páginas 167-170)

12:3 La alegoría de Pablo no solamente habla de dos mujeres, sino también de dos hijos. ¿Quién son? Y, ¿a quiénes representan? ¿Quiénes son estos dos hijos hoy?

12.4 *Seleccione la mejor respuesta.* En Gálatas 4:26, Pablo se refiere a la Jerusalén de arriba (la Jerusalén celestial). De acuerdo con la interpretación de Lutero, esta Jerusalén celestial debe ser identificada con _____.

- a. El pueblo fiel del Antiguo Testamento, o sea, Abraham, Isaac, Jacob y todos los descendientes fieles de los patriarcas.
- b. La iglesia triunfante en el cielo, o sea, la iglesia de los santos y mártires que han muerto confesando a Cristo y que ahora están reunidos alrededor del trono celestial del Cordero.
- c. La iglesia militante en la tierra, o sea, la iglesia cristiana universal en toda la tierra.
- d. La congregación cristiana en Jerusalén bajo el liderazgo de Santiago, Pedro y Juan.

12.5 En la alegoría de Pablo en Gálatas, se habla también de la Jerusalén actual o la Jerusalén terrenal. De acuerdo con la interpretación de Lutero, ¿qué simboliza o representa la Jerusalén terrenal? (168-169)

12.6 En la página 170, Lutero explica la cita sacada de Isaías 54:1. Reconozco que no es fácil su explicación, pero favor hacer un esfuerzo de sacarle tres puntos que Lutero está haciendo aquí:

- a. _____

b. _____

c. _____

12.7 *Seleccione la mejor respuesta.* Según Lutero, “ser libre de la maldición de la ley” (página 171) quiere decir que _____.

- a. Las leyes ceremoniales y judiciales de Moisés fueron abolidas por la venida de Cristo, pero no la ley moral.
- b. Estamos exonerados de obedecer las leyes civiles bajo las cuales vivimos.
- c. Los diez mandamientos han perdido su derecho de acusar, maldecir y condenar la consciencia.
- d. La iglesia no tiene derecho de hacer reglamentos en cuanto a días, tiempos y lugares especiales.

12.8 ¿Por qué sostiene Lutero que lo que enseña Pablo aquí sirve para condenar no sólo a los papas, cardenales, obispos y monjes que fueron notoriamente malvados, sino también a los que viven con toda sinceridad para agradar a Dios? (página 175)

12:9 ¿Por qué consideró Lutero a San Bernardo como uno de los mejores santos medievales? (páginas 176)

12.10 ¿Cómo piensas aplicar lo aprendido a tu vida personal, a la de tu vida en familia y al ministerio que Dios te ha encomendado?

12.11 Lee nuevamente a Gálatas prestando especial atención a la libertad que tenemos en Cristo. Haga algunas anotaciones preliminares con relación a “ser libres en Cristo”.

In Nomine Jesu

Lección 13

Gálatas 5:1-12

LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD

Objetivos

1. Que el estudiante repase los primeros capítulos para ver de nuevo, cómo Cristo obtuvo la libertad para toda la humanidad y que solo por la fe en Cristo, somos salvos y receptores de esta nueva libertad en Cristo.
2. Que el estudiante reconozca la importancia de la libertad para poder servir a Dios y al prójimo.
3. Que el estudiante reconozca que para guardar la libertad se requiere firmeza y perseverancia en Cristo.
4. Que el estudiante vea que el Espíritu Santo siempre nos guía en la lucha de preservar la libertad y estimula a extenderla a los que están en oscuridad y son esclavos del maligno.

Actividades

1. Comparar a las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy.
2. Leer y meditar sobre el resto de la lección.
3. Leer las páginas 177-195, en el Segundo Comentario a Gálatas de Lutero (1535).
4. Responder a las preguntas al final de la lección.
5. Leer nuevamente la carta a los Gálatas antes de la siguiente lección.

Comparar a las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy

Reina-Valera, Gálatas 5:1-12

5:1 Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

2 Ciertamente, yo, Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. 3 Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a cumplir toda la Ley. 4 De Cristo os desligasteis, los que por la Ley os justificáis; de la gracia habéis caído. 5 Nosotros, por el Espíritu, aguardamos por fe la esperanza de la justicia, 6 porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.

7 Vosotros corríais bien. ¿Quién os estorbó para no obedecer a la verdad? 8 Esta persuasión no procede de aquel que os llama. 9 “Un poco de levadura fermenta toda la masa”. 10 Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo; pero el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea.

11 En cuanto a mí, hermanos, si aún predicara la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se habría quitado el escándalo de la cruz. 12 ¡Ojalá se mutilaran los que os perturban!

Dios Habla Hoy, Gálatas 5:1-12

5:1 Cristo nos dio libertad para que seamos libres. Por lo tanto, manténganse ustedes firmes en esa libertad y no se sometan otra vez al yugo de la esclavitud.

2 Escuchadme. Yo, Pablo, les digo que si ustedes se someten al rito de la circuncisión, Cristo no les servirá de nada. 3 Quiero repetirle a cualquier hombre que se circuncida, que está obligado a hacer todo lo que manda la ley de Moisés. 4 Ustedes, los que buscan quedar libres de culpa cumpliendo la ley, se han apartado de Cristo; se han separado del amor de Dios. 5 Pero nosotros, por medio del Espíritu y por la fe, tenemos la esperanza de ser librados de culpa. 6 Porque si estamos unidos a

Cristo Jesús, de nada vale estar o no circuncidados. Lo que sí vale es tener fe, y que esta fe nos haga vivir con amor.

7 Ustedes iban bien. ¿Quién hizo que dejaran de obedecer a la verdad? 8 No fue cosa de Dios, que los ha llamado. 9 Se dice que “un poco de levadura hace que fermente toda la masa”, 10 y yo tengo confianza en el Señor de que ustedes no van a pensar de otro modo; pero Dios castigará a ese que los anda perturbando, no importa quién sea.

11 En cuanto a mí, hermanos, si todavía estuviera yo insistiendo en que los creyentes se circunciden, los judíos no me perseguirían, ya que en ese caso el mensaje de la cruz de Cristo no los ofendería. Pero esos que los andan perturbando a ustedes, ¡ojalá se castraran a sí mismos de una vez!

Comentarios sacados de Betz

5:1 Parece abrupto el comienzo de la exhortación en 5:1 y 6:10. Pablo no usa frase de transición. Así no más comienza e indica cómo se debe vivir la fe en Cristo, “Cristo nos ha librado para la libertad”. Pablo ya había introducido el concepto de la libertad en 2:45 y en 4:22-31. Ahora, sin embargo, coloca al tema de la libertad al comienzo de la sección haciendo una exhortación ética. De esta manera Pablo indica que la libertad es el meollo del argumento.

En los pasajes cristológicos no aparece el concepto de liberación, pero, como contiene lenguaje judío cultico, éste es interpretado en términos de liberación. Por ejemplo, en 1:4, donde dice que saca a uno de la condición presente de esta “era maligna”. La liberación surge plenamente en Gálatas 3:26-28. Como resultado, la libertad, es el concepto teológico principal que resume la situación cristiana ante Dios como también ante el mundo.

El uso del dativo, para libertad es extraño. No es un dativo de causa o instrumentalidad, pero un dativo de “destino, propósito”, y tiene que ser interpretado paralelamente con 5:13, a ser libres. Por lo tanto, la tarea de la ética cristiana puede ser definida como “preservar” la libertad.

La divina redención en Cristo fue realizada. Ponerle condiciones a la tarea ética, según Pablo, crea el peligro que la obra salvífica de Cristo sea perdida, olvidada. Por lo tanto, el énfasis de la obra ética es, prevenir la pérdida de la salvación. Por lo tanto, tenemos que admitir que Pablo tiene la más elevada ética del sentido común del término.

Los gálatas están en peligro de perder su libertad en Cristo, si no ejercitan esa libertad. Por eso la advertencia de Pablo “¡Estad firmes!”, en efecto dice, “protejan vuestra libertad cristiana, ejerciéndola”.

En términos generales Pablo enumera lo que él considera perder la salvación en Cristo, es un regreso al yugo de la esclavitud. Este “yugo” puede asumir varias formas. En los pasajes siguientes Pablo desarrolla dos preocupaciones que tiene con los gálatas:

- a. aceptar el yugo de la Torá judía 5:2-12 y,
- b. el peligro de la corrupción de la carne 5:13-24.

5:2 El peligro más inminente es que los gálatas van a aceptar el yugo de la esclavitud de la Torá. En 5:24, Pablo comienza con su testimonio apostólico: “Miren, yo, Pablo, les digo que si se circuncidan, Cristo no será de ningún beneficio para ustedes”.

Antes de preguntar por sus razones, recordemos que Pablo ya trató el tema antes:

- a. Tito el cristiano gentil, no fue sometido a circuncidarse (ver 2:3);
- b. La misión a los gentiles fue separada de la misión a los judíos.

Para Pablo esto significa que los cristianos gentiles llegan a ser partícipes de la salvación de Dios sin tener que someterse a la Torá judía, tampoco a la circuncisión (ver 2:7-9).

Si los gálatas gentiles, siendo cristianos por algún tiempo sin ser circuncidados, ¿por qué sienten ahora que la circuncisión es necesaria? Ellos estarían violando lo que Pablo les ha presentado. Al hacerlo, Pablo dice que estarían rechazando su salvación mediante Jesucristo. Sí, ellos estarían negando a Jesús como su Salvador (ver 1:1, 4). Ellos así se apartarían de todos los beneficios salvíficos que les son ofrecidos en Cristo (ver 1:4; 2:20; 3:13; 4:4-5). Pablo sigue explicando el porqué de esto.

5:3 Es irónico que, Pablo, el anterior Fariseo explique a los gálatas gentiles las implicaciones al recibir ellos el ritual judío de la circuncisión: “Yo testifico nuevamente que cada persona que se ha circuncidado, está obligada a cumplir toda la ley”.

La fórmula de juramento, “testifico, juro” tiene su lugar debido ante la terquedad de los gálatas. A pesar de lo que se les dijo antes, siguen muy ingenuos referente a las implicaciones si se dejan circuncidar.

“Cumplir toda la ley” significa cumplir cada uno de sus requerimientos, y el hacerlo “de buena Gana”, porque transgredir la Ley en un solo punto, hace a uno culpable de romper toda la Ley.

5:4 Después de explicar el dogma judío en 5:3, Pablo no deja duda alguna acerca de las consecuencias si los gálatas proceden con el retroceso que están considerando. Según Pablo están buscando la “justificación por la ley”. Esto significa que han caído “de la gracia”. A la vez significa, que “se han apartado de Cristo”.

Usando términos de hoy los gálatas pensaron que estarían cambiando de una denominación (cristiana) a otra, pero Pablo les dice: De ninguna manera es así. Lo que contemplan no es cambiar de denominación cristiana, sino convertirse al judaísmo no-cristiano. Esta conversión los colocaría otra vez bajo la maldición, la excomunión anunciada en 1:89.

5:5 Después de las declaraciones negativas en los vv. 3 y 4, Pablo define positivamente lo que caracteriza la existencia del cristiano (judío y gentil), “Porque mediante el Espíritu, por la fe, nosotros esperamos la esperanza de la justificación”. En Romanos 8:18-39, Pablo añade más a lo que es la esperanza. Es un don de la salvación. No es visible, ni se puede obtener ahora, pero, por el don del Espíritu que los gálatas han experimentado, y los “argumentos” que los lectores han leído en los capítulos 34, esa esperanza es segura en esta vida.

5:6 Restringiéndose en fórmulas breves, Pablo declara las consecuencias éticas al v. 5 en relación al asunto de la circuncisión en la iglesia: “Porque en Cristo Jesús no importa la circuncisión tampoco la no circuncisión, sin embargo, sí (espera Dios) la fe que opera por amor”.

En el Judaísmo, los términos “la circuncisión” y la “no circuncisión” simbolizan la línea divisoria entre los que pertenecen al pacto de la Torá, y así están asegurados de la salvación, y los que están fuera del Pacto, por lo tanto, los condenados. Para los cristianos estos conceptos judíos han perdido su significado, debido a que la posición de Pablo es que la salvación del cristiano está basada sola en las promesas de Dios a los que “creen en Jesucristo”. Si esta fe ha llegado a ser la base decisiva de la salvación, los símbolos cúltricos judíos y sus implicaciones son asuntos irrelevantes.

En el v. 6b, Pablo sigue al juicio negativo que hace en el v. 6a, con una explicación positiva: “en Cristo Jesús. . . la fe que opera por amor”. En los ojos de Pablo el cristiano no es solo un individuo inmóvil que cree en Cristo. El creyente llega a ser un conducto del poder divino del amor. De aquí en adelante el concepto del amor será explicado más y más.

Veamos como la fe funciona: es eficaz, tiene energía, opera, un término que ya hallamos en Gálatas 2:8; 3:5 y en 5:6. Para su explicación tenemos que mirar al estudio que haremos de 5:22-23.

¿De qué manera llega el creyente a ser una persona que expresa el amor de Dios? La fórmula cristológica en 2:20, explica que la muerte de Cristo en la cruz fue un acto de amor. Por lo tanto, cuando el cristiano “cree en Jesucristo” cree que el Hijo de Dios murió en la cruz porque le amó y dio Su vida por él. Cuando el cristiano recibe el Espíritu del Hijo de Dios (4:6), recibe también el poder divino del amor que capacitó a Cristo hacer lo que hizo por nosotros. Amor es mencionado primero en 5:22-23, siendo el principal “fruto del Espíritu”. El amor es manifestado en el individuo cristiano, como también en la comunidad (2:20; 5:13). Es este amor que cumple la Torá (5:14). Nada, sino este amor es la base de la esperanza escatológica del cristiano (5:25, 6:10).

En la teología de Pablo, la fe y el amor se complementan mutuamente de diversas maneras. Uno tiene que recordar el amor de Cristo y de Dios Padre al enviar el Espíritu de Cristo como agente que da el poder al cristiano para creer y para amar. A esto tenemos que añadir el efecto del amor del apóstol y el amor de la comunidad cristiana del uno al otro y hacia el mundo. Por lo tanto, es imposible en la teología de Pablo separar “la fe” y “el amor” como “teoría” y “práctica”. Más bien, la existencia cristiana es manifestada en fe y en amor. Ambos tienen que verse con relación recíproca (ver 1 Corintios 13).

5:7 La sección de los vv. 7-12, tiene la forma y el estilo de una diatriba. Pablo comienza en el versículo 7: “Ustedes estaban corriendo bien”, pero ocurrió algo irracional: “¿Quién les estorbó en la obediencia de la verdad”? Personas pueden saber la verdad, pero, por razones inexplicables deciden en contra de ella. De cualquier forma, el no obedecer a la verdad cuando uno la conoce, es una señal de ser tonto, porque “no podemos hacer nada contra la verdad, sino sólo para la verdad”, Pablo en 2 Corintios 13:8.

5:8 Jugando con palabras que tienen la raíz y el sonido similar en el original, Pablo agrega otra expresión de bastante sarcasmo: “Tal persuasión no proviene del que los llama”. No viene del Espíritu quien los llamó trayéndolos a la fe en Cristo, ¿de dónde viene, entonces?

5:9 Pablo agrega un proverbio: “Un poco de levadura fermenta toda la masa”. Pablo usa el mismo proverbio en 1 Corintios 5:6. El simbolismo negativo de levadura está bien documentado en la literatura antigua. Aquí Pablo lo presenta sin más comentario.

5:10 Al proverbio Pablo le añade una frase: “Tengo confianza en ustedes, en el Señor, que no tomarán otro punto de vista”. La frase no tiene mucha relación a lo dicho antes, ni después. Pero, la pregunta mayor es, ¿cómo podía Pablo tener tanta confianza en los gálatas, ya que casi lo han desertado? La respuesta puede hallarse en la frase: “en el Señor”. Ellos solos, no; pero “en el Señor”, sí les tiene confianza.

Pablo aquí indica algo importante, a buena hora. Los gálatas cristianos estaban titubeando acerca de la posición bíblica, pero aún no se habían apartado, aún no habían irreversiblemente cerrado la puerta a Pablo.

En el v. 10b, Pablo sigue el argumento con una amenaza: “El que los molesta cargará con su juicio, quienquiera que sea”. Sin dar nombres, Pablo se dirige a los oponentes. Su jefe y todo el grupo están bajo el juicio divino, y por supuesto caen bajo la maldición de 1:8-9.

5:11a Pablo ahora confronta a sus lectores con una pregunta retórica y con una declaración en defensa propia: “Pero si yo, mis hermanos, aun predico la circuncisión, ¿Por qué aún se me persigue”? Quizás nunca sabremos nosotros lo que Pablo quería decir aquí, pero sí, él y los gálatas lo sabían. Pablo admite dos cosas:

- a. que sigue siendo perseguido, y
- b. niega, que aún sigue predicando la circuncisión, usando la declaración primera, como prueba de la segunda.

5:11b “Entonces la causa de la ofensa de la cruz ha sido removida”. Escándalo en griego (= piedra de tropiezo), originalmente se refería a una trampa, caer en una fosa. La primera frase resume aspectos esenciales de su teología de la “cruz” (ver 3:1; 5:24; 6:12-14). La “piedra de tropiezo” del mensaje cristiano es según Pablo, cuando se proclama la salvación a base de la crucifixión y de la muerte de Cristo, es esta, por la muerte de un criminal. Es una ofensa para los judíos por ofrecer la salvación “por la fe en Cristo Jesús” (2:16). Pues, por implicación, declara inválida el concepto judío de la salvación mediante la observación de la Torá.

También es una “piedra de tropiezo” a la cultura greco-romana porque el concepto cristiano de salvación niega cualquier validez al camino de la *pedea* (= enseñanza griega; ver 1 Corintios 1:18-23).

NOTA: Hay que ser honesto, cuando pasamos períodos áridos en nuestro camino de fe, antes y después de la conversión, las buenas nuevas de Jesucristo, sonaron o suenan extraños, increíbles, imposibles. Recordemos que el evangelio, no viene de hombres, de pensamiento humano, sino es oferta de Dios, quien, a pesar de nuestras dudas, nos ama entrañablemente.

5:12 Al terminar Pablo agrega una declaración “salada”, y con mucho sarcasmo: “Referente a esos agitadores, sería mejor que continúen cortándose y se castren a sí mismos”. El burlarse de eunucos era muy común en literatura antigua. Aquí se usa el término: castrarse, en un sentido específico, pero como caricatura del ritual judío de la circuncisión. No lo usa Pablo para burlarse de la circuncisión, pero para desacreditar a los oponentes.

Preguntas para la reflexión

Favor leer las páginas 177 a 195 del Segundo Comentario a Gálatas de Martín Lutero (1535).

13.1 En su desarrollo del tema de la libertad de cristiano Lutero distingue entre tres diferentes clases de libertad, a saber: libertad civil, libertad, carnal y libertad de consciencia. Favor describir lo que se entiende de Lutero por cada una de estas libertades. (páginas 177-178)

13.2 En Gálatas 5:1, Pablo utiliza la imagen de un yugo, “yugo de la esclavitud”. ¿En qué manera es la ley como un yugo (Hechos 15:10)? (página 179)

13.3 ¿Cuál es el yugo del cuál Jesús habla en Mateo 11:28-30?

13.4 En la página 181, Lutero habla de tres problemas que Pablo encuentra con la circuncisión. Favor explicar en qué consiste cada uno de estos tres problemas.

13.5 ¿Por qué, según Lutero, nos ayudan las palabras de Pablo en esta sección a entender mejor la razón por la cual los pecadores, los publicanos y las prostitutas están más cerca al reino de Dios que las personas que buscan ser justificados por la ley?

- 13.5** *Seleccione la mejor respuesta.* En Gálatas 5:4, el apóstol Pablo habla de la caída de gracia. De acuerdo con la interpretación de Lutero (páginas 183-184) caer de la gracia significa _____.
- Ganar la ira y juicio de Dios, la muerte, las cadenas del diablo y la eterna condenación.
 - Perder los dones del Espíritu Santo, pero no la fe, la esperanza y la salvación.
 - Perder la fe, la esperanza y la caridad, pero no la salvación eterna.
 - Perder el derecho de ejercer el ministerio público, es decir: la proclamación pública de la palabra y la celebración de los santos sacramentos.

13.6 Pablo, en Gálatas 5:5, escribe sobre “aguardar por fe la esperanza de la justicia”. Lutero (página 185) nos dice que es casi imposible distinguir entre la fe y la esperanza, pero entonces sigue con darnos cinco diferencias entre la fe y la esperanza.

En tu opinión, ¿cuál de estas diferencias es la más importante? ¿Por qué?

¿Por qué es tan importante saber cuál es la base de nuestra esperanza? ¿Cuál es esa base?

- 13.7** *Seleccione todas las respuestas correctas.* En Gálatas 5:6 Pablo habla de la fe que obra por el amor. De acuerdo con la interpretación de Lutero (página 186) _____.
- La fe es el fruto de un amor verdadero.
 - Si a la fe le falta el amor, no es fe verdadera.
 - Los que no se salvan por la fe, se pueden salvar por el amor.
 - El amor es el fruto de una fe verdadera.

13.8 En la página 188, Lutero hace una distinción sumamente importante entre Cristo como ejemplo y Cristo como regalo.

¿Cuál es esta diferencia? _____

¿A quién se debe presentar a Cristo como ejemplo? _____

¿A quién se debe presentar a Cristo como regalo? _____

13.9 En 5:9, Pablo cita a un proverbio popular: “Un poco de levadura leuda toda la masa”. En 1 Corintios 5:5, el apóstol cita nuevamente este mismo proverbio. ¿De cuál levadura y de cuál masa está hablando Pablo:

En Gálatas 5:9 _____

En 1 Corintios 5:6 _____

13.10 En Gálatas 5:11, Pablo pregunta, “¿por qué padezco persecución todavía?” Lutero cree que aquí el apóstol se refiere a las persecuciones que Pablo sufrió y los otros apóstoles a manos de la sinagoga judía y los gobernantes de Judea. Favor buscar las siguientes citas y anotar la forma en que tomó la persecución en cada caso:

Hechos 5:18 y 5:40 _____

Hechos 12:1-5 _____

Hechos 14:19-20 _____

Hechos 13:50 _____

Hechos 23:12-13 _____

2 Corintios 11:24 _____

13.11 ¿Hay algo especial que aprendiste en esta lección? ¿Algunas ideas de cómo aplicarlo a tu forma de hablar a otros acerca de Cristo y la salvación que tenemos en Él?

13.12 Lea nuevamente todo el libro a los Gálatas. Anote algunas observaciones en relación a lo has aprendido en esta lección.

In Nomine Jesu

Lección 14

Gálatas 5:13-24

LIBRES, PERO...

Objetivos

1. Que el estudiante aprenda diferenciar entre libertad y libertinaje.
2. Que el estudiante reconozca los frutos de la “carne”.
3. Que el estudiante conozca lo que el Espíritu Santo obra.
4. Que el estudiante aprenda que el amor, el principal fruto del Espíritu, genera obras de amor, y que el amor es el cumplimiento de la Ley.

Actividades

1. Comparar las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy.
2. Leer y meditar sobre el resto de la lección.
3. Leer las páginas 195-213 del Segundo Comentario a Gálatas de Lutero (1535).
4. Contestar las preguntas para la reflexión al final de la lección.

Comparar las versiones Reina-Valera y Dios Habla Hoy

Reina-Valera, Gálatas 5:13-24

5:13 Vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros, 14 porque toda la Ley en esta sola palabra se cumple: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. 15 Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os destruyáis unos a otros.

16 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne, 17 porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. 18 Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la Ley. 19 Manifiestas son las obras de la carne, que son adulterio, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, divisiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas. En cuanto a esto, os advierto, como ya os he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

22 Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24 Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

Dios Habla Hoy, Gálatas 5:13-24

5:13 Ustedes, hermanos, fueron llamados a ser libres. Pero no usen esta libertad para dar rienda suelta a sus instintos. Más bien sírvanse los unos a los otros por amor. 14 Porque toda la ley se resume en este solo mandato: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Tengan cuidado, porque si ustedes se muerden y se comen unos a otros, llegarán a destruirse entre ustedes mismos.

16 Por lo tanto, digo: Vivan según el Espíritu, y no busquen satisfacer sus propios malos deseos. 17 Porque los malos deseos están en contra del Espíritu, y el Espíritu está en contra de los malos deseos. El uno está en contra de los otros, y por eso ustedes no pueden hacer lo que quisieran. 18 Pero si el Espíritu los guía, entonces ya no estarán sometidos a la ley.

19 Es fácil ver lo que hacen quienes siguen los malos deseos: cometen inmoralidades sexuales, hacen cosas impuras y viciosas, 20 adoran ídolos y practican la brujería. Mantienen odios discordias y

celos. Se enojan fácilmente, causan rivalidades, divisiones y partidismos. 21 Son envidiosos, borrachos, glotones y otras cosas parecidas. Les advierto a ustedes, como ya antes lo he hecho, que los que así se portan no tendrán parte en el reino de Dios.

22 En cambio, lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, 23 humildad y dominio propio. No hay ninguna ley que condene cosas como estas. 24 Y los que son de Jesucristo, ya han crucificado la naturaleza del hombre pecador junto con sus pasiones y malos deseos.

Comentarios sacados de Betz

5:13 Al comienzo de esta sección Pablo vuelve a dar la principal definición de la meta de salvación del cristiano: Pues ustedes, mis hermanos, fueron llamados para la libertad. Diferente al 5:1 en activo, la meta de la salvación aquí es presentada en el pasivo, en la segunda persona plural. Sin embargo, no hay un gran viraje en el significado entre los versículos 1a y 13a, excepto que v.1a se centra en la obra de Cristo por nosotros, mientras que los vv. 2-18 enfocan la obra de Dios, se dirigen a los gálatas en segunda persona. La intención de ambas declaraciones es la misma: La liberación por Cristo y el llamado de Dios de vivir esa libertad, son parte del mismo proceso de salvación.

El Apóstol admite que esta libertad puede llegar a ser oportunidad para la carne, La expresión “oportunidad” originalmente era un término usado por militares, para justificar la expedición. Pero aquí Pablo la usa en forma más general, como una oportunidad o pretexto. La carne nuestra es el primer enemigo al que no se le debe dar oportunidad para caer en tentación. Así resulta, que toda la declaración en el v. 13bc, llega a ser una definición de la tarea ética en cómo preservar la libertad. Consiste en controlar al egoísmo. Los otros dos enemigos mortales de cada ser humano, son el mundo y el diablo.

Esa tarea consiste en eficazmente controlar el poder egoísta de la carne (ver 5:16, 17, 19, 24; 6:8, 12, 13). Betz recomienda que no leamos este texto a la luz de Romanos 7 y 8. Lutero, en cambio sí lo hizo.

Habiendo recibido al Espíritu 3:2, 5 y habiendo sido librado del pecado (1:4; 2:15-17; 3:22) tanto de la Ley (2:16, 19; 3:13, 24-25; 4:4-5; 5:18), como de los elementos del mundo (4:3, 9), el cristiano aún existe en la carne (2:20; 4:14; 6:7-10) durante toda su vida. Esta carne tiene una vida propia; produce deseos y pasiones propios (5:16-17, 19-21), que obran en contra del Espíritu. Aunque el cristiano ha “crucificado” su “carne, junto con sus pasiones y deseos” (5:24), esta carne no ha sido eliminada, sigue siendo una continua amenaza debido a su debilidad de caer en tentación.

¿Cómo puede la libertad cristiana llegar a ser “oportunidad para la carne”? La libertad, como dijimos, es el resultado de la liberación del pecado, liberación de la Ley, y de “los elementos del mundo”. Sin embargo, la libertad ofrece oportunidades, ofrece opciones. No hay opción mientras uno está esclavizado en el pecado, sólo se peca. Teniendo la libertad, sin embargo, significa que el cristiano tiene la opción de practicar el “fruto del Espíritu” (5:22-23) o volver a “las obras de la carne” (5:19-21).

Por lo tanto, la ética cristiana puede ser definida, como la práctica de la libertad, preservando la libertad. La corrupción y la pérdida de la libertad, son idénticos, son el regreso a la esclavitud de “los elementos del mundo”.

Entonces, ¿cómo se puede prevenir la pérdida de la libertad sin introducir nuevamente a la Ley? La principal respuesta de Pablo la presenta aquí: “pero mediante el amor lleguen a ser esclavos el uno

del otro”. La única manera de preservar y ejercitar la libertad cristiana es ejercitar el amor. La libertad a la que los gálatas han sido llamados (5:13a), para la cual Cristo los ha liberado (5:1a), es la misma libertad que Cristo practicó: eso es, la libertad de amar (2:20). Por lo tanto, Pablo dice que el ejercicio del amor equivale al ejercicio de la libertad. Paradójicamente, el ejercicio de la libertad y del amor significan ser esclavo del prójimo.

La práctica del amor incluye, por supuesto, la libertad de aceptar el amor de otros. Pero sigue en pie la pregunta, ¿por qué llama Pablo al mutuo amor una forma de esclavitud? No hay duda que lo hace intencionalmente.

El amor es voluntario y recíproco, pero involucra un compromiso de seguir amando aun en circunstancias difíciles. Es en este sentido positivo que Cristo llega a ser “esclavo”, Filipenses 2:7; que Pablo es el esclavo de Cristo: Gálatas 1:10; Romanos 1:1; Filipenses 1:1; 2:22; 1 Corintios 9:19; 2 Corintios 4:5; y que el cristiano en general está viviendo una vida de esclavitud para otros: Romanos 6:16ss; 7:6; 12:11; 14-18; 16:18; 1 Corintios 7:2-13; 1 Tesalonicenses 1:9; especialmente 2 Corintios 4:5.

5:14 Sorprendentemente, Pablo regresa a mencionar a la ley (ver 3:19-25). ¿Por qué? En el v. 14 podemos distinguir entre dos asuntos de interés:

- a. en el v. 14a Pablo presenta una tesis acerca de la ley en general, mientras que, y
- b. en el v. 14b, él cita un pasaje específico de la Septuaginta.

Dos razones indican que Pablo piensa de una tesis, en vez de una serie de prescripciones y prohibiciones:

- a. En el v. 14b él presenta una formulación explícita;
- b. “toda la ley” no es para “hacerla”, como leyes individuales tienen que ser hechas (ver 3:10,12; 5:3), más bien “cumplidas”.

En el Judaísmo la expresión “cumplir la Torá” puede ser idéntica con “hacerla”, pero lo peculiar de Pablo es que él quiere distinguir entre las dos (ver Romanos 3:3ss; 8:4, 8, 10; Filipenses 1:11).

Según Pablo, el judío está obligado hacer la Torá (3:10, 12; 5:3; también 6:13), mientras que el cristiano cumple la Torá mediante la acción de amor, por haber sido librado por Cristo (5:1, 13). Esto señala una diferencia decisiva entre la ley y el amor: las prescripciones y las prohibiciones de la Torá judía son presentadas al judío como demandas “para ser hechas” por él, mientras que el amor es el resultado de la liberación y fruto del Espíritu.

El judío hace las “obras de la Torá”, mientras que el cristiano hace “el bien” (6:9-10). El amor es un regalo de Dios, mediante Cristo, en el Espíritu, y también es mutuo entre personas.

5:15 “Si se muerden y se comen unos a otros, tengan cuidado que no se vayan a destruir unos a otros”, es otra expresión sarcástica de Pablo. Pues tal comportamiento “bestial” contrasta con el amor mutuo que deben practicar, descrito en el v. 14. El comparar la mala conducta humana con la conducta de animales fue uso común en diatribas antiguas.

5:16 Pablo ahora se concentra en decir como los gálatas deben enfrentar a los poderes de la “carne”. “Yo les digo, anden en el Espíritu y no llevarás a cabo el deseo de la carne”.

Primero, el imperativo, “anden en el Espíritu”, resume y define el concepto de Pablo de la vida del cristiano. El concepto andar, describe esta vida con uno de los términos de la antigua antropología y

ética, tanto judía como griega El camino de la vida, y el andar son conceptos muy usados por Pablo (ver Romanos 6:4; 8:4; 13:13; 14:15; 1 Corintios 3:3; 7:17; 2 Corintios 4:2; 5:7; 10:2-3; 12:18; Filipenses 3:17-18; 1 Tesalonicenses 2:12; 4:1, 13); vivir según principios, reglas, es un sinónimo (Gálatas 5:25; 6:16; Romanos 4:12; Filipenses 3:16).

Segundo, el v. 16 contiene una promesa: si dependes del Espíritu, “no llevarás a cabo el deseo de la carne”. Esta promesa depende del imperativo anterior y de su resultado.

Lutero una vez dijo: “no puedes evitar que los pájaros vuelen sobre tu cabeza, pero sí puedes evitar que construyan un nido en tu cabello.” Nadie puede evitar malos pensamientos, pero con la ayuda del Espíritu Santo se puede impedir pecar abiertamente.

5:17 “Porque la carne tiene deseos contrarios al Espíritu, y el Espíritu en contra de la carne, porque ellos son contrarios el uno al otro, y así lo que deseas hacer no lo haces”. En Romanos, es el poder del pecado que produce deseos en el cuerpo mediante la Ley (6:12; 7:7-8), mientras que la carne parece ser más, víctima pasiva y un títere del pecado. En Gálatas, la carne es el poder activo que genera los deseos, mientras que el poder del pecado no forma parte del cuadro. En ambos, tanto en Romanos como en Gálatas, se halla el dualismo del Espíritu y de la carne.

5:18 “Si eres guiado por el Espíritu...”. El fundamento de la existencia de los gálatas cristianos es que tienen el Espíritu y son guiados por El. En la batalla entre las fuerzas de la carne y del Espíritu no hay jaque mate, sino que el Espíritu toma la vanguardia, se apodera y derrota a la carne.

“No estas bajo la ley, si el Espíritu los guía”, es explicado en la sección que sigue.

5:19-21 Pablo ahora procede en demostrar como su concepto del mal llegó a existir, para entonces mostrar cómo ha sido derrotado. Primero, él explica con lujo de detalle lo que significa la maldad. Mientras que en 5:16-17, nos habló de “las intenciones de la carne”, él ahora declara que el resultado de tales intenciones es “obras de la carne”. Las “obras de la carne” son “evidentes”.

También es evidente que el fenómeno del mal ocurre sin orden ni sistema. Al presentar la “lista de males” en forma caótica, Pablo sin duda trató de reflejar la naturaleza caótica del mal.

El v. 19 presenta los tres primeros conceptos del mal: la prostitución, la impureza, la lascivia, en el v. 20, hallamos la idolatría, la hechicería, la enemistad, la discordia, la envidia, el enojo, el pleito, la disensión, la facción. En el v. 21, Pablo concluye con tres conceptos más: el celo, la borrachera, la orgía. La frase “y cosas similares a éstas”, nos hacen ver que la lista no está completa. Pero Pablo añade: “y lo digo de antemano, como ya lo había dicho que los que hacen estas cosas no heredarán el reino de Dios”.

5:22 Luego sigue un catálogo de virtudes. Los nueve conceptos de esta lista no son virtudes en el sentido de los griegos. No son cualidades de conducta personal que el ser humano puede elegir, cultivar, y apropiarse como parte de su carácter. Tampoco son “buenas obras” en el sentido de la ética judía. No provienen de un código de leyes que tienen que ser obedecidas, que pueden ser transgredidas. Pablo no los llama “obras del Espíritu”, tampoco dice que son “evidentes”.

Es sin duda intencional que presentó en forma caótica a los vicios, porque hace más notable el contraste con la bella unidad que él llama “el fruto del Espíritu”. Esta unidad consiste de tres juegos de tres conceptos cada uno, los más importantes apareciendo al principio. La expresión “el fruto del

Espíritu” significa que los nueve conceptos deben considerarse como una unidad, “beneficios” regalados, junto con el Espíritu.

Los primeros tres conceptos son diferentes a los demás en que pueden ser atribuidos al Dios, a Cristo, y al ser humano. Amor, es el amor de Dios, de Cristo, y del Espíritu. Es un requisito para el cristiano. Gozo no le es atribuido claramente a Dios ni a Cristo, pero aquí se enfatiza fuertemente Su carácter de regalo divino. El tercer concepto paz: la paz de Dios, de Cristo, y del Espíritu, le es dada al ser humano. La existencia cristiana es caracterizada por la paz.

La estructura revela un importante aspecto de la ética de Pablo: no se puede esperar que personas actuarán en una forma responsable éticamente, pero, antes de poder actuar, tienen que ser capacitadas, habilitadas, y motivadas. Como los gálatas habían recibido el Espíritu de Dios, el amor, el gozo, la paz de Dios y de Cristo se hicieron presentes en ellos, y a base de estos regalos se puede esperar que actuarán éticamente como cristianos.

El segundo juego de conceptos nos lleva en la dirección de acciones humanas. Paciencia, se le puede atribuir a Dios y es requerida del ser humano. Lo mismo se puede decir de generosidad y de rectitud, honradez.

5:23 El último grupo de conceptos incluyen tres famosas virtudes de la ética helenística: fidelidad; humildad y finalmente: dominio propio. El concepto de dominio propio en este contexto implica que la ética cristiana es el cumplimiento no solo de la Torá (5:14), pero también de la exigencia central de la ética griega. El don del Espíritu y el “fruto del Espíritu” llegan a su clímax en el cumplimiento del viejo ideal griego, el dominio propio.

¿Qué relación tiene la “lista de virtudes” con la Ley? Pablo declara no hay ley contra tales cosas. Se implican dos cosas:

- a. la “lista de virtudes” no es “ley”;
- b. las virtudes no violan ley alguna; pues, todas son “legales”.

En vista de la situación que los gálatas tienen que enfrentar, Pablo sugiere que es más importante estar capacitados para actuar con responsabilidad ética, en vez de introducir un código de leyes que seguirá siendo mera exigencia, que nadie puede cumplir.

5:24 “Los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus deseos y pasiones”. El propósito de esta declaración es de aclarar la conexión entre la cristología y el dualismo de la “carne” y el “fruto del Espíritu”. Está relacionado a 2:19-20, pero es una forma ampliada e interpreta, lo que allí se dijo brevemente, al mencionar que el cristiano está “crucificado juntamente con Cristo”, y que “Cristo vive en él”.

En el v. 24, se define a los cristianos como “los que pertenecen a Cristo”. Cristo es su Señor, quien los redimió (ver 1:4; 2:20; 3:13; 4:4s; 5:1); están “en Cristo” (2:16s; 3:26-28; 5:6); están vestido de Cristo (3:27); les fue dado el Espíritu de Cristo (4:6). Es esta imponente presencia de Cristo, el Señor crucificado y resucitado, Su Espíritu, el “fruto del Espíritu”, que impiden las intenciones de la carne lograr las “obras de la carne” (ver 5:16, 19-21a). Por lo tanto, Pablo puede decir que “la carne ha sido crucificada”. Pues, la presencia del Cristo crucificado, así como el “fruto del Espíritu” significan, la crucifixión de la carne junto con sus “pasiones” y “deseos”.

Preguntas para la reflexión

Después de leer los comentarios que hace Lutero en su Segundo Comentario a Gálatas, páginas 195-216, favor hacer los siguientes ejercicios:

14.1 Considerando que cada uno de ustedes ya es, o, se está preparando para ser maestro, diaconisa, pastor o líder en la congregación, favor hacerse ocho (8) preguntas (similares a las que yo les hice en lecciones previas) y a la vez, favor contestarlas.

a. _____

b. _____

c. _____

d. _____

e. _____

f. _____

g. _____

h. _____

14.2 Espero que quedaste impresionado por lo que Lutero comenta acerca de la palabra amor, vivir la libertad es servir (como esclavo) en amor el uno al otro (5:13). Así como ya habíamos visto en 5:6, que la fe por el amor es energía, es el motor que impulsa al cristiano. ¿Qué aplicaciones en la vida real hay para esta enseñanza?

14.3 ¿Cómo es diferente el concepto que tiene Lutero de lo que es un santo, de las ideas de los teólogos escolásticos y los monjes de su tiempo? ¿Qué es un santo, según Lutero?

14.4 Favor compartir cualquier sugerencia que tienes para que aproveche el profesor y tus compañeros estudiantes. Estas sugerencias pueden ser tanto de métodos de enseñanza, de libros y/o artículos que debamos conocer, u otras sugerencias que aquí no hemos tocado.

a. _____

b. _____

c. _____

d. _____

In Nomine Jesu

Lección 15

Gálatas 5:25 al 6:18

SEAMOS PRÁCTICOS

Objetivos

1. Que el estudiante aprenda lo que significa “andar en el Espíritu”.
2. Que el estudiante reconozca que en cada cristiano, como en cada comunidad cristiana, sigue habiendo tentaciones, luchas espirituales y pecados.
3. Que el estudiante vea cómo Dios ayuda en luchas espirituales, tanto en la persona como en la comunidad.

Actividades

1. Comparar las versiones en Reina-Valera y Dios Habla Hoy.
2. Leer y meditar sobre el resto de la lección.
3. Leer las páginas 213-230 del Segundo Comentario a Gálatas de Lutero (1535).
4. Responder a las preguntas al final de la lección.

Comparar las versiones en Reina-Valera y Dios Habla Hoy.

Reina-Valera, Gálatas 5:25 al 6:18

5:25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. 26 No busquemos la vanagloria, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

6:1 Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. 2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. 3 El que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. 4 Así que, cada uno someta a prueba su propia obra y entonces tendrá, solo en sí mismo y no en otro, motivo de gloriarse, 5 porque cada uno cargará con su propia responsabilidad.

6 El que es enseñado en la palabra haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.

7 No os engaños; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará, porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu segará vida eterna. 9 No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y especialmente a los de la familia de la fe.

11 Mirad con cuán grandes letras os escribo de mi propia mano. 12 Todos los que quieren agradar en la carne, esos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer persecución a causa de la cruz de Cristo, 13 porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la Ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne. 14 Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo, 15 porque, en Cristo Jesús, ni la circuncisión vale nada ni la incircuncisión, sino la nueva criatura. 16 A todos los que andan conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios. 17 De aquí en adelante nadie me cause molestias, porque yo llevo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús. 18 Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén

Dios Habla Hoy, Gálatas 5:25 al 6:18

5:25 Si ahora vivimos por el Espíritu, dejemos también que el Espíritu nos guíe. 26 No seamos

orgullosos, ni sembremos rivalidades y envidias entre nosotros.

6:1 Hermanos, si ven que alguien ha caído en algún pecado, ustedes que son espirituales deben ayudarlo a corregirse. Pero háganlo amablemente; y que cada cual tenga mucho cuidado, no suceda que él también sea puesto a prueba. 2 Ayúdense entre sí a soportar las cargas, y de esa manera cumplirán la ley de Cristo.

3 Si alguien se cree ser algo, cuando no es nada, a sí mismo se engaña. 4 Cada uno debe juzgar su propia conducta, y si ha de sentirse satisfecho, que lo sea respecto de sí mismo y no respecto de los demás. 5 Pues cada uno tiene que llevar su propia carga.

6 El que recibe instrucción en el mensaje del evangelio, debe compartir con su maestro toda clase de bienes.

7 No se engañen ustedes; nadie puede burlarse de Dios. Lo que se siembra, se cosecha. 6 El que siembra la satisfacción de sus malos deseos, de sus malos deseos recogerá una cosecha de muerte. El que siembra la satisfacción del Espíritu, del Espíritu recogerá una cosecha de vida eterna. 9 Así que no debemos cansarnos de hacer el bien, porque si no nos desanimamos, a su debido tiempo cosecharemos. 10 Por eso, siempre que podamos, hagamos bien a todos, y especialmente a nuestros hermanos en la fe.

11 ¡Miren ustedes con qué letras tan grandes les estoy escribiendo ahora con mi propia mano! 12 Esos que quieren obligarlos a circuncidarse, lo hacen solamente para quedar bien con la gente y no ser perseguidos por causa de la cruz de Cristo. 13 Pero ni siquiera los que se circuncidan cumplen todo lo que la ley dice. En cambio quieren que ustedes se circunciden, para así ellos presumir de haberlos obligado a ustedes a llevar esa marca en el cuerpo. 14 En cuanto a mí, de nada quiero presumir sino de la cruz de nuestro Señor Jesucristo, el mundo ha muerto para mí y yo he muerto para el mundo. 15 De nada vale estar o no estar circuncidados; lo que sí vale es el haber sido creados de nuevo. 16 Reciban paz y misericordia todos los que viven según esta regla, y todos los del verdadero pueblo de Dios. 17 De ahora en adelante no quiero que nadie me cause más dificultades; pues las cicatrices que tengo en mi cuerpo muestran que soy un siervo de Jesús.

18, Hermanos, que nuestro Señor Jesucristo derrame Su gracia sobre todo ustedes. Así sea.

Comentarios sacados de Betz

En los vv. 5:25 al 6:10, Pablo no exige a sus lectores hacer algo que no pueden hacer. El asume que sus lectores están haciendo lo que se espera de ellos. Su meta es inducirles al auto-examen, a criticarse a sí mismos, para que mantengan un alto nivel de una conciencia ética.

Hay una relación implícita entre la “posesión del Espíritu” (5:18) y el “fruto del Espíritu” (5:22-23), y el auto-examen crítico. La ética de Pablo no es una ética de obras, ni es un llamado a realizar ideales éticos. Su ética es de otro estilo. Creyendo en la redención divina significa, según Pablo, que “el bien” ocurre mediante la gracia divina. El “fruto del Espíritu” es una imagen que describe al cristiano cuando comparte señales del “bien”. Según Pablo, el auto-examen impide que el cristiano revierta donde estaba antes de su salvación, y lo protege de ser un obstáculo a la gracia de Dios.

5:25 Pablo comienza esta sección de su enseñanza con una expresión que en síntesis contiene su ética. “Si el Espíritu es la fuente de nuestra vida, dejen que el Espíritu también guíe nuestro camino”. Pablo ya había presentado breves declaraciones doctrinales en 5:5, 5:16, y 5:18, que informan al lector el origen de la vida del cristiano, es por el Espíritu. En 5:22-24, Pablo explicó como el cristiano tiene acceso a la vida divina: eso es, sin confiar en “obras de la Torá”, sin embargo, cumpliendo la Torá “mediante frutos del Espíritu”. Si el cristiano es partícipe de la vida divina, esta vida se manifiesta en su vida cotidiana.

5:26 El contraste negativo del v. 25 es declarado seguidamente, fallar en “seguir al Espíritu” resulta

en vana pretensión. “No lleguemos a ser jactanciosos, provocando el uno al otro, envidiando el uno al otro”. Pablo compara esa conducta sin ética con una práctica militar o en el deporte. La comparación presupone a dos contingentes hostiles. “Provocando el uno al otro” describe como en la hostilidad llegan a enfrentarse, mientras que en la siguiente frase “envidiando el uno al otro” implica que se están apartando. Esas variantes de comportamiento son muy diferentes a lo que uno espera de alguien guiado por el Espíritu. Es completamente opuesto al “amor” y al “servirse unos a otros”.

6:1 La repetición de hermanos, indica que Pablo ahora presentará algo de mayor importancia. La expresión: “Si una persona es aprehendida en una transgresión...”, viene del lenguaje legal. En el presente contexto el transgresor ciertamente es un cristiano, y su ofensa cae entre las ofensas enumeradas en 5:19-21.

Es importante enterarse que éste es el único pasaje en Gálatas donde Pablo admite que miembros de las iglesias cometen “transgresiones”. Los gálatas no estaban preparados para tratar de transgresiones cometidas entre ellos. Como ahora se requieren regulaciones, Pablo las provee. Por esta razón se mencionan severas restricciones, no tanto para el que ofendió, más bien para los que tienen que tratar con el ofensor, “tú quien tienes el don del Espíritu debes restaurar a esta persona en un espíritu de humildad”.

Se espera que el caso será tratado en una manera que corresponde a “personas espirituales”. “Mira que tú tampoco seas tentado”. La “tentación” puede ser doble:

- a. la tentación del egoísmo y la arrogancia hacia el transgresor;
- b. tal tentación presenta una amenaza a la comunidad que provee oportunidades para “obras de la carne”.

Pablo está consciente que el arrogante quien trata de arreglar el problema puede causar más daño a la comunidad que la ofensa hecha por el transgresor.

6:2 “Llevad las cargas los unos a los otros, y en esa manera cumplirán ‘la ley de Cristo’”. Si se aplica 6:1 a este dicho, significa que “la falta” de cristianos debe ser considerada como parte de la “carga de la vida” y debe ser compartida y cargada por la comunidad cristiana.

Algo muy difícil de explicar es la aparente contradicción de Pablo cuando menciona “la ley de Cristo”:

- a. Consistentemente Pablo rechazó la idea que los cristianos gentiles tenían que aceptar la circuncisión y obedecer la Torá judía para participar en la salvación divina. Para el gentil como para el cristiano judío la Torá judía es eliminada como camino de la salvación.
- b. El cristiano desde ahora es participante de la salvación divina por el regalo del Espíritu. Participa en esta salvación “por la fe” sin hacer “obras de la Ley”. “La fe” entonces se expresa en “amor” y este “amor” en efecto cumple la Ley. Por lo tanto, la relación del cristiano a la Ley es esta: No está obligado a Ganar la salvación haciendo “obras de la Ley”. Pero por gozar la salvación divina, “por la fe” también cumple la Ley. Estrictamente hablando es el Espíritu quien cumple la Ley, y el Cristiano comparte en el cumplimiento al “seguir al Espíritu” (5:25).

Aunque todo esto puede quedar claro en la carta, la expresión “ley de Cristo” permanece una adivinanza. Sin embargo, varias razones hacen a uno pensar que Pablo usó al término, ley, porque es usado por los oponentes:

- a. Es un concepto singular en Gálatas, y por cierto en todos los escritos de Pablo;
- b. la idea de la “ley de Cristo” ocupó un papel muy considerable en otras tradiciones cristianas aparte de Pablo;

c. hay cierta probabilidad que los cristianos judíos, oponentes de Pablo, en cierta manera ligaron la obediencia a la Torá judía con la obediencia a Cristo; y

d. Pablo tiene que defenderse de las acusaciones de que él está en contra de la Ley (ver 2:17).

Por cierto que Pablo le dio al concepto una interpretación muy diferente: ya que el mandato del amor es el cumplimiento de toda la Torá (5:14), el que ama cumple la Torá; que tal amor es el amor de Cristo (2:20), esa Torá puede ser llamada la “Torá de Cristo”.

6:3 “Pues si alguien piensa que es algo cuando no es nada, se engaña a sí mismo”. El contrastar entre lo que uno “aparenta ser” y lo que uno “es” era un tema común en discusiones filosóficas. Pablo vio gran peligro en los “espirituales” de creerse importantes, aunque en realidad eran “nada”. Para el cristiano, sin embargo, no es un problema ser “nada” o “nadie”, porque esa es su realidad (ver 2 Corintios 12:11).

6:4a Otro consejo: “Cada persona debe examinar su propia conducta”, es una advertencia contra otra ilusión acerca de uno mismo. Pablo comparte algo de los filósofos griegos:

a. examinarse críticamente, resulta ser el mayor deber del cristiano;

b. el auto-examen era el principal objetivo, y Pablo también lo aprueba;

c. toda la conducta tiene que ser examinada y no meramente sus palabras; y

d. el auto-examen era un escrutinio exclusivo de su propia conducta de vida, sin compararla con otros.

6:4b Declara la razón de la advertencia: “y entonces su razón de jactarse será asunto suyo, y no en comparación con alguna otra persona”. Pablo comparte el punto de vista de contemporáneos que el ser humano siempre trata de comprobar que es “alguien”. Pablo está de acuerdo con la filosofía helenística, que el “verdadero” logro es que se existe solo con referencia a sí mismo, y no como resultado de compararse con otros. Los ejemplos más impresionantes del NT se hallan en Mateo 7:3-5 (viga y paja en el ojo) y en la historia del fariseo y del publicano en Lucas 18:9-14.

Pablo elaboró una “doctrina de jactancia”, en 1 Corintios 15:10. Nuevamente Pablo está de acuerdo con la filosofía helenística cuando él no rechaza la jactancia como tal, pero demanda base sólida para tal jactancia, para Pablo la jactancia se basa en la gracia divina, y no en las obras o en la razón humana, según los filósofos.

6:5 Otro dicho: “Cada uno llevará su propia carga”. La “carga” puede referirse a las cargas diarias. Aunque aquí está expresado en el futuro, no se refiere al juicio final. Cada persona tiene que llevar su carga, y es bueno aprender llevarla cuanto antes. El alivio viene cuando uno nota que tiene que llevar solo una carga, su propia carga. No hay contradicción entre este pasaje y 6:2, porque “compartir las cargas de la vida” no elimina el hecho de que cada uno tiene que llevar sus propias cargas.

6:6 “Que la persona, quien es enseñada la palabra, comparta todas las cosas buenas con la persona que le enseña”. Este último dicho se abre a diversas interpretaciones: Unos ven aquí una recomendación a estudiantes, que deben compartir bienes materiales con sus maestros, y otros lo toman en un sentido más amplio, que deben compartir tantos bienes “materiales” y “espirituales”. De todos modos el dicho asume cierta forma de asociación entre estudiantes y maestros “en todas las cosas buenas”.

6:7 La sección de los vv. 7-9, contiene una advertencia escatológica y es introducida con, “No seas engañado”. La razón de esta advertencia es que: “Dios no puede ser burlado” o despreciado. “Porque todo lo que uno siembra, eso segará”. Aquí Pablo piensa del juicio final donde cada hombre tendrá

que aparecer y ser juzgado según sus obras. Esto implica que el don del Espíritu no es considerado como un poder que los coloca encima de la ley, sino que les da poder que los habilita en Cristo cumplir la ley (ver 5:14; 5:22-23; 6:2).

6:8 Pablo añade unos comentarios: “Porque el que siembra para su propia carne segará una cosecha de corrupción de la carne; pero el que siembra en las cosas del Espíritu segará una cosecha por el Espíritu a la vida eterna”. Previamente Pablo había asociado a la “carne” con la circuncisión y las “obras de la carne”. Pero aquí en 6:8, Pablo añade más. “Sembrar para la carne” ocurre cuando ponemos nuestra esperanza de salvación en la circuncisión y en la obediencia a la Torá judía, una decisión que resultaría, perder totalmente la salvación (5:2-12).

Pero también se cosecha cuando uno deja crecer “obras de la carne” (5:19-21). Una vida corrompida por la “carne” no puede “heredar el reino de Dios” (5:21). En ese sentido, “sembrar para la carne” significa nada menos que “darle una oportunidad a la carne” (5:13), y es lo opuesto de “crucificar la carne” (5:24). En todo caso, el resultado será la perdición final (ver también Romanos 8:21; 1 Corintios 15:42, 50; 2 Pedro 1:4; 2:12, 19; 1 Corintios 3:17).

6:9 Pablo concluye la advertencia escatológica con una petición. “Así que no nos cansemos en hacer el bien”. Aquí y en el siguiente versículo son los únicos lugares en Gálatas donde Pablo dice que se debe “hacer el bien”. Pero “hacer el bien” es diferente a “hacer las obras de la Ley”, porque lo anterior se hace en participación con el Espíritu y es “fruto del Espíritu”.

El problema, sin embargo, es el peligro de cansarse. Al pasar el tiempo el entusiasmo se esfuma, el aburrimiento comienza, y en tal situación “la carne” tiene su oportunidad (5:13). Por lo tanto, él sigue con una promesa: “pues en su debido tiempo recogeremos la cosecha, si no nos desmayamos”.

En este pasaje se le pide al cristiano cuidarse del cansancio y del aburrimiento de hacer el “bien” así como ocurre alrededor de él (con otros cristianos), con él mismo, y en él. Al dejar que Dios mantenga a uno firme, uno “hace el bien” y en tal manera cumple la Torá (ver 5:14, 23b; 6:2).

6:10 “Consecuentemente, mientras que tengamos tiempo, trabajemos para el bien de toda la comunidad, pero especialmente para aquellos que pertenecen a la casa de la fe”. Este pasaje es un resumen de la sección (5:1, 6:10). Por lo tanto, sirve como una definición de la ética cristiana.

La ética cristiana es parte necesaria del plan de redención. Sin una respuesta ética cristiana, “las obras de la carne” recuperarán su anterior poder y corromperán la “vida para Dios”.

El llamado es formulado en forma muy general: “trabajemos para el bien de toda la comunidad”. Hacer, no debe ser confundido como otra forma de “hacer las obras de la Ley”. Es imposible ese malentendido porque el bien está en singular. Notemos también al singular, un “fruto del Espíritu” (5:22), que está en pleno contraste con el plural “las obras de la Ley” y de “la carne” (5:19-21).

La unidad de nueve frutos del Espíritu (5:22-23), corresponde a la universalidad de su aplicación: Se espera del cristiano que usando los nueve dones del Espíritu, comenzando con amor, hará el bien a toda la comunidad.

“Pero especialmente a aquellos que pertenecen a la casa de la fe”, no debe ser malinterpretado como que se refiere únicamente a los que se reúnen en comunidad en las casas. El término, “a la casa de la fe” aquí es usado como el nombre común del movimiento cristiano (ver también Gálatas 1:23; 3:2, 5,

7, 8, 9, 11, 12, 14, 23, 24, 25, 26; 5:5, 6).

La conclusión en 6:11-18, es sumamente importante para la interpretación de toda la epístola. Contiene claves de interpretación y de entendimiento de las principales preocupaciones de Pablo. Son llaves hermenéuticas, de interpretación, para entender mejor las intenciones del apóstol.

6:11 Pablo llama la atención escribiendo: “Miren con que letras grandes les estoy escribiendo con mi propio puño”. Sin duda que Pablo desea subrayar la importancia de lo que tiene que decirles en estas últimas palabras y a la vez autenticar toda la carta con su propio puño y letra.

6:12-13 Pablo ataca fuertemente a sus oponentes. No solo los denuncia como herejes, pero también los tacha de moral inferior haciéndolos despreciables. El relaciona esto con el asunto mencionado en 1:67 (ver 2:45, 11-14; 3:1; 5:7, 10-12). En 1:7, no menciona a los oponentes por nombre, tampoco aquí: “Esta gente que desea impresionarlos en la carne, insiste en que ustedes sean circuncidado”.

Pablo no explica el método usan en su insistencia. No parece ser con fuerza física. Sin duda usan la persuasión. La meta de los adversarios era preparar a los gálatas gentiles para que “voluntariamente” acepten la circuncisión.

La frase siguiente usada por Pablo es causa de problema: “solo para que no sean perseguidos debido a la cruz de Cristo”. No está claro si ésta es una evaluación de Pablo, o es la intención de los oponentes. ¿Por qué serían perseguidos judíos cristianos?

Las palabras de Pablo permiten dos opciones:

- a. Que los oponentes sí predicaron la cruz de Cristo, pero para evitar la persecución recomendaron que se añada la circuncisión; y
- b. los oponentes no predicaron la cruz de Cristo, en su lugar, predicaron la circuncisión para evitar la persecución.

Pasajes paralelos sugieren que los oponentes no predicaron la cruz de Cristo como el medio salvífico. Por eso los oponentes serían perseguidos por la misma razón por la que ellos persiguen a Pablo, porque él predica que uno está libre de la Torá judía.

6:13a La segunda declaración de Pablo acerca de sus oponentes es descriptiva y polémica. “Pues, los mismos circuncidados no guardan la Ley”. ¿Quiénes son estos circuncidados? Quizás son los mismos que Pablo mencionó en 6:12.

Más difícil explicar es la aseveración: “que ellos no guardan la Ley”. Pero, es concebible que judíos cristianos insistirían en la circuncisión sin ellos observar la Torá. En su discusión del episodio en Antioquía (2:11-14), recordamos que Pablo trató con judíos cristianos y en especial con Pedro. Estos todos insistieron en que la gente no judía adoptase costumbres judías, sin ellos guardar la Ley.

6:13b “Pero quieren que ustedes sean circuncidados, para poder jactarse en vuestra carne”, ¿será una expresión polémica? El significado de esta frase será más comprensible cuando se definió el versículo 6:14. Sigamos.

6:14a Pablo hace un marcado contraste con lo que considera una “jactancia” falsa en 6:13, con su definición de una “jactancia” apropiada, diciendo: “Pero, distante sea de mi gloriarme, excepto en la cruz de nuestro Señor Jesucristo”. El no excluye o critica la jactancia. Mientras que el ser humano vive “en la carne” hay momentos de “gloriarse”. Pablo, en 2 Corintios 11:30, dice irónicamente que

“jactarse es necesario”. Lo que a Pablo le concierne es por cual causa los humanos se jactan. Él nota que el no cristiano siempre se jacta basado en “obras de la carne”, eso es, en lo que el ser humano hace.

La “jactancia” del cristiano glorifica la cruz de Cristo. Esto corresponde a la regla formulada por Pablo en 1 Corintios 1:31 y 2 Corintios 10:17, “el que se jacta debe jactarse en el Señor”. Esto significa que el “jactarse en el Señor” de ninguna manera es jactarse incorrectamente. Pues, generalmente jactarse es glorificarse a sí mismo, mientras que “jactarse en el Señor” es una “doxología” un “himno” que alaba al Señor.

6:14b Explica el significado de la preposición en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. ¿Cómo puede la cruz contar como un “logro” que justifique la jactancia? La respuesta de Pablo está en: “mediante el mundo que ha sido crucificado para mí y yo para el mundo”. La diferencia entre la inapropiada “jactancia” y la apropiada “jactancia en el Señor” es expresada por el enfático, a mí. La primera persona singular señala a Pablo, en contraste a los oponentes en 6:12s, y al “yo” que representa a cada cristiano (ver 2:19-21). Esto significa que para Pablo “mi jactancia” no se basa en “lo que le sucedió a Pablo”. Está basado en “lo que le pasó a él mediante Jesucristo” (ver Gálatas 1:1, 12, 15; 2:16; 3:14, 26; 3:18; 4:7).

El jactarse en la cruz de Cristo es posible solamente a los que están en Cristo, los que son miembros del cuerpo de Cristo por la fe. El resultado es que la relación entre el cristiano y el mundo ha sido “crucificado”. Él ha sido cambiado de ser un esclavo bajo los elementos del mundo a ser “hijo de Dios” libre (ver también Gálatas 3:7, 26-28, 29; 4:46, 7, 22ss; 5:1,13). Esta nueva situación, a los que están “en Cristo” referente “al mundo” constituye el “logro” por el cual se justifica “jactarse”.

6:15 Pablo ahora añade las consecuencias del v. 14: “Pues la circuncisión es nada, y la no circuncisión es nada: lo único que vale es la nueva creación” (ver también a 5:6). La declaración es muy concisa. En el v. 16, Pablo lo llama “la regla”. Esta regla consiste de varias definiciones y es el meollo de la carta.

Primero: La base para la “jactancia” del Cristiano es la nueva creación. Este concepto resume la doctrina de la salvación de Pablo, referente a la existencia cristiana. La “nueva creación” es estar “en Cristo.” El cristiano es miembro del “cuerpo” de Cristo, el Redentor, quien fue crucificado y resucitó de los muertos (1:1; 6:14). Los que ahora están “en Cristo” (3:26-28) han recibido el “Espíritu de Cristo” (4:6) y por el Bautismo están “revestido” de Cristo (3:27); “pertenecen a Cristo” (5:24), gozan de la “nueva vida” (2:19; 5:25), y como tales son “nueva creación”.

Es significativo que Pablo no usara la terminología “recreación” o “renacimiento”, muchas veces usadas en ese contexto religioso. Para él la “nueva creación” significa reemplazar al viejo mundo; Dios no sólo “recreó” al hombre, pero Él ha enviado a Su Hijo, Cristo Jesús, a la vieja creación (1:4; 4:4-5), en medio de la cual logró la salvación. El cristiano “está revestido” del Cristo crucificado y resucitado (3:27) quien ahora “vive en él” (2:19-20). Además, Dios ha enviado el “Espíritu de Cristo” (4:6) quien se apoderó del cristiano en experiencias extáticas del Espíritu. Todos estos conceptos fueron usados para mostrar que la “nueva creación” se lleva a cabo en medio del viejo mundo, “en la carne”, en la vida.

Segundo: “La nueva creación” también determina la relación del cristiano a las religiones del mundo, (4:8s). Distinciones cúllicas de otras religiones como “la circuncisión” la “incircuncisión” han perdido su significado y función. Como pertenecen al mundo ya no significan nada para el cristiano

(ver 1 Corintios 7:19; Romanos 2:25-29).

Pablo en cierta manera anuncia el establecimiento de una nueva religión. Aplicable a la controversia en Galacia, la definición de Pablo funciona como “crítica cultural”. El esfuerzo presente de los gálatas de aceptar la circuncisión sería un acto de apostasía referente a la nueva religión (ver 1:69; 2:1-10, 11-14, 21; 4:11, 19; 5:4, 10b, 11; 6:8).

6:16 La parte final del vv. 16-18 está compuesta magistralmente. En el v. 16, el apóstol introduce una bendición condicional a los que siguen a la nueva regla establecida en el v. 15: “Y los que van a seguir esta regla”.

Esta bendición condicional implica una amenaza a los que, habiendo leído la carta, no tienen la intención de conformarse a la regla de Pablo, por lo tanto, caen bajo la maldición (1:89). Esto significa que el cuerpo de la carta (1:6, 6:10) está entre la maldición condicional y esta bendición condicional. Todo el argumento de la carta nos lleva a esta regla en el v. 15. Por lo tanto, conformarse a la regla de Pablo y seguir al Espíritu (5:25) son una y la misma cosa.

Pablo es consistente cuando se limita en su bendición final a los gálatas cristianos quienes, después de leer la carta deciden permanecer leales al Evangelio. En cambio los que deciden contra Pablo y están a favor de sus oponentes caen automáticamente bajo la maldición. Por lo tanto, la bendición condicional, como también la maldición condicional (1:8-9), llegan a ser en potencia, una excomunión de la Iglesia, según el entendimiento de Pablo.

“¡La paz sobre ellos y la misericordia, y sobre la Israel de Dios!”, ésta bendición es única en los escritos de Pablo. El término “Israel de Dios” puede crear problemas, pues es la única vez hallada en el Nuevo Testamento y nunca en la literatura judía. Se puede deducir que el término “Israel de Dios” presupone que en ese tiempo la línea divisoria entre el Cristianismo y el judaísmo no estaba claramente demarcada. Parece que hubo una diversidad de movimientos cristianos y judíos que trataron de comprender el significado de Cristo, y que se apropiaron del apodo “Israel de Dios”. Por lo tanto, Pablo extiende la bendición más allá de los gálatas, cristianos gentiles, también a los cristianos judíos quienes aprobaron el canon del v. 15.

6:17 Pablo añade otra expresión: “De aquí en adelante que nadie me cause problemas, pues yo llevo las marcas de Jesús en mi cuerpo”. Lo dice con la esperanzada anticipación que el problema ha sido resuelto y que no hay más base para otras dificultades. Es lo más probable que este problema fue lo que le motivó escribir la carta. Parte de la carga de la obra misional es la amenaza de apostasía de las iglesias fundadas con tanto sacrificio por Pablo (ver 4:11, 19; también 2:11).

Pablo añade la expresión “Yo llevo las marcas de Jesús en mi cuerpo” para dar más fuerza a su demanda. Sin explicar lo que fueron esas marcas, Pablo enfatiza la frase, “en mi cuerpo”, de que eran de naturaleza física. Algunos alegan que fue un tatuaje, quizás, de la cruz.

Es importante ver que Pablo en esta declaración final habla de sí otra vez como el Apóstol de Cristo, enviado por su Señor a proclamar el Evangelio a los gentiles, y aquí específicamente a los gálatas. (ver 1:1s, 6, 7, 11s; 2:2-10; 3:15; 4:12-20). No sólo les trajo el Evangelio, pero como el “siervo de Cristo” (1:10), él representa a Cristo como en una cristofanía (4:13-14). Cristo vive en él (2:20) y habla a través de él (ver 2 Corintios 13:3). Al decir esto al final de su carta, Pablo recuerda a los gálatas como ellos comenzaron su existencia como cristianos cuando él llegó a ellos (4:13-14), esperaba que no lo iban a despreciar ni rechazar, y confiaba que nuevamente superarían esta tentación

y lo recibirían como a “un ángel de Dios, aún como a Cristo mismo”.

6:18 “Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con el espíritu de ustedes”. La bendición final difiere en cierta manera de otras epístolas paulinas, (ver Romanos 16:20; 1 Corintios 16:23; 2 Corintios 13:21; Filipenses 4:23; 1 Tesalonicenses 5:28; Filemón 25). El uso de hermanos, es tan importante en Gálatas, (ver Gálatas 1:11; 3:15; 4:12, 28, 31; 5:11, 13; 6:1; y también 1:2), pero el uso de la palabra, “hermanos”, no ocurre en ninguna otra bendición paulina.

“Amén” también se halla en Romanos 15:33; 16:24, 27 y 1 Corintios 16:24. Con el “amén” litúrgicamente la congregación da su asentimiento, sí, así sea.

Espero que tú, estimado hermano, estimada hermana, también concluyes este curso diciendo, “¡Amen, así sea!”

Preguntas para la reflexión

De la lectura de las páginas 213-230 del Segundo Comentario a Gálatas de Lutero (1535).

15.1 En la opinión de Lutero, los consejos prácticos que encontramos en el último capítulo de la carta a los Gálatas son dirigidos principalmente a los pastores y otros líderes de las congregaciones. Los primeros consejos tienen que ver con el cuidado pastoral de las almas. ¿En qué manera debe este cuidado pastoral ser diferente al de los clérigos y confesores de la iglesia papal de su tiempo?

15.2 En 6:2, Pablo habla de ayudar unos a otros a llevar sus cargas. ¿De qué clase de cargas está hablando el apóstol aquí? ¿En qué manera se debe llevar estas cargas?

15.3 En las páginas 220-221, Lutero ataca un peligro muy grande que se puede aplicar a cualquier trabajo, pero especialmente en la obra del ministerio. ¿Cuál es este problema? Favor notar sus ideas de cómo este problema o tentación pudiera perjudicar nuestro ministerio como pastores, diáconos y diaconisas hoy en día:

15.4 En su comentario de Gálatas 6:6-8, Lutero menciona la responsabilidad que tienen las congregaciones cristianas de apoyar económicamente a sus pastores y maestros. Lutero hasta nombra los castigos que enviará el Señor a los que se descuidan de esta responsabilidad. Nombre algunos de estos castigos:

a. _____

b. _____

c. _____

15.5 ¿Cuáles son algunos de los otros argumentos que utilizan, tanto Pablo como Lutero, para animar a los cristianos a apoyar económicamente no solamente a sus pastores sino también a los pobres?

a. _____

b. _____

c. _____

15.6 ¿En qué no consiste la cruz que Jesús llama a sus seguidores llevar? ¿En qué consiste? (página 228)

15.7 ¿En qué manera interpretaron los monjes (en el tiempo de Lutero) las palabras - “El mundo ha sido crucificado para mí”? ¿Cuál debe ser el significado de estas palabras para nosotros? Favor escribir tus comentarios sobre “ser crucificado al mundo”:

15.8 ¿Cuál es la nueva creación de la cual el apóstol habla en 6:15?

ANEXOS

Anexo 1

Epístola a los Gálatas

Reina Valera Contemporánea (RVC)

Copyright © 2009, 2011 by Sociedades Bíblicas Unidas

Gálatas 1

Saludo

1 Yo, Pablo, apóstol (y no de los hombres ni por medio de los hombres, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), ²y todos los hermanos que están conmigo, deseamos a las iglesias de Galacia ³que tengan gracia y paz de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, ⁴el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, ⁵a quien sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

No hay otro evangelio

⁶Me asombra que tan pronto se hayan alejado ustedes del que los llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. ⁷No que haya otro evangelio, sino que hay algunos que los perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.⁸ Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, les anuncia otro evangelio diferente del que les hemos anunciado, quede bajo maldición. ⁹Como antes lo hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno les predica un evangelio diferente del que han recibido, quede bajo maldición. ¹⁰¿Busco acaso el favor de la gente, o el favor de Dios? ¿O trato acaso de agradar a la gente? ¡Si todavía buscara yo agradar a la gente, no sería siervo de Cristo!

El ministerio de Pablo

¹¹ Pero les hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí no sigue criterios humanos, ¹²pues yo no lo recibí ni lo aprendí de nadie, sino que Jesucristo me lo reveló. ¹³ Porque ya han oído ustedes hablar de cuál era mi conducta antes, en el judaísmo, cuando perseguía y asolaba sobremanera a la iglesia de Dios. ¹⁴ En el judaísmo, yo aventajaba en mi nación a muchos de mis contemporáneos, y era mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.¹⁵ Pero Dios me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia, y cuando a él le agradó ¹⁶revelar a su Hijo en mí para que yo lo anunciara entre los no judíos, no me apresuré a consultar a nadie, ¹⁷ni subí a Jerusalén para hablar con los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco. ¹⁸ Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días; ¹⁹pero no vi a ningún otro apóstol, sino a Jacobo el hermano del Señor. ²⁰ En esto que les escribo, pueden ver delante de Dios que no miento. ²¹ Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, ²²y las iglesias de Judea, que eran en Cristo, no me conocían ni me habían visto; ²³solamente habían oído decir: «Aquel que antes nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo buscaba destruir.» ²⁴ Y glorificaban a Dios en mí.

Gálatas 2

2 Después de catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, y también llevé conmigo a Tito. 2 Pero subí en obediencia a una revelación. Y para no correr, o para no haber corrido en vano, el evangelio que predico entre los no judíos lo expuse en privado a los que tenían cierta reputación. 3 Pero ni siquiera Tito, que estaba conmigo, fue obligado a circuncidarse, aunque era griego; 4 y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús y para reducirnos a esclavitud, 5 a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciera con ustedes. 6 Los que tenían fama y reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), no me comunicaron nada nuevo. 7 Por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión 8 (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de los judíos, actuó también en mí para con los no judíos), 9 y como reconocieron la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuéramos a los no judíos, y ellos a los judíos. 10 Solamente nos pidieron que nos acordáramos de los pobres; lo cual también procuré hacer con diligencia.

Pablo reprende a Pedro en Antioquía

11 Pero cuando Pedro vino a Antioquía, me enfrenté a él cara a cara, porque lo que hacía era reprochable. 12 Pues antes de que vinieran algunos de parte de Jacobo, comía con los no judíos; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los judíos. 13 Y en su simulación participaban también los otros judíos, de modo que hasta Bernabé fue arrastrado también por la hipocresía de ellos. 14 Pero cuando vi que no andaban rectamente y conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: «Si tú, que eres judío, no vives como los judíos sino como los no judíos, ¿por qué obligas a los no judíos a hacerse judíos?» 15 Nosotros somos judíos de nacimiento, y no pecadores salidos de los no judíos. 16 Sabemos que el hombre no es justificado por las obras de la ley sino por la fe de Jesucristo, y también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, ya que por las obras de la ley nadie será justificado. 17 Y si al buscar ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿será por eso Cristo ministro de pecado? ¡De ninguna manera! 18 Porque si las mismas cosas que destruí, las vuelvo a edificar, me hago transgresor. 19 Porque yo, por la ley, soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. 20 Pero con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. 21 No desecho la gracia de Dios; pues si la justicia dependiera de la ley, entonces por demás habría muerto Cristo.

Gálatas 3

El Espíritu se recibe por la fe

3 ¡Oh gálatas insensatos! ¿quién los fascinó para no obedecer a la verdad, si ante los ojos de ustedes Jesucristo ya fue presentado claramente como crucificado? 2 Sólo esto quiero que me digan: ¿Recibieron el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? 3 ¿Tan necios son? ¿Comenzaron por el Espíritu, y ahora van a acabar por la carne? 4 ¿Tantas cosas han padecido en vano? ¡Si es que realmente fue en vano! 5 Aquel que les suministra el Espíritu y hace maravillas entre ustedes, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?

El pacto de Dios con Abrahán

⁶ Así Abrahán creyó a Dios, y le fue contado por justicia. ⁷ Sepan, por tanto, que los que son de la fe son hijos de Abrahán. ⁸ Y la Escritura, al prever que Dios habría de justificar por la fe a los no judíos, dio de antemano la buena nueva a Abrahán, cuando dijo: «En ti serán benditas todas las naciones.» ⁹ De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abrahán. ¹⁰ Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues está escrito: «Maldito sea todo aquel que no se mantenga firme en todas las cosas escritas en el libro de la ley, y las haga.» ¹¹ Y es evidente que por la ley ninguno se justifica para con Dios, porque «El justo por la fe vivirá»; ¹² y la ley no es de fe, sino que dice: «El que haga estas cosas vivirá por ellas.» ¹³ Cristo nos redimió de la maldición de la ley, y por nosotros se hizo maldición (porque está escrito: «Maldito todo el que es colgado en un madero»), ¹⁴ para que en Cristo Jesús la bendición de Abrahán alcanzara a los no judíos, a fin de que por la fe recibiéramos la promesa del Espíritu. ¹⁵ Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto nadie puede invalidarlo, ni tampoco se le puede añadir nada, aunque sea un pacto humano. ¹⁶ Ahora bien, las promesas fueron hechas a Abrahán y a su simiente. No dice: «Y a las simientes», como si hablara de muchos, sino: «Y a tu simiente», como de uno, que es Cristo. ¹⁷ Digo, pues, que el pacto previamente ratificado por Dios no puede ser anulado por la ley, que vino cuatrocientos treinta años después, pues invalidaría la promesa. ¹⁸ Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abrahán mediante la promesa.

El propósito de la ley

¹⁹ Entonces, ¿para qué sirve la ley? Pues fue añadida por causa de las transgresiones, hasta que viniera la simiente, a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en manos de un mediador. ²⁰ Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios sí es uno. ²¹ ¿Contradice la ley a las promesas de Dios? ¡De ninguna manera! Porque, si la ley dada pudiera dar vida, la justicia sería verdaderamente por la ley. ²² Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuera dada a los creyentes. ²³ Pero antes de que viniera la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. ²⁴ De manera que la ley ha sido nuestro tutor, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe. ²⁵ Pero al venir la fe, no estamos ya al cuidado de un tutor, ²⁶ pues todos ustedes son hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. ²⁷ Porque todos ustedes, los que han sido bautizados en Cristo, están revestidos de Cristo. ²⁸ Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer, sino que todos ustedes son uno en Cristo Jesús. ²⁹ Y si ustedes son de Cristo, ciertamente son linaje de Abrahán y, según la promesa, herederos.

Gálatas 4

4 Pero digo también: Mientras el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo, ² sólo que está bajo tutores y guardianes hasta el tiempo señalado por el padre. ³ Así también nosotros, cuando éramos niños, vivíamos en esclavitud y sujetos a los principios básicos del mundo. ⁴ Pero cuando se cumplió el tiempo señalado, Dios envió a su Hijo, que nació de una mujer y sujeto a la ley, ⁵ para que redimiera a los que estaban sujetos a la ley, a fin de que recibiéramos la adopción de hijos. ⁶ Y por cuanto ustedes son hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: «¡Abba, Padre!» ⁷ Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, también eres heredero de Dios por medio de Cristo.

Exhortación contra el volver a la esclavitud

⁸ Ciertamente, en otro tiempo, cuando ustedes no conocían a Dios, servían a los que por naturaleza no son dioses; ⁹ pero ahora que conocen a Dios, o más bien, que Dios los conoce a ustedes, ¿cómo es que han vuelto de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales quieren volver a esclavizarse? ¹⁰ Ustedes guardan los días, los meses, los tiempos y los años. ¹¹ ¡Me temo que, con ustedes, yo he trabajado en vano! ¹² Les ruego, hermanos, que se hagan como yo, porque yo también me he hecho como ustedes. Ningún agravio me han hecho. ¹³ Bien saben ustedes que, debido a una enfermedad del cuerpo, les anuncié el evangelio al principio, ¹⁴ y ustedes no me despreciaron ni desecharon por la prueba que tenía en el cuerpo, sino que me recibieron como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. ¹⁵ ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentaban? Yo doy testimonio de que, de haber podido, ustedes se habrían sacado sus propios ojos, para dármelos. ¹⁶ ¿Acaso me he vuelto enemigo de ustedes, por decirles la verdad? ¹⁷ Algunos muestran mucho interés por ustedes, pero no para bien, sino que quieren apartarlos de nosotros para que ustedes muestren interés por ellos. ¹⁸ Qué bien que muestren interés en lo bueno siempre, y no sólo cuando estoy presente con ustedes. ¹⁹ Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en ustedes, ²⁰ quisiera estar con ustedes ahora mismo y cambiar de tono, pues ustedes me tienen perplejo.

Alegoría de Sara y Agar

²¹ Díganme, ustedes que quieren estar sujetos a la ley: ¿no han oído lo que dice la ley? ²² Porque está escrito que Abrahán tuvo dos hijos; uno de la esclava, y el otro de la libre. ²³ El hijo de la esclava nació conforme a una decisión humana; pero el hijo de la libre nació conforme a la promesa. ²⁴ Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. ²⁵ Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, y ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. ²⁶ Pero la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre. ²⁷ Porque está escrito:

«Regocíjate, oh estéril,
tú que no das a luz;
prorrumpes en júbilo y clamas,
tú que no tienes dolores de parto;
porque más son los hijos de la desolada
que los de la que tiene marido.»

²⁸ Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. ²⁹ Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también sucede ahora. ³⁰ Pero ¿qué dice la Escritura? «Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque el hijo de la esclava no heredará con el hijo de la libre.» ³¹ De modo, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

Gálatas 5

Firmes en la libertad

⁵ Manténganse, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no se sometan otra vez al yugo de la esclavitud. ² Miren que yo, Pablo, les digo que si se circuncidan, de nada les aprovechará Cristo. ³ Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a cumplir toda la ley. ⁴ Ustedes, los que por la ley se justifican, se han desligado de Cristo; han caído de la gracia. ⁵ Pues nosotros por el Espíritu aguardamos, por fe, la esperanza de la justicia. ⁶ Porque en

Cristo Jesús nada valen la circuncisión ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor. ⁷ Ustedes corrían bien; ¿quién les impidió el no obedecer a la verdad? ⁸ Esta persuasión no procede de aquel que los llama. ⁹ Un poco de levadura fermenta toda la masa. ¹⁰ Yo confío respecto de ustedes, en el Señor, que no pensarán de otro modo; pero el que los perturba, quienquiera que sea, llevará la sentencia. ¹¹ Y yo, hermanos, si aún predicara la circuncisión, ¿por qué habría de padecer todavía persecución? En tal caso, se habría quitado el tropiezo de la cruz. ¹² ¡Cómo quisiera yo que se mutilaran quienes los perturban! ¹³ Hermanos, ustedes han sido llamados a la libertad, sólo que no usen la libertad como pretexto para pecar; más bien, sírvanse los unos a los otros por amor. ¹⁴ Porque toda la ley se cumple en esta sola palabra: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.» ¹⁵ Pero si ustedes se muerden y se devoran los unos a los otros, tengan cuidado de no consumirse también los unos a los otros.

Las obras de la carne y el fruto del Espíritu

¹⁶ Digo, pues: Vivan según el Espíritu, y no satisfagan los deseos de la carne. ¹⁷ Porque el deseo de la carne se opone al Espíritu, y el del Espíritu se opone a la carne; y éstos se oponen entre sí para que ustedes no hagan lo que quisieran hacer. ¹⁸ Pero si ustedes son guiados por el Espíritu, no están ya sujetos a la ley. ¹⁹ Las obras de la carne se manifiestan en adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, ²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, ²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. Acerca de ellas les advierto, como ya antes les he dicho, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. ²² Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, ²³ mansedumbre, templanza. Contra tales cosas no hay ley. ²⁴ Y los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. ²⁵ Si vivimos por el Espíritu, vivamos también según el Espíritu. ²⁶ No nos hagamos vanidosos, ni nos irriteemos unos a otros, ni sintamos envidia entre nosotros.

Gálatas 6

6 Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, ustedes, que son espirituales, restáurenlo con espíritu de mansedumbre. Piensa en ti mismo, no sea que también tú seas tentado. ² Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo. ³ Porque el que se cree ser algo, y no es nada, a sí mismo se engaña. ⁴ Así que, cada uno ponga a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de jactarse, pero sólo respecto de sí mismo y no por otro; ⁵ porque cada uno llevará su propia carga. ⁶ El que recibe enseñanza en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo enseña. ⁷ No se engañen. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso también cosechará. ⁸ El que siembra para sí mismo, de sí mismo cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. ⁹ No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no nos desanimamos. ¹⁰ Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Pablo se gloria en la cruz de Cristo

¹¹ Miren con cuán grandes letras les escribo de mi propia mano. ¹² Todos los que quieren agradar a los demás los obligan a que se circunciden, solamente para no ser perseguidos por causa de la cruz de Cristo. ¹³ Porque ni siquiera los mismos que se circuncidan cumplen la ley, aunque quieren que ustedes se circunciden para tener de qué jactarse. ¹⁴ Pero lejos esté de mí el jactarme, a no ser en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. ¹⁵ Porque en Cristo Jesús nada valen la circuncisión ni la incircuncisión, sino una nueva creación. ¹⁶ Y

a todos los que anden conforme a esta regla, que la paz y la misericordia sean con ellos, y con el Israel de Dios. ¹⁷De aquí en adelante nadie me cause molestias, que yo llevo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús.

Bendición final

¹⁸Hermanos, que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con su espíritu. Amén.

Anexo 2

Gálatas – Comentario: Biblia de la Reforma, 2014 (pp. 1998-2011).

47-48 dC	49 dC	49-51 dC	C 51-53 dC	52-55 dC
Primer viaje misionero de Pablo	Pablo confronta a Pedro en Antioquia	Segundo viaje misionero de Pablo	Pablo escribe Gálatas	Tercer viaje misionero de Pablo

Gálatas

Generalidades

Autor

El apóstol Pablo

Fecha

c 51-53 dC

Lugares

Galacia; Jerusalén; Arabia; Damasco; Siria; Cilicia; Antioquía

Protagonistas

Los gálatas; Pablo; Cefas (Pedro); Santiago, el hermano del Señor; Juan; Bernabé; Tito; gentiles; judíos; falsos hermanos

Propósito

Demostrar que la fe en Cristo logra tanto justificación como santificación

Temas legales

La amenaza de la sutil enseñanza falsa; la hipocresía; las obras no pueden justificar; la maldición de la ley; las obras de la carne; la ley de Cristo

Temas evangélicos

Un evangelio salvador; el misericordioso llamado de Dios; justificado por la fe en Cristo; el don del Espíritu; adopción como hijos de Dios; libertad en Cristo

Versículos para memorizar

Solo un evangelio (1:6-9); justificación por medio de la fe, no por obras (2:16); vida en Cristo (2:19-20); la promesa de la ley y del evangelio (3:23-29); libertad (5:1, 13-14); fruto del Espíritu (5:16-24); tres cruces (6:14)

Leyendo Gálatas

Un guardián llama al niño de siete años que estaba jugando para hacerle una presentación. Señalando a un hombre joven, le explica que mañana al amanecer ese individuo guiará al niño a la escuela y de

vuelta de la misma, asegurándose que el niño tenga los útiles de aprendizaje: la tablilla de madera y el cincel. Aunque el hombre joven es un esclavo, el niño debe hacerle caso y aprender de él hasta que esté listo para ser auto-suficiente.

En la Epístola a los Gálatas, el apóstol Pablo se refiere a tales situaciones de la vida del siglo primero para explicar nuestra relación con la ley (los mandatos morales, civiles, y ceremoniales) y el evangelio (las promesas de Dios a nosotros en Cristo). Un típico guardián de niños de escuela (gr *paidagogos*; 3:24) tenía autoridad temporal. De la misma manera la ley dada por Moisés servía como un guardián temporal de acuerdo a la voluntad de nuestro guardián legal (4:2), el Señor mismo. Como lo explica Pablo, el Señor tenía planes mayores para cumplir la ley y su promesa que cambia vidas. Nos adoptó (4:5), haciéndonos coherederos con su verdadero Hijo, nuestro Señor Jesús. De esta manera Pablo explica e ilustra los efectos valederos y transformadores de vida de la ley y del evangelio, las dos enseñanzas esenciales de la fe cristiana (Vea pp xxvi-xxvii).

Lutero y Gálatas

Los gálatas habían sido llevados por San Pablo a la verdadera fe cristiana, de la ley al evangelio. Sin embargo, después de su partida aparecieron falsos profetas. Eran discípulos de los verdaderos apóstoles, pero dieron vuelta a los gálatas de tal manera que creían que debían salvarse por las obras de la ley y que cometían pecado si no guardaban la ley, como hasta algunos dignatarios en Jerusalén mantenían, Hechos 15.

Para refutarlos, San Pablo magnifica su oficio; no va a asumir una posición inferior a ningún otro apóstol. Él se esmera en que su doctrina y su oficio son sólo de Dios, para así poder silenciar la jactancia de los falsos profetas, los cuales se sirvieron de las obras y la reputación de los verdaderos apóstoles. Él afirma que no es verdad, aun cuando un ángel predicara diferente, o él mismo, sin mencionar siquiera a los discípulos de los apóstoles, o a los mismos apóstoles. Esto lo dice en los capítulos 1 y 2, y concluye que cada uno debe ser justificado sin mérito, sin obras, sin ley, solamente por Cristo.

En los capítulos 3 y 4 él prueba todo esto con pasajes de la Escritura, ejemplos, y analogías. Demuestra que la ley trae pecado y más bien una maldición que justificación. La justificación es prometida por Dios, cumplida por Cristo sin la ley, dada a nosotros, solamente por gracia. En los capítulos 5 y 6 él enseña las obras de amor que han de seguir a la fe (AE 35:384).

Desafíos para los lectores

Ignorando la santificación. En la primera parte de Gálatas, Pablo se enfoca fuertemente en el tópico principal de la fe cristiana: que Cristo nos justifica por gracia por medio de la fe. El predominio de esta enseñanza puede llevar a algunos lectores a ignorar otros mensajes importantes de Pablo en la epístola: por medio de la fe Cristo nos dirige en un nuevo modo de vida.

La “nueva” mirada sobre Pablo. Algunos recientes intérpretes de los rollos del Mar Muerto y de otra antigua literatura judía han indicado que Pablo no entendió ni representó correctamente las enseñanzas del judaísmo en su día.

Cristiandad asexual. Intérpretes feministas y los influenciados por el feminismo han alterado radicalmente la interpretación y aplicación histórica de Gl 3:28. Ellos arguyen que el género y el orden social no debieran tener influencia en los roles de servicio en la cristiandad. Esta interpretación ha sido usada vigorosamente para estimular la ordenación de mujeres en cuerpos eclesiásticos protestantes liberales y ha sido usada hasta para apoyar la ordenación de homosexuales.

Galacia. Algunos eruditos afirman que el término “Galacia” se refiere a la región norte de la provincia, pero lo más probable es que se refiera al área sur, donde Pablo y Bernabé establecieron iglesias en el primer viaje misionero. Sea lo que fuere, es probable que Gálatas intentaba ser una carta circular para ser leída en varias iglesias.

Bendiciones para los lectores

La apropiada distinción entre ley y evangelio, descrita en Gálatas, lo aparta a uno del malentendido de la palabra de Dios mencionado más arriba. Pablo en verdad afirma un rol limitado para la ley en la vida del creyente. Él explica las bendiciones del evangelio que cambia vidas, que nos hace hijos de Dios y nos da la libertad de hacer lo bueno, no lo malo. Sin embargo, Gálatas demuestra que, aunque nunca dejamos de necesitar la ley porque somos pecadores (vea 5:16-26), es la promesa de Dios que nos asegura un lugar en su familia (4:5-7) con todos los privilegios que él confiere por la Palabra y el Espíritu.

Mientras estudia Gálatas, ore para que el Espíritu Santo le ayude a discernir y aplicar correctamente la ley y el evangelio de Dios. Él, que generosamente confiere su buen Espíritu por medio de su promesa, seguramente le concederá un corazón discernidor.

Bosquejo	
<p>Pablo usa su preparación retórica de una manera por demás sofisticada, como se observa en la estructura de esta epístola y su argumentación. En 1:6-12, Pablo enfrenta el problema principal: falsos profetas han venido a Galacia y predicado un evangelio diferente, que requiere la reintroducción de prácticas judaicas (más prominentemente, la circuncisión) a fin de que los cristianos gentiles en Galacia sean verdaderamente parte del “Israel de Dios” (6:16). La solución de Pablo es presentada brevemente en 2:15-21: la fe en Cristo logra ambas cosas: la justificación (2:15-16) y la santificación (“al buscar ser justificados”; 2:17-21). El resto del libro da la argumentación de Pablo en apoyo de su solución (p ej, 2:15-16 es explicado por 3:1-5:1; 2:17-21 es explicado por 5:2-6:10).</p> <p>I. Saludos (1:1-5)</p> <p>II. El problema (1:6-12)</p> <p style="padding-left: 20px;">A. ¿Hay otro evangelio? (1:6-10)</p> <p style="padding-left: 20px;">B. El evangelio predicado por Pablo es el único evangelio (1:11-12)</p> <p>III. Trasfondo del problema, yendo hacia una solución (1:13-2:14)</p> <p>IV. La solución (2:15-21)</p> <p style="padding-left: 20px;">A. Cómo se llega a ser justificado (2:15-16)</p> <p style="padding-left: 20px;">B. Cómo se vive como una persona justificada (2:17-20)</p> <p style="padding-left: 20px;">C. El evangelio predicado por Pablo es el único evangelio (2:21)</p> <p>V. Los argumentos que apoyan la solución de 2:15-21 (3:1-6:10)</p> <p style="padding-left: 20px;">A. Primer argumento acerca de recibir la justificación (3:1-18): gálatas insensatos y Abraham fiel</p> <p style="padding-left: 40px;">1. Reprensión (3:1-5)</p> <p style="padding-left: 40px;">2. Apelación a la Escritura (3:6-14)</p> <p style="padding-left: 40px;">3. Ilustración de un pacto humano (3:15-18)</p>	<p>B. Segundo argumento acerca de recibir la justificación (3:19-4:7): Cómo se llega a ser un heredero</p> <p style="padding-left: 20px;">1. ¿Por qué la ley? (3:19-22)</p> <p style="padding-left: 20px;">2. El fin de la función de la ley como tutor, la llegada de la herencia por la fe (3:23-29)</p> <p style="padding-left: 20px;">3. Ilustración de un heredero humano (4:1-7)</p> <p>C. Tercer argumento acerca de recibir la justificación (4:8-20): Apelación a un pasado compartido</p> <p style="padding-left: 20px;">1. Lo que eran los gálatas antes de la fe (4:8-11)</p> <p style="padding-left: 20px;">2. Angustia de Pablo por un niño descarriado (4:12-20)</p> <p>D. Cuarto argumento acerca de recibir la justificación (4:21-5:1): Alegoría de Sara y Agar. ¡Sean libres!</p> <p>E. Primer argumento acerca de vivir como una persona justificada (5:2-15): La inutilidad de la circuncisión</p> <p style="padding-left: 20px;">1. Orden directa de Pablo (5:2-6)</p> <p style="padding-left: 20px;">2. La ley divide a la comunidad (5:7-15)</p> <p>F. Segundo argumento acerca de vivir como una persona justificada (5:16-26): Los frutos de la carne y el fruto único del Espíritu</p> <p style="padding-left: 20px;">1. La comunidad que vive según la carne está dividida (5:16-21)</p> <p style="padding-left: 20px;">2. La comunidad que vive según el Espíritu está unida (5:22-26)</p> <p>G. Tercer argumento acerca de vivir como una persona justificada (6:1-10): Una aplicación específica para la comunidad unida por el Espíritu</p> <p style="padding-left: 20px;">1. Sobrellevándose y restaurándose unos a otros (6:1-5)</p> <p style="padding-left: 20px;">2. Sirviendo unos a otros (6:6-10)</p> <p>VI. Conclusión sumaria (6:11-18)</p>

COMENTARIOS

- 1:1** *apóstol*. Lit “el enviado.” Vea p 1892. Lut: “[Pablo] no viene como una persona particular sino como el emisario de un rey” (AE 26:16). *no de los hombres ni por medio de los hombres*, el apostolado de Pablo no era de origen humano, tampoco vino a través de una agencia humana; (“hombre”; cf Am 7:14-15). *sino por Jesucristo y por Dios el Padre*. La mención de las dos primeras personas de la Trinidad (reguladas por una preposición en gr) enfatiza el nombramiento divino de Pablo; Dios Padre llamó a Pablo a través de su mismísimo Hijo, a quien había resucitado de entre los muertos (cf Ro 1:1-4, para las tres personas de la deidad).
- 1:2** *hermanos*. Vea p 1894. *iglesias*. Congregaciones en los pueblos que Pablo y Bernabé habían visitado en el primer viaje misionero (Hch 13:4-14:28). *Galacia*. Vea pp 1998-99.
- 1:3** *tengan gracia y paz*. El saludo característico de Pablo era especialmente pertinente para la situación en Galacia donde el mensaje de la gracia estaba comprometido y la paz socavada. Vea pp 1890-96. *Gracia*. gr *jaris*. Vea p 1894. *Paz*. Vea p 1895.
- 1:4** *presente siglo malo*. Poderes malignos en este mundo rigen en oposición a Dios, pero la muerte expiatoria de Jesús ha liberado a los cristianos del maligno (Col 1:13). Porque los creyentes ya participan de la era venidera (Gl 2:19-20; 5:5), ellos están en el mundo pero no son de él; no se han conformado a él (Jn 17:14-15; Ro 12:2). Lut: “[Dios] ha establecido este y los otros mandamientos entre la gente buena y el maligno” (CMA I). *la voluntad*. Nuestra liberación no ocurrió por circunstancia fortuita; ella reveló la eterna intención de Dios.
- 1:5** La alabanza por lo que Cristo ha hecho al librarnos del pecado es afirmada con un sincero “¡Amén!” La apertura de esta epístola difiere de las de las otras epístolas de Pablo de dos notables maneras: incluye una doxología en la salutación y no incluye una oración de agradecimiento de apertura. Vea pp 1890-96. Este formato imparte un sentido de urgencia y una inminente reprensión. *Amén*. Vea p 1892.

+ **1:1-5** El saludo de Pablo anticipa el argumento central de la epístola. De acuerdo a la voluntad de su Padre, Cristo se ha dado a sí mismo amablemente por nuestros pecados y nos libró de esta presente era mala; por eso, las obras de la ley no son necesarias para la salvación. Las enseñanzas que comprometen esta verdad central despojan a Dios de su debida gloria y nos despojan a nosotros de verdadera paz, porque Dios trae verdadera paz a nuestros corazones por medio del perdón de los pecados.

Padre celestial, por el poder de la resurrección de tu Hijo, libera nuestros corazones y dales reposo para siempre. Amén.

- 1:6** *se hayan alejado*. Los gálatas se estaban alejando del evangelio por medio del cual Dios los había llamado (cf 2 Ts 2:14). Abandonar el evangelio de Jesucristo que Pablo predicaba es abandonar a Dios mismo. *llamó*. La iniciativa salvadora siempre corresponde sólo a Dios. *evangelio diferente*. Aun así llamado “evangelio”, esto es, una “versión revisada” del evangelio de Cristo (cf 1 Ts 2:2), promovido por algunos en Galacia. Los opositores de Pablo pueden haberse referido a su mensaje como el evangelio “pleno” o “completo”, sugiriendo que la proclamación de Pablo era deficiente.
- 1:7** *no... otro*. El “evangelio” de los opositores no modificaban sino pervertían la palabra de verdad (Ef 1:13) que los apóstoles proclamaron y enseñaron. El evangelio de Cristo se vale por sí mismo, sin paralelo, y apartado de todos los otros mensajes, por más convincentes y atractivos que ellos pudieren parecer. Las buenas nuevas de salvación vienen de Cristo y apuntan a él. Así como hay un Salvador, así hay solo un evangelio (Gl 2:5, 14). *algunos que los perturban*. Personas anónimas que confundían a la congregación con su enseñanza destructora. *quieren pervertir*. Término gr que

significa cambiar algo, muchas veces por lo opuesto. Los intrusos gálatas concienzudamente intentaban cambiar el evangelio.

1:8 bajo maldición. Vea p 1894. Lut: “La palabra de Dios debe establecer artículos de fe y nadie más” (AEs II). “Asimismo surgieron horribles errores... Los santos apóstoles tuvieron que atacar estas enseñanzas enérgicamente en sus sermones y escritos” (FC DS Intr).

1:9 *antes lo hemos dicho*. Pablo repite una advertencia que él y sus colaboradores habían impartido en una visita anterior (cf 5:21). “Los maestros impíos deben ser abandonados porque no obran más en lugar de Cristo sino que son anticristos” (Apl VII y VIII). *recibido*. Vea p 1895, *bajo maldición*. Vea *maldito* en p 1894.

1:10 *favor*. Implica que los críticos de Pablo lo acusaban de buscar solo favor humano. Pero Pablo constantemente mantenía que, en obediencia a Dios, había subordinado sus intereses a los intereses de otros (1 Co 4:2-5). *¿agradar a la gente?* Gr “hombres” (vea nota en v 1.) Pablo repetidas veces enfatizó que ser fiel a Dios debe tener prioridad sobre ser popular.

+ **1:6-10** Esta epístola no comienza con una expresión de agradecimiento sino con una severa admonición contra la deserción del único verdadero evangelio. Quienquiera falsifique el evangelio de Cristo cae bajo la maldición de Dios. El evangelio por medio del cual Dios nos llama para pertenecer a él, proclama la gracia de Dios en Cristo.

Que tu preciada Palabra, oh Señor, sea enseñada en toda su verdad y pureza de modo que recibamos tu divina bendición. Amén.

1:11 *hermanos*. Aunque andan desviados, los gálatas aún son hermanos y hermanas en Cristo, miembros de la familia de Dios (3:15; 4:5, 12, 28; 5:11, 13; 6:1, 18). Vea p 1894, *anunciado*. Observe el verbo pasivo. Pablo sirvió como el instrumento en la proclamación del evangelio, no como su fuente.

1:12 *yo*. Añadido por Pablo para énfasis. *Jesucristo me lo reveló*. El evangelio predicado por Pablo venía directamente del Cristo resucitado, y él es su contenido

1:13 Pablo quiere contar su historia como evidencia de lo que afirma en vv.11-12 (observe el “después” temporal y consecutivo en 1:18, 21; 2:1). *oído*. Ya sea de Pablo mismo o a través de informes que circulaban acerca de él (cf vv 22-23). *judaísmo*. Indica la fe judía y el modo de vida que distinguía a los judíos de los gentiles (incluyendo especialmente la circuncisión, leyes dietéticas, la observancia del sábado y el sistema de fiestas y sacrificios). Vea “judíos” en p 1898. *perseguía*. La forma verbal gr indica una acción repetida. *iglesia de Dios*. Vea p 1898. En contraste con su anterior vida en el judaísmo, Pablo ahora pertenece a los que creen en Cristo, el nuevo “Israel de Dios” (vea nota en 6:16). Pablo considera la persecución a la iglesia como un acto hostil a Dios mismo. *sobremano*. Lit “en un grado extraordinario” intensamente y extensivamente.

1:14 *en el judaísmo, yo aventajaba*. Vea nota en v 13. Pablo había progresado más allá de muchos otros en las enseñanzas y prácticas de la religión judía, demostrado especialmente por su ardiente celo para perseguir a la iglesia de Dios. *tradiciones*. Enseñanzas, mandamientos, historias, etc., de los rabinos aceptadas por los fariseos y transmitidas particularmente en la ley oral (heb *halakah*, Mc 7:5).

1:15 *me apartó... me llamó*. Pablo no decidió “cambiar religiones”. Así como Dios apartó y llamó a los profetas de antaño, así también escogió a Pablo para llevar el evangelio a los gentiles manteniendo su propósito divino. Pablo, quien antes fue perseguidor de la iglesia, sabía por experiencia que Dios lo llamó por gracia (1 Co 15:9).

- 1:16** *consultar*. Lit “empezar un asunto con”. *nadie*. Lit “con carne y sangre”. Pablo no recibió instrucción de nadie en Jerusalén inmediatamente después de su conversión. Eso prueba que su evangelio no depende de ninguna fuente humana. Vea notas en vv 11, 12.
- 1:17** *Arabia*. Probablemente el reino nabateo situado en el área alrededor de Damasco en Siria, fundado en el siglo segundo aC. Vea mapa en p 1876. Aretas IV (9 aC-c 40 dC) era rey cuando Pablo fue convertido (2 Co 11:32). Algunos comentaristas creen que Pablo fue a Arabia para comenzar una obra misionera entre los gentiles. *Damasco*. Vea mapa a color 4. Una de las ciudades de la Decápolis bajo la supervisión del legado imperial de Siria, fue puesta bajo el control romano en 66 aC. En el tiempo de Pablo era una ciudad nabatea y tenía una gran población judía.
- 1:18** *permanecí con él*. Probablemente para ponerse al corriente con Pedro, no para ser instruido por él (aunque indudablemente habrán compartido información acerca de Jesús).
- 1:19** *Jacobo el hermano del Señor*. El primero de los cuatro hermanos del Señor (Mc 6:3). Aunque no uno de los doce, llegó a ser un prominente apóstol en la iglesia de Jerusalén (Hch 12:17; 15:13; 21:18-19). Dos otros hombres llevaban este nombre en el NT (Santiago, el hijo de Alfeo y Santiago, el hijo Zebedeo).
- 1:20** Bajo juramento, Pablo absolutamente afirma su integridad, ya que la verdad del evangelio que él proclama está en juego.
- 1:21** *Siria y Cilicia*. Regiones combinadas en una provincia romana con su capital en Antioquia. Vea mapa en p 1876. Pablo menciona su trabajo aquí después de su conversión para demostrar otra vez su distancia de Jerusalén.
- 1:22** *las iglesias de Judea*. Grupos de creyentes (iglesias en hogares) fueron forzados a abandonar Jerusalén en la persecución que siguió a la muerte de Esteban. *Judea*. Esta provincia romana incluía toda Galilea, Samaria, y Judea mismo. Vea mapa a color 4. *en Cristo*. Los gálatas ya no vivían más en el judaísmo sino en el cuerpo de Cristo (1 Co 19). Vea p 1893.
- 1:23** *habían oído decir*. Las iglesias continuamente estaban oyendo informes acerca de Pablo el perseguidor. *la fe*. El contenido (doctrina) del evangelio.

+ **1:11-24** Seleccionando factores claves de su historia personal, Pablo demuestra que su apostolado viene de Dios, independiente de fuentes humanas. Hoy día, enemigos de la iglesia de Dios continúan cuestionando el origen divino del mensaje cristiano, causando dudas y confusión entre muchos creyentes en Cristo. Así como Dios llamó a Pablo “por su gracia”, así ahora busca cambiar corazones por medio de las buenas nuevas de su Hijo.

Mantennos fieles en tu Palabra, oh Señor, cuando las dudas nos amenacen. Amén.

- 2:1** *después de catorce años*. Pablo podría querer decir 14 años después de su conversión (1:15-16); después de su primera visita a Jerusalén (1:18); o después del tiempo que pasó en Siria y Cilicia (1:21). De cualquier manera, el argumento completo sigue claro: durante este largo período Pablo no tuvo contacto directo con Jerusalén. *Bernabé... Tito*. Lut: “Al presentarse a sí mismo con ambos, intentó dejar en claro que él estaba en libertad de ser gentil con Tito y judío con Bernabé... para demostrar la libertad del evangelio en cada caso” (AE 27:200).
- 2:2** *revelación*. Pablo fue a Jerusalén por ninguna otra razón sino porque Dios le dijo que fuera (igual que después de su conversión, Hch 22:17-21). Vea p 1895. *no haber corrido en vano*. Por el bien de la unidad de la iglesia y de la misión a judíos y gentiles, Pablo deseaba obtener un voto de confianza del liderazgo de Jerusalén. *reputación*. Hombres de reputación, identificados primordialmente como Santiago, Cefas, y Juan (v 9).
- 2:3** *no... circuncidado... griego*. Pese a la oposición de un grupo a favor de la circuncisión, los líderes de Jerusalén habían recibido a gentiles no circuncidados en la iglesia (cf Hch 11:2-18).

- 2:4** *falsos hermanos*. Algunos judíos cristianos (comúnmente llamados judaizantes) dentro de la iglesia de Jerusalén demandaban la circuncisión de los gentiles convertidos (Hch 15:1, 5). La demanda de ellos era desmentida por su conducta. Ellos se adherían a un evangelio que Pablo consideraba falso (1:6-9). *introducidos a escondidas*. En el contexto, esta expresión sugiere una confabulación entre los intrusos que se metieron a duras penas en las iglesias y los de adentro de ellas quienes facilitaban su operación de espías. *libertad*. Gr *eleuzeria*. Un término central que aparece también en 5:1 y 5:13, además seis veces más como un adjetivo (3:28; 4:22, 23, 26, 30, 31), y una vez en forma verbal (5:1). Nuestra libertad en Cristo, basada en su obra expiatoria, consiste en la libertad del cautiverio de la ley (“esclavitud”).
- 2:5** Lut: “La verdad del evangelio es ésta, que nuestra justificación viene solo por la fe, sin las obras de la ley. La falsificación o corrupción del evangelio es ésta, que somos justificados por el evangelio pero no sin las obras de la ley” (AE 26:88). “En tal caso no tenemos nada para conceder. Debemos confesar con claridad y padecer lo que Dios envía a causa de esa confesión y lo que él permite que nos inflijan los enemigos de su palabra” (FC Ep X).
- 2:6** *lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa*. Pablo respetaba los líderes de Jerusalén pero se abstenía de exagerar su importancia. *no hace acepción de personas* lit “Dios no toma (o recibe) la cara” (cf 2 Cr 19:7). Pablo no es intimidado por credenciales personales. Ante Dios todos somos iguales. *no me comunicaron nada*. No agregaron nada al mensaje de Pablo ni a su comisión divina.
- 2:7** *encomendado*. Pablo se consideraba a sí mismo un administrador del evangelio (Tit 1:3). Lut: “San Pablo afirma claramente que él no fue ordenado ni confirmado por Pedro, y tampoco reconoce a Pedro como a uno de quien deba buscar confirmación” (Tr).
- 2:8** *apostolado*. Gr *apostole*. Un término técnico para el oficio y el trabajo de un apóstol de Cristo (Hch 1:25; Ro 1:5; 1 Co 9:2).
- 2:9** *columnas*. Expresión figurada para líderes que sustentaron y dieron estabilidad a la obra de la iglesia (cf 1 Ti 3:15). Vea nota en v 6. *diestra en señal de compañerismo*. Este apretón de manos simbolizaba una asociación entre amigos. *Compañerismo*. Vea p 1892.
- 2:10** *nos acordáramos de los pobres*. Los pilares de Jerusalén reconocían la divina legitimidad del llamado y la obra de Pablo, pero tenían una petición: que Pablo y Bernabé administrasen ayuda financiera para los santos de Jerusalén, que estaban sufriendo persecución y hambre. Ésta llegó a ser una tarea mayor a la cual Pablo se dedicó concienzudamente (Hch 11:29-30; Ro 15:25-28; 1 Co 16:1-4; 2 Co 8-9), en parte para demostrar la unidad de la iglesia (en gran parte, estas eran donaciones de iglesias gentiles a cristianos judíos).

+ **2:1-10** Pablo, por inspiración divina, va a Jerusalén con Bernabé y Tito para visitar a líderes de la iglesia que, pese a alguna oposición en su medio, aprobaban su mensaje y misión entre los gentiles. Hoy en día los cristianos continuamente enfrentan amenazas a la libertad que tienen en Cristo, aun de su propia carne pecaminosa. El evangelio viene de Dios y de ese modo no puede ser privado de su poder de darnos libertad.

Señor, danos fortaleza en nuestra participación en el evangelio. Amén.

- 2:11** *Antioquía*. Vea mapa en p 1876. La tercera ciudad más grande del Imperio Romano y centro comercial, tenía una significativa población romana. La primera iglesia gentil fue fundada aquí con la ayuda de Bernabé y Pablo (Hch 11:19-26). *cara a cara*. Pablo se opuso a Pedro personalmente. *reprochable*. No solo auto condenado, sino convicto en la presencia de Dios.
- 2:12** *comía con*. La comunión en la mesa significaba libertad de la ley (específicamente las leyes alimenticias judías) y de la unidad eclesiástica. *tenía miedo*. Fue emoción, no un cambio de convicción lo que incitó la engañosa actitud de Pedro. *judíos*. Vea nota en v 4.

2:13 *los otros judíos*. Judíos cristianos en Antioquía (cf v 15). *hasta Bernabé*. ¡Pablo casi no podía creerlo! “Hasta” (gr *kai*) su fiel amigo y colega de tantos años sucumbió a una conducta inherentemente deshonesta. “San Pablo cede a los débiles cuando se trata de ciertas comidas y tiempos o días (Ro 14:6). Pero a los falsos profetas, que querían imponer estas cosas sobre las conciencias como cosas necesarias, a éstos Pablo no está dispuesto a ceder ni aun en cosas que de por sí son indiferentes” (FC DS X).

2:14 *no andaban rectamente*. Medido por la libertad del evangelio en Cristo, el deliberado retiro de comunión con los gentiles no solo carecía de integridad sino traicionaba la verdad de Dios. *la verdad del evangelio*. Vea nota en v 5. ¿... *obligas a los no judíos a hacerse judíos?* No ruda coerción sino fuerte presión de grupo constreñía a los gentiles a adoptar costumbres y prácticas judías. ¿... *judíos?* Vea “Grupos en Romanos” en p 1897.

+ **2:11-14** Por el bien de la verdad del evangelio, Pablo públicamente reprende a Pedro por su conducta hipócrita, que comunicaba que los gentiles debían guardar las leyes judías. La palabra de Dios condena la hipocresía (Mt 23:28; Lc 12:1; 1 P 2:1; cf Lc 20:20). Aun así, esta historia nos demuestra que Dios es fiel a su promesa de misericordia para con los pecadores (1 Co 1:9; 1 Jn 1:9).

Señor, guárdanos de la hipocresía en nuestros pensamientos, palabras, y obras. Afirma nuestra libertad ganada por Cristo. Amén.

2:15 *nosotros*. Para esclarecer el argumento, Pablo habla desde una perspectiva judía. *pecadores salidos de los no judíos*. La frase representa la actitud de los judíos piadosos observadores de la ley para con las naciones sin ley. Vea pp 1897-98.

2:16 *no es justificado por las obras de la ley*. Vea p 1894. *por la fe de Jesucristo*. Jesús es el objeto de nuestra fe. *no por las obras de la ley*. Esta declaración de exclusión significa que una persona es justificada delante de Dios solamente por la fe. “[Estas obras] le son arrancadas al hombre solo mediante la insistencia en el castigo y con la amenaza de la ira divina” (FC Ep VI).

2:17 *¿será por eso Cristo ministro de pecado?* Según la lógica legalista, si los judíos que guardan la ley son contados como “pecadores” que necesitan de la gracia justificante de Dios, entonces Cristo es hecho un agente del pecado. Pablo asevera que esto es un argumento inválido. Vea Apl V.

2:18 *si... vuelvo a edificar... transgresor*. El evangelio predicado por Pablo derribó la pared que separaba (las demandas de la ley) a judíos y gentiles (Ef 2:14-18). Para Pablo (y por implicación, Pedro) reconstruir esta pared haría de él un “transgresor”.

2:19 *soy muerto*. “La ley solo acusa y aterra conciencias” (Apl XII). Todos los que están en Cristo (v 17) ya no están más bajo la jurisdicción de la ley. Ella no tiene más derecho de reclamo contra ellos (su relación con ella está rota). Ellos están libres de su maldición (3:13). Vea nota en 6:14.

2:20 *ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí*. Lut: “Por [fe] uno está tan cementado a Cristo que él y tú son como una persona” (AE 26:168). *en la carne*. Esta vida terrenal.

2:21 Si la obediencia a la ley es considerada en algún sentido como parte de la justificación del pecador delante de Dios, entonces la muerte de Cristo se vuelve superflua.

@ **2:15-21** Con el incidente con Pedro como telón de fondo, Pablo presenta el argumento teológico central de la epístola: la justificación es por la fe en Cristo y no por las obras de la ley. Aquellos que apelan a la ley además de Cristo como un medio de salvación hacen que su muerte no tenga valor; peor aún, la anulan e invalidan. El Hijo de Dios nos ama y se dio a sí mismo por nosotros para librarnos de la condenación de la ley.

Oh Dios, nuestra vida terrenal en Cristo ahora tiene un alto propósito: vivir por ti (2:19). Concédeme plena confianza en Jesucristo, el único que puede salvarme. Amén.

- 3:1** *fascinó*. Un término gr usado solo aquí en el NT. Significa ejercer mala influencia en alguien por medio del ojo, como hechizar. *presentado claramente como crucificado*. Pablo predicó acerca de la muerte de Cristo de una manera tan vívida que su audiencia casi pudo ver morir a Jesús con sus propios ojos (cf 1 Co 2:1-2).
- 3:2** *recibieron el Espíritu*. La persona y la obra del Espíritu Santo es un tema que se ve a la largo de todo Gl (mencionado 16 veces). Dios da su Espíritu a mediante la predicación de Cristo (evangelio), a quien recibimos en fe (1 Ts 2:13), y no por medio de las obras de la ley. *por el oír*. El Espíritu obra a través de la Palabra (vea CMA II).
- 3:3** *por la carne*. Una alusión a la circuncisión, que los oponentes de Pablo estaban promoviendo como necesaria para que el evangelio fuese completo (cf Ro 2:23-29); este razonamiento viene de la caída naturaleza humana, no del Espíritu de Dios.
- 3:4** *han padecido*. Pablo no menciona específicamente que los gálatas estuvieran sufriendo.
- 3:5** *maravillas*. Manifestaciones del poder del Espíritu obradas a través de la proclamación del evangelio.
- 3:6** *así*. Pablo liga la cita de Gn a lo que les ha sucedido a los gálatas cuando recibieron el Espíritu. Su experiencia fue como la de Abraham, a quien Dios declaró justo por la fe, como lo prueba claramente la Escritura. “La justificación es obrada en el corazón cuando el Espíritu Santo es recibido a través de la Palabra” (CA XVIII).
- 3:7-5:26** Pablo comienza un sostenido argumento a partir de la Escritura para refutar dos interpretaciones rabínicas incorrectas en cuanto al rol de Abraham: (1) Que Abraham fue considerado justo a causa de su fidelidad bajo prueba (que era meritoria); y (2) que la fe de Abraham (Gn 15:6) debe ser ligada a la circuncisión (Gn 17:4-14), la cual también es necesaria para ser justo delante de Dios.
- 3:7** *hijos de Abraham*. Pablo dedujo de Gn 15:6, **que** todos los hombres y mujeres que creen son herederos espirituales de Abraham.
- 3:8** *Escritura, al prever*. Personificación. Pablo considera idéntico Escritura con Dios hablando en Gn 12:2-3 (cf Jn 1:1). *dio de antemano la buena nueva*. La Escritura (Dios hablando) “predicó de antemano” las buenas nuevas a Abraham. La base para la salvación era la misma en el AT y en el NT: la promesa de Cristo. *serán benditas*. Combinando palabras de Gn 12:3 y 18:18, Pablo da una base bíblica para su punto central de que la promesa a Abraham abrazaba también a los gentiles, quienes como Abraham eran justificados por la fe. (Observe el pasivo, siguiendo la LXX, e indicando la acción de Dios.)
- 3:9** *de la fe*. gr *ek pisteos*, aparece nueve veces en Gl (basado en Hab 2:4; cf Gl 3:11; Ro 1:17; Heb 10:38). Lleva el sentido de “el pueblo de fe” (los que creen) a distinción de “la facción de la circuncisión” (2:12; lit “los de la circuncisión”). **Abraham** pertenecía al pueblo de fe.

+ **3:1-9** La experiencia de los gálatas (vv 1-5) y el testimonio de la Escritura concerniente a Abraham (vv 6-9) enseñan que todos los creyentes son herederos de Abraham, a quien su fe “le fue contado por justicia” (v 6). Pablo advierte contra la posibilidad de ser hipnotizado por la falsa noción de que la salvación es completada por obras de la ley. Los que ven en fe al Cristo crucificado, sin embargo, ven sus pecados completamente perdonados.

¡Cuán benditos somos, Señor, de ser los herederos de tus promesas! Muchas gracias por darme fe a través de tu Palabra. Amén.

3:10 *todos los que... todo aquel*. No restringido meramente a judíos o judíos cristianos, la ley se aplica a toda la humanidad. *bajo maldición... Maldito*. Todos los que dependen de las obras de la ley (“bajo la ley,” v 23; 4:4, 5, 21) para llegar a ser justos delante de Dios, están bajo condenación

divina. Lut: “En ‘cumplir’ la ley, **él** (cumplidor de la ley) no la cumple” (AE 26:268; vea FC DS VI). **todas las cosas escritas en el libro de la ley.** Pablo, un intérprete autoritativo del AT, intensifica Dt 27:26 citando libremente Dt 28:58 y enfatizando “todas las cosas” escritas en toda la ley (Dt 30:10; cf 28:1, 15).

3:11-12 Demuestra que la fe y la ley son principios que se excluyen mutuamente.

3:13 *redimió.* Nosotros estamos liberados de la mortal esclavitud y maldición de la ley por el pago de un precio (cf Ap 5:9; Apl V). **Vea** p 1895. *Maldito todo el que es colgado en un madero.* Aplicado al Cristo crucificado (cf Hch 10:39; 13:29; 1 P 2:24). En su contexto original se refería al colgar del cuerpo de un criminal en un árbol o poste después de su ejecución. *Maldito.* El mismo término que en Dt 27:26 (vea nota en Gl 3:10).

3:14 *recibiéramos la promesa del Espíritu.* Por fe en Jesucristo, cuya obra expiatoria nos liberó de la maldición de la ley, todos los creyentes (judíos y gentiles) reciben el don del Espíritu. Vea nota en v 2.

+ **3:10-14** Cristo nos redime de la maldición de la ley llegando a ser una maldición por nosotros. Un pecado, no importa cuán trivial pueda parecernos, nos hace transgresores de toda la ley y responsables delante de Dios (Stg 2:10). Pero la muerte de Cristo en la cruz nos libra de la culpa de cada transgresión.

Santo Espíritu, continúa fortaleciéndonos en la nueva vida de fe comenzada en nuestro Bautismo. Amén.

3:15 *nadie puede invalidarlo.* Este ejemplo humano de la práctica legal enseña que nadie puede alterar un convenio o última voluntad y testamento ratificado legalmente. Es irrevocable.

3:16 *simiente.* Vea p 1893. *tu simiente... que es Cristo.* Después que Dios reveló su Hijo a Pablo en la conversión (Hch 9:1-16), Pablo entendió la “promesa” de una manera totalmente nueva. Cf v 19. Cristo es el heredero absoluto de la herencia prometida a Abraham.

3:17 *cuatrocientos treinta años.* Gn 15:13 da un número redondo de 400 años para la esclavitud de los israelitas en Egipto. *invalidaría la promesa.* La promesa no es invalidada, ni en su expresión verbal ni en su carácter.

3:18 *herencia.* Lut: “El perdón de los pecados, justificación, salvación y vida eterna, lo cual significa que somos hijos y herederos de Dios y coherederos con Cristo (Ro 8:17)” (AE 26:304).

3:19 *añadida por causa de las transgresiones.* Opuesto a promesa/evangelio, la ley revela el pecado por lo que es en realidad, una violación de la voluntad revelada de Dios. *simiente.* Vea nota en v 16. *por medio de ángeles en manos de un mediador.* Aunque no identificado el mediador (gr *mesites*), de acuerdo a la mayoría de los comentaristas, probablemente es Moisés, quien fue asistido por ángeles (cf Dt 33:2; Sal 68:17). Dios habló directamente con Moisés, pero administró la ley por medio de intermediarios; evidencia de que la ley es inferior a la promesa/evangelio.

3:20 La doctrina de que Dios es uno (Dt 6:4; **É** Co 8:6) –y por eso no necesitaba un mediador angélico para transmitir la promesa/evangelio– reafirma la superioridad de la promesa/evangelio sobre la ley como también la unidad del Padre y del Hijo, quien sirvió de mediador.

3:21 Pablo rechazó enfáticamente la falsa conclusión (cf Ro 3:21) de que la ley y la promesa están en oposición el uno con el otro, como si fueran sistemas rivales de salvación. La ley no tiene tal función.

3:22-23 *la Escritura lo encerró todo bajo pecado... estábamos confinados.* La Escritura que contiene la ley de Dios encarcelaba a todo el mundo con ninguna esperanza de liberación. El terrible poder del pecado subyugaba a toda la existencia humana. La ley tiene un propósito en el plan de Dios, de demostrar la necesidad de liberación. *bajo la ley.* Vea nota en v 10. *iba a ser.* La ley y la promesa

- pueden representar dos diferentes eras en la historia de la salvación. Sin embargo, Dios siempre ha obrado con personas de estas dos maneras. Vea nota en Ex 34:6-7; vea también pp xxvi-xxvii.
- 3:24** *tutor*. Gr *paidagogos*, “niño”, “guía de niño”. Las familias greco-romanas muchas veces empleaban un esclavo cuyo deber era supervisar y custodiar (aunque no enseñar) niños de alrededor de 6 a 16 años de edad. Los tutores debían llevar a los niños a la escuela y de vuelta. Su rol temporal servía como punto de comparación. “Dios quiere sujetar a los hombres carnales a esa disciplina civil, y para mantenerla les ha dado leyes, conocimiento, doctrina, magistrados, y castigos” (Apl IV).
- 3:25** La ley juega un rol interino para los israelitas desde Moisés hasta Cristo, pero cuando vino la fe (esto es, Cristo), este arreglo terminó.
- 3:26** *hijos de Dios*. Todos los creyentes en Cristo, incluso los gentiles, sin distinción, llevan esa título honorífico una vez reservado para Israel (Ex 4:22-23; Dt 14:1; Is 43:6; Os 1:10).
- 3:27** *están revestidos de Cristo*. Por medio del Bautismo, Dios incorpora creyentes en una unión con Cristo (cf Mt 28:19). De este modo su justicia viene a ser nuestra. Lut: “Cristo mismo es nuestra vestimenta... la vestimenta de nuestra justificación y salvación” (AE 26:353; vea CMa IV).
- 3:28** Identidades étnicas, sociales, y sexuales no determinan la posición de uno delante de Dios. Todos los que son bautizados en Cristo son uno en su cuerpo, aun cuando permanezcan distinciones en la creación. Vea p 1277.
- 3:29** El argumento en los vv 15-29 se vuelve en un círculo completo. Los gentiles creyentes en Cristo, el cual es la simiente de Abraham (“linaje” en singular; vea nota en v 16), llegan a ser simiente de Abraham (“linaje” en plural colectivo) y así herederos de la promesa dada a él.

+ **3:15-29** Por medio de Cristo Dios cumple la promesa que le dio a Abraham. Todos los que son unidos a Cristo por el Bautismo llegan a ser herederos de la promesa y por eso son justos delante de Dios. La ley, estando entre Moisés y Cristo, todavía sirve al buen propósito de revelar el pecado y nuestra necesidad de un Salvador. Sin embargo, Cristo hace lo que la ley no puede hacer. Da perdón y vida.

Señor, ayúdanos a ver que en nuestra congregación todos deben ser bienvenidos, sea cual fuere el trasfondo del que vienen, o cuál sea su lugar en la vida. Ayúdanos también a que alcancemos a todos con el mensaje del amor de Jesús. Amén.

- 4:1-2** *tutores y guardianes*. Estos eran individuos nombrados legalmente a quienes les confiaban el bienestar, la protección, y los asuntos familiares de un niño. Bajo el sistema legal romano, el estado de un niño que aún estaba bajo el cuidado de un guardián, era aproximadamente el de un esclavo (ambos no podían recibir la herencia). Vea nota en 3:24. Sin embargo, no tenemos conocimiento de los precisos detalles legales del procedimiento.
- 4:3** *cuando éramos niños*. Describe un estado de confinamiento bajo la ley. *principios básicos*, cf v 9. Retrata la condición de esclavitud a la cual estaban sujetos tanto judíos como gentiles antes de la venida de Cristo; los judíos a la ley y los gentiles a su modo de vida pagano (cf Col 2:8, 20; Heb 5:12).
- 4:4** *se cumplió el tiempo*. Retrata un envase siendo llenado constantemente en el correr del tiempo hasta estar lleno. Corresponde a “el tiempo señalado por el Padre” en v 2. Así, en un tiempo específico y apropiado de la historia humana, Dios obró para cumplir su eterno propósito. *nació de una mujer*. El preexistente Hijo de Dios (1 Co 8:6; Flp 2:6-11; Col 1:15-16) llegó a ser completamente humano. Pablo en ninguna parte menciona a María por nombre; Jesús era el foco de su teología y devoción. *sujeto a la ley*. Jesús fue nacido como judío y bajo la obligación de guardar la ley de Moisés (vea FC DS III). Consistente con la imagería de Pablo, Jesús entró en nuestra prisión (3:23). Vea también nota en 3:10.

- 4:5** *los... sujetos a la ley.* Los judíos. *recibiéramos la adopción de hijos.* Ambos, tanto creyentes judíos como gentiles (cf 3:14; vea nota en 3:10) Vea p 1892.
- 4:6** *ustedes son hijos.* Por medio de la fe (3:26), es recibido el Espíritu Santo (3:2, 14). *¡Abba! aram* por “papá”, una palabra de especial intimidad no encontrada típicamente en el judaísmo. El “espíritu de su Hijo” impulsa la oración del Hijo de Dios (“Padre nuestro”) y así da testimonio de la condición de hijos de los que así oran (Mc 14:36; Ro 8:15).
- 4:7** Por la gracia de Dios cada persona puede considerarse heredera de todas las bendiciones espirituales.

+ **4:1-7** El Espíritu Santo nos asegura que somos hijos de Dios, redimidos por Jesucristo y hechos herederos plenos de la promesa de Abraham. El Espíritu nunca ridiculiza al Hijo de Dios o los asuntos espirituales (1 Co 12:3). Cristo ganó para nosotros el derecho de llamar a Dios “Padre nuestro”, una oración que solo el Espíritu enseñó.

Amado Padre, en confianza y osadía traigo mis necesidades delante de ti. Escúchame solo por Jesucristo. Amén.

- 4:8** *ustedes.* Gentiles convertidos. *no son dioses.* Las entidades que esclavizaban a los gálatas en su pasado pagano no eran dioses por naturaleza, sin embargo, **eran** verdaderas fuerzas. La presente era maligna está dominada por principados demoníacos y poderes hostiles a Cristo y a su iglesia (cf, p ej Ro 8:35, 38; 1 Co 2:6, 8; Ef 1:21; 2:2; 6:12; Col 2:10, 15).
- 4:9** *conocen a Dios... Dios los conoce.* La iniciativa siempre corresponde a Dios. Paradójicamente, conocer a Dios es una experiencia puramente pasiva. *débiles y pobres rudimentos.* Buscar salvación por medio de obediencia a las leyes judías pone a una persona bajo los elementales poderes de esta era malvada (cf v 3).
- 4:10** *guardan.* El gr indica observancia escrupulosa, sugiriendo que los gálatas estaban en efecto adoptando y siguiendo el calendario litúrgico judío lo cual era requerido de ellos (cf Ex 13:10; 31:16-17; Nm 10:10; Lv 25:1-7; 1 Cr 23:31).
- 4:11** *¡... en vano!* Una prominente expresión en Gl (3:4). Pablo a duras penas podía soportar el pensamiento que, después de toda su ardua labor, los gálatas estuvieran en peligro de perder el evangelio y la libertad que él trae.
- 4:12** *como yo.* Como un hombre a quien Cristo ha librado de la servidumbre a la ley, Pablo era un ejemplo a ser emulado (1 Co 4:16; 11:1; Flp 3:17; 1 Ts 1:6; 2:14; 3:12; 2 Ts 3:7-9).
- 4:13** *enfermedad del cuerpo.* Numerosas sugerencias han sido presentadas (p ej, malaria, epilepsia, enfermedad del ojo; cf 2 Co 12:7-10). Dada que la enfermedad era la causa original de su visita, quizás requería descanso y recuperación, y por eso quedarse en Galacia.
- 4:14** *la prueba que tenía en el cuerpo.* Evidentemente la apariencia de Pablo era repulsiva, invitaba al desprecio y la aversión. *como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.* La iglesia había honrado a Pablo reconociendo su autoridad apostólica como mensajero y representante del Cristo resucitado (Lc 10:16; Jn 13:20).
- 4:15** *¿satisfacción que experimentaban?* Los gálatas se habían considerado a sí mismos extremadamente afortunados por las bendiciones que Pablo les trajo. *sacado sus propios ojos.* En lenguaje de hoy en día: “Ustedes me habrían dado su brazo derecho.”
- 4:16** *¿verdad?* La verdad del evangelio (2:5, 14), dicha francamente, en contraste con las engañosas tácticas de los oponentes.
- 4:17** *Algunos.* Falsos maestros, llamados “judaizantes”, estaban inquietando la iglesia. *apartarlos.* Los judaizantes trataban de prohibir la comunión con los gentiles no circuncidados. *muestren interés por ellos.* Los agitadores esperaban que al traer a los gálatas a su esfera de influencia, los

gálatas, a su vez, llegarían a ser sus seguidores. (Nota: el versículo comienza y termina con la misma palabra gr, *zeloos*, que significa “cortejar el favor de alguien”.)

4:18 Si los maestros que se encariñaron con los gálatas hubieran sido fieles ministros del único evangelio, entonces Pablo se hubiera regocijado (como en 1 Co 3:5-10; Flp 1:15-18). Pero el propósito de ellos era menos que honorable.

4:19 *Hijos míos*. Un término cariñoso (1 Co 4:14-15; 1 Ts 2:11-12). *Sufrir dolores de parto... Cristo sea formado en ustedes*. Pablo es como una madre con dolores de parto, pero no está sufriendo para dar a luz hijos a su propia imagen; Pablo no necesita seguidores de Pablo (cf 1 Co 1:12-13). El evangelio que él predica es para producir cristianos, hombres y mujeres en quienes Cristo es formado, en quienes Cristo vive. Cf 2:20; 2 Co 4:16; Ef 4:24; Col 3:10.

4:20 *tono*. Lit “voz”.

+ **4:8-20** Pablo apela a los gálatas como un pastor, con afecto y ternura, deseando genuinamente restaurar su amistad, y especialmente la libertad en Cristo que una vez tan gozosamente abrazaron. Trágicamente, enemigos del evangelio siguen ocultando sus deshonrosas intenciones en tanto tratan de apartar a personas de Cristo. Cuando los pastores proclaman el evangelio, Cristo mismo está invitando a todos a volver a él para perdón y la renovación de la fe.

Padre celestial, oro por todos los ministros de la Palabra y las bendiciones que traen. Por medio de ellos, abre nuestros ojos a la verdad. Amén.

4:21 *sujetos a la ley... ¿qué dice la ley?* El primer uso refiere a la ley como un estado de esclavitud (3:23; vea nota en 3:10) bajo los mandamientos de Moisés, y que requiere liberación (4:5; cf 5:18). El segundo uso designa los libros de Moisés o la Escritura en general, ya que lo que sigue se basa en la historia en Gn 16-21.

4:22-23 Los falsos maestros y Pablo relataron la misma historia bíblica pero probablemente con interpretaciones pronunciadamente diferentes. La historia: Incapaz de tener hijos, la mujer de Abraham, Sara, dio a Abraham un hijo, Ismael, por medio de su esclava egipcia Agar (Gn 16:1-16; 17:18). Años después y ya pasados su tiempo de tener hijos, Abraham (de 100 años de edad) y Sara (de 90 años de edad) recibieron la promesa de Dios de que Sara tendría un hijo, a quien nombraron Isaac. La interpretación: Los maestros probablemente sostenían que los gentiles no circuncidados corresponden a Ismael y eran hijos ilegítimos, no verdaderos descendientes de Abraham. Pablo, a la inversa, declaraba que los no circuncidados creyentes gentiles corresponden a Isaac, el hijo de la promesa. Pablo contrasta los nacimientos de los dos hijos de Abraham de acuerdo al estado de sus madres. La madre de Ismael era Agar, la mujer esclava; la madre de Isaac era Sara, la mujer libre (Gn 16:15; 21:2-3). El apóstol entonces contrasta la manera en que fueron nacidos los hijos, Ismael por nacimiento natural e Isaac naturalmente pero a través de la promesa de Dios (Gn 17:19; 18:10).

4:24 *alegoría*. En gr es un adverbio que ocurre solo aquí en la Biblia gr, y usado para una analogía o semejanza que existe por algo diferente (vea “corresponde a” en v 25).

4:25 *monte Siná en Arabia*. Vea mapa en p 127.

4:26 *Jerusalén de arriba*. La Jerusalén espiritual, la iglesia. Vea “Sión” en p 869. Lut: “La iglesia, creyentes dispersados a través del mundo, que tienen el mismo evangelio, la misma fe en Cristo, el mismo Espíritu Santo y los mismos sacramentos” (AE 26:439). Cf Flp 3:20; Heb 12:22-24. Vea también Apl VII y VIII. *madre de todos nosotros*. Lut: “(La iglesia cristiana) es la madre que engendra y mantiene a todo cristiano mediante la palabra de Dios” (CMA II).

4:27 Estas palabras de Isaías rememoran las maravillosas bendiciones de la una vez estéril Sara para consolar al Israel exiliado en Babilonia (una condición “estéril”) con la esperanza de restauración y el aumento de niños (cf Is 49:6; 51:4-5).

- 4:28** *Así que... nosotros.* Enfático en gr. *de la promesa.* Pablo aplica la alegoría a los gálatas quienes, como Isaac, eran hijos de promesa (cf 3:8, 14).
- 4:29** *perseguía... ahora.* La tradición judía interpretaba la conducta de Ismael como hostil contra Isaac (p ej que Ismael tiraba flechas a Isaac; Cf Gn 16:12). *perseguía al que había nacido según el Espíritu.* Cf 3:4; 4:6. Los judaizantes presionaban a los gálatas a someterse a la circuncisión.
- 4:30** *Echa fuera.* Los gálatas deben ejercer disciplina, pues una religión de servidumbre no puede coexistir con la religión de libertad.
- 4:31** Cf 3:29. Resumen de vv 22-30.

+ **4:21-31** Pablo invierte la definición de los judaizantes sobre los verdaderos hijos de Abraham. Los no circuncidados cristianos gentiles eran hijos de Sara (y por eso libres), no de Agar (esclavos). El legalismo (v 21) se imagina que una relación salvadora con Dios depende de ciertas reglas y reglamentos. La religión cristiana liberta a personas, dando a luz herederos de vida eterna en Cristo.

Nos regocijamos, oh Señor, de que por medio de la fe ya somos miembros de tu reino celestial. Guíanos a compartir nuestro gozo compartiendo la promesa en Jesús. Amén.

- Cp 5** Lut: “Por la Palabra, (el Espíritu) obra y promueve la santificación, de modo que esta congregación crezca y se fortalezca diariamente en la fe y los frutos que ella produce” (CMA II).
- 5:1** *Manténganse firmes.* No cedan. *libertad.* Libertad de conciencia por el perdón de Cristo. Vea nota en 2:4. *al yugo.* Figurativo de una carga. “Ordenanzas instituidas como si fueran necesarias, o con el propósito de que merecen gracia, son contrarias al evangelio” (CA XXVIII; vea FC Ep X).
- 5:2** *se circuncidan.* Pablo, por primera vez en la epístola, pone al descubierto el asunto específico que enfrentaban los gálatas (cf 2:3; 6:12-13). *de nada les aprovechará Cristo.* El principio establecido en 2:21 (vea nota). Asentir a las demandas de los judaizantes vuelve inútil a Jesús.
- 5:3** *está obligado a cumplir toda la ley.* Sumisión a la circuncisión y por ende, en principio, a la ley para salvación, hace necesario guardar todos los preceptos de la ley (3:10-14). *toda.* Vea nota en v 14.
- 5:4** *desligado de Cristo.* Separado de Cristo. El mismo término gr es usado en 3:17 (“invalidaría”); 5:11 (“quitado”). *caído de la gracia.* Desecha el principio “solo Cristo” y también echa afuera “solo por gracia”, el único medio por el cual los pecadores pueden estar ante Dios (cf 1:6; Ro 5:2; 1 P 5:12). “Fuera de la cristiandad, donde no existe el evangelio tampoco hay perdón alguno, lo mismo que no puede haber santificación” (CMA II).
- 5:5** *esperanza.* Los creyentes esperan la plena realización en el cielo del presente don de la justificación (Ro 5:1-2; cf 1 Co 1:7-8; Flp 3:20-21).
- 5:6** Circuncidado o no, la condición física de la persona no tiene impacto alguno en la relación de esa persona con Dios. No es aplicable. *obra.* gr *energeo*, en el sentido activo. Lut: “La fe... es una obra divina en nosotros la cual nos cambia y hace que seamos nacidos de nuevo para Dios... Oh, esta fe es una cosa viva, laboriosa, activa, poderosa. Es imposible para ella no estar haciendo el bien incesantemente” (AE 35:370). “El amor debe seguir a la fe” (Apl IV).
- 5:7** *corrían bien.* Una metáfora atlética de correr una carrera, como un corredor avanzando gradualmente (cf 1 Co 9:24-27; Flp 3:14). *¿quién les impidió.* lit “se les cruzó en frente”, para cortar el paso de un corredor e impedir su progreso. Los judaizantes en efecto hicieron tropezar a los gálatas.
- 5:8** La retórica de los falsos maestros incitando a la circuncisión, aunque persuasiva, no se originó con Dios.
- 5:9** Esta metáfora demuestra el poder insidiosamente corruptor de un aparentemente pequeño error. Cf 1 Co 5:6, donde esta expresión proverbial es aplicada también a falla moral. Lut: “En teología un pequeño error altera toda la doctrina” (AE 27:37).

5:10 *el que los perturba, quienquiera que sea.* Dicho retóricamente, aunque es probable que Pablo tenga en mente a algún judaizante en particular.

5:11 *aún predicara la circuncisión.* Es posible que los oponentes hayan acusado a Pablo de inconsistencia, quizás porque circuncidó a Timoteo (Hch 16:3; cf 1 Co 9:20). *¿por qué habría de padecer todavía persecución?* Pablo replicaba que el continuo acosamiento de los judíos probaba que él no requería la circuncisión de los convertidos. *tropiezo. gr skandalon.* “algo que incita ridiculez y oposición” (“piedra de tropiezo”). La cruz ofende al orgullo humano, el cual busca ser justificado por la ley. La cruz deja fuera de combate a los puntales de todos los sistemas religiosos que abogan por salvación en base a mérito humano (3:10-13; 6:14).

5:12 *se mutilaran.* Algunos ven en esto una alusión al culto de Cybele, el cual se originó en Pessino en Galacia. Los devotos de la diosa practicaban la castración sagrada. En Flp 3:2, Pablo llama a la circuncisión una mutilación. El rudo lenguaje de Pablo revela la intensidad emocional de su disgusto. *quienes los.* Los que abogaban por la circuncisión.

5:13 *libertad.* Vea notas en 2:4; 5:1. *pretexto.* Lit una base de operaciones, como en contextos militares. La libertad en Cristo no debe llegar a ser una base para satisfacer los deseos de la caída naturaleza humana.

5:14 *toda.* Traducida como en el v 3, pero los términos gr tienen un enfoque ligeramente diferente. En el v 3, “toda” define a la ley como un total de preceptos individuales. Aquí en el v 14, “toda” describe a la ley como una unidad, con el énfasis en su espíritu o intención. Amor para con el prójimo encierra como en una cápsula su verdadera esencia.

5:15 *se muerden y se devoran.* Una viciosa riña entre perros hasta la muerte, animales que se muerden unos a otros con sus colmillos expuestos, retrata cuan fea era la amarga rivalidad partidaria en la congregación.

+ **5:1-15** Pablo específicamente arguye que la aceptación de la circuncisión en principio profana la libertad cristiana y pone en peligro la relación con Cristo de una persona. Un conflicto congregacional surge muchas veces cuando los asuntos en el área de la libertad cristiana son elevados al nivel de doctrina bíblica. Cristo Jesús nos amó con el fin de que él pueda levantar la carga de culpa que aflige nuestras conciencias.

Señor, en tanto ansiosamente esperamos tu venida, líbranos de trivialidad y auto-indulgencia de modo que nos amemos unos a otros. Amén.

5:16 *carne.* Vea p 1892.

5:17 *se oponen entre sí.* Desde el momento en que los creyentes reciben el Espíritu Santo en el Bautismo, comienza una batalla que dura toda la vida con el viejo Adán (vea FC DS).

5:18 *guiados por el Espíritu.* Guiados no por coerción sino por un apretón suave y amable, como cuando un niño pone su mano en la de un amado padre que inspira confianza. *sujetos a la ley.* En lugar de controlar la carne, la ley aumenta el pecado (Ro 5:8). Vea p 1904.

5:19 La lista de Pablo de las obras de la carne comienza con tres descripciones de pecado sexual, señalando la prominencia de los mismos en la sociedad. *obras.* El mismo término que en “obras de la ley” (2:16; 3:2, 5, 10).

5:20-21 *enemistad... envidias.* De los quince pecados listados en los vv 19-21, ocho comparten un factor común: son comportamientos que interrumpen la confraternidad cristiana.

5:21 *cosas semejantes a éstas.* No es una lista exhaustiva. *les advierto, como ya antes.* Pablo repite esta enseñanza de la catequética o de una carta anterior. *no heredarán.* Cf 1 Co 6:9-10; Ef 5:5. Revela el propósito de la lista en los vv 19-21. Las personas ocupadas en una norma de comportamiento tal cosechan consecuencias eternas (exclusión del reino celestial divino).

“Aquellos que caminan de acuerdo a la carne (Gl 5:19-21) no retienen ni la fe ni la justificación” (Apl V).

5:22 *fruto*. Gr *karpos*. La cosecha de una vida producida y guiada por el Espíritu Santo es como un racimo (singular) de uvas, en contraste con los hechos contenciosos (plural) de la vida indulgente con uno mismo.

5:23 *no hay ley*. Declaración retórica exageradamente modesta; el fruto del Espíritu va mucho más allá de los requerimientos de la ley. “La fe tiene que ser la madre y fuente de las obras que son verdaderamente buenas y agradables a Dios, las cuales Dios recompensará en este mundo y en el venidero” (FC SD IV).

5:24 *han crucificado la carne*. Los gálatas participaron en la crucifixión de Cristo cuando fueron bautizados (observe el tiempo pasado de “crucificado”). Cf Ro 6:3-4, 10-11. El Bautismo implica una crucifixión diaria (hagan morir; cf Col 3:5) de la carne. Lut: “El viejo Adán en nosotros debe ser ahogado por pesar y arrepentimiento diarios, y que debe morir con todos sus pecados y malos deseos” (CMe, Bautismo; vea también FC DS IV).

5:25 *vivimos por... vivamos también según*. El Espíritu es tanto la fuente como el guía de nuestra vida espiritual. *vivamos*. Lit “estar de acuerdo con” o “manténgase en los pasos con” (la guía del Espíritu; cf 3:2; 4:6-7).

5:26 *vanidosos*. Quizás los gálatas se habían alardeado de su observancia de la ley para demostrar su superioridad sobre otros (provocando de esta manera también envidia).

+ **5:16-26** La libertad cristiana significa caminar, conducirse uno mismo por el poder y la guía del Espíritu Santo. Nuestra carne pecaminosa, consumida por la vanidad, instintivamente menosprecia a otros e inevitablemente causa tensiones interpersonales. En el Bautismo fuimos unidos a Cristo, quien murió para liberarnos del pecado y del camino de la ley.

Amado Santo Espíritu, concédenos a diario triunfos sobre el pecado en nuestra vida personal y, sobre todo, el poder de amarnos unos a otros. Amén.

6:1 *espirituales*. Gr *pneumatikos*, posiblemente líderes congregacionales. Vea nota en 1 Co 12:1. Sin embargo, todos los cristianos tienen el Espíritu (cf 3:2-5, 14; 4:6), no solo unos pocos selectos o una élite. Ellos siguen la guía del Espíritu ocupándose de manera gentil y humilde de aquel que ha caído en algún pecado. *restáurenlo*. “Retornarlo a la condición precedente” (p ej, redes de pescar, Mt 4:21; Mc 1:19). “Aunque tenemos pecados, la gracia del Espíritu Santo no les permite hacernos daño. Porque estamos en la iglesia cristiana, donde hay solo (continuamente, ininterrumpidamente) perdón de pecados” (CMA II).

6:2 *cargas*. Específicamente las cargas que las tentaciones y los pecados ponen sobre compañeros cristianos (v 1), pero, en principio, todas las cargas. Vea nota en v 5. *ley de Cristo*. Amor (Lv 19:18; cf Jn 15:12), cumplida por medio de la muerte sacrificial de Cristo (1:4; 2:20). Por amor los cristianos se sirven los unos a los otros (5:13) así como Cristo les ha servido a ellos.

Significativamente, amor es el primero en la lista del fruto del Espíritu (5:22).

6:3 Nuestra opinión de nosotros mismos moldea nuestra conducta para con los demás (cf Lc 18:9, 11; 2 Co 10:12). Aquellos que piensan tener menos faltas que otros tienden a no compadecerse de las deficiencias de los demás.

6:4 Cris: “Esto dice él... a modo de concesión... aquel que tiene la costumbre de jactarse solamente con referencia a sí mismo, y no acerca de otros, pronto reformará también este defecto (de jactancia a sí mismo)” (NPNF1 13:44).

6:5 No es contradictorio al v 2, sino complementario. Se usan diferentes términos griegos. Aquellos que aceptan la responsabilidad personal por sus propias acciones delante de Dios (llevando su

propia “carga”, gr *phortion*) están más dispuestos a llevar las cargas (v 2, “cargas”, gr *baros*) de los demás.

6:6 *enseña*. Vea p 1893.

6:7 Los seres humanos no pueden desdeñar a Dios y esperar poder pasar inadvertidos. La inmutable ley establecida en la creación e ilustrado con sembrar y cosechar, quiere decir que las acciones tienen consecuencias (cf Pr 22:8).

6:8 *corrupción*. La obra de la naturaleza corrupta. Cf 5:19-21. *siembra para el Espíritu*. Viviendo bajo el poder y la dirección del Espíritu Santo (5:5, 18, 25). *cosechará vida eterna*. Cf Ro 8:13.

6:9 Los cristianos no deben desanimarse cuando no observan resultados inmediatos y observables de su buena conducta (una lección que se aprende de los agricultores que deben esperar pacientemente). Cf Lc 18:1; 2 Co 4:1; Ef 3:13.

6:10 Inspirado por la generosidad de Dios. Cris: “La regla de vida que da la gracia invitó tanto a la tierra como al mar a la (mesa) de la caridad, solo demuestra mayor cuidado por su propia casa” (NPNF1 13:45). Lut: “Ayúdales y promueve su interés –de cualquier manera y dondequiera que puedas– únicamente por amor a Dios y por complacerle. Haz esto en la confianza que él te recompensará abundantemente por todo” (CMA I).

+ **6:1-10** Los miembros de la familia de Dios restauran al errante, llevan las cargas los unos de los otros, sustentan a sus maestros y hacen bien a todos, especialmente a compañeros cristianos, hermanos en la fe. Una actitud de superioridad moral cierra el corazón en contra del hermano o la hermana en necesidad (cf 1 Jn 3:17). El Hijo de Dios “me amó y se dio a sí mismo por mí” (2:20), para que tenga la libertad de servirle a él y a mi prójimo en necesidad.

Instrúyeme Señor, para que sea paciente con otros, de modo que no me canse de hacer el bien. Restáurame con incansable misericordia. Amén.

6:11 *grandes letras*. Pablo escribió la conclusión por dos razones: para autenticar la epístola (cf 2 Ts 3:17) y para enfatizar sus puntos principales. *de mi propia mano*. Pablo habitualmente usaba escribientes cuando componía sus epístolas, pero añadía una postdata personal (Cf Ro 16:22; Col 4:18). Vea pp 1890-92.

6:12 *perseguidos*. Si los judaizantes en efecto predicarían la cruz de Cristo (esto es, el evangelio) como Pablo, y dejarían de insistir en la circuncisión, ellos se atraerían la ira de los judíos no cristianos. Exigiendo la circuncisión ellos suprimieron al “Cristo solo” de su mensaje y así calmaron a los críticos judíos de línea rígida.

6:13 *tener de qué jactarse*. Para incrementar su propia posición ante los ojos judíos la facción de la circuncisión hipócritamente se jactaba de su éxito en conseguir que conversos gentiles acepten la circuncisión (cf Tit 1:10-11).

6:14 *jactarme... en la cruz*. Una fuerte paradoja con el v 13 y, en el contexto del primer siglo, el colmo de la necedad y hasta de la locura (1 Co 1:18). La cruz simbolizaba una muerte cruel, vulgar, vergonzosa, y humillante, reservada para esclavos y criminales. Comprimido en la “cruz” está el poderoso mensaje de la salvación por la muerte de Cristo. *crucificado a mí*. “A pesar de que los creyentes han sido regenerados y renovados en el espíritu de su mente, en la vida presente esta regeneración y renovación no es completa, sino que solo ha empezado... Los creyentes sostienen una lucha constante... contra la naturaleza corrupta que está apegada a nosotros hasta la muerte” (FC Ep VI). Vea nota en Ro 7:15-20.

6:15 *una nueva creación*. Este totalmente nuevo orden de existencia inaugurado a través de la muerte redentora de Jesús es un contraste radical con un mundo en el cual la circuncisión tenía un significado religioso. Los que están en Cristo ya son una “nueva creación” (2 Co 5:17; cf Is 65:17; Ro 8:19-22).

6:16 *anden*. Vea nota en 5:25. *esta regla*. Estandarte o principio, esto es, el justamente mencionado: la cruz y la nueva creación. *Israel de Dios*. Todos los creyentes en Cristo, tanto judíos como gentiles; el nuevo Israel (cf v 10, “la familia de la fe”). Pablo ha argumentado vigorosamente que los gentiles son hijos de Abraham, herederos de la promesa (3:6-9, 21; 4:28-31).

6:17 *marcas del Señor Jesús*. Heridas y cicatrices que Pablo recibió sirviendo a Jesús (Hch 14:19; 2 Co 11:23-25). Como un verdadero apóstol, Pablo se identificó a sí mismo con el sufriente Salvador (cf 2 Co 4:8-10; Flp 3:10).

6:18 *Hermanos*. Las últimas palabras de la epístola son este afectuoso saludo. *con su espíritu*. No el Espíritu Santo, sino simplemente una expresión que significa “con ustedes”. Amén. Vea p 1892.

+ **6:11-18** En un manuscrito postdata, Pablo nos deja con una óptica interpretativa a través del cual hemos de evaluar toda enseñanza y vida cristiana: el mensaje de la cruz. Contra todo orgullo auto-justificante en logros espirituales la cruz emite una palabra de juicio. Sin embargo, para los que creen, la cruz es el poder de Dios para hacer nueva todas las cosas.

Señor, en el Bautismo le diste muerte a mi vieja naturaleza. Por tu gracia, amado Señor Jesús, continúa renovándome. Ya soy una nueva creación en ti. Amén.

Anexo 3

PRÓLOGO de PHILIP WATSON a la VERSIÓN en INGLÉS¹

Las versiones más antiguas en inglés del Comentario de Lutero sobre la Epístola a los Gálatas, por lo general lo describen como “seleccionado y recopilado palabra por palabra de su predicación.” De hecho, se originó en un curso de disertaciones que dictara en el año 1531 en la Universidad de Wittenberg, en donde fue profesor de Exégesis Bíblica por más de 30 años. Él mismo no fue responsable de su publicación, aunque contribuyó con un prólogo en el cual reconoce que verdaderamente representa su pensamiento. Él no tenía la costumbre de escribir sus disertaciones, sino que hablaba libremente utilizando un bosquejo breve pero preparado previamente, al igual que lo hacía cuando predicaba. Por tanto somos deudos por este Comentario, asimismo como somos deudos por mucha de su obra preservada, a sus amigos y admiradores que mientras lo escuchaban en el aula o en la Iglesia, no dejaban descansar sus lápices y papel. La edición original de este Comentario – en latín, al igual que las disertaciones en donde se originó – se preparó para la página impresa por George Rörer,² uno de los cronistas más asiduos y confiables de Lutero, con cierta ayuda de Viet Dietrich³ y además de Caspar Cruciger.⁴ Estos son los ‘hermanos’ a quienes Lutero menciona en su Prefacio.

Todos estos tres habían participado en sus disertaciones del año 1531, y Rörer, tal cual, había tomado extensos apuntes (utilizando una caligrafía de su propio ingenio) durante todas las disertaciones. Estos apuntes se encuentran impresos arriba del texto publicado del Comentario en la edición Weimar de las obras de Lutero,⁵ y son citadas ocasionalmente en los pie de página de este volumen, en donde se refieren como “el MS de Rörer.” De paso, muestran que el curso comenzó a dictarse el tres de julio y terminó el 12 de diciembre, con un total de cuarenta y un disertaciones hasta el final. Todo el texto publicado se origina en estos apuntes, salvo la exposición de Gálatas 5:6, la cual se deriva de un manuscrito propio de Lutero que lo hizo disponible a Rörer, aunque no fue escrito particularmente para este Comentario. A fines de julio de 1532, Rörer comenzó a escribir las disertaciones, de cuando en cuando consultando con Dietrich y Cruciger para confirmar su exactitud. A principios de 1534 ya estaba en manos del impresor, y un año después ya había sido publicado. Una segunda edición revisada prosiguió en 1538, y una versión en alemán en 1539.

Más de treinta años después, en 1575, fue publicada la primera versión en inglés, y la traducción fue hecha de la segunda edición en latín. En 1577, fue ‘diligentemente revisada, corregida, e impresa nuevamente’, con dos más impresiones antes que terminara el siglo. Todas las subsiguientes ediciones en inglés, salvo una, parecieran haber sido reproducciones o sinopsis de la traducción del siglo dieciséis.⁶ La más conocida de éstas es la que se conoce por edición de ‘Middleton’, publicada inicialmente en 1807, la cual fue reimpresa seis o siete veces durante el siglo diecinueve, y prestó el texto para el resumen de J. P. Fallowe en 1939. Toma su nombre del hecho que tiene como prefacio ‘Vida del Autor y una historia completa e imparcial de los tiempos en que vivió, por el finado Rev. Erasmus Middleton, B.D., Rector de Turvey, Bedfordshire’.⁷ Middleton fue un clérigo evangélico de la Iglesia de Inglaterra, quien murió en 1805. Su ‘Vida’ de Lutero había sido publicada en el primer tomo de su *Biographia Evangelica* en 1769. No está claro quién preparó la edición de 1807 para la imprenta, pero su carácter general sugiere que no manifiesta una modernización muy hábil (con respecto a ortografía, puntuación y tales) de un texto considerablemente más antiguo, sin referencia alguna al latín original.

En la preparación de esta edición se ha usado una ‘Middleton’ original, junto con una edición de tipo letra negra de 1616, la cual fue la más antigua disponible; y todo el texto ha sido comparado con el latín original. Hubiera sido un proyecto demasiado largo y costoso producir una traducción completamente nueva y moderna, además que hay mucho que decir a favor de retener el estilo de los traductores de la época de Elizabeth, y quienes estuvieron tan cercanos a Lutero en espíritu como en su tiempo, y quienes hablaban el inglés como él lo hubiera hablado si hubiera sido su lengua materna. Si la manera como han traducido el latín no demuestra una traducción literal, es más certera que lo permitirían los predicados modernos, y retiene mucho más el sabor picante del original. No es fácil verter a Lutero al inglés del siglo veinte, aun cuando se le hace hablar ‘inglés americano’ como Th. Graebner admite en el prefacio de su versión condensada – muchos pasajes parecieran debilitarse y tornarse ineficaces al compararse con el latín. La única dificultad yace tal vez en parte debido a lo que Lutero dice, y no solo en la manera como lo dice, tal cual se puede ver en su propio Prefacio en esta edición. Aquí parecía que una traducción nueva era necesaria, y se ha hecho vertiéndola a la usanza moderna sin recurrir a un simple paráfrasis. En otros lugares, no obstante, aun cuando ha sido necesario alterar o añadir, se ha intentado armonizar con el estilo del siglo dieciséis.

Los nombres de los traductores de la era de Elizabeth (tal cual nos explica el que en ese entonces era el obispo de Londres⁸ en su Prólogo) según su propia voluntad, nos son desconocidos. Pero podemos descubrir algo de ellos, tanto de la manera como tradujeron a Lutero y del prefacio de su traducción a la cual le dieron el título: ‘A todos las conciencias afligidas que gimen por la Salvación, y luchan bajo la Cruz por el reino de Cristo.’⁹ Pareciera que fueron simpatizantes de Zwinglio; pues a pesar de la gran admiración que tenían a Lutero y que encomendaban a Lutero por su obra, no podían evitar lamentar (aunque lo disculpaban) que él no era capaz de congeniar con el reformador Suizo en el tema de la doctrina sacramentaria, y tuvieron que confesar que habían omitido de su traducción un número de pasajes de su Comentario, los cuales hubieran ofendido a algunos lectores.¹⁰ En un aspecto relacionado, es de interés que desde que apareció por primera vez en 1535, el Gálatas de Lutero evocó protestas de los teólogos de la escuela de Zurich.¹¹

No obstante, los pasajes omitidos de la traducción al inglés abarcaban más temas que los sacramentales – o cualquier otra – doctrina, y algunos a duras penas pudieran clasificarse entre las que pudieran ofender. Por ejemplo, incluyen puntos gramaticales y filológicos, y citas de previos comentaristas; y fueron más numerosos de lo que se hubiera esperado. Puede ser que los traductores laboraban a partir de una copia defectuosa del texto original, aunque no puede haber duda alguna que usaban la segunda edición del texto en latín. Sus omisiones principales se indican en este tomo en letra cursiva. Fue necesario suplir pasajes más cortos y de menor importancia, pero al mejor parecer no fue ni necesario ni deseable marcarlos, no fuera que las páginas hubieran quedado desfiguradas por demasiados cambios de tipo. No obstante, los traductores más que compensaron por cualquier omisión con la verbosidad de su traducción. Si Lutero quedó sorprendido (como él dice en su Prefacio) al verse representado como verboso en el latín de Röer, ciertamente que se hubiera sorprendido mucho más al ver cuán prolijo se había vuelto en inglés. También hubiera protestado levemente en cuanto a algunos puntos, pues aunque a veces él sabía cómo vituperar, por cierto que no había dicho las cosas así tan fuertemente. No obstante, los traductores de la época de Elizabeth habían captado los acentos genuinos de Lutero. Al reparar las omisiones, corregir varios errores, y al podar frases totalmente superfluas, se puede decir que esa traducción lo representa con bastante precisión a los lectores de la traducción en inglés. En general se ha evitado cambios en la traducción, aun en lugares donde la traducción se vertió con bastante liberalidad, siempre y cuando el sentido de Lutero se haya representado a suficiencia y no hubiera algún tema de importancia en particular.

En algunos casos, ciertas palabras y frases que no se encuentran en el original han sido colocadas entre corchetes en vez de haberse omitido. Muchas referencias a citas bíblicas colocadas por los traductores antiguos o por los redactores Weimar, pero no por Röser, se han retenido. Las citas bíblicas han quedado en su forma del siglo dieciséis (en vez de asimilarse a la Versión Autorizada que vino posteriormente), salvo cuando por causa del latín, fueron necesarias ciertas modificaciones. En cuanto a la puntuación y el uso de mayúsculas, ni las ediciones previas del inglés ni del latín sirvieron de modelo para copiarlas al pie de la letra; pero si hay cierta medida de informalidad, particularmente en el uso de las mayúsculas, se puede tomar como un reflejo de mayor informalidad en el texto latín.

El hecho que esta versión se fundamenta sobre la segunda edición del original en vez de la primera no es desventaja alguna, ya que los cambios practicados a la revisión fueron principalmente para mejorar el estilo y aclarar el sentido. No se hicieron alteraciones drásticas, aunque algunas referencias a sucesos más contemporáneos con las cátedras de 1531 se omitieron ya que habían perdido su relevancia en 1538, y en algunos lugares se introdujeron modificaciones para evitar ofender innecesariamente a los seguidores de Zwinglio.¹²

Además, la aproximadamente veintena de subtítulos (impresos en esta edición con negrita) fueron añadidos a fin de indicar los temas en consideración en ciertos lugares. Que estas cosas fueron hechas con el consentimiento y el aval de Lutero se demuestra por el hecho que la edición revisada no solo incluía su Prefacio original, sino un suplemento de su propia mano. Entonces, lo podemos dar por un hecho que él entendía que ésta expresaba verdaderamente sus enseñanzas, las cuales – podemos notar – en cuanto a sus convicciones teológicas, quedaron sin cambio alguno desde la primera edición y por cierto, desde las disertaciones en donde se originaron.

La Epístola a los Gálatas era una de las favoritas de Lutero. La llamó ‘mi propia Epístola, con la cual me he desposado. Es mi Katie von Bora.’¹³ En ésta, hallaba una fuente de fortaleza para su propia vida y fe, y un arsenal de armas para su obra de reforma. Previamente ya había dictado disertaciones al respecto: en 1519 cuando en gran parte dependía de Jerónimo y Erasmo para su exégesis, y en 1523, cuando se separó de ambos.¹⁴ En la presente obra, con frecuencia expresa discrepancias con Jerónimo, y ocasionalmente difiere contra Erasmo. Él llegó a tener en muy poca estima a sus previos comentarios. ‘No aportan en nada a esta época;’ dijo, ‘fueron tan solo mis primeras luchas contra la confianza en las obras.’ Pero otorgó mayor valor a su siguiente exposición. Cuando la edición en latín de sus obras estaba en preparación un par de años antes de su muerte, él dijo: ‘Si me hicieran caso, publicarían solo los libros que contienen doctrina, como los Gálatas.’¹⁵

En el año 1531, Lutero nuevamente decide dictar disertaciones respecto a la Epístola pues siente que la centralidad de la doctrina de la justificación se había oscurecido parcialmente debido a las controversias de los previos años. Durante casi toda una década había estado en lidia contra dos frentes: contra aquellos a quienes él llamaba Enthusiasmus, o Schwärmerei, y contra la teología escolástica y el Papado. Los primeros, a quienes encaró por primera vez en los profetas de Zwickau en 1522, se representan diversamente en este Comentario por ‘espíritus fantasiosos’, Sectarios, Anabaptistas,¹⁶ Sacramentarios, y otros semejantes, a quienes encontramos en estas páginas. Los últimos, con quienes estuvo intrincado desde el principio de su obra de reforma, tienen sus representantes en los ‘sofistas’,¹⁷ los teólogos académicos, los monjes, los papistas, y el Papa.¹⁸

Estos dos grupos de sus opositores, por supuesto que se oponían el uno contra el otro al igual que contra Lutero, y tal vez era de esperar, aunque infortunadamente, que cada cual se diferenciara del otro señalando que Lutero participaba de los errores del otro partido. Por los ‘Entusiastas’ Lutero era

considerado – debido a lo que hoy se llamaría su conservadurismo – que en muchos aspectos apenas era mejor que un papista; mientras que los papistas – debido a lo que ellos mismos erróneamente calificaban la doctrina de Lutero como ‘individualismo’ y ‘subjetivismo’ – pensaban que Lutero apenas era mejor que un Entusiasta.¹⁹

Aquellos a quienes Lutero llamaba Entusiastas, no obstante, eran una muchedumbre muy heterogénea y de ninguna manera eran un cuerpo unido. Es cierto que en gran parte se colocaron a la izquierda del movimiento de la Reforma; pero estaban divididos en numerosos partidos y sectas, los cuales diferían entre ellos y de Lutero en sus opiniones respecto a la forma que debía tomar la Reforma. Incluían a revolucionarios radicales como Münzer y a los responsables por la apasionada Rebelión de los Campesinos, o de los excesos diez años después de Münster, el Anabaptista. Pero también incluían a puritanos como Carlstadt, que había renunciado al mundo, y a hombres de pensamiento místico-racionalista como Schwenkfeld y Franck; y hasta los seguidores de Zwinglio pudieran en ciertos aspectos incluirse entre sus filas. Ya que a primera vista, esa diversidad es obvia, algunos tenían fundamento por el cual lamentarse cuando Lutero los arrojaba a todos en la misma pila y los descartaba a todos como Schwärmer. No obstante ellos tenían algo más en común que su celo anti-romano; pues no solo todos ellos estaban insatisfechos con el panorama reformador de Lutero, sino que todas sus diversas protestas contra el mismo podían rastrearse a una misma y única fuente. Tal cual era el parecer de Lutero no obstante el caso, quien por su parte descartó las diferencias entre ellos, y acusó a cada cual y a todos por igual de Entusiasmo.

Lo que Lutero entendía por Entusiasmo, pudiera describirse ampliamente como el asumir una postura espiritual superior, alegando la manifestación de un punto de vista más espiritual.²⁰ Pues la esencia de la contienda de los Entusiastas contra él, pareciera que su concepto del cristianismo no era lo suficientemente espiritual. De hecho, para los más extremistas, él no era nada espiritual, tal cual atestigua el ataque contra él que Münzer publicó en 1524, titulado: ‘Contra la carne sin espiritualidad y flojera de vida que hay en Wittenberg.’ Esta falta de espiritual, según alegaban, se manifestaba en una diversidad de maneras, las cuales no podemos detallar aquí por falta de espacio. Pero no faltaba verse ni por menos en la importancia que Lutero todavía vinculaba a lo externo de la religión tal como los Sacramentos y la palabra escrita y hablada. Para los Entusiastas para quienes lo único necesario era la operación del Espíritu en cada alma en sí misma. Esta operación pudiera concebirse en términos de visiones apocalípticas, iluminación mística, o una intuición de la razón, pero en cualquier caso era independiente de cualquier mediación externa. Lo importante era la experiencia interna, y se alegaba que ésta era prioritaria sobre todo lo externo, incluyendo hasta la misma Escritura – pues sin ella no era posible interpretar la Escritura debidamente.²¹ La ‘palabra externa’, escrita o hablada, por tanto de nada aprovechaba a menos que previamente habían escuchado la ‘palabra interna’ (o recibido la ‘luz interna’) del Espíritu en sus corazones; y aun de menor provecho todos los ritos y ceremonias externas. Aunque tales cosas externas y corporales pudieran tener su lugar, no se puede pensar que de hecho pudieran mediar las realidades internas y externas de la religión.

Como apoyo para sus conceptos, los Entusiastas comúnmente (aunque un tanto inconsecuentes) apelaban a la Escritura.²² Al fin, ¿acaso no estaba escrito que ‘la letra mata pero el espíritu vivifica’ (2 Corintios 3:6), y ‘es el espíritu que da vida; la carne de nada aprovecha’ (Juan 6:63)? Pero Lutero tenía una respuesta lista. Si estos textos se leyeran en sus contextos, tal como es preciso, sería patente que estos textos no hablan a favor de, sino en contra de los Entusiastas. Cuando San Pablo hablaba de la letra y el espíritu, él no contraponía a la palabra externa, escrita, por encima de la palabra interna experimentada en el corazón, ni tampoco estaba distinguiendo entre el sentido literal de la palabra escrita, con algún significado más profundo, espiritual (o alegórico).²³ Él estaba elaborando el

contraste entre la ley y el Evangelio, ambos de los cuales bien pueden exponerse a viva voz o por escrito sin quitarle nada de lo espiritual al hacerlo. Por cierto que en Romanos 7:14, San Pablo expresamente describe a la ley – a la cual en 2 Corintios 3 él llama ‘la letra’ como espiritual.

En cuanto al contraste entre el espíritu y ‘la carne’, Lutero lo tiene claro que los Entusiastas en gran parte han fracasado al no comprender el significado bíblico de estas palabras. Ellos equivalen a ‘carne’ con ‘cuerpo’, con lo externo, visible y palpable, y ‘espíritu’ con lo que (psicológicamente) es interno e impalpable mediante los sentidos físicos. Pero de acuerdo al uso bíblico, Lutero sostiene, “Todo lo que procede del Espíritu Santo se llama espíritu y espiritual, no importa cuán corporal, externo, y visible pudiera ser. Y todo lo que es carne y carnal procede sin el Espíritu de los poderes de la carne, no importa todo lo interno e invisible que pudiera ser. Por tanto en Romanos 7 Pablo llama a la mente carnal ‘la carne’, y en Gálatas 5 él cuenta entre las obras de la carne, la ‘herejía, odio, envidia’ etc., las cuales son enteramente internas e invisibles.”²⁴

De allí que Lutero puede hablar de Cristo el encarnado como una ‘carne espiritual’, lo cual del punto de vista de los Entusiastas es tan ridículo como ‘hierro de madera’.²⁵ Bien, por supuesto que es posible dar con citas de Lutero que pareciera – cuando se separan del resto de su pensamiento – demostrar que Lutero mismo era todo un Entusiasta. En la Introducción a su exposición al Magnificat (1521), por ejemplo, él dice: Nadie puede entender correctamente a Dios o la palabra de Dios, a menos que lo reciba directamente del Espíritu Santo. Pero nadie lo puede recibir del Espíritu Santo sin experimentarlo, probarlo, y sentirlo.²⁶

El Monseñor Ronald Knox cita este pasaje (de segunda mano), para ilustrar el ‘credo místico’ sobre el cual, según alega, se fundamentaba a final de cuentas la teología de Lutero, y para demostrar que Lutero, ‘en gran parte sin razón alguna’ tomó su posición contra Münzer.²⁷ Naturalmente que el Monseñor Knox no señala – ya que tal vez se ha enterado – que la manera como Lutero comprendía la relación entre la palabra y el Espíritu de Dios era bastante diferente de la de Münzer y los demás Entusiastas.²⁸ Ellos sostenían que el Espíritu era dado independientemente de la mediación externa; Lutero sostenía que el Espíritu empleaba medios externos, y sobre todo la palabra escrita y hablada, para alcanzar entrada a los corazones y las mentes de los hombres. En un sermón que predicó en 1526, él dice: “La palabra es la puerta y la ventana del Espíritu Santo... Si cierran esta ventana con tranca, Dios no podrá concederles su verdadero Espíritu Santo. Es su voluntad usar esta puerta, a saber, la palabra Escrita o hablada... Si procuran hacer las cosas de otra manera, entonces... tendrán un espíritu del cual jactarse, el de Satanás.”²⁹

Aquí Lutero claramente tiene en mente a los Entusiastas, pero lo que dice está en completa armonía con su pensamiento antes de confrontarse con los Entusiastas; pues ya en 1519 había escrito: “En ningún lugar el Espíritu está más presente y vivo que en sus propios escritos sagrados. . . Debemos dar a la Escritura el lugar principal y permitir que sea su intérprete más veraz., sencillo, y claro. . . Yo quiero que gobierne la Escritura sola, y que no sea interpretada de acuerdo a mi espíritu o el de cualquier otro hombre, sino que sea entendida según su propia luz (per se ipsem) y de acuerdo a su propio Espíritu.”³⁰

Aquí Lutero lidiaba al frente de la contienda anti-romana, contra los argumentos a favor de la autoridad eclesiástica en relación con la interpretación de la Escritura; pero sus palabras bien que se pudieran dirigir contra los Entusiastas por igual. Por lo que Lutero podía ver, había muy poco por escoger entre sus oponentes por ambos lados, a pesar de la hostilidad entre ellos. Aunque al tomar todo en cuenta, él prefiere al Papa en vez de los Entusiastas³¹, pues en ambos encuentra sencillamente diferentes manifestaciones del mismo error fundamental. Por tanto en *De servo arbitrio* (1525), él

escribió: “Yo no apruebo a aquellos que recurren a jactarse del Espíritu, pues el año pasado sostuve, y todavía sostengo, un conflicto severo con esos fanáticos que sujetan las Escrituras a la interpretación de su propio espíritu. Por esa misma razón también hasta el día de hoy me opongo al Papa, en cuyo reino nada más se acepta comúnmente sino esa declaración, que las Escrituras son oscuras y ambiguas, y que el Espíritu para interpretarlas debe buscarse en la Santa Sede de Roma – una idea de lo más pernicioso, la cual ha resultado en que hombres impíos se exalten por encima de las Escrituras y hacer de ellas lo que les plazca.”³²

Trece años después, en los Artículos de Schmalkald, lo hallamos diciendo básicamente lo mismo. Insistiendo que el Espíritu es dado solo ‘mediante o con la palabra externa’, él prosigue así: “Debemos ser cautelosos con los Entusiastas, pues se jactan que poseen el Espíritu antes de y sin la palabra. Y luego se sientan como jueces pasando juicio sobre la Escritura o la palabra hablada,³³ volteando y torciéndola como les plazca, así como Münzer y muchos otros lo siguen haciendo, queriendo distinguir marcadamente entre el espíritu y la letra, aunque no entiendan ni el uno ni la otra... De igual manera el Papado es puro Entusiasmo, por el cual el Papa se jacta que él tiene todas las leyes en el santuario de su corazón,³⁴ de tal modo que todo lo que él decide y ordena en su Iglesia es ambos, a la vez espíritu y letra, aunque sobrepase y quebrante la Escritura y la palabra hablada. Esto no es otra cosa que el diablo, la serpiente antigua, que sedujo a Adán y Eva para convertirlos en Entusiastas al alejarlos de la palabra externa de Dios, y dirigirlos hacia espiritualidades y propias imaginaciones.”³⁵

En otras palabras, a la vista de Lutero, sus oponentes por ambas partes son culpables de lo que según la frase del obispo Butler pudiera llamarse ‘pretensiones a revelaciones particulares del Espíritu Santo’; y eso, para Lutero no menos que para el Obispo, ‘es algo muy horroroso.’³⁶

Desde este punto de vista, la diferencia principal entre los papistas y los Entusiastas está en que, mientras los primeros ponen su mira en la autoridad de la Iglesia (institucionalizada en el Papado) para recibir la auténtica dirección del Espíritu, los últimos ponen su mira en la manifestación directa del Espíritu en cada alma en particular (de tal modo – que al menos en teoría – ¡cada cual pudiera ser su propio Papa!). Pero esta diferencia entre sus oponentes es de poca importancia al compararse con el error fundamental del cual Lutero acusa a ambos por igual, y el cual constituye la diferencia vital entre él y ellos – el error, es decir, de buscar el Espíritu de Dios en cualquier otro lugar menos que en la palabra de Dios, como si la misma palabra no fuera la expresión viviente y el vehículo en sí del Espíritu.³⁷ Las diversas manifestaciones de este error, tal cual Lutero lo encaró en los ‘dos frentes’ de su campaña reformadora, se ejemplifican más que lo suficiente en este Comentario, en donde se reflejan las controversias de la época, y aunque tienden a impedir el progreso de la exposición, se relacionan al tema central – la doctrina de la justificación – de tal modo que nos ayudan a comprender tanto a la doctrina como a ellos.

Cuando la primera edición en inglés de este Comentario fue publicada en 1575, los traductores comenzaron su prefacio confiando al ‘lector piadoso’ lo siguiente: Entre muchos otros libros buenos en inglés que en estos nuestros días han sido impresos y traducidos, encontrarán tan solo muy pocos, en donde podrán aprovechar el tiempo mejor, o podrás ver tu labor mejor recompensada para el provecho de tu alma, o en donde podrás ver el espíritu y el caudal de San Pablo más vívidamente representado, que en la lectura diligente de este comentario sobre la Epístola de San Pablo a los galatas.

También dieron cierta recomendación de cómo leer el libro ‘con provecho y juicio’, diciendo que dos cosas eran particularmente necesarias, de la cual la primera era: Leerlo todo en su conjunto, y no por

partes y retazos aquí y allá, sino tomarlo todo en el orden tal cual aparece, comparando un lugar con el otro, con la finalidad de comprender mejor el significado correcto del escritor, de cómo y con qué sentido excluye las buenas obras, y de qué forma no: de qué manera descuida la ley, y de qué manera magnifica la ley. Pues en cuanto a la justificación ante Dios, la promesa gratuita del Evangelio no admite condición alguna sino la fe sola en Cristo Jesús: en cuanto a la obediencia al deber, aquí Lutero no excluye obra buena alguna, sino más bien las exhorta y al respecto, en muchos lugares. Por tanto se debe distinguir discretamente tocante al tiempo y la ocasión.

Lo segundo que es necesario para que cualquier lector pueda ‘llevar fruto’ de este libro, es que debiera traer consigo a la lectura la misma mentalidad del autor cuando predicaba: Es decir, necesita que sus sentidos se ejerciten un tanto en tales conflictos espirituales, y que sea bien humillado con el temor de Dios y arrepentimiento interior... Pues aunque es de lo más cierto que no hay mayor consuelo para el alma del hombre que se pueda hallar en libro alguno comparado a la Escritura, sino en este comentario de M. Lutero: pero este consuelo no tiene cabida en lugar alguno sino solo en donde la conciencia, sintiendo pesadumbre, necesita la mano del Médico. Los otros, que se sienten sanos, y en su alma no sienten dolencia alguna, poco les importa estos libros, de tal modo que tienen poco entendimiento de esta doctrina cuando la leen”.³⁸

Tal consejo no estaría de más aun para el ‘Lector moderno piadoso’. Tal cual sea el caso, es de interés como el sentimiento de los traductores – y también del Prólogo del obispo Sandy – hallaron eco en los dos siglos siguientes, en hombres cuya influencia sobre el cristianismo de habla inglesa ha sido profundo y de amplio alcance.

En el relato de su peregrinaje espiritual, escrito en la prisión de Bedford y titulado La Sobreabundante gracia al principal de los pecadores, Juan Bunyan nos relata como muchos años antes, “El Dios en cuyas manos están todos nuestros días y caminos, un día lanzó a mis manos un libro de Martín Lutero; era su Comentario sobre gálatas... el cual con tan solo leer sus primeras páginas encontré mi condición en su experiencia, tan amplia y profundamente explicada, como si su libro hubiera sido escrito de mi propio corazón... y esto, pienso yo, debo confesar ante todos los hombres, que con la excepción de la Santa Biblia, prefiero este libro de Lutero sobre los gálatas, a todos los libros que jamás haya visto, como el más oportuno para una conciencia herida.

Luego, medio siglo después, un tal William Holland, al regresar de Londres a América, anota en su diario que el 17 de mayo de 1738 fue ‘dirigido providencialmente al Comentario de Martín Lutero sobre la Epístola a los Gálatas’. Entonces prosigue: Lo llevé enseguida al Sr. Charles Wesley, quien estaba enfermo en la casa del Sr. Bray, ya que era un tesoro muy precioso que había encontrado, y los tres juntos nos sentamos, el Sr. Charles Wesley leía el Prefacio en voz alta. Al leer las palabras, ‘¿Qué? ¿Entonces no nos queda nada por hacer? ¡No, nada! Sino solo aceptarlo a Él quien por Dios nos ha sido hecho sabiduría y justicia y santificación y redención,’³⁹ me sobrevino tal poder que no puedo bien describir; mi gran carga cayó en un instante; mi corazón estaba tan lleno de paz y amor que irrumpí en lágrimas... mis compañeros, al verme tan afectado, cayeron de rodillas y oraron. Cuando después salí a la calle, apenas podía sentir la tierra bajo mis pies. El mismo Diario de Charles Wesley confirma este incidente, y también relata el impacto que la lectura de Lutero dejó sobre el mismo Charles. Dice él: Me maravillé que tan pronto fuimos tan completamente apartados de él que nos había llamado a la gracia de Cristo, a otro Evangelio. ¿Quién hubiera pensado que nuestra Iglesia había sido fundada sobre este artículo importante de la justificación por la fe sola? Me asombré que yo hubiera pensado que ésta era una nueva doctrina; especialmente ya que nuestros Artículos y Predicados jamás han sido revocados, y la llave del conocimiento no se nos ha quitado.

De allí en adelante procuré afianzar a tantos de mis amigos que venían a visitarme, en esta verdad fundamental, la salvación por la fe sola, no una fe ociosa, sino una fe que obra por amor, y necesariamente produce toda buena obra y toda santidad.

Esta noche durante varias horas estuve en privado con Martín Lutero, quien me fue una gran bendición, especialmente la conclusión del segundo capítulo. Me esforcé, esperé y oré para sentir a ‘aquel que me amó, y se entregó por mí.’

Cuatro días después, la oración de Charles Wesley fue contestada, cuando el domingo de Pentecostés experimentó su ‘conversión evangélica’ y conoció lo que era tener, no solo la doctrina de la justificación por la fe, sino también la fe de la cual habla la doctrina. Juan Wesley entró a la misma experiencia tres días después de Charles, y el Prefacio a la Epístola a los Romanos de Lutero fue instrumental para lograrlo.⁴⁰ Pero él no parece haber leído el Comentario respecto a los Gálatas hasta tres años después. Cuando lo leyó, su reacción fue muy diferente a la de su hermano. En su Diario del 15 de junio, 1741, él escribe: Me sentí totalmente avergonzado. ¡Cómo había valorado este libro, tan solo porque otros lo habían recomendado; o, a lo mejor, porque había leído algunas excelentes declaraciones que se citan de él! Pero, ¿qué diré, ahora que puedo dar mi propio juicio?... él tiene el tinte del Misticismo muy profundizado, y por tanto a veces se equivoca peligrosamente. . . ¡Cómo se atreve él a denunciar a la razón (casi en las palabras de Tauler), bien o mal, como un enemigo irreconciliable del Evangelio de Cristo!... Nuevamente, ¡con cuánta blasfemia habla de las buenas obras y de la ley de Dios... Aquí (yo me doy cuenta) está la verdadera fuente del error de los moravitas. Ellos siguen a Lutero, para bien, o para mal. De allí su ‘No hay obras; no hay ley; no hay mandamientos.’

En un sermón publicado muchos años después, Wesley declaró que, aunque Lutero era excelente en el tema de la justificación, en Gálatas manifestaba una ignorancia total respecto a la santificación’. Pero hay evidencia que Wesley había leído a Lutero muy someramente, y que desde el principio se había prejuiciado por los problemas que él estaba teniendo en ese entonces con las enseñanzas antinomistas y quietistas de los moravitas.⁴¹ Si él hubiera prestado atención a la recomendación de los traductores al lector, bien que se hubiera dado cuenta que Lutero también pudiera citarse contra ellos como por ellos mismos.

Al mismo tiempo tal vez es relevante observar que en 1531, cuando Lutero dictaba sus disertaciones sobre Gálatas, su problema no era el antinomismo sino más bien el legalismo, al igual como lo es en la Epístola en sí. Sin embargo, en 1536, el antinomismo se le presentó como un problema, cuando Johannes Agrícola adoptó una posición muy similar a los moravitas de Wesley. Lutero se refiere a esto mismo en el pasaje añadido a su Prefacio de la segunda edición de su Gálatas, cuando él dice que Satanás ha suscitado una secta de tales que dicen que se debe sacar a los Diez Mandamientos de la Iglesia.’ La reacción de Lutero a esta ‘secta’ se encuentra manifiesta no en otra materia más de disertaciones sobre Gálatas, sino en una serie de vigorosas Tesis contra los antinomia,⁴² en las que no hay nada que contradiga la enseñanza de este Comentario, naturalmente hay un énfasis un tanto diferente.

Pero aun en el Comentario, cuando él ataca ‘la ley’ y ‘las obras’, él más de una vez explica que no son estas cosas en sí que él ataca, sino cuando se usan equivocadamente con intención legalista. Y cuando él condena a la ratio, no es en sí la ‘razón’ simplemente como ‘la facultad de aprehender, juzgar y discurrir’ (usando la definición de Wesley) que él tenía en mente, sino más bien el uso de esa facultad por el ‘hombre natural’, a quien nada le parece más ‘racional’ que una manera legalista de pensar.⁴³ En las siguientes páginas se encontrarán suficientes ejemplos de esto. Entendiendo a Lutero

correctamente, su crítica a la ‘razón’ y ‘la ley’ (o las obras) no es nada más sino un ataque sobre esa propensión humana a justificarse a sí mismo y a la justicia propia, la cual él considera es ‘la plaga universal del mundo entero’. Es una plaga sutil, de la cual él encuentra síntomas en lugares sorprendidos, y no estaría por demás decir que todo el objetivo de su exposición de la Epístola a los Gálatas es para enterarnos de ella, y para señalararnos a su antídoto. Éste mismo lo encuentra en la doctrina de Pablo de la justificación por la fe – fe en Cristo y en Dios por medio de Cristo; una fe que nos saca de nosotros mismos; y una fe que ‘no es ociosa’, sino que siempre ‘obra por amor’. Nadie sostendría que cada punto del exégesis de Lutero sobre cada texto paulino se pudiera defender a la luz de la erudición moderna; pero que él ha captado ‘el espíritu y el caudal’ del Apóstol, y que es ‘viviente’ (como dirían sus antiguos traductores), no se disputará; y que él tiene mucho que ilumina en el transcurso de su exposición. Además, ya que no se puede decir que esa ‘plaga’ de la justicia propia – no solo en individuos, sino (aún más) en clases, naciones, y aun en denominaciones eclesiásticas – ya ha sido desterrada del mundo, el tema principal de este Comentario no es menos relevante hoy de lo que fue hace cuatro siglos atrás.

Philip S. Watson
Handsworth Methodist College, Birmingham

NOTAS

- ¹ Se incluye en esta traducción al español, el prefacio de Philip Watson a la versión en inglés, por su valor histórico, ya que Watson, por así decirlo, resucitó del latín, aquellas secciones del latín que fueron “lavadas como por esponja” por los primeros (y anónimos) traductores al inglés. Todas estas secciones son desconocidas en español, pues nunca habían sido traducidas al español. Tal como Watson explica posteriormente en este prefacio, dichos traductores expurgaron esas secciones por no ofender a los seguidores de Zwinglio, que disentían de Lutero en su concepto de los sacramentos. Sin embargo, los traductores también “esponjaron” muchas secciones en donde el artículo de la justificación se expone con mayor claridad en este Comentario. Es importante que el lector de la versión al español se familiarice con el contenido del Comentario de Lutero, y no solamente conozca las partes que fueron traducidas originalmente del latín al inglés.
- ² Rörer (1492-1557) llegó a Wittenberg en 1522, después de haber estudiado en Leipzig. Desde el principio nunca desaprovechó oportunidad de escuchar a Lutero dictar disertaciones, o de predicar, y es a él a quien principalmente somos deudores por los sermones de Lutero que existen hasta el día de hoy. Fue un huésped bienvenido en la casa de Lutero, llegando a visitar casi cada día. Después de su ordenación en 1525 – el primer servicio de ordenación evangélico que celebrara Lutero – sostuvo por una docena de años una posición algo así como jefe de diáconos. Participó en el Coloquio de Marburgo, las Visitas de Sajonia, y la Concordia de Wittenberg; y fungió como secretario a la Comisión para la revisión de la traducción de Lutero de la Biblia. En 1537 renunció a su función eclesiástica a fin de dedicarse a la preparación de la colección de las obras de Lutero.
- ³ Dietrich (1506-1549) llegó a Wittenberg como alumno el mismo año que Rörer. En 1527 llegó a ser el secretario privado de Lutero vivía en su casa. Es a él a quien somos deudos en parte por nuestro conocimiento de las Charlas de Mesa de Lutero (Table Talk), como también de la colección de Hauspostillen, o charlas dadas por Lutero en los momentos de devoción junto con su familia. Dietrich partió de Wittenberg en 1535 para formar parte del liderazgo que estableció la Reforma en su tierra natal de Nüremberg.
- ⁴ Cruciger (1504-1548) fue oriundo de Leipzig. En 1519, fue oyente de la Disputa de Leipzig entre Lutero y Eck, y en 1521, llegó como alumno a Wittenberg. En 1525, fue nombrado a una posición pastoral y educacional en Magdeburgo, pero tres años fue llamado nuevamente a Wittenberg para fungir como Deputado Profesor de Teología y Ministerio de la Iglesia Castillo (Castle Church) en Wittenberg. Laboró en estrecha colaboración con Lutero y Melancton. Tomó la iniciativa de publicar algunos de los sermones de Lutero, y colaboró con Rörer en la preparación de los primeros tomos de la colección de las obras de Lutero. En 1539, jugó un papel importante en el establecimiento de la Reforma en Leipzig.
- ⁵ WA 401, I-668 y 402, I-184.
- ⁶ Hubo al menos siete ediciones en el siglo 17, ocho en el 18, y trece en el 19. Tres de las últimas se publicaron en los Estados Unidos, como también la nueva traducción drásticamente abreviada (“agilizada”) de Th. Graebener en 1939. En una edición en inglés con fecha de 1845, el Rev. John Owen, M.A., intentó una nueva traducción; pero fracasó como reemplazo de la edición de ‘Middleton’, y pareciera que nunca más se reimprimió.
- ⁷ En inglés: “Life of the Author and a complete and impartial history of the times in which he lived, by the late Rev. Erasmus Middleton, B.D., Rector of Turvey, Bedfordshire”.
- ⁸ Edwin Sandys: Obispo de Worcester, 1559-1570, y de Londres, 1570-76; Arzobispo de York, 1576-1588. Él fue uno de los Comisionados para la revisión de la Liturgia en 1559, y uno de los traductores de la Biblia de los Obispos, 1563-1565.
- ⁹ ‘To all afflicted consciences which grone for Saluation, and wrastle vnder the Crosse for the kingdome of Christ’, inglés antiguo [HC].
- ¹⁰ ‘Y aunque su doctrina con respecto a la pequeña circunstancia del Sacramento no puede ser defendida a fondo, ni tampoco ha de maravillarnos en él, que estando ocupado con los puntos de mayor peso en la religión, no tuvo tiempo de ocio con el cual luchar investigando este asunto, ni tampoco debiera predisponer en contra de todo lo demás que él enseñó tan sanamente... Y aun en el mismo asunto del Sacramento, a pesar que difiere un tanto de Zwinglio, siguiendo demasiado cerca de la letra: aun así tampoco se une a los papistas, que colocara la transubstanciación o la idolatría. Por cuanto ya que el tema no surge a mayores, ni tampoco se dirige contra artículo alguno de nuestro Credo, no seamos tan

exigentes que debido a una pequeña verruga desechemos el cuerpo entero... Pero el que de ninguna manera pueda tolerar esta tacha, entonces sí puede, que diga el nombre de cualquier Doctor o escritor (salvo sólo la Escritura)... que no haya errado en alguna declaración o exposición de la santa Escritura. Pero si no puede, entonces que aprenda... a llevar lo mejor y dejar lo peor (aunque en este libro no hay tal cosa por temer, ya que nosotros por respeto a los sencillos hemos a propósito lavado con esponja y omitido tales lugares de tropiezo que fueron tan sólo muy pocos, que pudieran ofender) y dar gracias a Dios por cualquier cosa buena, y en particular por esto que nos ha dado por medio de Lutero, al abrírnos su gracia, misericordia y buena voluntad en su Hijo tan excelentemente mediante la predicación de este hombre...'

¹¹ En una carta dirigida a Bullinger a fines de marzo, 1535, Bucer escribió: 'Este comentario respecto a Gálatas del cual te quejas, fue de los apuntes que tomó Caspar Cruciger en las disertaciones que dictó Lutero hace tres años, pero que hasta ahora se publica. Maldice a todo amor y convenio que se pueda preservar sólo si se pone en riesgo la palabra de Dios. ¿Qué hay de malo en eso? Es cierto que él dice que los sacramentarios quieren ese tipo de convenio; pero ¿quiénes son los sacramentarios? Por sacramentarios él se refiere a los que sostienen que no hay nada más que pan y vino en el Sacramento. Pero usted no es ese tipo de persona; así que esto a usted no le viene al caso.' Bucer se equivocaba al pensar que Cruciger fue responsable por la publicación del Comentario. Véase el prefacio de los redactores de Weimar, WA 401, 2. El pasaje en el cual Lutero 'maldice todo amor... etc.' fue uno de esos lavado con esponja por los traductores al inglés. Se encuentra seguidamente en la página 473 de la edición de Watson.

¹² Cf., e.g., p. 146, n. I, seguidamente.

¹³ El nombre de la esposa de Lutero.

¹⁴ Los comentarios anteriores se encuentran en WA 2, 436ff.

¹⁵ WA 401, 2.

¹⁶ Una nota en la página con cara a la titular de una edición en inglés de 1760, dice: 'Por cuanto, Lutero, en este Comentario, denuncia en gran manera a una Secta llamada Anabaptista, ya que era un Gentío sedicioso y turbulento; el Lector enterado se dará cuenta, al repasar las siguientes exposiciones, que de ninguna manera eran como aquellas congregaciones cristianas que hoy en día se llaman Bautistas.'

¹⁷ *Sophistae* – un nombre despectivo para los eruditos de la Iglesia Católica. Los traductores de la época de Elizabeth frecuentemente pensaron que era necesario añadir el adjetivo 'papista,' y por lo general esto se ha permitido en esta edición.

¹⁸ Tal vez cabe señalar aquí que después de la época de Lutero, y en gran parte como resultado de su obra, la misma Iglesia Romana sostuvo una reforma de considerables dimensiones. Por tanto, las severas críticas de Lutero al 'sofismo', 'mongerías, y 'papismo', no debieran relacionarse en demasía al catolicismo romano moderno – o cualquier otro.

¹⁹ Lutero mismo dice: 'Los Entusiastas son tan malos como el Papa... ambos me son como una plaga; pues los Sacramentarios me odian y los Anabaptistas me odian más que al Papa, y el Papa me odia más que a ellos.' WA Tischreden, 3, nr. 2873; Münchener Ausgabe, nr. 211, p. 135ff.

²⁰ El Entusiasmo significaba casi lo mismo en el siglo 18 como en el 16, y hay una frase en una conversación que quedó anotada entre el Obispo Butler y Juan Wesley en 1739, la cual pudiera hasta servir como una definición. Aunque él no usa la palabra en sí, el Obispo de hecho acusa a Wesley de Entusiasmo cuando desmerece 'las pretensiones a revelaciones especiales del Espíritu Santo' – una acusación que Wesley refuta de inmediato. (Véase el Diario de Wesley [Wesley's Journal], Standard Edn., vol. 2, p. 256).

²¹ En su *Ausgedrückte Entoblössung* Münzer declaró que 'aquel que jamás en su vida haya escuchado o visto la Biblia, bien que pudiera poseer una fe cristiana del todo genuina por haber sido enseñado debidamente por medio del Espíritu, así como con todos aquellos que – sin derivarse a libro alguno – escribieron las Santas Escrituras.' –(Véase K. Holl, *Gesammelte Aufsätze*, I. Luther, p. 431, n. 4; y C. Hinrichs, *Luther und Münzer* (Berlin, 1952), p. 107.

²² 'Ningún sectario viene y dice: Esto es lo que yo digo, sino: Mis amigos, aquí está la palabra de Dios, esto es lo que Cristo dice...' – WA 34, 36. Cf. WA 29, 480; 37, 611.

- ²³ Lutero ya había tenido que lidiar con 2 Cor. 3:6 en el frente anti-romano, y se puede encontrar una plena e iluminadora presentación del tema en su Respuesta al supercristiano, superespiritual, y supererudito libro del Carnero Emser de Leipzig (Answer to the Superchristian, Superspiritual, and Superlearned Book of Goat Emser of Leipzig) – WA 7, y WML (=Works of Martin Luther, 6 vols., Philadelphia, 1915-1932), III, 310-401.
- ²⁴ WA 23, 201ff.
- ²⁵ WA 23, 203. Cf. G. Ebeling, *Evangelische Evangelienauslegung* (Munich, 1942), p. 336.
- ²⁶ WA 7, 456; WML III, 127.
- ²⁷ R. Knox, *Enthusiasm* (Oxford, 1950), p. 128f.
- ²⁸ Hay abundante evidencia al respecto en los estudios de K. Holl de ‘Lutero y los Entusiastas’ y ‘La Contribución de Lutero a la Exégesis’ en *Gesammelte Aufsätze*, I, pp. 420ff, y 544ff. Véase también G. Ebeling, op. cit., pp. 311-357; R. Prenter, *Spiritus Creator, Studier i Luthers Teologi* (Copenhagen, 1946), pp. 114ff. y 253ff; P. S. Watson, *Let God be God, An interpretation of the theology of Luther* (London, 1947), pp. 149ff, esp. 165 ff.
- ²⁹ WA 20, 451.
- ³⁰ WA 7, 97ff. ¡Pasajes de esta índole resaltan más que obviamente que el Monseñor Knox no ha interpretado su cita de Lutero en el espíritu en el cual fue escrita! Lutero no admite conocimiento de Dios sin intermediario, y no apoya caso alguno para el misticismo – Véase P.S. Watson, op. Cit., pp. 76ff y 94ff.
- ³¹ ‘El Papa no es tan malo como los Entusiastas; él siempre ha dicho que la palabra externa se sostiene debidamente’ – WA 25, 5. ‘No todo lo que el Papa dice está mal, pues él todavía tiene el Sacramento del Altar, el Bautismo, y el Ministerio de la palabra (Predigtamt). Los Entusiastas repudian en absoluto todo lo que tiene el Papa; pero yo no. Aún así entre ellos todavía retienen la vocación y la ordenanza de la predicación. Ninguna herejía es tan impía que no tenga mucho de lo bueno.’ WA 23, 748; cf. 26, 147.
- ³² WA 18, 653.
- ³³ *vocale, mündlich*.
- ³⁴ Pues así lo había decretado el Papa Bonifacio VIII (1294-1303): *Romanus pontifex jura omnia in scrinio pectoris sui censetur habere*. Este decreto fue incorporado a la ley Canónica (Lib. Sext. Decretal. I, I. Tit. 2, cap. I). Véase Francke, *Libri Symbolici Ecclesiae Lutheranae*, no. 15, sobre Art. Smalc. III, viii, 3; y WML II, 148.
- ³⁵ WA 50, 245. El pasaje prosigue: ‘Y él logró esto, además, por medio de otras palabras externas, al igual que nuestros Entusiastas, aunque ellos condenan la palabra externa, de ninguna manera guardan silencio ellos mismos, sino que llenan al mundo entero con sus palabras y escritos, como si el Espíritu no pudiera venir mediante la Escritura o la palabra hablada de los Apóstoles. Sino que Él debe venir mediante sus discursos y escritos.’
- ³⁶ Véase arriba, p. 6, n. 4.
- ³⁷ Para ver un recuento de lo que Lutero quiere decir por ‘la palabra’, véase P.S. Watson, op. cit., pp. 149-177.
- ³⁸ El pasaje prosigue: ‘Y en mi mente, esta es la razón por la que el Papa y sus papistas tienen tan poco afecto y apreciación de la doctrina de Lutero, y todo porque por lo común ellos jamás se sienten en gran desconcierto en espíritu con alguna profunda aflicción, sino que se burlan de los que están agobiados con tales conflictos y tentaciones de Satanás, como lo hicieron con Lutero... Pero... al final cuando yacen al punto de la muerte, cuando ante sus ojos tienen a la muerte por un lado, y a la justicia de Dios por el otro, en la mayor parte o desesperan, o de otro modo abandonando cualquier otro auxilio, sólo se aferran a la fe y a la sangre de Cristo Jesús, y de hecho muchos de ellos se contentan en morir como luteranos, no importa todo lo que en el pasado odiaron a Lutero. Y, ¿entonces qué diremos de esta doctrina de Lutero? Si los mismos papistas felices mueren en ella, ¿por qué asimismo no están dispuestos a vivir en ella?’
- ³⁹ El pasaje proviene no del Argumento, sino del Prefacio de Lutero.

⁴⁰ Véase su Diario Journal del 24 de mayo, 1738.

⁴¹ Para ver una crítica de la actitud de Wesley, véase a Henry Carter, *The Methodist Heritage*, 1951, pp. 221ff; P. S. Watson, *Que Dios sea Dios [Let God be God]*, pp. 86ff, 170ff; y 'El Significado de Lutero para los cristianos de otras comuniones,' en *El luteranismo mundial de hoy [World Lutheranism of Today]*, 1950, pp. 357ff.

⁴² WA 39; cf. También lo siguiente tomado de 'Tocante a los concilios y las iglesias' (1539): 'Los Antinomia] son excelentes predicadores para la Pascua, pero avergüenzan como predicadores del Pentecostés, pues nada predicán de la *sanctificatione et vivificatione Spiritus Sancti*, i.e., tocante a la santificación por el Espíritu Santo, sino que predicán sólo de la redención por medio de Cristo, aunque Cristo... ha comprado la redención del pecado y de la muerte a fin de que el Espíritu Santo nos haga nuevos hombres, en lugar del viejo Adán, de tal modo que muramos al pecado y vivamos a la justicia, así como enseña San Pablo (Romanos 6), comenzando y creciendo en esta vida aquí en la tierra, y culminándola en el más allá. Lo que Cristo nos ha merecido no es sólo gratia, "gracia," sino también *donum*, el "don" del Espíritu Santo, para que podamos alcanzar no sólo el perdón del pecado, sino también dejar de pecar. Por tanto, todo el que no deje de pecar, sino que continua en su previa vida de impiedad, debe tener otro Cristo diferente al de los Antinomia... Pero nuestros Antinomia no pueden ver que predicán a Cristo sin el Espíritu Santo y en contra del Espíritu Santo, puesto que están dispuestos a que la gente siga en su vida antigua y no obstante sean declarados salvos, aunque la lógica el asunto es que el cristiano debe tener al Espíritu Santo y vivir en novedad de vida, o que sepa que no tiene Cristo alguno' – WA 50, 599ff; WML V, 234ff.

⁴³ Vale recordar que en ambos de sus Catecismos (1529) Lutero enseña que la razón es un don de Dios; y en ambos lo primero por aprender es una exposición de los Diez Mandamientos.